

**IMPLICACIONES DE LA FORCLUSIÓN DEL NOMBRE-DEL-PADRE EN LA  
PSICÓSIS PARANOICA DE POURSUIVI**

**DIANA LISETTE TOULLIOU VÉLEZ**

**ASESOR**

**HENRY HERNÁN BENAVIDES CASTILLO**

**PSICÓLOGO**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS**

**PROGRAMA DE PSICOLOGÍA**

**2005**

## Resumen

La presente investigación psicoanalítica, consistió en dar cuenta de las implicaciones que tiene la forclusión del Nombre-del-Padre en la psicosis paranoica de Poursuivi, un sujeto de 55 años de edad, perteneciente al Hospital San Rafael de Pasto. Se llevaron a cabo, 26 entrevistas abiertas, que posteriormente fueron transcritas para su análisis. Se encontró que su relato, testimonia una verdad que está presente en las psicosis, a saber: La forclusión del Nombre-del-Padre, responsable de todos los padecimientos típicos de ella. Este sujeto a partir de su delirio, intenta remediar dicha forclusión, alcanzando cierta estabilización, debido a la creación de una explicación que le permite entender los fenómenos que padece, saliendo de esta manera de la perplejidad y confusión, propias de la fase inicial de la psicosis, cuando el psicótico, no puede entender lo que le pasa, siendo esclavo de un goce totalmente deslocalizado; aunque este sujeto no ha alcanzado la etapa mas avanzada del delirio, en la que la metáfora delirante lograría representarlo por completo, produciéndose una regulación de aquel goce invasor, no se encuentra abandonado por completo al Otro absoluto, pues la metáfora delirante en construcción, le permite explicar su sufrimiento y así salir de la oscuridad, de la incertidumbre. La conclusión mas importante que se pudo obtener a través del análisis de este caso es que en el sujeto en cuestión, una verdad, es decir la forclusión del Nombre-del-Padre, se hace evidente de una forma singular a través de los distintos fenómenos que él experimenta, a saber: (a) La deslocalización del goce, (b) El empuje hacia la mujer, (c) La infinitización de la realidad, y (d) Los trastornos del lenguaje. Al aproximarse a esa verdad que

encarna el relato delirante, su sentido se hace comprensible, si se sabe que la no operatoria de la metáfora paterna, es la causante de que el psicótico experimente fenómenos tan “extraños”, que lo llevan a construir un relato tan singular. El relato delirante es pleno de sentido, solo en tanto remite a la forclusión del Nombre-del-Padre, como verdad fundamental del psicótico y no porque se pueda descifrar, hallando su sentido oculto.

## TEMA

Todo fenómeno puede abordarse de diferentes maneras, dependiendo de la perspectiva que se desee adoptar, así el sujeto psicótico y su padecimiento, son tomados a partir del discurso de la ciencia empirista, de una manera totalmente diferente a la que se hace desde el psicoanálisis. La ciencia positivista toma a todos los sujetos por igual, explicando al hombre y a todo cuanto a este le ocurre a través de planteamientos objetivos que pueden comprobarse de forma efectiva, muchas veces se cierra en explicaciones orgánicas para fenómenos que en realidad tienen una causalidad psíquica, cerrando los ojos a todo aquello que no sea demostrable, palpable, medible, llegando en algunas ocasiones a extravagantes excesos, en su afán de querer explicarlo todo con premisas comprobables de forma objetiva. El científico enmarcado en un paradigma positivista toma al hombre como objeto de estudio y al demostrar que en él, determinado factor causa "x" fenómeno, en determinadas circunstancias, esa evidencia se considera válida para la mayoría de sujetos, llegando así a la masificación, negando la particularidad.

El psicoanálisis por su parte, rescata la particularidad o singularidad del sujeto, oponiéndose así a la masificación, entonces si "x" causa determina que en un sujeto se presente "y." problemática, eso no significa que en todos los sujetos, eso suceda exactamente de la misma forma, y que por ende su abordaje deba ser idéntico, situación que si sucede en los enfoques positivistas de la ciencia, por ejemplo la psiquiatría podrá considerar como la causa de la alucinación psicótica, a una falla en los mecanismos cerebrales, relacionada con determinado neurotransmisor, y en consecuencia formular el medicamento

requerido en todos los casos que presenten la misma sintomatología; desde el psicoanálisis no se haría lo mismo, pues si bien consideramos que la forclusión del Nombre-del-padre es el factor ocasionante de las psicosis, nunca dejamos de tener en cuenta que en cada sujeto, este opera de una forma singular, y por tanto el abordaje del fenómeno psicótico se hace en cada caso de manera diferente, aunque siempre encaminándose a posibilitar la regulación del goce que se encuentra desbordado debido a la carencia de la metáfora paterna. Para el psicoanálisis el sujeto de la ciencia implica no todos los sujetos, no todo del sujeto y cada sujeto tomado en forma particular, lo que impide que se llegue a constituir un universo o un todo.

De acuerdo con los planteamientos arriba expuestos, podemos comprender las diferentes formas de abordar las psicosis, desde distintas perspectivas, así desde el positivismo científico, si bien se proponen formas de intervenir, que son muy útiles en muchos casos, están ausentes dos interrogantes fundamentales, que si se plantean a quien trabaja con el psicoanálisis, a saber: ¿cómo escuchar al psicótico? Y ¿Cómo tratar de intervenir sobre ese padecimiento singular que el sujeto formula mediante su queja?, estas preguntas no existen para quienes se orientan por un positivismo llevado al extremo, pues lo más importante para ellos es acallar las dolencias del paciente a través de alternativas que pueden ser aplicadas a todos los que presentan el mismo padecimiento, sin preocuparse por entender el porqué de ese sufrimiento que cada sujeto testimonia de una forma única, esas alternativas son la medicación, la internación y la aplicación de electrochoques. Por su lado, el psicoanálisis se centra en una escucha que considera la subjetividad de cada

uno de los pacientes, dando cuenta de la singularidad de ese enorme sufrimiento que padecen, y en ese sentido interviene, reconociendo en el paciente un ser humano que sufre. En torno a esto, Eidelsztein (2003, p. 49), plantea: “El psicoanálisis es la única oferta moderna, racional y particularizada de recepción del sufrimiento subjetivo con estructura de verdad y mas allá de un trastorno de los tejidos o células”.

Desde la perspectiva positivista, se considera que el delirio no tiene ningún sentido, sino que es una producción incoherente que se debe acallar, sin tomar a quien protagoniza el delirio, como un sujeto atravesado por el lenguaje y que se representa a través de la metáfora delirante. Desde el psicoanálisis, la posición que se asume frente al delirio, es diferente, así Freud (1911/1994) afirmó que es una construcción psíquica, que constituye la única verdad del sujeto, que puede considerarse como un intento de cura, porque permite al sujeto conectarse de alguna manera con la realidad y al igual que el sueño constituye una realización de deseos, en donde el individuo se realiza en la metáfora que construye. Desde la perspectiva lacaniana, el relato delirante es una construcción metafórica que da cuenta de la verdad del sujeto psicótico, es decir de la forclusión del Nombre-del-Padre, como causa de la psicosis, y se considera que tiene sentido, solo en tanto remite a esa verdad fundamental y no porque pueda ser traducido o interpretado. El delirio, constituye una metáfora que suple la función paterna forcluida, de tal forma que consigue enmarcar el goce del sujeto, llevando a cabo una creación en base de significantes que le permiten alcanzar alguna estabilización.

Con mis afirmaciones en torno a la ciencia positivista, en ningún momento pretendo restar importancia a los aportes hechos desde su campo, al abordaje de las psicosis, pues por ejemplo, el descubrimiento de los neurotransmisores, llevó a la creación de medicamentos, que si bien no curan el padecimiento, son de gran ayuda para el manejo de algunas de sus manifestaciones, que en muchas ocasiones son imposibles de controlar sin la medicación, presentando peligros para el sujeto y para quienes lo rodean. El psicoanálisis no se opone a la prescripción de psicofármacos, siempre y cuando éstos no coarten la capacidad creativa del sujeto, es decir mientras no impidan que la psicosis siga su curso regular, en el cual él psicótico va construyendo una metáfora delirante, que le permite a medida que ella se va sistematizando, alcanzar cierta estabilización. Con respecto a esto Maleval (2000/2002), afirma:

O. Sacks, observa que los tranquilizantes presentan el 'cruel y paradójico inconveniente de condenar a los pacientes a sufrir hasta el final de sus días, una enfermedad de origen medicamentoso, impidiendo a sus psicosis, evolucionar hacia una resolución natural', no se trata de concluir de ello, que se deba renunciar al uso de los medicamentos, sino de incitar a la invención de una forma de manejarlos que no se oponga a las potencialidades creativas del sujeto psicótico (p. 293).

El psicoanálisis, puede contribuir a la psiquiatría, siempre y cuando, ésta muestre una apertura a sus aportes. En el campo de las psicosis, el conocimiento que se genera desde el psicoanálisis, permite que el psiquiatra oriente su intervención de una manera más adecuada, por ejemplo, utilizando los medicamentos de forma racional reconociendo, que si bien ellos, ayudan a

controlar algunas de las manifestaciones de la enfermedad, no permiten al sujeto alcanzar la cura, pues éste es un resultado, que sólo puede obtenerse a través de que el sujeto lleve a cabo una construcción significativa, que le permita alcanzar un nivel de estabilización, que subsane de alguna manera la carencia del significante forcluido.

En la presente investigación, que se realizará a partir del estudio del relato <sup>1</sup>delirante de un sujeto paranoico, trataré de dar cuenta de los siguientes aspectos:

1. El mecanismo psíquico que opera en la psicosis, es decir, la forclusión del Nombre-del-padre, responsable de todos los fenómenos que se presentan en ella a saber: (a) La infinitización de la realidad, (b) el empuje hacia la mujer, (c) los trastornos del lenguaje, (d) la desregulación del goce y (e) el delirio.
2. El proceso desde los primeros fenómenos elementales, hasta la resolución en la metáfora delirante, es decir el decurso del fenómeno psicótico, a través de la escala de los delirios, escala que avanza desde la primera fase de incubación, en la que el sujeto empieza a experimentar extrañeza, malestar perplejidad, que lo lleva a buscar una explicación para justificar lo que le está ocurriendo, fase seguida por otra en la que el sujeto empieza a elaborar una tentativa de significantización del goce, empezando a esbozar una metáfora delirante, para posteriormente, en un tercer momento sistematizar su delirio paranoico, y por último construir el llamado delirio parafrénico, en el que el

---

<sup>1</sup> Hablo de relato y no de discurso, porque desde el psicoanálisis lacaniano se plantea que el psicótico, si bien no se encuentra fuera de lenguaje, está fuera de discurso, ya que no puede entrar en el intercambio simbólico, debido al obstáculo que interponen sus certezas autorreferenciales, esta temática se encuentra explicada en la página 150 del presente documento.

sujeto ya no sufre a causa de la persecución, sino que ha logrado establecer una alianza con su formación delirante; estas fases no se dan en todos los casos de psicosis, existen pacientes que no salen de la primera y que nunca llegan a construir un delirio sistematizado, además se presentan constantes avances y retrocesos de una fase a otra.

3. El conocimiento de lo anterior, conducirá a plantear algunos lineamientos en cuanto a una posible dirección de la cura en la psicosis.

## **Implicaciones de la Forclusión del Nombre-del-Padre en la Psicosis**

### **Paranoica de Poursuivi**

Según la clasificación psicopatológica que hace Freud desde el psicoanálisis, tenemos la paranoia dentro de las psicosis, junto con la esquizofrenia por un lado, y por otro la manía y la melancolía.

Algunos autores como Kraepelin, plantean que la paranoia es una modalidad de la estructura psicótica en la que se encuentra como característica fundamental, la presencia de un delirio mas o menos estructurado, que no termina en el deterioro del sujeto, contrariamente a la esquizofrenia donde el delirio no esta bien sistematizado y se presenta un notable deterioro intelectual, acompañado de rasgos como: la incoherencia del pensamiento, de la acción y la afectividad; la separación de la realidad con replegamiento sobre si mismo. La esquizofrenia evoluciona generalmente hacia estados de aspecto demencial. (Laplanche y Pontalis, 1971)

De acuerdo con Freud (1911/1994) la sistematización del delirio, no constituye una característica fundamental de la paranoia, pues contrariamente al planteamiento de Kraepelin, él considera que ésta se define por su carácter de defensa contra la homosexualidad, cuando predomina ese mecanismo en un delirio, esto es suficiente para relacionarlo con la paranoia incluso en ausencia de sistematización, y en presencia de trastornos demenciales, es por eso que incluye dentro de la paranoia, algunas formas de esquizofrenia tipo paranoide.

Freud (1911/1994) plantea que en la paranoia, existen las siguientes clases de delirio: (a) el de grandeza, (b) el persecutorio, (c) el erotómano, y (d) el celotípico.

En el delirio persecutorio, la preocupación del sujeto, gira en torno a un otro que lo espía, que confabula en contra de él porque quiere hacerle daño, todo aquel que no comparta sus ideas, es visto como alguien que confabula con el supuesto enemigo para ponerse en su contra; en el delirio de grandeza, el sujeto se considera una persona muy importante, quizás un rey, o un ser sobrenatural dotado de poderes mágicos, por ejemplo. En el delirio erotómano, el sujeto tiene la certeza de que es amado por mujeres, que la mayor parte de las veces son figuras bastante reconocidas en la sociedad, tal es el caso de un paciente<sup>2</sup> que tiene la certeza de que actrices y cantantes lo aman y que le hablan a través de la televisión, diciéndole que lo están buscando para casarse con él. En el delirio celotípico, la preocupación del sujeto gira en torno a la infidelidad, el sujeto no duda de que su pareja le está traicionando, sino que tiene certeza de ello y lo asegura, a pesar de no tener pruebas de ello, es más a pesar de que la realidad le muestre totalmente lo contrario, o incluso si su pareja en realidad lo engaña.

Lacan, se muestra de acuerdo con los postulados de Freud en cuanto a la paranoia, sin rechazar en ningún momento que en ella se encuentre presente una fantasía optativa homosexual, pero contribuyendo al avance de la teoría, al añadir que el mecanismo psíquico que opera en ella, al igual que en los otros tipos de psicosis, es la forclusión del Nombre-del-Padre, relacionada con la no operatoria de la metáfora paterna. La operatoria de la metáfora paterna, en un sujeto que pertenece al campo del intervalo, es decir que es neurótico o

---

<sup>2</sup> Quién no será sujeto de la presente investigación, pero que sin embargo, tuve oportunidad de escucharlo en una de mis visitas al Hospital San Rafael de Pasto, realizada en el mes de Agosto de 2004.

perverso, cumple la función de instaurar el orden simbólico, el orden de la ley. La metáfora paterna, implica que el Nombre-del-Padre se inscribe de forma que la madre queda interdicta, ocupa el lugar del Otro, y el sujeto recibe el falo como significado, así el sujeto ya no se encuentra subordinado al deseo materno y es capaz de orientarse respecto a la significación fálica que posee una función de normativización del lenguaje. La función fálica hace que el sujeto sea apto para inscribirse en discursos que constituyen un vínculo social. La función paterna interpone un obstáculo frente al goce incluido en la relación madre-niño, se opone a la instauración de una completud imaginaria en la que los dos quedarían atrapados. En las psicosis, por el contrario, debido a que se produce la forclusión del Nombre-del-Padre, el deseo de la madre se presenta bajo la forma de un goce que el sujeto no puede dominar, pues no dispone del significante fálico, por eso lo que es significado por el Otro, adquiere una significación enigmática. Cuando el deseo de la madre no está simbolizado, el sujeto se ve enfrentado con el deseo del Otro, experimentándolo como un goce sin límite, pues no está instaurada la ley.

La forclusión del significante del Nombre-del-Padre, significante de la autoridad de la ley, que permite la instauración del Orden simbólico, es la responsable de todos los fenómenos que se presentan en las psicosis, pues ellos se dan, porque aquel significante forcluido retorna desde lo real. Ninguna manifestación psicótica es concebible, sin remitirse a la ausencia de la operatoria de la metáfora paterna como causa de ella. Así, si se presentan los fenómenos del lenguaje, es por la ausencia del significante fálico que impide el normal funcionamiento de los elementos de la cadena; la infinitización de la

realidad se presenta porque a falta del significante del Nombre-del-Padre, no se produce una correcta articulación entre el orden simbólico e imaginario, que permita velar lo real imposible; la deslocalización del goce, que implica un sufrimiento desmedido del sujeto que incluso lo lleva a testimoniar su propia muerte, se da porque el goce no está regulado, y el psicótico queda librado a la invasión de un Otro absoluto; el fenómeno del empuje hacia la mujer se produce, porque el sujeto se feminiza, pues su goce no puede entrar en la lógica del goce fálico; por último el delirio se presenta, como una producción significativa del sujeto, que intenta remediar la carencia de la función paterna forcluida, sin dejar de evidenciar en su contenido esa misma falla estructural, pues en el hay un predominio de la imaginarización que da cuenta del desanudamiento de los tres registros, sin embargo es un intento de cura, porque permite que el sujeto alcance cierta estabilidad.

La forclusión del Nombre-del-Padre, lleva a que el sujeto psicótico, no tolere la incompletud del Otro, y por esto cuando se ve enfrentado a ella se desencadena en él la psicosis, derribándose las débiles suplencias que pudo haber construido anteriormente, produciéndose así el caos de las primeras manifestaciones psicóticas; es ante esto que el sujeto intenta reconstruir su subjetividad supliendo la carencia de la operatoria de la metáfora paterna, a través de la construcción del delirio, que entre más sistematizado se encuentre, más podrá cumplir con su función de brindar cierta estabilidad al sujeto; en el caso del delirio parafrénico, el sujeto ya no sufre por la persecución de ese Otro invasor, sino que ha logrado convivir con su construcción delirante, la cual, por otra parte, se ha hecho cada vez más inverosímil, desafortunadamente, son

muy pocos los psicóticos que llegan hasta esta fase. De acuerdo con Maleval (2000/2002), muchas veces el éxito de la terapia psicoanalítica en el campo de las psicosis, radica en que el sujeto logra estabilizarse a partir de la instauración o sistematización de un delirio.

Desde el psicoanálisis lacaniano, el delirio es testimonio de una verdad fundamental del sujeto, a saber: La forclusión del Nombre-del-Padre, sin posibilidad de entrar en una comprensión dialéctica, esto implica que no se puede interpretar, como es posible hacerlo con los síntomas presentes en los sujetos pertenecientes al campo del intervalo. Debido a la forclusión del Nombre-del-Padre y a la consecuente elisión del significante fálico, se produce un funcionamiento alterado de la cadena significativa, que impide que se pueda captar el sentido a partir de la retroacción, es por esto que se considera que el relato delirante tiene sentido, solo en tanto remite a dicha verdad fundamental del psicótico, y no porque se pueda descifrar en él un sentido oculto tras el contenido manifiesto, como si se puede hacer en la neurosis y en la perversión.

El objetivo de la presente investigación, es dar cuenta de las implicaciones que tiene la forclusión del Nombre-del-Padre, en la psicosis paranoica de Poursuivi, pretendiendo de esa manera ampliar el conocimiento en torno al tema y a su vez reafirmar la vigencia de la teoría psicoanalítica en el esclarecimiento y abordaje de la psicosis de tipo paranoide, así como también destacar la exclusividad que posee el psicoanálisis -con respecto a otras orientaciones clínicas- de brindar una escucha que reconoce la subjetividad del paciente, que a su vez permite dar cuenta de la singularidad de ese enorme

sufrimiento, reconociendo en el sujeto psicótico un sujeto cabal, en tanto la responsabilidad ética del padecimiento.

En cuanto a la metodología, el presente estudio, a nivel general, se realizará bajo un enfoque cualitativo, puesto que lo que se pretende abordar son fenómenos de la subjetividad, que por tanto no pueden objetivarse, ni ser tratados desde una visión positivista; en un nivel más específico, se regirá por los lineamientos planteados desde el psicoanálisis, para la realización de la investigación bajo sus preceptos. De acuerdo con Héctor Gallo (2000), en la investigación con psicoanálisis, no se plantea la apuesta de formar analistas, sino investigadores que cuenten con dicho saber, sin que eso implique una posición de practicantes, esto la diferencia de la investigación en psicoanálisis, pues ya no se espera que el investigador sea el psicoanalista, sino quien realice el trabajo de construir elaboraciones teóricas que lleven a formular conclusiones, una vez finalizado el proceso de investigación. No es indispensable ser un analista practicante para permitirse investigar, teniendo en cuenta los preceptos analíticos, pero se debe tener rigor, ya que se debe estar atento a introducir cada supuesto verificándolo a la luz de la teoría psicoanalítica que se elabora siempre a partir de la práctica que Freud, Lacan y otros analistas han formulado, pero que no esta hecha solamente para los analistas, sino para quienes estén dispuestos a realizar una investigación con todo el rigor requerido.

Este estudio, se llevará a cabo a partir del análisis del relato delirante de Poursuivi, un sujeto paranoico de 55 años de edad, perteneciente al hospital San Rafael de Pasto, con quien se tuvo la oportunidad de llevar a cabo un total

de veintiséis entrevistas, iniciadas en el mes de agosto de 2004, y finalizadas en el mes de Marzo del año en curso.

## **PROBLEMA**

### **Planteamiento del Problema**

¿Qué implicaciones tiene la forclusión del Nombre-del-Padre en la psicosis paranoica de Poursuivi?

### **Descripción del Problema**

Gracias a los valiosos aportes hechos por Lacan a la teoría y a la clínica psicoanalítica de la psicosis, se conoce que detrás de todas las manifestaciones propias de dicha entidad clínica, se esconde una verdad, como causa, esta es: La forclusión del Nombre-del-Padre, que constituye la falla en lo simbólico del significante de la autoridad de la ley, que retorna desde lo real a través de los distintos fenómenos que el sujeto experimenta, a saber: (a) La infinitización de la realidad, (b) la emergencia de la mujer, (c) los trastornos del lenguaje; (d) la deslocalización del goce, que hace que el sujeto vivencie la degradación de su ser y que testimonie su propia muerte; y (e) el delirio, que si bien es fiel muestra del desanudamiento de los tres registros, debido a la ausencia del significante fálico, destacándose en su contenido el dominio de lo imaginario, constituye un intento de remediar la carencia de la función paterna forcluida, llevando al sujeto a alcanzar un grado de estabilización, dependiente de su grado de sistematización.

La ausencia de la operatoria de la metáfora paterna, que se da en las psicosis, implica que en el sujeto no intervino ese elemento que le permitiría funcionar de acuerdo a la legalidad de la cadena significativa, ese elemento es el significante fálico, significante que implica límite y regulación del goce, entonces comienzan a presentarse en el sujeto psicótico, cantidad de

fenómenos que demuestran la carencia de la función fálica. Las psicosis se encuentran dentro del campo de la holofrase, debido a que no se dio la inscripción de la falta a través del significante fálico, por la no legalización de la operatoria de la metáfora paterna, esto implica que no se produjo la extracción del objeto a, causa de deseo y que por tanto la incompletud estructural no está inscrita.

A través del presente estudio se pretende dar cuenta de las implicaciones que tiene la forclusión del Nombre-del-Padre en el relato delirante de un sujeto paranoico de 55 años de edad, perteneciente al Hospital San Rafael de Pasto, reafirmando así la importancia de la teoría psicoanalítica en el entendimiento de las diferentes entidades clínicas, en este caso de la psicosis de tipo paranoica.

En cuanto al pronóstico referente a la realización de la presente investigación, se considera necesaria la ampliación del conocimiento con respecto a la clínica del paranoico, ya que actualmente su abordaje se ha centrado en el control de las manifestaciones de la enfermedad, obstruyendo así el camino que conduce al encuentro con aquella verdad que encarna el relato delirante del sujeto. El demostrar que el relato delirante, encierra una verdad, relacionada con un hecho psíquico a saber: la forclusión del Nombre-del-Padre, posibilita a su vez plantear algunos lineamientos para la intervención en la clínica de la psicosis, proponiendo alternativas, que posibiliten al sujeto psicótico una estabilización a través de la creación de una suplencia, que le permita regular el goce deslocalizado.

### **Sistematización del Problema**

¿De que forma se desenvuelve el curso de la psicosis en Poursuivi?

¿A través de que fenómenos singulares se manifiesta en Poursuivi la forclusión del Nombre-del-Padre?

¿De que manera Poursuivi, a partir de su delirio intenta suplir la ausencia de la metáfora paterna?

¿Qué elementos pueden plantearse en cuanto a una posible dirección de la cura en la psicosis?

## JUSTIFICACIÓN

Desde la doctrina psicoanalítica, se reconoce la singularidad o particularidad de cada sujeto, al igual que su sufrimiento, como un padecimiento exclusivo, frente al cual debe asumir una responsabilidad ética, por esta razón, es importante que se investigue dentro del campo del psicoanálisis, favoreciendo el avance de la teoría y de la clínica, pues de esa manera se está contribuyendo a que no muera un discurso que realmente da importancia a la subjetividad y que no se contenta con acallar un padecimiento, que en el fondo sigue vivo, pero encubierto, como si lo hacen algunas formas de intervención, propias del positivismo cientificista; los aportes que se puedan hacer, llevan a que el psicoanálisis, se reafirme como un discurso, que desde su racionalidad da cuenta del sufrimiento singular del sujeto y como una doctrina que posee vigencia en tanto puede aportar al entendimiento de las diferentes entidades clínicas, en este caso de la psicosis paranoica.

En un nivel más específico, este estudio se encuentra justificado, porque posee importancia social, pues permitirá generar nuevas hipótesis que contribuyan a la ampliación y desarrollo de la teoría y de la clínica psicoanalítica en el campo de las psicosis, con relación a esto, Juan David Nasio (2000/2001), afirma: “La fecundidad demostrativa de un ejemplo clínico es a veces tan fructífera que vemos proliferar nuevas hipótesis que enriquecen y consolidan la trama de la teoría y de la clínica” (p.23). En este sentido, los hallazgos de la presente investigación, pretenden generar alguna contribución para la clínica de las psicosis, pues demostrar que el relato delirante testimonia una verdad relacionada con la forclusión del Nombre-del-Padre, como causa, puede

permitir plantear algunos elementos para una posible intervención, fundamentados en una clínica mediada por la palabra, encaminada a posibilitar la regulación del goce deslocalizado. Además el campo de la clínica con psicóticos, aún se encuentra inédito, a pesar de que han existido algunos aportes, por tanto la invitación de Lacan de no retroceder ante las psicosis, se encuentra abierta y constituye un reto que no se puede dejar pasar por alto. Con respecto a esto Maleval (2000/2002), afirma:

Hace unos quince años que hemos entrado en un 'más allá de una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis'. Apenas está empezando a ser explorado. Sin embargo, ya lo ha sido suficientemente -en ello concuerdan diversos analistas- como para que se pueda sostener que el trabajo analítico con un psicótico ni es vano, ni es imposible. Aunque estos tratamientos, seguirán siendo relativamente infrecuentes, no serían menos preciosos: su existencia, por restringida que sea, constituye un obstáculo contra prácticas asfixiantes incluso mutiladoras, prometidas por la psiquiatría positivista, que en la actualidad está empeñada en mundializar la evacuación del sujeto (p. 416).

El presente estudio también se encuentra justificado, debido a que la clínica psicoanalítica, se instituye en el arco de la clínica con niños y en la clínica de las psicosis, entonces tiene pertinencia en el campo del psicoanálisis.

## **OBJETIVOS**

### **Objetivo General**

Dar cuenta de las implicaciones que tiene la forclusión del Nombre-del-Padre en la psicosis paranoica de Poursuivi.

### **Objetivos Específicos**

Realizar la descripción fenomenológica del curso que ha seguido la psicosis en Poursuivi.

Describir la forma singular a través de la cual se manifiesta la forclusión del Nombre-del-Padre en Poursuivi.

Detallar la manera en que Poursuivi, a partir de su delirio intenta suplir la ausencia de la metáfora paterna.

Plantear algunos lineamientos en cuanto a una posible dirección de la cura en la psicosis.

## MARCO TEÓRICO

### Constitución y Funcionamiento del Aparato Psíquico

Para emprender el estudio del relato delirante, y por ende de la vida psíquica del sujeto, desde la perspectiva psicoanalítica, es de suma importancia conocer la estructura y funcionamiento del aparato anímico, por esta razón, a continuación se abordará dicha temática, antes de entrar a tratar el tema central del presente estudio

Freud (1923a/1994), en su texto titulado: "El yo y el ello" plantea importantes elucidaciones con respecto a la constitución y al funcionamiento del aparato psíquico, de acuerdo con lo postulado en dicho texto, la diferenciación de lo psíquico en consciente e inconsciente es la premisa fundamental del psicoanálisis y la única que le da la posibilidad de comprender los diversos procesos de la vida psíquica, tanto normales como patológicos. La esencia de lo psíquico, no está en la conciencia, y esta última debe considerarse como una cualidad de lo psíquico que puede añadirse a otras propiedades o faltar. Freud, en el texto arriba mencionado, afirma que la evidencia más clara de la existencia de la parte inconsciente, es que dentro de la psiquis, algunas representaciones no pueden ser conscientes, debido a la acción del mecanismo de la represión, propio de las neurosis. Fue precisamente del conocimiento del mecanismo de la represión de donde Freud extrajo el concepto de inconsciente.

Freud (1923a/1994), afirma que existen dos clases de inconsciente: (a) Lo latente, que es susceptible de conciencia; y (b) lo reprimido, que es insusceptible de conciencia. Designa como preconsciente a lo latente, que es inconsciente sólo descriptivamente y no en el sentido dinámico, y da el nombre de inconsciente a

lo reprimido, es decir a lo que es inconsciente dinámicamente, de modo que existen tres términos saber: (a) conciente, (b) preconciente, y (c) inconsciente. El preconciente está mucho más cerca de la conciencia que el inconsciente; en el sentido descriptivo hay dos clases de inconsciente, pero en el dinámico sólo una. Freud plantea también, que los procesos anímicos son en sí atemporales, esto significa, que no se ordenaron temporalmente, que el tiempo no altera nada en ellos, que no puede aportárseles la representación del tiempo, de allí surge la idea de que el inconsciente es atemporal.

A continuación hablaré de la noción de inconsciente en Lacan, retomando algunos de los planteamientos formulados por Alfredo Eidelsztein (2000), en su seminario "Posición del Inconsciente". La noción lacaniana de inconsciente, tiene que ver con la causación del sujeto, esto se relaciona con el lenguaje, puesto que para Lacan, la causa del sujeto es el lenguaje, cito:

La definición que propone Lacan de inconsciente es directamente, sobre la base de la causación del sujeto. Algo causa al sujeto, y es en el rastro, en la pista, en la pista, en el recorrido de la causación, donde aparece algo que es el 'inconsciente' (Eidelsztein, 2000, p. 22).

El inconsciente es un concepto forjado sobre el rastro de lo que opera para construir al sujeto. Efectivamente, el peso que damos al lenguaje como causa del sujeto. Lo que opera es el lenguaje, y como es el lenguaje lo que opera en la constitución del sujeto, el inconsciente es algo que se produce en el rastro de lo que deja el lenguaje (Eidelsztein, 2000, p. 28).

La noción lacaniana de inconsciente, difiere de la sostenida por Freud, en tanto Lacan tiene en cuenta la causa, así Eidelsztein (2000), afirma: "Lacan

tiene del inconsciente una versión íntimamente relacionada con la causa. Esta es la primera versión del inconsciente que está hecha sobre el trazo de la causa, y en esto se diferencia de la noción freudiana de inconsciente” (p. 32).

La consideración lacaniana de que el inconsciente es un fruto del lenguaje, implica a su vez que está estructurado como lenguaje y que se manifiesta en lo que decimos. Al relacionar la noción de inconsciente con la causa, no se puede dejar de lado al objeto a, causa del deseo, y que por tanto está relacionado con el inconsciente.

Se hablará ahora de la división del aparato psíquico en tres instancias anímicas a saber: (a) El yo, (b) el ello, y (c) el superyó. Instancias que se encuentran relacionadas entre si, influyendo unas sobre otras.

La conciencia depende del yo, el gobierna los accesos a la motilidad, que permite la descarga de las excitaciones en el mundo exterior; es aquella instancia anímica que ejerce un control sobre todos sus procesos parciales. Del yo parten también las represiones, a raíz de las cuales ciertas aspiraciones anímicas deben excluirse no sólo de la conciencia, sino de las otras modalidades de la vigencia y el quehacer. En el yo existe algo que es también inconsciente, que se comporta de la misma forma que lo reprimido, es decir que exterioriza sentimientos intensos, sin que estos sean conscientes. Entonces el origen de la neurosis no está en la existencia de un conflicto entre lo consciente y lo inconsciente, sino en la oposición entre el yo y lo reprimido, escindido de él (Freud, 1923a/1994).

Lo inconsciente no coincide con lo reprimido, todo lo reprimido es inconsciente, pero no todo lo inconsciente es, por serlo, reprimido. También una

parte del yo, puede ser inconsciente, y esto inconsciente del yo no es latente en el sentido de lo preconciente, pues si eso fuera así, hacerlo consciente sería un trabajo bastante fácil. Existe entonces también un inconsciente no reprimido, el yo es básicamente desconocimiento (Freud, 1923a/1994).

El ello es la superficie inconsciente sobre la cual se asienta el yo, pero el yo no lo envuelve por completo. El yo no está tajantemente separado del ello, pues confluye con él. Lo reprimido también confluye con el ello, es una parte de él, y sólo es apartado de forma tajante del yo, gracias al proceso de la represión, sin embargo, se puede comunicar con el yo a través del ello. El yo está en relación con el mundo exterior y por tanto se empeña en hacer valer sobre el ello las exigencias provenientes del mundo circundante, así como sus propios propósitos; se esfuerza por reemplazar el principio del placer, que rige absolutamente en el ello, por el principio de realidad (Freud, 1923a/1994).

Freud (1923a/1994), hace referencia a la relación del yo con el mundo exterior y con el ello, así:

El yo se parece al jinete que debe enfrentar la fuerza superior del caballo, con la diferencia de que el jinete lo intenta con sus propias fuerzas, mientras que el yo lo hace con fuerzas prestadas. Este símil se extiende un poco más. Así como al jinete, si quiere permanecer sobre el caballo, a menudo no le queda otro remedio que conducirlo a donde este quiere ir, también el yo suele trasponer en acción la voluntad del ello como si fuera la suya propia (Registro. 14. 4 34).

Existe en el interior del yo, una diferenciación, que se denomina ideal del yo o superyó. Esta parte del yo mantiene un vínculo menos firme con la consciencia. El superyó no es simplemente un residuo de las primeras elecciones de objeto del ello, sino que tiene también la significatividad de una poderosa formación reactiva frente a ellas. Su vínculo con el yo, no solamente abarca la advertencia de ser como el padre, sino que comprende también la prohibición de ser como él (Freud, 1923a/1994).

La doble cara del superyó, se origina en el hecho de que estuvo empeñado en la represión del complejo de Edipo, tarea que no es nada fácil, pues el yo infantil al discernir en los progenitores, en particular en el padre, un obstáculo para la realización de los deseos del Edipo, el yo infantil se fortalece para esa operación represiva, instituyendo dentro de si, ese mismo obstáculo. En cierta medida toma prestada del padre, la fuerza para lograrlo. El superyó conservará el carácter del padre, y entre más intenso sea el complejo de Edipo y más rápido se produzca la represión por el influjo de la autoridad, la doctrina religiosa y la enseñanza, más riguroso será después el imperio del superyó como conciencia moral, y también como sentimiento inconsciente de culpa sobre el yo (Freud, 1923a/1994).

El yo está sometido a tres clases de influjos, y por ende sufre tres tipos de amenazas, provenientes de tres peligros: (a) De parte del mundo exterior, (b) de la libido del ello, y (c) de la severidad del superyó. El yo quiere mediar entre el mundo y el ello, hacer que el ello obedezca al mundo exterior, se recomienda al ello como objeto libidinal y quiere dirigir sobre si la libido del ello; no sólo es el auxiliador del ello, sino también su subalterno, donde es posible, procura

mantenerse convenido con el ello, simulando la obediencia del ello con la realidad y cuando es posible también los conflictos con el superyó, así Freud (1923a/1994), afirma:

El yo, con su posición intermedia entre ello y realidad sucumbe con harta frecuencia a la tentación de hacerse adulator, oportunista y mentiroso, como un estadista que, aun teniendo una mejor intelección de las cosas, quiere seguir contando empero con el favor de la opinión pública (Registro. 14.516).

El yo, entonces no se mantiene neutral entre las dos variedades de pulsiones. Mediante su trabajo de identificación y de sublimación, presta auxilio a las pulsiones de muerte para dominar la libido, pero así cae en el peligro de ser objeto de las pulsiones de muerte y por tanto de perecer. A fin de prestar ese auxilio, el mismo se llena de libido y por esa vía pasa a sustituir al eros, pero como su trabajo de sublimación trae como consecuencia una disgregación de pulsiones y una liberación de las mociones pulsionales agresivas dentro del superyó, su lucha contra la libido lo expone al peligro del maltrato y de la muerte. Si el yo padece o aun sucumbe bajo la terrible agresión del superyó, su destino será caer víctima de su propio invento.

El superyó al igual que el yo, proviene también de lo oído, es una parte del yo y permanece accesible a la conciencia desde las representaciones-palabra: conceptos y abstracciones, pero la energía de investidura no es aportada a los contenidos del superyó por la percepción auditiva, la instrucción, la lectura, sino que la aportan las fuentes del ello (Freud 1923a/1994).

Es importante resaltar, que el superyó opera en todas las entidades de la clínica, pero de diferente manera, así por ejemplo, en la histeria se manifiesta a través del sufrimiento y del sacrificio, existe una culpa inconsciente que no recae sobre el yo, y por ello el histérico no se siente culpable, sino víctima, reclama una reivindicación a los otros, ante los cuales se ofrece en lugar de víctima (Gerez-Ambertin, 1993). Es el caso, por ejemplo de una paciente<sup>3</sup> quien sufría parálisis en sus extremidades inferiores y afirmaba: “Mi esposo y mi hija son los únicos culpables de mi sufrimiento, por culpa de ellos me enfermé de nervios y por eso ya no puedo mover mis piernas, ellos deberían preocuparse por uno, cuidarlo, estar pendientes, pero nada, a ellos no les importa verlo a uno mal”, en este enunciado se puede apreciar claramente como el superyó ejerce su fuerza punitiva sobre el yo de la paciente, camuflando un sentimiento de culpa inconsciente, bajo la máscara de un sufrimiento atribuido a un otro del que se espera alguna reivindicación. En la obsesión por el contrario existe una culpa consciente, que no coincide con la inconsciente, pero que la sustituye, dándole pie al sujeto para autocastigarse de forma severa, sin embargo esa culpa sustituta, no tiene justificación ante el yo, y por eso quien la padece, por un lado se siente culpable y por otro, inocente, atormentándose con pensamientos, de los cuales se defiende, concibiendo ideas opuestas, o realizando constantes ceremoniales de expiación (Gerez-Ambertin, 1993), es el caso de un paciente de 22 años<sup>4</sup>, quien acudió a consulta atormentado, porque

---

<sup>3</sup> A quien tuve lugar de atender durante mi práctica profesional, realizada desde el mes de junio de 2003, hasta el mes de Agosto de 2004, en el centro de salud Tamasagra, de la ciudad de Pasto.

<sup>4</sup> Paciente atendido en el mes Diciembre de 2003, en el Centro de Salud Tamasagra.

cada vez que se encontraba con su novia, imaginaba lo que ocurriría si la asesinaba, y después extraía los órganos de su cuerpo, para posteriormente tener sexo con su cadáver; en el momento en que estos pensamientos acudían a su mente, este sujeto experimentaba culpa y angustia, defendiéndose de semejante representación, con la repetición mental constante de ideas tales como: “Yo no soy un asesino, y yo la quiero, por eso nunca haría algo así, estas ideas no son mías, vienen del demonio y yo no las acepto”, en este fragmento discursivo, se puede observar la forma en la que el superyó castiga al yo del obsesivo.

En la melancolía el yo empobrecido, se manifiesta como excesivamente culpable, sometiéndose de una forma extremadamente sumisa al castigo inherente a sus delirios de indignidad e insignificancia, debido a que no ha podido construir totalmente una defensa, la pulsión de muerte lo domina (Gerez-Ambertin, 1993). Retomando los planteamientos lacanianos, diré que este tipo de sujetos al sentirse plenamente identificados con el objeto a, se sienten como un desecho que debe dejarse caer, recurriendo la mayoría de las veces al suicidio, el imperativo que incita a la autopunición, es aquí mucho más fuerte, más cruel, ya que no hay una defensa plenamente constituida.

En la paranoia, la influencia del superyó, se vislumbra en el delirio de ser notado, quien padece un delirio persecutorio, siente por ejemplo, que alguien puede leer sus pensamientos con sólo mirarlo, dándose así cuenta de sus intenciones (Gerez-Ambertin, 1993).

En los tipos de carácter, que puede poseer cualquier neurótico, el crimen se comete con la intención oculta de expiar una culpa que permanece muda y que se enmascara bajo el disfraz de una culpa experimentada por el crimen cometido, conseguir ser castigado por una culpa, hace que el sujeto se sienta tranquilo, al liberarse de la angustia ocasionada por esa culpa muda, esta es una estrategia claramente masoquista, que el sujeto pone en acción, a causa de los imperativos del superyó (Gerez-Ambertin, 1993).

De acuerdo con los planteamientos de Lacan (1932/1976), en el crimen paranoico, el sujeto se autocastiga, y se puede observar, que una vez cometido el acto criminal, las manifestaciones delirantes cesan o se atenúan, al recibir el castigo por el crimen cometido; es así como en el caso Aimeé, al estar ella recluida en la cárcel, apartada de sus allegados, rechazada y censurada por ellos u en compañía de otras presidiarias, hacia quienes experimenta repulsión, comprende que al agredir a la víctima, se ha agredido a si misma, sólo entonces experimenta alivio y el delirio cae.

La respuesta transferencial negativa, es producto de la operación del superyó, hay una satisfacción en la enfermedad, en el sufrimiento, la culpa es muda y por eso el paciente no se siente culpable, sino enfermo (Gerez-Ambertin, 1993). Aquí se puede ver de forma más clara, que en los otros casos, la relación del sujeto con el goce, el sujeto experimenta placer en el dolor, aliándose con el síntoma, es víctima de ese sufrimiento erotizado, al que Lacan denomina “goce”, y al que Freud ubica en un “más allá del

principio del placer”; recuerdo a este respecto las palabras de una paciente<sup>5</sup>, quién en la décima sesión me dijo: “Pienso que yo no quiero curarme, yo no sé porque vengo, si yo no quiero curarme, de alguna manera el estar mal, me hace sentir bien, por lo menos tengo algo en que ocuparme, al pensar en mi problema”.

El superyó se manifiesta también en la compulsión a la repetición, que se observa en sucesos cotidianos de algunas personas, que siempre llegan a un mismo fin en sus relaciones con el pequeño otro, pues todas inician y terminan de una forma idéntica, llevando al sujeto al fracaso y a la decepción (Gerez-Ambertin, 1993), conozco el caso de un paciente<sup>6</sup>, quien inicia relaciones amorosas con mujeres comprometidas, quienes al cabo de un tiempo, por alguna “extraña” razón, deciden terminar con el romance. Este sujeto se siente víctima del destino (y sin saberlo tiene razón, porque el inconsciente es el destino) y le sorprende que todas sus parejas hayan sido comprometidas y que decidan apartarse de él, al cabo de un mismo periodo de tiempo y bajo condiciones bastante similares; aquí opera el superyó de una forma macabra, castigando insistentemente al yo y condenándolo a la eterna repetición, como si le dijera: “castígate, tu no mereces estar bien”.

Hay muchos que triunfan y no por ello sienten bienestar, sino todo lo contrario, al recibir aquello tan anhelado, su vida se destruye por completo, es el caso de una paciente<sup>7</sup> quien en una de las sesiones me manifestó lo siguiente: “Me sentí muy feliz cuando conocí a X, el era el hombre que yo

---

<sup>5</sup> Paciente atendida en mi sitio de práctica.

<sup>6</sup> Atendido en mi sitio de práctica, entre agosto y octubre de 2003.

<sup>7</sup> Atendida en mi sitio de práctica, en Enero de 2004.

siempre había deseado, estábamos muy bien, y de repente empecé a buscar pretextos para estar mal, me angustiaba por cualquier cosa, aún sabiendo que sería muy poco probable que él me termine, porque los dos estábamos muy bien, si el se demoraba cinco minutos en llegar a una cita, yo sentía que el mundo se me venía encima, pensaba que él me había abandonado y empezaba a tejer un montón de telarañas en mi cabeza, llorando desconsoladamente, luego lo veía llegar y encontraba la calma, después empecé a tener ideas raras, lo veía y pensaba que era alguien indeseable, estúpido, insignificante, aunque sabía en el fondo que eso no era así, pues X cumplía con todos los requisitos para ganar mi atención hacia él, sin embargo, esas ideas me atormentaban, yo sabía que él era lo que yo deseaba, pero al verlo le buscaba defectos que él no tenía y trataba de sobreponerme a las ideas que me llegaban a la cabeza, después comencé a enfermar, no podía dormir, sentía angustia al ver llegar un nuevo día, no quería levantarme, no quería ir al trabajo, entonces lo absorbí tanto con mis malestares, que él me abandonó, extrañamente a penas se fue de mi vida, todo volvió a la normalidad, pasó mi angustia y mis enfermedades, pero ahora me siento muy triste y muy sola, y se que aunque mi deseo es estar con alguien, cuando tengo a esa persona ideal, lo hecho todo a perder, porque no puedo soportar estar bien". En este fragmento discursivo, se puede observar claramente la influencia tenaz y arrolladora que puede llegara a tener el superyó sobre el equilibrio del yo, llevando constantemente al sujeto, a perseguir un destino funesto árido y desgraciado.

Dentro del aparato psíquico se distinguen dos variedades de pulsiones, a saber: (a) pulsión de vida, o Eros; y (b) pulsión de muerte, o thanatos. Estas dos clases de pulsiones pueden encontrarse mezcladas entre si, pero también disgregadas de forma más o menos completa. En los componentes sádicos de la pulsión sexual, se puede observar una mezcla pulsional al servicio de un fin, y en el sadismo, como perversión, el modelo de una disgregación, aunque no llevada al extremo. La pulsión de muerte o de destrucción, influye de manera determinante en muchas neurosis graves, entre ellas la obsesiva, ocurriendo la disgregación de las pulsiones, y el predominio de la pulsión de muerte (Freud, 1923a/1994).

Es posible equiparar la polaridad entre las dos pulsiones, con la oposición entre amor y odio. El odio no es sólo el acompañante del amor, situación que se puede ver en la ambivalencia, sino que también en muchas ocasiones hay una mudanza de odio en amor y de amor en odio. En la paranoia persecutoria, el enfermo se defiende de cierta manera, de un sentimiento homosexual hacia determinada persona, y el resultado es que esa persona amada o un representante suyo, pasa a ser el perseguidor, contra quien se dirige el odio del delirante (Freud, 1923a/1994).

Las peligrosas pulsiones de muerte son tratadas de diversa manera en el individuo, pues en parte se las toma inofensivas por la mezcla con componentes eróticos, en parte se desvían hacia afuera como agresión, pero en gran parte prosiguen su trabajo interior sin ser obstaculizadas. Desde el punto de vista de la limitación de las pulsiones, se puede decir que: el yo se empeña por ser moral, el ello es totalmente amoral y el superyó puede ser

demasiado moral y entonces volverse tan cruel, como únicamente puede serlo el ello. Paradójicamente, el ser humano, mientras más limita su agresión hacia afuera, más severo y cruel se comporta su superyó, así Freud (1923a/1994), afirma:

Mientras más un ser humano sujete su agresión, tanto más aumentará la inclinación de su ideal a agredir a su yo. Es como un descentramiento (desplazamiento), una vuelta (revolución) hacia el yo propio. Ya la moral normal, ordinaria, tiene el carácter de dura restricción, de prohibición cruel. Y de ahí proviene, a todas luces, la concepción de un ser superior inexorable en el castigo (Registro. 14.511).

## **Las Psicosis**

### **Clasificación de las Psicosis**

Abordaremos a continuación, el tema relacionado con la clasificación nosográfica de las psicosis, teniendo en cuenta la posición de Freud y Lacan a este respecto, así como los aportes hechos desde el campo de la psiquiatría; para posteriormente indicar cual es su ubicación actual dentro del marco de las estructuras clínicas que se concibe desde el punto de vista lacaniano.

De acuerdo con Michel Foucault (1960/1993), al final de la edad media, el loco es segregado de la sociedad, de una manera similar a la que se hacía en tiempos anteriores, con el leproso, a quien se le temía y se procuraba aislarlo. En esa época, el loco era aprehendido y posteriormente expulsado de las ciudades europeas embarcándolo en el "Narrenschiff", navío a través del cual, se llevaba a cabo dicha labor de segregación. El barco de los locos, llamado

también barco ebrio, empieza a ocupar cada vez un lugar más importante en aquella época.

En el siglo XV la locura era considerada como una tentación muy grave en la que el ser humano caía, es decir se la emparentaba con el pecado, y se hablaba de que ella se producía por influencias demoníacas, por esta razón el loco era quemado en la hoguera, tal como se hacía con las hechiceras y con las histéricas, a quienes también se consideraba como poseídas por espíritus malignos.

Foucault (1960/1993), afirma que en la época clásica se concibe a la locura con relación a la razón de dos maneras, a saber: (a) Como el reverso de la razón, relacionándola con la religión, sosteniendo que la fe en Dios es sinónimo de razón, mientras que la incredulidad es equivalente a la locura; y (b) como una de las formas de la razón, considerando que es una razón muy próxima a la sabiduría y una vía de acceso a la felicidad.

De acuerdo con Foucault (1960/1993), esa segunda forma de concebir la locura en la época clásica, indica que cada vez se empieza a situar la “conciencia de la locura” y se empiezan a esbozar los primeros intentos de clasificación.

La aparición del término psicosis en el siglo XIX marca una evolución que condujo a instituir las enfermedades mentales en una categoría independiente, diferenciándolas de las enfermedades del cerebro o de los nervios y de aquellas consideradas anteriormente como enfermedades del alma: el error y el pecado. (Herreros, 2000)

Durante el siglo XIX, se utiliza el término psicosis, para designar la locura en general; a finales de este mismo siglo se establece que los términos: neurosis y psicosis, se oponen entre sí. La evolución del término psicosis, designa entonces las afecciones que pertenecen al demente y que se caracterizan por una sintomatología fundamentalmente psíquica, lo cual implica la consideración de los factores psíquicos en la causación de la psicosis, sin dejar de lado los factores neurológicos. (Herreros, 2000).

Freud a lo largo del tiempo, realizó en relación a la clasificación de las psicosis, importantes modificaciones, las cuales se pueden ver en tres etapas fundamentales:

1. En 1896, Freud, realiza una diferenciación bien establecida entre neurosis y psicosis, designando como psicosis, a la confusión alucinatoria, a la paranoia, y a la psicosis histérica, diferenciando claramente esta última de la neurosis histérica. En su trabajo titulado "las neuropsicosis de defensa" (1896/1994), menciona el término psicosis de defensa, oponiéndolo al de neurosis de defensa. En este periodo, la principal preocupación de Freud consiste en hacer resaltar el concepto de defensa, en descubrir sus diversas modalidades que intervienen en las distintas estructuras clínicas.
2. A partir de 1915 Freud, distingue dentro de las psiconeurosis, las neurosis de transferencia, y las neurosis narcisistas, correspondiendo estas últimas a las psicosis sin lesión orgánica.
3. En 1924 Freud, distingue por un lado las neurosis narcisistas, y por otro las psicosis, dentro de esas últimas ubica a la esquizofrenia y a la paranoia, mientras que la psicosis maniaco depresiva, es ubicada como neurosis

narcisista. Actualmente se incluyen dentro de las psicosis: la esquizofrenia, la paranoia y la psicosis maniaco depresiva.

De acuerdo con Laplanche y Pontalis (1971), en las obras de Freud se halla presente la preocupación por diferenciar claramente las neurosis de las psicosis, manifestada a través de las siguientes tentativas:

1. Pone de manifiesto, la intervención del conflicto defensivo contra la sexualidad; pero simultáneamente, intenta especificar los mecanismos originales que operan desde un principio en la relación del sujeto con el exterior: rechazo radical fuera de la conciencia, en el caso de la confusión alucinatoria, o incluso una proyección hacia el exterior.
2. Dentro de la primera teoría del aparato psíquico y de las pulsiones Freud al analizar el caso Schreber, examina el problema desde el punto de vista de la relación con las catexias libidinales y las catexias de las pulsiones del yo sobre el objeto. Este enfoque, explica importantes constataciones clínicas, que indican, que en las psicosis no debe recurrirse a la pérdida de la realidad, de un modo total e indiscriminado.
3. En la segunda teoría del aparato psíquico, la oposición neurosis psicosis, tiene en cuenta la situación intermedia del yo entre el ello y la realidad, se produce al principio una ruptura entre el yo y la realidad, que deja al yo bajo el dominio del ello. En esta etapa Freud atribuye a la realidad, un papel de una fuerza autónoma, perdiendo de vista la distinción entre catexia libidinal y catexia de las pulsiones del yo, siendo esta última fundamental en la concepción precedente.

4. En la última etapa de su obra Freud volvió a ocuparse de la investigación de un mecanismo original de rechazo de la realidad, es decir de la castración, e insistió en el concepto de renegación.

Desde la psiquiatría, existen diversas clasificaciones de las psicosis. La primera gran clasificación divide las psicosis en orgánicas y funcionales, donde el criterio es eminentemente etiológico: causas orgánicas comprobables para las primeras, y ausencia de lesiones orgánicas, para las segundas. Como el interés de psicoanálisis reside en los factores psicógenos, su atención se ha dirigido fundamentalmente hacia las psicosis funcionales, de las que hablaremos a continuación.

Tanto la psiquiatría como el psicoanálisis reconocen tres psicosis funcionales, la esquizofrenia y la psicosis maniaco depresiva y la paranoia. (Herreros, 2000)

### **Esquizofrenia**

Grupo de enfermedades que se presentan clínicamente como muy distintas entre si, pero donde es posible encontrar ciertos rasgos comunes: incoherencia del pensamiento, de la acción y de la afectividad (designadas con las palabras clásicas discordancia, disociación y disgregación), la separación de la realidad con replegamiento sobre si mismo y predominio de una vida interior entregada a las producciones de la fantasía (autismo), actividad delirante mas o menos acentuada, siempre mal sistematizada, por ultimo el carácter crónico de la enfermedad, que evoluciona con ritmos muy diversos hacia un deterioro intelectual y afectivo, conduciendo a menudo a estados de aspecto demencial.

Esto último constituye, un rasgo fundamental sin el cual no puede diagnosticarse esquizofrenia. (Laplanche y Pontalis, 1971).

Originalmente Kraepelin, designó este grupo de patologías como demencia precoz, aludiendo al hecho de que aparecían en la adolescencia. Mas tarde Bleuler prefirió llamarlo esquizofrenia con el fin de resaltar lo que el consideraba el “síntoma” fundamental: la disociación o escisión. (Laplanche y Pontalis, 1971).

La disociación designa a dos o más procesos que coexisten sin llegar a estar conectados e integrados. Existe un proceso defensivo que lleva a dicha situación. Suele hablarse de disociación con referencia a procesos, por ejemplo: disociación del estado consciente; y de escisión con relación a estructuras, por ejemplo: escisión del yo. La escisión del yo, es un término utilizado por Freud, para designar la coexistencia dentro del yo, de dos actitudes psíquicas respecto a la realidad exterior en cuanto esta contraría una exigencia pulsional. Una de ellas tiene en cuenta la realidad, la otra reniega de la realidad sustituyéndola por una producción del deseo. Ambas actitudes coexisten sin influirse recíprocamente. (Laplanche y Pontalis, 1971).

La esquizofrenia es planteada por Freud (1914/1994) como un fenómeno regresivo a estadios muy primitivos del desarrollo, así afirma que la fijación predisponente, debe situarse al comienzo del desarrollo que conduce del autoerotismo al amor objetal y que la regresión esquizofrénica se precipita normalmente por una pérdida o frustración, como consecuencia de la cual el sujeto retira la libido del mundo exterior, libido que a continuación es cargada sobre el yo, dando lugar por ejemplo a estados de grandeza y a actitudes de

desinterés, mutismo, negativismo u hostilidad por la descarga de la realidad exterior. Este retorno de la libido sobre el yo, se denomina retracción a diferencia de la introversión, típica de la neurosis, donde la libido carga objetos fantaseados.

Para Freud (1914/1994), en una segunda etapa, el esquizofrénico desarrolla un proceso de restitución, donde intenta reenviar la libido yoica nuevamente hacia el mundo exterior, plantea como ejemplo de manifestaciones restitutivas, las alucinaciones y los delirios. De acuerdo con lo anterior, en suma el proceso esquizofrénico, puede ser descrito primero, en términos de retracción y restitución después. La restitución es para Freud (1911/1994) un proceso mediante el cual el sujeto bien sea esquizofrénico o paranoico, construye delirios que le restauran un sentido de significación. El paranoico experimenta una catástrofe interna, simbolizada con frecuencia por la idea de una catástrofe mundial, cuyo resultado es que todo le resulta indiferente e intrascendente. Luego construye delirios que restauran el significado del mundo. La formación delirante, es considerada entonces como un intento de recuperación.

Freud (1923b/1994) sostuvo, que en la esquizofrenia, el paciente aporta la catexia de las representaciones de las cosas, o sea las despoja de significación y luego trata a las representaciones de las palabras como si fueran cosas, construyendo un mundo delirante sobre la base de las palabras y no de objetos, esto implica que en el pensamiento esquizofrénico, las palabras están sujetas al proceso primario, o sea son tratadas como normalmente se trata a las imágenes visuales en los sueños, recurriendo a mecanismos como la condensación y el desplazamiento.

Clásicamente se distinguen tres clases de esquizofrenia: hebefrénica, catatonica y paranoide, aunque últimamente, se consideran los subtipos paranoide, desorganizado, catatónico, indiferenciado y residual. (Laplanche y Pontalis, 1971).

Para Lacan (1932/1976) la esquizofrenia se caracteriza por el relajamiento de los vínculos asociativos y por la presencia de trastornos definidos de la ideación, de la afectividad y del comportamiento, presentándose discordancia entre estos tres elementos; sentimientos de extrañeza, o sea de déjà vu, de adivinación del pensamiento y alucinaciones; sin ser los dos últimos, exclusivos de este tipo de psicosis, pues pueden presentarse en otras modalidades, como manifestaciones accesorias.

### **Psicosis Maniaco Depresiva.**

Psicosis donde se alternan periodos de manía y de depresión. El paciente sufre una serie de ataques cíclicos de elacion y depresión, con intervalos de normalidad.

Herreros (2000), plantea, que en concordancia con la opinión de algunos autores, como por ejemplo: Kaplan y Sadok, este tipo de pacientes, tiene un tipo particular de dependencia narcisista infantil de su objeto de amor, pues para compensar sus sentimientos de indignidad requiere un aporte constante de amor, de un objeto amado y muy valorado. Mientras ese objeto dura, el paciente puede funcionar con mucha eficacia, pero por sus tendencias autopunitivas, elige un objeto que terminará perdiéndose, con la consiguiente desilusión. Así el mismo crea las bases de su enfermedad y comienza la fase

depresiva, cuando esta última cede, se da paso a una exaltación temporal o manía.

Freud (1917/1994), explica la melancolía, afirmando que mientras en el duelo normal, el sujeto puede catectizar nuevos objetos con la libido antes depositada en el objeto perdido, en la melancolía la libido no se deposita sobre nuevos objetos, sino sobre el yo, es decir se produce una identificación del yo con el objeto perdido. Así los reproches del yo hacia la persona perdida se convierten en autoreproches, dirigidos desde la conciencia moral. La melancolía tiende a transformarse en manía, y otras veces hay una alternancia psíquica entre ellas. De acuerdo con estos planteamientos, ambas afecciones, estarían relacionadas, porque mientras la melancolía lucha por retener al objeto perdido identificado con el yo, la manía lucha por liberarse de dicha identificación.

Lacan (1932/1976) destaca en este tipo de padecimiento, el carácter de intermitencia de los delirios, la hiperestenia maniaca o la depresión que a veces, se presentan entremezcladas, y que en muchas ocasiones este tipo de psicosis, se relaciona con la paranoia, combinándose con el brote de manifestaciones delirantes más o menos sistematizadas, que generalmente se presentan bajo la forma de delirios de persecución. En estos casos el delirio se exterioriza en el periodo intervalar entre la fase maniaca y la fase depresiva, o puede presentarse como equivalente a una de las dos fases.

### **Paranoia:**

En el Siglo XIII, los árabes hacían referencia a una entidad clínica con características similares a las de la paranoia, pero sin denominarla de esa

manera, poniendo como ejemplo a personajes históricos y de la literatura tales como: Rousseau, Otelo, Don Quijote, Schumann y Mozart (Herreros, 2000).

De acuerdo con Herreros (2000), el término paranoia, proviene del griego “noev”, que significa pensar, comprender; y de la expresión “para”, que significa a lo largo de. Se lo utilizaba como sinónimo de locura y su uso se remonta a Hipócrates, pero correspondía más al habla cotidiana, que al lenguaje clínico.

Apenas en 1863, Kahlbaum retoma en término griego y lo ubica dentro de la nosografía, en 1879, Kraft-Ebing intenta especificarlo, definiendo a la paranoia como una alienación mental que concierne sobre todo al juicio y razonamiento que puede cobrar forma de narración. En 1883 Mendel, dividió a la paranoia en dos clases a saber: (a) alucinatoria, relacionada con los delirios crónicos sistematizados desprovistos de alucinaciones y que no evolucionan hacia el deterioro; y (b) combinatoria, en la cual al lado del delirio, coexisten las alucinaciones y se da una evolución hacia estados demenciales (Herreros, 2000).

El término paranoia fue utilizado desde la antigüedad, pero su concepto fue delimitado a finales del siglo XIX principios del XX. La psiquiatría Alemana del siglo XIX, englobaba el conjunto de los delirios, en el siglo XX, gracias a la influencia de Kraepelin, su sentido se limitó. Sin embargo en la actualidad, aun persisten divergencias entre los distintos enfoques, en cuanto a la extensión de este cuadro patológico (Laplanche y Pontalis, 1971).

Kraepelin considera a la paranoia es una psicosis crónica, caracterizada por un delirio más o menos sistematizado, el predominio de la interpretación, la

ausencia de debilitación intelectual, y que generalmente no evoluciona hacia el deterioro (Herreros 2000).

De acuerdo con la opinión de algunos autores, que se dedicaron al estudio de las diferencias entre paranoia y Esquizofrenia, como Ricroft, no se debe confundir la paranoia con la esquizofrenia paranoide. En la paranoia, los delirios están organizados en un sistema coherente, mientras que en la esquizofrenia están mal sistematizados. (Laplanche y Pontalis, 1971)

Freud (1911/1994) emplea la palabra paranoia, considerando a esta patología como una categoría muy extensa, que agrupa la mayoría de los delirios, apoya la distinción de Kraepelin entre paranoia y demencia precoz, que reconocía, junto a las formas hebefrénica y catatónica de la demencia precoz, una forma paranoide en la que existe un delirio poco sistematizado, que se acompaña de inafectividad y evoluciona hacia la demencia terminal.

Freud (1911/1994) de acuerdo con los planteamientos de Kraepelin, consideró como independiente el grupo de las demencias precoces, del conjunto de los delirios sistematizados, reuniéndolos bajo el término de paranoia: incluye en ella el delirio de grandeza, el delirio persecutorio, el delirio celotípico y el erotómano. Su posición difiere tajantemente de la de Bleuler, que incluye la paranoia en el grupo de las esquizofrenias, por encontrar en ella el mismo trastorno fundamental y primario: La disociación.

De acuerdo con Herreros (2002), la posición de Freud, presenta algunos matices, pues si bien intenta diferenciar la paranoia de la esquizofrenia, en lo referente a los puntos de fijación y los mecanismos que intervienen, también admite que las manifestaciones paranoicas y esquizofrénicas, se pueden

asociar en todas las proporciones, ofrece una explicación genética de tales estructuras complejas.

Freud (1911/1994) incluye en la paranoia, algunas formas llamadas paranoides de la demencia precoz, especialmente por considerar que la sistematización del delirio no constituye un buen criterio para definir la paranoia, para el, la paranoia se define en sus distintas modalidades delirantes, por su carácter de defensa contra la homosexualidad. Cuando predomina este mecanismo en un delirio llamado paranoide, este constituye razón suficiente para denominarlo paranoia, incluso en ausencia de sistematización.

Es importante destacar la relación freudiana entre paranoia y esquizofrenia, y como juega en este contexto la entidad designada como parafrenia.

Para Freud, el termino parafrenia, hace referencia a la esquizofrenia o parafrenia propiamente dicha y al grupo paranoia - esquizofrenia. La parafrenia es un término propuesto por Kraepelin, para designar psicosis delirantes crónicas, que como la paranoia, no se acompañan de debilitación intelectual, ni evolucionan hacia la demencia, pero se asemejan a la esquizofrenia por sus construcciones delirantes ricas y mal sistematizadas, a base de alucinaciones y fabulaciones. En la actualidad la acepción de Kraepelin ha prevalecido totalmente sobre la propuesta de Freud. (Laplanche y Pontalis, 1971).

Freud (1911/1994), prefirió llamar parafrenia a la esquizofrenia por dos razones: (a) la expresión parafrenia, designaba mucho mejor que esquizofrenia, el mecanismo profundo de la enfermedad; y (b) el término parafrenia se parece mas a paranoia que esquizofrenia, con lo cual quedaba enfatizada la unidad de las psicosis y su división en estas dos vertientes (parafrenia y paranoia), es

decir su íntimo parentesco. Mas tarde en "introducción al narcisismo" (1914/1994) amplía el sentido de parafrenia. Que abarcará el grupo paranoia-esquizofrenia, llamando a esta última parafrenia propiamente dicha.

Freud (1911/1994), afirma que otra característica de la paranoia, es que esta fragmenta, así como la histeria condensa, es decir, la paranoia vuelve a disolver las condensaciones e identificaciones emprendidas en la fantasía inconsciente. Por ejemplo un sujeto que sostiene un delirio persecutorio, puede disociar a un solo perseguidor en diferentes personas, que en si son representación del mismo.

Retomaré ahora algunos planteamientos de Lacan, en torno a la diferenciación de la paranoia, de otro tipo de afecciones psicóticas. En 1932, en su tesis de doctorado de medicina, al exponer el caso Aimée, hace referencia a algunos lineamientos que le permiten justificar la ubicación de su paciente dentro del campo de la paranoia, parámetros que se pueden tener en cuenta para identificar otros casos, al menos, desde el punto de vista nosográfico. Para Lacan (1932/1976) en la paranoia, se presenta como la manifestación más destacada, un delirio que domina el cuadro, por lo general es un delirio sistematizado, esto quiere decir que está organizado perfectamente y que todos sus temas tienen una conexión, este delirio debe diferenciarse claramente del delirio crónico alucinatorio, pues el núcleo de este último, como su nombre lo indica es la predominancia de alucinaciones, mientras que en el delirio paranoico, si bien estas no se excluyen, casi nunca se presentan; también se debe diferenciar de las diferentes modalidades del delirio parafrénico; en la parafrénia expansiva, se presentan alucinaciones, euforia afectiva y un delirio

exuberante, en la parafrenia fantástica, predominan los mitos cósmicos, metafísicos, sobrenaturales, totalmente inverosímiles, en la parafrenia confabulante los temas principales, hacen referencia a la ocurrencia de aventuras innumerables y complicadas, por lo general relacionadas con historias de raptos, matrimonios falsos, entierros simulados, etc. De igual manera, plantea que se debe diferenciar a la paranoia, de la esquizofrenia paranoide, pues en la paranoia, el sujeto conserva dentro de la normalidad la noción de su personalidad, pudiendo también desempeñar adecuadamente las funciones vitales cotidianas y sin perder el contacto con lo real. Las características fundamentales de la paranoia serían entonces: (a) La sistematización, (b) El desarrollo lógico sobre premisas falsas, y (c) La movilización tardía de los medios de defensa. En cuanto a los fenómenos elementales que generan el delirio, destaca, que descansan sobre un fondo formado por ilusiones, interpretaciones y errores de la memoria. Lacan, en esa misma época, de acuerdo con la opinión de los clásicos, considera además, que en la paranoia se presenta el delirio de interpretación, caracterizado por las interpretaciones delirantes abundantes y variadas, la mezcla de temáticas de grandeza y de persecución, la inverosimilitud de la novela delirante, la actividad normal, las reacciones bien conectadas con su móvil, la ausencia de degeneración, la conservación del sentido moral, la extensión progresiva del delirio y la transformación del medio exterior.

Antes de abandonar este apartado, dedicado al abordaje de las diferentes clasificaciones descriptivas de las psicosis, se hará referencia a los criterios actuales que se tienen en cuenta para el diagnóstico nosográfico y clasificación

de las psicosis, según los lineamientos del CIE-10, que aunque desde la perspectiva psicoanalítica se tienen en cuenta aspectos totalmente diferentes, como se podrá ver mas adelante, no podemos dejar de considerarlos.

De acuerdo con lo planteado en el CIE-10, las psicosis pueden clasificarse en: (a) Esquizofrenia, y (b) trastornos de ideas delirantes. Incluye además los trastornos psicóticos agudos y transitorios. Divide a la esquizofrenia en: (a) paranoide, (b) hebefrénica, (c) catatónica, (d) indiferenciada, (e) residual, (f) simple, (g) otra esquizofrenia, (h) esquizofrenia sin especificación. Dentro del campo de la esquizofrenia, ubica también a la depresión post-esquizofrénica y al trastorno esquizotípico, que reúne algunas características de ella, pero que sin embargo, no cumple con todos los criterios para considerarse como una de sus formas.

Para ubicar a un sujeto dentro de la esquizofrenia, en el CIE-10, se tienen en cuenta los siguientes criterios, de los cuales deben estar presentes dos o más, si sus manifestaciones no son muy evidentes, o uno si este es bastante notorio, dichos signos son:

1. Eco, robo, inserción del pensamiento o difusión del mismo.
2. Ideas delirantes de ser controlado, de influencia o de pasividad. Referidas al cuerpo, a pensamientos, acciones o a sensaciones concretas.
3. Voces alucinatorias que comentan su propia actividad, o que proceden de otra parte del cuerpo.
4. Ideas delirantes persistentes, que son inverosímiles, como por ejemplo la convicción de que se es capaz de controlar el pensamiento de otras personas.

5. Alucinaciones persistentes de cualquier modalidad, acompañadas de ideas delirantes no estructuradas, sin contenido afectivo, o cuando se presentan a diario, durante semanas, durante meses o permanentemente.
6. Interpolaciones o bloqueos en el curso del pensamiento, acompañados de un lenguaje divagatorio, disgregado y cargado de neologismos.
7. Manifestaciones catatónicas, tales como excitación, posturas características o flexibilidad cérica, negativismo, mutismo y estupor.
8. Apatía marcada, empobrecimiento del lenguaje, retraimiento social, cuando no están ocasionados por la medicación o por la presencia de depresión.
9. Cambios significativos en la conducta personal, por ejemplo, la pérdida de interés, ausencia de objetivos y aislamiento social.

Además de los criterios anteriormente mencionados, se tienen en cuenta otros más específicos, relacionados, con las diferentes formas de esquizofrenia, a continuación los expondré.

Los criterios que permiten establecer un diagnóstico de esquizofrenia tipo paranoide de acuerdo con el CIE-10, son: (a) La presencia de ideas delirantes, relativamente estables; (b) alucinaciones verbales, cenestésicas o visuales, estas últimas son menos comunes. Las ideas delirantes y las alucinaciones mas frecuentes son:

1. Ideas de persecución, de celos, de referencia, genealógicas, de tener una misión especial o de transformación corporal.
2. Voces alucinatorias que atormentan al enfermo dándole ordenes, o percepción de sonidos, risas, silbidos y murmullos inexistentes.

3. Alucinaciones olfatorias, gustatorias, sexuales, o de otra clase, pero corporales.

De acuerdo con el CIE-10, en esta forma de esquizofrenia, el pensamiento puede verse afectado en las crisis agudas, pero no hasta el punto de impedir que las ideas delirantes y las alucinaciones puedan describirse con claridad. La afectividad, por lo general, no se encuentra alterada como en otras formas de esquizofrenia, aunque puede presentarse incongruencia, irritabilidad, temor, puede aparecer también el embotamiento afectivo y los trastornos de la voluntad, aunque no son predominantes. Dentro de este tipo de esquizofrenia, se incluye la esquizofrenia parafrénica, pero no se incluye a la paranoia pura, la cual se ubica en el grupo de los trastornos de ideas delirantes persistentes, que concatenan una gran variedad de trastornos, que tienen en común, una característica, a saber: Emergencia de ideas delirantes consolidadas durante bastante tiempo, que no pueden ser clasificadas como orgánicas, esquizofrénicas o afectivas. Dentro de este grupo de trastornos, se encuentran:

1. El trastorno de ideas delirantes, caracterizado, por la presencia de un tema delirante único o de un grupo de ideas delirantes relacionadas entre si, que por lo general son muy persistentes y que pueden permanecer para siempre. El contenido de las ideas es variable, puede ser de grandeza, hipocondríaco, celotípico, persecutorio, referente al temor de ser considerado homosexual, o relacionado con la convicción de que una parte del cuerpo presenta alguna deformidad. En algunos casos pueden aparecer alucinaciones olfatorias o táctiles. Las voces alucinatorias, las manifestaciones esquizofrénicas, tales como las ideas delirantes de ser controlado, el embotamiento afectivo y la

presencia de una enfermedad cerebral, no son compatibles con este diagnóstico.

En el CIE-10, se advierte que se debe tener en cuenta, que en esta entidad las ideas delirantes son la manifestación clínica más destacada, o la única y que además deben estar presentes durante por lo menos tres meses y no deben depender de factores culturales. En esta categoría se incluye a la paranoia, la psicosis paranoide, el estado paranoide, la parafrenia tardía y el delirio sensitivo de referencia.

2. Otros trastornos de ideas delirantes persistentes. En esta categoría se ubican aquellas afecciones que no pueden ubicarse dentro de la anterior, debido a que presentan voces alucinatorias y manifestaciones esquizofrénicas, que sin embargo son insuficientes para diagnosticar una esquizofrenia.

De acuerdo con el CIE-10, para diagnosticar una esquizofrenia como hebefrénica, se deben satisfacer las pautas generales para el diagnóstico de esquizofrenia y considerar que en ella los trastornos afectivos son predominantes, mientras que las ideas delirantes y las alucinaciones son transitorias y fragmentarias. La afectividad es superficial e inadecuada y se acompaña frecuentemente de risas baladíes, de muecas, manierismos, quejas hipocondríacas y frases repetitivas. Hay una tendencia a permanecer solitario y el comportamiento carece de resonancia afectiva. Esta forma de esquizofrenia, aparece entre los quince y los veinticinco años y tiene un mal pronóstico por la rápida aparición de síntomas negativos, en especial de abulia y embotamiento afectivo.

Para diagnosticar una esquizofrenia catatónica, se debe tener en cuenta a parte de los criterios generales para la esquizofrenia, que en ella predominan los trastornos psicomotores graves, que varían desde la hipercinesia hasta el estupor, o de la obediencia automática al negativismo. Durante largos periodos de tiempo pueden mantenerse posturas y actitudes rígidas; pueden presentarse también alucinaciones oniroides muy vívidas.

Para considerar que un paciente presenta una esquizofrenia indiferenciada, se debe tener en cuenta, que si bien en ella se presentan características generales de la esquizofrenia, estas no encajan en ninguno de sus tipos, o se presentan rasgos entremezclados, que no permiten considerarla como de una clase en particular.

Por último, para diagnosticar una esquizofrenia residual, se debe tener en cuenta que esta constituye un estado crónico del curso de la enfermedad, en ella predominan los síntomas negativos y de deterioro persistente, aunque no necesariamente son irreversibles.

Una vez explicadas las clasificaciones mas importantes de las psicosis realizadas desde el punto de vista nosográfico de la psiquiatría, y teniendo en cuenta la opinión sostenida por Freud y Lacan a este respecto, a continuación se abordará el tema concerniente a la ubicación que tienen las psicosis, dentro del grupo de las estructuras clínicas, desde el psicoanálisis de orientación lacaniana.

De acuerdo con el planteamiento de Eidelsztein (2003), no todos los sujetos, por obligación deben encontrarse incluidos en una estructura clínica; la gran estructura de la clínica, abarca a las estructuras clínicas, pero no a los sujetos.

Tanto Lacan, como Freud, consideran que no todo sujeto debe estar inscrito en una estructura particular, Lacan a través del estudio de la noción de estructura y de la función del no-todo, afirma que no todos los sujetos son neuróticos, salvo los psicóticos y los perversos. Para Eidelsztein (2003), la estructura clínica, que se caracteriza por ordenar todas las estructuras clínicas, pero no los sujetos, tampoco incluye todos los casos que el clínico puede llegar a encontrar como demanda para su abordaje, tales como: las adicciones, la melancolía, la hipocondría, las neurosis actuales y las caracteriopatías, entre otros; es por eso que muchas de esas patologías, no encuentran un lugar preciso de articulación dentro del cuadro de estructuras clínicas.

Eidelsztein (2003), distingue dos categorías fundamentales que se deben tener en cuenta para la clasificación de las entidades clínicas, estas son: (a) el campo del intervalo, y (b) el campo de la holofrase. Dentro del campo del intervalo, se ubican todas aquellas estructuras en las que ha operado la extracción del objeto a, ellas son: (a) las neurosis, y (b) las perversiones, mientras que dentro del campo de la holofrase, se ubican aquellas entidades en las que no se produjo la extracción del objeto a, ellas son: (a) las psicosis, (b) las enfermedades psicosomáticas, y (c) la debilidad mental.

Para ubicar un determinado caso dentro de una de las categorías anteriormente mencionadas, se debe tener en cuenta que en una estructura determinada, todos los elementos deben tener relación entre sí, así, Eidelsztein (2003), afirma:

Todos los elementos son obsesivos en una estructuración obsesiva, obsesión, quiere decir un tipo de estructuración de los elementos en el

conjunto co-variante, pero ninguno de ellos consiste en la propiedad obsesiva propiamente dicha. Separados del conjunto, no hay fantasma obsesivo, no hay síntoma obsesivo y no hay deseo obsesivo, si uno es obsesivo estrictamente hablando, los demás también lo son. No existe un caso, o sea estaría mal concebido, si se caracterizase por contar con un síntoma histérico, un fantasma obsesivo y un goce perverso. Postular la noción de estructura clínica en el sentido que le asigna Lacan, impone rechazar 'la ensalada', 'el cuadro', y sustituirlo por una relación entre los elementos que sea lógica e inteligible; aunque su establecimiento sea muy difícil y en ciertos casos, se demore mucho tiempo en poder realizarlo y si se lo hace siempre será con la limitación de no ser mas que una conjetura. (p. 58).

Profundizaremos ahora en torno a la temática de la clínica de la extracción del objeto a. En psicoanálisis lacaniano, a la inscripción de la falta mediante el significante fálico y a la legalización de la operatoria de la metáfora paterna, se le denomina: extracción del objeto a. La connotación de la falta, que sostiene que no hay Otro del Otro. Esto quiere decir que la extracción del objeto a, hace de este último algo imposible en la realidad tridimensional. Se lo concibe como causa perdida, como algo que nunca se puede alcanzar. Entonces la falta del objeto se produce a nivel de la estructura, lo que la estructura aporta es la incompletud. El objeto a, implica una operatoria sobre la incompletud en la estructura, esta última, siendo de la estructura es para todo sujeto, mientras que la extracción del objeto a puede operar para unos sujetos y para otros no. Para Eidelsztein (2003), siempre que se haga referencia a un sujeto hablante, este

se escribe como S barrado, ( $\$$ ) aunque se trate de un psicótico, porque de todos modos, siempre quedará entre dos significantes, entre los cuales hay incompletud.

Cuando para un sujeto, la incompletud esta inscrita para todo significante, mediante la función del significante fálico, ella se convierte en la falta con relación al objeto a causa del deseo, y el sujeto puede ser representado por todo significante, pero cuando la metáfora paterna y por ende el significante fálico, no opera, la extracción del objeto a, no se produce. Si a la incompletud propia de toda estructura significativa, se le aplica el funcionamiento de la ley, se produce la extracción del objeto a. Es a partir de esta lógica, que se realiza la clasificación antes mencionada entre la clínica del intervalo y la clínica de la holofrase.

La clínica del intervalo, es donde se ha producido la extracción del objeto a, o sea, es donde la incompletud estructural, se encuentra inscrita para un sujeto en particular, intervalo designa, el espacio que queda entre dos marcas, que en este caso se trata de significantes; implica la operatoria de la ley paterna, y la inscripción de ella a través del significante de una falta en el Otro. En la clínica de la holofrase no opera la ley paterna, holofrase, designa a la frase que aunque tiene un solo elemento, es completa, esto se debe a que hay una ausencia del intervalo entre dos significantes.

La oposición entre intervalo y holofrase, no se refiere a la oposición entre el caso donde operan dos significantes, mediados por un intervalo y la situación donde opera solo uno, así Eidelsztein(2003) afirma:

No se trata, como sencillamente se podría suponer de la oposición entre: 'S<sub>1</sub> intervalo S<sub>2</sub> 'y un solo 'S'. Si así fuese debería concluirse que habría imposibilidad de articular significantes en los casos de psicosis, lo que es ridículo de sostener. Se trata en realidad de la oposición de los casos de dos (S<sub>1</sub> y S<sub>2</sub>) y de tres elementos (x, S<sub>1</sub> y S<sub>2</sub>). (p.74).

La estructura legalizada implica la operancia de la cadena de dos elementos, y solo deberá haber dos, lo que implica, que después del segundo, opere un cierre que limite la cadena y haga que el último significante, por retroacción pase a ser el primero. Si el límite no opera, se produce una reacción circular ilimitada, con relación a esto Eidelsztein (2003), afirma:

Sin la función del límite el intervalo, pierde la función de anticipación y retroacción que posee, entonces el intervalo no opera y por tanto no se produce la normalización de la cadena, sino que esta se holofrasea, esto no significa que todos los términos de la cadena se conviertan en uno solo, sino que no habiendo intervalo, como consecuencia de la falta de límite, no se puede establecer con certeza, que significante precede al otro; por esta razón la estructura se transforma completamente debido a la ausencia de límite impidiendo que el significante represente normalmente al sujeto. (p. 75)

En la esquizofrenia, se puede afirmar que opera \$, porque quien habla queda entre X y S<sub>1</sub>, pero no hay ley que se oponga a que el intervalo se deslice sin límite en la metonimia. La principal consecuencia de este funcionamiento es que no permite que la sustitución metafórica se desarrolle adecuadamente, ya

que como la metáfora es la sustitución de un término al lugar que otro tiene en la cadena significativa, si ese lugar se desliza sin límite, de forma metonímica, la metáfora se alterará de forma seria.

A partir de las consideraciones planteadas anteriormente, será mucho más fácil comprender los motivos por los cuales en psicoanálisis lacaniano, se establece la oposición mutua entre intervalo y holofrase, y la distinción de ciertas categorías que se encuentran por fuera de esos dos grandes campos. Con el fin de adquirir una mayor claridad en torno al tema, a continuación se presentará la tabla clasificatoria de las estructuras clínicas, propuesta por Eidelsztein (2003, p. 86) en su texto titulado Las Estructuras Clínicas a Partir de Lacan (ver Tabla1).

Tabla1

Tabla de las Estructuras Clínicas

Intervalo		Holofrase		
Neurosis	Perversión	Psicosis	Debilidad mental	Respuesta psicósomática
	↑		↑	
	Inversión		Distorsión	

Nota: Clasificación de las entidades clínicas en dos grandes grupos, a saber: (a) Intervalo, y (b) Holofrase. Las flechas indican los mecanismos que operan en cada uno de ellos.

El campo del intervalo incluye las estructuras clínicas de pleno derecho, la línea que lo separa de la holofrase indica la lógica que los relaciona: la

distorsión. Dentro del campo del intervalo, la línea que separa entre neurosis y perversión, indica la lógica de como se relacionan: la inversión.

La lógica que rige esta tabla es la lógica del todo o nada, las líneas representan diferencias estructurales, aunque no todas de la misma índole, esto quiere decir que los elementos, por motivos de la estructura, siempre serán y mantendrán el sistema de diferencias y relaciones, es decir, la articulación. Esta tabla esta regida de acuerdo a la estructura del significante, o sea, teniendo en cuenta la co-variación; cada una de las estructuras representa un significante, y por tanto no quiere decir nada fuera del sistema interno de relaciones “Si, por ejemplo, se quitase de la tabla a la histeria (como tanto se quiere hacer en la actualidad), obsesión y fobia serían otra cosa, o, en realidad no se sabría que son.” (Eidelsztein, 2003, p. 79).

Las entidades que no se encuentran en la tabla, no pertenecen ni a la clínica del intervalo, ni a la clínica de la holofrase, por lo tanto se ubicarán más allá de ellas. Estas entidades son, entre otras: (a) la hipocondría, (b) la melancolía, (c) las caracteriopatías, (d) las adicciones, y (e) la locura, esta última debe diferenciarse claramente de las psicosis, pues son términos que la mayoría de las veces se tienden a confundir. La locura es inherente al ser humano y esta relacionada con sus ideales. Si entre el sujeto hablante y el ideal simbólico, se da una unión directa, se produce la locura, ya que no se interpone entre ellos una encarnadura del Otro, en palabras de Eidelsztein: “Se trata de la posición de quien se cree el mismo, sin atravesar por el Otro para sostener aquello que se cree ser” (p. 95).

De acuerdo con Eidelsztein (2003), para comprender lo que es la locura y así poder diferenciarla de las psicosis y de las llamadas “locuras histéricas”, se debe conocer lo que implica atravesar por el campo del Otro, esto significa una diversidad de perspectivas del Otro. El Otro, (A), es:

1. El lenguaje, conformado por el conjunto de sus elementos y las leyes que los articulan; pero considerado desde un punto de vista que incorpore la lengua: el sistema de convenciones específico para un sujeto hablante.
2. El lugar tercero, que se evoca en cada acto de palabra. Como el lenguaje para todo sujeto hablante le preexiste, y no le pertenece mas que como a uno del conjunto de los hablantes de esa lengua, en cada acto de palabra asumido por alguien, esa palabra se refiere a esta dimensión espacial del Otro. Este lugar tercero, coincide con aquel donde se ubica el poder del oyente y la garantía de la verdad implicada en lo que se dice. Genera la ilusión de la omnipotencia.
3. Las personas que encarnaron ese lugar tercero en la historia personal del sujeto, es decir, las personas a través de las cuales el sujeto halló la lengua en su vida. Esas personas son los seres primordiales: (a) la madre, y (b) el padre.
4. Quienes encarnan en determinado momento ese lugar, o sea los sustitutos de las figuras primordiales, como por ejemplo: el médico, el juez, y otras figuras, según cada cultura, posición y circunstancias del sujeto.

La locura entonces es creerse ser, sin pasar por las modalidades del Otro. En la locura, la relación a la identificación ideal, se convierte en una petrificación del ser, el sujeto se cree ser x, en lugar de la dialéctica de la composición social, que aporta la condición del sujeto a través del Otro. Sin la mediación del

vínculo de la palabra con quienes encarnan el Otro, la identificación ideal es locura.

Habiendo realizado ya una explicación general con respecto a la locura, que permita distinguirla así de las psicosis, a continuación se retomará la temática relacionada con la clasificación de las estructuras clínicas. La clasificación propuesta por Eidelsztein (2003), que pone en relación la lógica de la extracción o no del objeto a, si es comparada con la clasificación realizada por Freud, implica:

1. Una lógica más abarcativa, ya que incluye y articula a la debilidad mental y al fenómeno psicósomático, no comprendidos por la clasificación en neurosis, psicosis y perversión.
2. Neurosis y Psicosis están articuladas mediante el mecanismo de distorsión, ya que forclusión no implica la diferencia, pues en ambas entidades opera ese mecanismo, con la única diferencia de que en la clínica del intervalo se encuentra forcluido el sujeto, mientras que en la clínica de la holofrase, lo que esta forcluido es el Nombre-del-Padre.
3. Neurosis, perversión y psicosis, no es un cuadro consistente en cuanto a sus relaciones recíprocas, ya que genera confusión con respecto a la operatoria de la metáfora paterna en la perversión, lo que llevó a muchos a considerar a los perversos como psicópatas, transgresores, confundiéndolos con la falla en la función de la ley. El cuadro que se basa en la oposición entre intervalo y holofrase, inscribe a la perversión como una versión de la operatoria de la metáfora paterna.

4. El rechazo de las nociones de borderline, núcleos psicóticos y forclusión parcial: la lógica del cuadro impide la concepción de cuadros mixtos, aunque no se debe negar que exige aceptar un desconocimiento respecto a otras modalidades de padecer subjetivo.

5. El sostenimiento del no-todo que permite afirmar que no toda la psicopatología esta comprendida por la lógica de la extracción o no extracción del objeto a. No todos los sujetos son perversos, neuróticos o psicóticos.

De acuerdo a la tabla (Tabla1), solo deben considerarse como estructuras clínicas, las comprendidas por la legalidad del intervalo y la extracción del objeto a, en palabras de Eidelsztein (2003), “las psicosis, la debilidad mental y el trastorno psicosomático, no constituyen estructuras, ya que se encuentran por fuera de la operatoria de la ley, y esta última es un requisito fundamental para que haya estructura” (p. 77).

Que la psicosis no sea considerada como estructura clínica, no quiere decir que en el campo de la holofrase reine un desorden completo y la ausencia de lógica -ya la clasificación entre intervalo y holofrase indica que hay una lógica que rige cada uno de estos campos, sin olvidar que en el campo de la holofrase no hay ley de funcionamiento ni límite- ni que se considere al psicótico como un individuo biológico, con respecto a esto Eidelsztein (2003) afirma:

Si fuese cierto que en la psicosis no hay sujeto ni Otro, el psicoanalista no tendría nada que hacer allí, en realidad nadie como sujeto lo tendría, la única vía de intervención quedaría restringida al plano de lo real biológico, mediante por ejemplo fármaco, el chaleco de fuerza, los electrochoques, etc.  
(p.167)

Para el psicoanálisis el sujeto psicótico se halla inmerso en un mundo esencialmente humano, vinculado fundamentalmente con el lenguaje, esto lo lleva a enfrentar: (a) relaciones con otros semejantes, aa', tales como hermanos, amigos, etc.; (b) relaciones con Otros significantes, como padres, maestros, jefes, hijos, etc.; (c) coordinadas intersubjetivas tales como casarse, tener un hijo, conseguir un empleo, etc.; (d) el vínculo con el cuerpo biológico, sus enfermedades, reclamos y sus cambios. "Todas estas características del mundo del sujeto psicótico, van en contra de la idea de que su mundo es un completo caos y obligan a estudiar en cada caso la distorsión que implica la falta de legalidad" (Eidelsztein, 2003, p. 78).

Aquí se finaliza el abordaje de la tópica relacionada con la clasificación de las psicosis, teniendo en cuenta tanto el punto de vista de la psiquiatría, como las consideraciones psicoanalíticas en torno al tema, en el apartado siguiente se tratará la temática relacionada con el concepto de padre en psicoanálisis lacaniano, y posteriormente se enfatizará en la temática de la forclusión del Nombre-del-Padre, por ser fundamental dentro del campo de las psicosis.

### **El Padre en Psicoanálisis**

El indoeuropeo es la lengua que se supone que se encuentra en el origen de la mayoría de las que se hablan en la actualidad. Los estudios de lingüística moderna encontraron que en lenguas de una disparidad bastante considerable, por ejemplo lenguas que se hablan en la india y lenguas europeas, existen una gran cantidad de términos, que designan lo mismo, esto resulta sorprendente si se tiene en cuenta que se trata de culturas muy diversas, todo esto les llevó a plantear la existencia del indoeuropeo como lengua de origen. Eidelsztein

(1999) plantea que el descubrimiento del indoeuropeo, permite aclarar muchos problemas dentro del psicoanálisis, uno de los cuales es el del padre, así afirma que es un elemento lingüístico que aporta luces a la solución de ciertas contradicciones inherentes al problema del padre.

Dos términos que de acuerdo con Eidelsztein (1999), provienen del indoeuropeo y se encuentran en la mayoría de las lenguas, son los que se utilizan para designar madre y padre, que son: “ama” y “atta”, respectivamente, estos términos designan a los seres con los cuales el sujeto se cría, y no tienen nada que ver con la función paterna, pues en la antigüedad, las sociedades estaban divididas en frateres, cada uno de los cuales era una comunidad, una hermandad dividida en familias compuestas por un ama, un atta y sus descendientes, pero quien cumplía la función de ser el significante de la autoridad de la ley era el pater, que en ningún momento se confundía con mamá y papá, en torno a esto Eidelsztein (1999), afirma:

En nuestro mundo ha cambiado tanto esa estructura, que hoy día nos resulta imposible distinguir entre “atta” y una función simbólica que no tiene nada que ver con él, y es la que me pone en vínculo con mis hermanos que son frateres, el vínculo fraterno, o sea lo que da más que nada el Nombre-del-Padre, que de donde proviene pater, es de armar el grupo donde están las prescripciones y las procripciones matrimoniales y no la familia nuclear. Nosotros como nos hemos criado sólo con una familia nuclear, inexorablemente confundimos siempre padre con atta, que son dos designaciones distintas, que para nosotros designan lo mismo, ¿Quién es tu atta? “y mi viejo, mi padre”, todos designan lo mismo y no es a eso jamás a

lo que se designa en el orden simbólico como pater en las sociedades regidas por el Nombre-del-Padre (p.119).

Vemos como poco a poco se va aclarando el concepto de padre en psicoanálisis, el padre no debe confundirse con el hombre de carne y hueso, a quien desde la infancia acostumbramos a llamar papá, si hablamos en rigor, el padre es una función y no un sujeto en particular, en torno a esto Eidelsztein (1999), plantea:

Para padre no hace falta una presencia real, el padre es una función que no es de ninguna persona, que es la de la autoridad de lo dicho y lo que determina la operancia o no del Nombre-del-Padre es como se posicionen los representantes del A para cada sujeto, en relación a la autoridad de lo dicho (p. 120).

Con lo anterior queda claro entonces que el padre no es un sujeto, sino una función, por ende se puede comprender porque los hijos de madres solteras, o los sujetos que viven en orfanatos, no son necesariamente psicóticos, porque en psicoanálisis cuando hablamos de forclusión del Nombre-del-Padre, nos referimos a que no operó el significante original de la autoridad de la ley, es decir a que no se produjo la operatoria de la metáfora paterna, y no a la ausencia del ata de un determinado sujeto. El padre es la función que nos permite concebir el que pueda operar la autoridad de lo dicho, es por esto que el padre se considera función del lenguaje, así Eidelsztein (1999), plantea:

El padre siendo función del lenguaje, así definido, está mas allá de todas las circunstancias particulares, definir al padre así, lo deja más allá de cualquier problema de sociedades matriarcales, politeístas, casos de huérfanos, etc.

porque es una definición más allá de cada caso, como función del lenguaje, si intentamos especificar esta función más allá de lo que hace, porque decir lo que hace es decir decreta, aforiza, legisla, pero si intentamos incluirla dentro de nuestro conjunto de nociones, la definición con la que trabajamos es representante original de la autoridad de la ley (p. 163).

Ya se tiene una noción de padre, pero ¿Qué significa decir que el padre es el representante de la autoridad de la ley?, decir que el padre es un representante, es equivalente a afirmar que el padre es un significante, por eso decimos el significante del Nombre-del-Padre; al considerarlo como un significante, entendemos porque puede actuar como representante de la función paterna, una institución, un nombre, un conjunto de personas, en palabras de Eidelsztein (1999): “ todo eso puede funcionar como significante del Nombre-del-Padre, porque es una propiedad de los significantes, que una pluralidad de cosas advenga a este lugar, puede funcionar como significante cualquier cosa” (p.165). Entender al padre como representante, nos permite diferenciarlo del ata, es decir del hombre que en el esquema familiar, culturalmente es conocido como papá.

Decir que el padre es el representante original, significa que es una función que no evoluciona y que no depende de transformaciones socioculturales o históricas, se dice original, porque determina el inicio de cada historia subjetiva, es decir, desde el momento en que opera el significante del Nombre-del-Padre, empieza a escribirse la historia subjetiva de cada ser humano, así Eidelsztein (1999), afirma:

El Nombre-del-Padre, opera en el momento cero de cada historia, está en el origen de cada una de las historias, padre es lo que está al comienzo de esa historia que recibe un nombre personal de un sujeto (p. 167).

Al definir al padre como el representante original de la autoridad de la ley, debemos tener en cuenta que la ley a la que se hace referencia, no es al código normativo, sino a la ley del orden cósmico, a esa ley que no necesita estar escrita para existir, y que establece por ejemplo que en la noche haya oscuridad y en el día claridad, que después de Lunes sigue Martes, etc. Diferenciar claramente esto, evita pensar erróneamente que en las psicosis hay problemas con las leyes civiles, pues de acuerdo con Eidelsztein (1999), en muchas ocasiones la investigación en el campo de las psicosis se ha desviado por caminos equivocados, tratando de encontrar, como en determinado caso de homicidio, por ejemplo, falló el padre como significante de la autoridad de la ley.

El orden simbólico es el orden del lenguaje, y antecede al origen del sujeto, antes de la operatoria de la metáfora paterna es un orden completo, absoluto, pero con la intervención del significante del Nombre-del-Padre, se instituye que dicho orden es incompleto, que es no-todo y que el sujeto quien encarna el lugar del A, no es su equivalente y no es omnipotente, sino también no-todo, en torno a esto Eidelsztein (1999), plantea:

En cada caso, cada uno de nosotros debe ser marcado en el origen por la ley del no-todo, pero el orden simbólico no provee la ley del no-todo, más bien provee la ilusión del todo. Lo que se hace en el origen es la legalidad introducida, que hace falta introducirla en cada caso (p.177).

Más adelante afirma:

El padre es un significante, la madre es alguien, puede ser un hombre también que cumpla esta función, no necesariamente tiene que ser una mujer. A representa al orden simbólico, y A también representa a quien encarna al orden simbólico. La ley del no-todo debe ser aplicada aquí, que inscribe que no-todo del orden simbólico es encarnado por la madre (p.178).

Con todo lo explicado anteriormente, considero que ya está clara la noción lacaniana de padre, a continuación, profundizaremos en ella, centrándonos en la forclusión del significante del Nombre-del Padre, causante de las psicosis.

### **La Forclusión del-Nombre-del-Padre**

Para comenzar conviene señalar que en el psicótico, la forclusión afecta al Nombre-del-Padre y no a cualquier significante o experiencia singular. Que la psicosis esta determinada por la forclusión del Nombre-del-Padre, constituye una teoría sobre la que Lacan no cambia de posición a partir de 1958. Sin embargo, el concepto del Nombre-del-Padre, experimentó una gran evolución, que llevó a introducir en dicha teoría, sucesivas modificaciones internas, de acuerdo con lo anterior, se tendrán en cuenta en detalle, cada uno de los cambios que se dieron durante la enseñanza de Lacan, en torno al concepto del Nombre-del-Padre, resaltando que ellos no impidieron que se siga considerando a la forclusión del Nombre-del-Padre, como causante de las psicosis, sino que por el contrario, en congruencia con la clínica, contribuyeron a un abordaje de la problemática psicótica.

**Conceptualizaciones iniciales en torno a la función paterna.** A continuación se recordará en que consiste el planteamiento inicial en torno a la psicosis. A lo largo de los años cincuenta, la causalidad simbólica se impone sobre la causalidad psíquica de las imagos, gracias a las investigaciones de Lévi-Strauss, Lacan descubre la función fundadora de un sistema primordial del significante, así considera que en el lugar del Otro, se inscriben las huellas mnémicas que determinan la estructura del sujeto. El Otro es equiparado entonces al inconsciente freudiano, pero considerado como una memoria simbólica, con leyes diferentes a las de la memoria imaginaria. La investigación lacaniana de las psicosis, se fundamenta durante la época de los cincuenta, en la presencia de una lesión en el campo del Otro, en el que falta un significante, que no está reprimido, sino forcluido, excluido, de manera que al estar desarticulado de lo simbólico, cuando retorna surge en lo real. Pero el significante forcluido no es cualquiera, si no el que sostiene la función paterna.

Cuando la primacía de las imagos es superada por la del lenguaje, la función paterna requiere que se le considere de forma diferente, pues detrás de la imagen se revela la presencia de un significante.

La imago paterna, desde los inicios de la enseñanza de Lacan, fue considerada como independiente, hasta cierto punto de quienes son su soporte, destacándose, que quien encarna la función paterna, siempre se muestra carente, discordante, humillado. Al descubrir la primacía del significante, Lacan, separa de forma aún más clara la instancia simbólica de sus soportes, aclarando que la identificación del padre se produce por medio de la palabra de la madre, y que por ende la atribución de la procreación al padre es efecto del

significante, esto lo lleva a introducir el concepto de Nombre-del-padre, el cual le permite distinguir entre los efectos inconscientes de la función paterna y las relaciones narcisistas, incluyendo las reales que el sujeto mantiene con la imagen y la acción de la persona que la encarna.

Posteriormente se introduce la noción de Otro con mayúscula, para designar el orden simbólico, ubicado mas allá de la pareja imaginaria del espejo, que es el lugar donde se articula la verdad y donde el sujeto procura hacer reconocer su deseo. El Nombre-del-Padre, al estar inscrito en el campo del Otro, constituye una instancia que impide que el sujeto caiga en las trampas del imaginario, permitiendo a su vez ordenar un universo de sentido, bajo el cual puede ordenarse el mundo de las cosas y de esa forma instaurarse vínculos entre significante y significado. Para nombrar esos vínculos Lacan utiliza la noción de punto de basta, que es la puntada que en un colchón une algunos lugares manteniendo atada la parte de arriba con la de abajo, el punto de basta, se denomina también punto de cadarso, de capitonado o de almohadillo. El sentido que se produce mediante el efecto de retroacción cuando en un enunciado es pronunciada la última palabra, es una de las primeras formas de plantear el Nombre-del-Padre. Con respecto a esto Maleval (2000/2002), afirma:

A primera vista, su función parece consistir en el anudamiento de elementos heterogéneos, gracias a los cuales se sostiene el orden simbólico: punto de basta del significante y el significado o anillo, que hace que se mantengan unidos los elementos del triangulo falo-madre-niño (p. 76).

Las primeras conceptualizaciones que realiza Lacan, en torno al Nombre-del-Padre, lo definen como un significante inherente al campo del Otro, que porta una prohibición sobre el goce primordial, que genera una culpabilidad original e instaura importantes anudamientos.

**La metáfora paterna.** Al estar basada la función paterna en una ausencia que deja su marca en el significante, es necesario que se manifieste a través de una representación. Toda introducción a la función paterna constituye para el sujeto una experiencia metafórica. Lo que caracteriza a la metáfora es la sustitución de un significante por otro, debido a lo cual surge un sentido nuevo, la fórmula de la metáfora se escribe así:

$$\frac{S}{\$'} \cdot \frac{\$'}{x} \rightarrow S \frac{1}{s}$$

Las S mayúsculas, representan significantes, x una significación desconocida, y s el significante inducido, el proceso consiste, en una sustitución dentro de la cadena signifiante, de \$', por S, de tal forma que resulta un significante nuevo.

En cuanto a la metáfora paterna, de acuerdo con la fórmula anterior, el significante del Nombre-del-Padre, reemplaza el lugar anteriormente simbolizado por la operación de la ausencia de la madre.

La fórmula de la metáfora paterna es la siguiente:

$$\frac{\text{Nombre-del-Padre}}{\text{Deseo de la Madre}} \cdot \frac{\text{Deseo de la madre}}{\text{Significado al sujeto}} \rightarrow \frac{\text{Nombre-del-Padre}}{\text{Falo}} \frac{A}{s}$$

Con respecto a esta fórmula, Maleval (2000/2002), afirma que.

El padre y la madre solo intervienen en cuanto significantes, el Nombre-del-Padre se inscribe, de manera que la madre queda interdicta, ocupa el lugar del Otro y cae en el olvido, mientras el falo le es dado como significativo al sujeto, liberándolo de la omnipotencia del capricho materno. Ya no está sometido a la diversidad de significaciones particulares inducidas por el deseo de la madre, y se puede orientar respecto de la significación fálica, que posee una función de normativización del lenguaje, la función fálica hace que el sujeto se inscriba en discursos que constituyen un vínculo social (p. 83).

Cuando se forclúye el Nombre-del-Padre, reina la ausencia del significante fálico y por lo tanto, la cadena significativa se desestructura, provocando en lo real, la incursión de significantes no articulados entre sí, produciendo los fenómenos psicóticos. (Eidelsztein, 2003; Maleval, 2000/2002).

La función paterna interpone una barrera frente al goce contenido en la relación madre-niño, produciendo una tachadura sobre el deseo de la madre, oponiéndose a su vez a la instalación de una completud imaginaria en la que ambos quedarían atrapados. Cuando no opera la metáfora paterna, se produce la imposibilidad de realizarse una sustitución metafórica y el deseo de la madre se presenta como un goce imposible de dominar para el sujeto que no dispone del significante fálico, único capaz de dar razón de él. Por eso, lo que es significado por el Otro, se manifiesta de forma enigmática, a través de los fenómenos elementales causando perplejidad en el sujeto que los padece, así Maleval (2000/2002), afirma: “Cuando el deseo de la madre no esta

simbolizado, el sujeto se enfrenta con el deseo del Otro, experimentado como una voluntad de goce sin límite” (p.85).

**La Incompletud del Otro.** La construcción del grafo del deseo, determinó un importante cambio en cuanto a la concepción del Nombre-del-Padre, relacionado con el descubrimiento de una hiancia en el campo del Otro, se descubre que entre el primer significante ( $S_1$ ) que representa al sujeto, y el segundo ( $S_2$ ) que representa el soporte del saber; se haya una hiancia, y por tanto se concluye que el Otro está fisurado, incompleto. Maleval (2000/2002), afirma:

La incompletud del Otro constituye un hecho de estructura, y por eso a partir del final de los años cincuenta se define como el lugar de la falta y deja de ser una instancia portadora de una verdad enteramente formulable. La concepción anterior del sujeto, según la cual, este podía pensar en realizarse plenamente a través de la palabra, ya no tendrá nunca más vigencia. No todo en el ser puede ser simbolizado, de tal manera que la verdad nunca se puede decir por completo (p.87).

A partir de ese momento, la relación del sujeto con el Otro, ya no se puede describir como una relación recíproca, sino como una relación que se engendra por completo en un proceso de hiancia. Es en este periodo del pensamiento lacaniano, cuando aparece la noción de sujeto, en la cuál este es considerado como lo que representa a un significante para otro significante, noción que nunca perdería su vigencia, en palabras de Maleval (2000/2002), esta definición:

implica que el sujeto solo se sostiene como dividido entre  $S_1$  y  $S_2$ , establece una conexión entre los significantes, demuestra estar en posición de desecho con respecto a su representación, de manera que su vacío solo se sostiene mediante algo que se encuentra fuera de él (p.88).

Para Eidelsztein (2003), aunque en la psicosis no hay fórmula que sea equivalente a lo que es la metáfora paterna para el campo del intervalo, ni esquema, ni un grafo que cumpla la misma función que el grafo del deseo en el campo del intervalo, porque la psicosis carece de la función del nudo en el ámbito de la estructura eso no implica que el estado en que se encuentra el sujeto sea el de un caos. Respecto al grafo del deseo, afirma que algunos elementos y ciertas relaciones son aplicables a las psicosis, como por ejemplo el grafo1, que es un recorte del grafo completo y que indica al funcionar por separado, una profunda anomalía en la estructura .

Teniendo en cuenta lo anterior, en la medida en que el Nombre-del-Padre, se concibe como el significante del Otro de la ley inserto en el Otro del significante, es posible situar la metáfora paterna en el piso inferior del grafo del deseo, tal como se puede ver en la figura 1, presentada por Maleval (2000/2002, p. 89) en el texto: La Forclusión del Nombre-del-Padre.

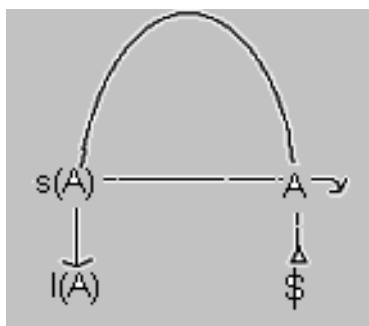


Figura 1. Primer piso del grafo del deseo. A, significa el Otro,  $s(A)$  la significación que viene del Otro,  $I(A)$  el ideal del yo, y S el sujeto.

Con ayuda de este grafo se circunscribe la implicación del sujeto del significante. Se trata del razonamiento que atrae el entrecruzamiento de la intención del sujeto, orientada de \$ a  $I(A)$ , con el campo del lenguaje, que se desarrolla de  $s(A)$  a A:

En este nivel se ve que la significación fálica, que se produce retroactivamente en  $s(A)$ , está regida por la función paterna inserta en el seno del Otro, en A. Sin embargo, Lacan, a lo largo de su investigación constata que es insuficiente identificar la estructura del síntoma con la de la metáfora, porque el síntoma no se resuelve por completo en un análisis del lenguaje. Si la interpretación de lo reprimido, no siempre logra hacer desaparecer el síntoma, es debido a la existencia del goce, o pulsión de muerte, el goce se ubica en la parte superior del grafo, tal como se puede apreciar en la figura 2, tomada del texto: La Forclusión del Nombre-del-Padre (Maleval, 2000/2002, p. 90).

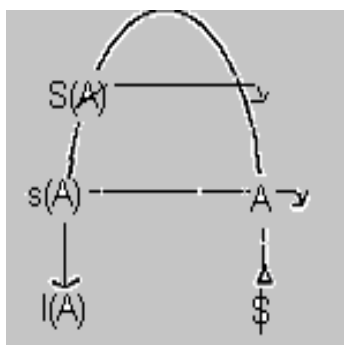


Figura 2. Grafo del deseo completo.

La construcción del segundo piso del grafo indica la división del sujeto, ningún lenguaje puede articular la verdad última del deseo, hay un significante esencial que siempre falta en el Otro, que es el significante fálico este se escribe:  $S(\bar{A})$ . Los dos pisos del grafo diferencian dos modalidades del Otro. En el piso inferior, no está tachado, todavía puede instituirse como asegurador de la verdad del mensaje. En este piso, portador de la significancia reprimida del síntoma, no se produce la elisión del sujeto, esto es lo que sucede por ejemplo en la psicosis paranoica.

El sujeto solo se constituye en su división, despojándose del lugar del Otro. Al cumplir allí la función de la falta, descompleta al Otro, por eso este, en el plano superior aparece barrado. El acto de enunciado anclado en este piso, excede toda captación significativa y se origina en un grado cero de sentido. De la sustracción del sujeto del lugar del Otro, resulta una falta:  $S(\bar{A})$ , permite circunscribirla. Este matema designa un significante que está por fuera del Otro,

pero que está conectado con él y es necesario para su consistencia. Existe una hiancia que es irreductible en el orden simbólico, por eso ningún lenguaje puede articular toda la verdad, no hay Otro del Otro, todo enunciado de autoridad posee como única garantía su propia enunciación.

$S(\bar{A})$  puede considerarse como un matema del Nombre-del-Padre, en la medida en que el orden simbólico demuestra estar articulado como un agujero. El-Nombre-del-Padre es impronunciable. El hecho de que haya una barra en el Otro, sello de su incompletud, produce una ruptura importante en la forma de entender el Nombre-del-Padre, así Maleval (2000/2002), afirma:

La sustancia de este concepto se reduce enormemente, pues ya no constituye el garante de una verdad que va mas allá del sujeto, articulable en el intercambio dialéctico, sino únicamente el garante de la consistencia de la palabra del sujeto, o sea, avala que a esa palabra es inseparable de la articulación regulada de lo simbólico con lo real. (p.93).

El significante del nombre del padre  $S(\bar{A})$ , es el significante que inscribe la falta en el Otro y su función puede entenderse, teniendo en cuenta la noción de la raíz cuadrada de -1. La  $\sqrt{-1}$ , es el resultado que se obtiene al despejar la incógnita de una ecuación como la siguiente:  $x$  elevado al cuadrado  $+1=0$ , esta fórmula es más fácil de comprender, si se sabe que  $x$  elevado al cuadrado es igual a -1, entonces:  $-1+1= 0$ . El problema que se plantea, consiste en que ningún número elevado al cuadrado, puede dar como resultado -1. El resultado de la operación:  $\sqrt{-1}$ , no es un número, pues no existe ningún número que pueda ser la respuesta a dicha ecuación.

$\sqrt{-1}$ , obedece a reglas abstractas y precisas y tiene específicas aplicaciones en su campo, por lo tanto su existencia está justificada. Esto significa que aunque sea algo distinto, a lo que se conoce comúnmente como número, una anomalía con relación a ellos es utilizada por el matemático. Efectivamente es lo mismo de lo que se trata con el significante de una falta en el Otro, ya que no hay ningún significante que ocupe este lugar, él es distinto a todos los otros significantes (Eidelsztein 2003, p. 63).

Con el significante del Nombre-del-Padre, se postula que en el Otro existe la falta de un significante, que a su vez se inscribe mediante un significante y que el significante de la falta en el Otro, no es un significante como cualquier otro, sino que se equipara al número imaginario  $\sqrt{-1}$ , que es diferente de todo número natural, como  $S(A')$ .

La ley paterna no se puede enunciar, por esto es incapaz de dictaminar lo que es lícito y lo que no lo es. Nace de los límites ligados a la acción de un deseo que solo puede satisfacerse por el encuentro de un objeto perdido, el objeto  $a$ ; la ley paterna es equivalente a la renuncia a ese objeto primordial de goce, y como en las psicosis, la extracción del objeto  $a$ , nunca se produjo, no opera el significante del Nombre-del-Padre, como representante de la autoridad de la ley.

En la obra de Lacan, cuando el Nombre-del-padre era concebido como inherente al Otro, en la clínica de las psicosis, se destacaba en primer plano, los trastornos de lenguaje, los neologismos eran entonces concebidos como intentos de establecimiento de puntos de almohadillo, con la finalidad de remediar el desencadenamiento del significante ocasionado por la falta del

punto de basta de la significación fálica. Además el desencadenamiento de la psicosis era relacionado con el descubrimiento de un agujero en el Otro, allí donde se había dado un llamado al Nombre-del-Padre, pero con el descubrimiento de la incompletud del Otro, se comprende que esta hiancia es de estructura y que en si misma no es desestabilizadora, “si no por el contrario, porque la falta en ser del sujeto, vela la falta del Otro cuando se produce el proceso estructurante de alienación separación” (Maleval, 2000/2002, p.94).

Al psicótico le es intolerable la cercanía de la hiancia del Otro, debido a que no dispone de la respuesta fálica. Cuando se encuentra con ese enigma que le produce angustia, se ve forzado a realizar una labor para obturarlo, generalmente construyendo un delirio, que tiene por función remediar la carencia fálica, movilizand o significaciones nuevas para construir una realidad y esforzándose en localizar el goce del sujeto en el significante. Desde que en el pensamiento lacaniano, se produjo este nuevo abordaje de la forclusión del Nombre-del-Padre, se destaca en primer plano la deslocalización del goce, antes que cualquier otro fenómeno presente en las psicosis.

La elaboración conceptual del orden simbólico como barrado, como agujereado, no-todo; constituye la condición para que lo real del goce no simbolizable, pueda ser circunscrito en la operación psicoanalítica. La ley paterna demuestra que no se puede captar por entero mediante el significante, la exigencia de goce produce un agujero en el campo del Otro (Maleval, 2000/2002, p. 95).

Anteriormente las psicosis, eran puestas en relación con el significante del rechazo del Nombre-del-Padre fuera del campo simbólico, pero posteriormente

se plantea que la estructura del sujeto, se basa en esa misma exclusión fundadora. La función paterna, solo puede sostenerse en un significante exterior a la cadena: el significante fálico, que esta afectado con una forclusión normal: la forclusión del sujeto, esta forclusión inherente a las estructuras del campo del intervalo, debe distinguirse de la forclusión que se produce en las psicosis, caracterizada por la disfunción del significante excluido. Así Maleval (2000/2002), plantea que:

Se hace necesario entonces concebir la forclusión del Nombre-del-Padre, no como el rechazo de un significante primordial, sino como la ruptura de un anudamiento entre la cadena significativa y aquello que desde el exterior sostiene su ordenamiento: el significante fálico (p.96).

**La pluralización del Nombre-del-Padre.** El grafo del deseo, es la prueba de un cambio importante en la concepción del Nombre-del-Padre, al indicar que este deja de ser el elucidario de la consistencia del Otro. Además el hecho de que la ley se origina en el deseo, es evidencia de que la función paterna es un principio propio de cada sujeto, la incompletud del Otro ya no permite considerar al Nombre-del-Padre como universal, sino como particular para cada sujeto.

El matema del objeto a, permite que se produzca un importante avance en la concepción del Nombre-del-Padre. Solo la separación de este objeto pone en marcha la lógica del deseo, orientada por la imposibilidad de poder encontrarlo. Gracias a la intervención de la metáfora paterna, el Otro materno es separado de su producto, objeto de su goce, a su vez el sujeto cae preso de la falta en ser. La ley de la castración impone a ambos la marca de la incompletud, por

esta razón el Nombre-del-Padre constituye una función que afirma la inclusión del falo en el objeto a, o sea, la conexión del objeto a con el lenguaje, por esta razón la castración simbólica es algo saludable para la vida psíquica del sujeto, y no una amenaza, como se pensaba anteriormente; por el contrario, su carencia genera fantasmas que causan angustia.

Para Maleval (2000/2002), la pluralización del Nombre-del-Padre, indica que existen diversas formas de interpretar la exigencia del Otro, de no ceder ante el propio deseo; afirma que los caminos del deseo, se derivan del orden significante, y que la función paterna no se relaciona con un universal ubicado en el Otro, así esa función se convierte en algo propio de la estructura del sujeto.

El matema del objeto a, permite mejorar el razonamiento de la metáfora paterna, como esta metáfora opera para separar a la madre de su producto, produce la caída del objeto a. Contiene el deseo de la madre y extrae de él al niño. La acción del Nombre-del-Padre produce un agujero en el campo del Otro y aporta al mismo tiempo el elemento adecuado para velar la hiancia. Esto se puede explicar mediante al fórmula del fantasma:  $\$ \diamond a$ , la que debe leerse en este caso como: el  $\$$ , separado o cortado del objeto a. La extracción del objeto a en esta fórmula, coincide con el límite representado por el " $\diamond$ ", y el objeto imaginario que el propone, funciona velando la falta del objeto a causa del deseo e interdicto del goce. "El objeto a de la fórmula del fantasma, vela el objeto imposible de encontrar" (Eidelsztein, 2003, p. 244).

La operación del Nombre-del-Padre, anuda al sujeto con el lenguaje y lo separa de la confrontación directa con el deseo del Otro. Instauro el falo simbólico, significante del goce, significante del quehacer masculino o femenino, instauro el falo imaginario que asegura la clausura de la significación. Por tanto el padre es “aquel que crea con nada, aquel que sostiene toda nominación y está encargado de sostener el universo mediante el lenguaje” (Maleval, 2000/2002, p. 101). La pluralización del Nombre-del-Padre, rompe con cualquier posibilidad de pensar al metalenguaje como garantía de él mismo.

La principal función que posee el Nombre del padre es la de hacer posible una coordinación entre el lenguaje y el goce, que permita una modulación de este último. Su carencia, produce la desaparición del intervalo existente entre  $S_1$  y  $S_2$  produciendo una solidificación de la pareja significante primordial, esto se puede apreciar en la certeza delirante del paranoico, esta certeza, descubre la ausencia del término que funda la duda, que en el sujeto del intervalo, va siempre unido a aquello en lo que cree: el  $S_2$  por el que el sujeto se encuentra dividido.

La solidificación del  $S_1$  y el  $S_2$ , se identifica con la holofrase, implica que el falo simbólico no funciona, esto indica que hay una deslocalización del goce del sujeto psicótico. El goce se torna invasor, así como sucede en el caso Schreber, cuando el sujeto siente que su cuerpo es invadido por sensaciones voluptuosas. La construcción del delirio surge como una tentativa de obligar al goce desbordante a permanecer dentro de las tramas del lenguaje.

Cuando la función paterna no interviene para efectuar la operación de separación, el psicótico permanece identificado con un objeto de goce, esto se

demuestra por la propensión que tienen estos pacientes a producir alucinaciones verbales que contienen insultos de tipo sexual. Maleval (2000/2002), afirma:

El psicótico se encuentra agobiado por el peso de un exceso, lleva consigo al objeto a, por ello todos ellos tienen una potencialidad melancólica. Cuando no cae el objeto a, es posible que el sujeto psicótico se identifique con él, por eso ocurre que muchas veces se deja caer por las ventanas (Maleval, 2000/2002, p. 103).

En cuanto los Nombres-del-Padre, se articulan con los objetos a, se produce un nuevo abordaje de las psicosis: el esquema del desencadenamiento del significante, se suplanta, entonces por el de la no localización del goce. En 1966, aparece el término lacaniano de sujeto del goce, para caracterizar al psicótico, término que jamás perdería su vigencia.

**El un-padre.** El-Nombre-del-Padre, se relaciona con el número cero, un número que se encuentra al inicio del ordenamiento, regulando una cadena, que tiene como punto de partida un vacío.

En la cadena significante, al igual que en la serie de los números enteros naturales y en la teoría de los conjuntos, solo hay existencia a partir de un fondo de inexistencia; de esta manera, se confirma que el significante no puede significarse así mismo, lo que ubica la enunciación fuera del enunciado. El lugar del sujeto, muestra ser siempre heterogéneo con respecto a la cadena que lo representa, a menos que se sacrifique el ordenamiento de la cadena; este es un sujeto estructural, vacío, dividido, definido como lo que representa a un

significante para otro significante, a partir de un vacío inefable, donde se ubica su goce. Para Maleval (2000/2002),

El hallazgo de la equivalencia lógica del padre con la función del cero, consiste en “n’hombrar” (nombrar al hombre). El Nombre-del-Padre constituye aquello mediante lo cual se introduce una función de nominación, recapitula lo que antecede en la serie, anuda la estructura del sujeto y marca el orden en lo real (p. 107).

Las formulas de la sexuación, contemporáneas de la articulación del Nombre-del-Padre con el cero, proponen una nueva formalización de la función paterna, fundada en la existencia del Uno que constituye la excepción, la forclusión del Nombre-del-Padre se ha de entender entonces como equivalente a la falta de un principio que regule el ordenamiento de la cadena significante, esta falta en las psicosis, puede ocasionar o bien una fragmentación esquizofrénica de la cadena, o una solidificación paranoica, y por otro lado, una falta de la capacidad del sujeto para localizar el goce mediante el significante, lo que implica una dificultad para apaciguarlo.

**Las fórmulas de la sexuación.** Las fórmulas de la sexuación escriben una lógica disimétrica de las posiciones hombre y mujer. Entre el hombre y la mujer la separación mas importante atraviesa el muro de lenguaje, el cuerpo es sexuado, pero cuando se trata de estudiar la sexuación del sujeto hablante, eso pasa a segundo plano. Para Maleval (2000/2002), “la sexuación resulta en primer lugar de hechos de discurso a los que los órganos pueden o no adecuarse, por esta razón a veces existen inadecuaciones entre el sexo físico y el sexo psíquico” (p. 111).

Para Lacan (1972/1981), el amuro es aquello que aparece en el cuerpo a manera de señales extrañas, que son los caracteres sexuales determinados genéticamente y que no son mas que huellas, pues el ser del cuerpo es sexuado, pero eso no es lo más importante, pues de dichas huellas, no depende el goce del cuerpo en tanto simboliza al Otro

Desde un principio, Freud constató que la relación entre los sexos no es armoniosa. Debido a la intervención de la barrera contra el incesto, el objeto final de la pulsión sexual, ya no constituye el mismo objeto original, por esta razón en la serie de objetos sustitutivos, no hay ninguno que sea por completo satisfactorio. “No hay representación psíquica del hombre y de la mujer, pues no hay nada en el lenguaje que diga como ser un hombre o una mujer” (Maleval, 2000/2002, p. 113).

Para Lacan (1972/1981) lo que aparece en el cuerpo bajo la forma de los caracteres sexuales, conforma al ser sexuado, pero el ser es el goce del cuerpo como tal, o sea, como asexuado, pues el goce sexual está marcado por la imposibilidad de establecer, la relación proporción sexual. El hombre goza del órgano fálico, esto le impide gozar del cuerpo de la mujer, pues solo tiene acceso al goce de órgano; la mujer por el contrario, como su sexo no le dice nada sino por intermedio del goce del cuerpo, no participa del goce fálico, sino del goce del cuerpo, estando este goce, no-todo modulado por el significante fálico.

El privilegio del falo está relacionado con un vacío en cuanto a la representación inconsciente de lo femenino; Lacan expresa esta idea mediante el aforismo: “La mujer, no existe”. Si no hay relación sexual es porque está

afectada por un no-saber específico, pues para el inconsciente una mujer solo se puede captar en cuanto falta, constituye siempre el Otro sexo. Existe una inadecuación del pensamiento respecto al sexo, porque ni el hombre sabe nada de la mujer, ni la mujer sabe nada del hombre; hace falta el significante fálico  $\Phi$ , para que el encuentro resulte posible, este solo se alcanza siempre por fuera del cuerpo.

Las fórmulas de la sexuación, diferencian entre los sexos, por la manera en que el sujeto, en cuanto variable (x), se inscribe en la función del falo, lo cual se escribe:  $\Phi x$ . por otra parte, se hace uso de tres notaciones lógicas: (a) la del cuantificador esencial  $\forall$ , para todo (b) La del cuantificador existencial, existe  $\exists$ , al menos uno, y (c) la de la negación representada por una barra. Con la ayuda de esta lógica, se escriben cuatro fórmulas, en las que la función del falo simbólico es predominante, determinando la clasificación sexuada de los seres humanos en virtud de su presencia o ausencia.

La proposición universal afirmativa,  $\forall x \Phi x$ , indica que todo sujeto que se ubica del lado del hombre, está marcado por la función fálica, la ley de la castración se impone a todo su goce, todos los que están sometidos a la lógica de la castración pertenecen al conjunto de los hombres. La existencia de un hombre que dice no acepta la castración, es decir que no se escribe en la función fálica  $\exists x \Phi x$ , es la excepción que da consistencia al conjunto de los hombres.

La posición de los seres hablantes que se sitúan del lado del Otro sexo, es diferente. Se caracteriza por la proposición universal negativa:  $\overline{\forall x \Phi x}$ , que significa que una mujer, esta no-toda en el goce fálico, teniendo acceso a un goce suplementario que está mas allá del falo, llamado goce del Otro, es un goce enigmático, loco, imposible de contener, pues al no estar regido por la ley del significante, no está prohibido. El goce del Otro, es un goce del cuerpo, así Maleval (2000/2002), afirma:

La relación del sujeto con el cuerpo, no es de posesión, sino de exterioridad, el Otro es el cuerpo, es el lugar donde se inscribirán los primeros significantes, equivalente al conjunto vacío. La intervención del padre, constituye el cuerpo como deshabitado de goce, y guía al sujeto hacia el goce fálico, vehiculizado por el lenguaje, gracias a esta intervención, el sujeto no encuentra su satisfacción en el cuerpo, sino fuera del cuerpo, en el objeto de la pulsión, debido a la interposición del significante fálico (p. 116).

La mujer por su parte, está no-toda sometida al significante fálico, y entonces experimenta un goce inefable. Lo mismo sucede con los místicos y con los sujetos psicóticos, quienes coinciden en relacionar con Dios o con el diablo, esos goces indecibles, participando de una posición femenina, lo que sucede por ejemplo con el presidente Schreber, quien tiene la certeza de que Dios le exige mantenerse en un estado constante de goce y experimenta la sensación de que su cuerpo se feminiza. La mujer, está no-toda en el goce fálico, de manera que, por una parte es atraída hacia un goce infinito, y por otra debido a la interposición del falo, se engancha al goce del hombre. En esto su

goce difiere del goce psicótico, pues mientras en el sujeto psicótico el goce se encuentra completamente deslocalizado, en la mujer, si bien no es fálico, como el del hombre, se encuentra en alguna manera regulado por el falo.

El conjunto de las mujeres es diverso, porque su posición esta regida por la fórmula:  $\overline{\exists}_x \overline{\Phi}_x$ , que significa que no existe al-menos-una que prohíbe, que instaure un límite unificador como en el conjunto de los hombres. “Ningún significante funda el universal de la mujer, por esta razón la esencia de la feminidad es un misterio, pues las mujeres no se prestan a la generalización fálica” (Maleval, 2000/2002, p.118).

Las fórmulas de la sexuación, están articuladas por una relación de duplicación, así las que rigen del lado del hombre:  $\overline{\exists}_x \overline{\Phi}_x \rightarrow \overline{\forall}_x \overline{\Phi}_x$ , indican en primer lugar, que existe al menos-uno, acerca del cual es imposible decidir si se encuentra dentro o fuera del conjunto, de esta condición se sigue la instalación de un límite que obliga al resto de los elementos a situarse en su interior .

La implicación de las fórmulas del lado de la mujer formula la inexistencia de una excepción capaz de instaurar un límite, por esta razón resulta la falta de un todo que se pueda cerrar:  $\overline{\exists}_x \overline{\Phi}_x \rightarrow \overline{\forall}_x \overline{\Phi}_x$ . “La mujer se distingue porque no es unificadora, ya que esta no- toda regida por el Uno universalizador que está en la base de todo vínculo social, se caracteriza por un menos de falta” (Maleval, 2000/2002, p 119).

El planteamiento de las fórmulas de la sexuación conlleva a un avance en la investigación de las psicosis. El cuerpo del hombre, se encuentra invadido por

una tensión que va en contra del equilibrio del placer y que va al encuentro del objeto perdido, de esto resulta que las pulsiones se centran en torno a un núcleo de goce, del cual tratan de extraer su satisfacción sin alcanzarla y se limitan a rodearlo. Esta tensión constituye el goce fálico, que se ubica fuera del cuerpo, hacía donde se encamina el objetivo de las pulsiones y mediante esa localización vacía al cuerpo de goce.

El sujeto psicótico, por su parte, al igual que La mujer, conoce Otro goce, que pertenece al propio cuerpo, y que no está regulado por el goce fálico. Cuando este goce, no consigue sobreponerse a todos los otros goces, enfrenta al sujeto psicótico al dolor de su existir, o a la experiencia de voluptuosidades inefables. Con respecto a esto Maleval (2000/2002), afirma:

Este goce que sobrepasa lo simbólico, es diverso, incapturable, no responde a ningún principio unificador; al no poder ser representado en el inconsciente por ningún significante, se llega a la conclusión de que este goce, llamado goce del Otro, no existe, lo que no significa que algunos sujetos no lo puedan experimentar. Su surgimiento en el psicótico se manifiesta, muchas veces, por medio del empuje hacia la mujer, así en el delirante, al estar forcluido del Orden simbólico el significante de la mujer, reaparece en lo real. A esto se debe la presencia en la mayoría de sujetos psicóticos de temáticas homosexuales (p. 121).

Las fórmulas cuánticas de la sexuación, destacan la importancia de la función de barrera contra el goce del cuerpo, instaurada por el padre simbólico. De esta manera, con dichas fórmulas, la forclusión queda intensamente relacionada con un desencadenamiento del goce y de forma más específica con

el empuje hacia la mujer. Debido al límite que le impone al goce al articularlo con el significante fálico, la función paterna ubica la insatisfacción en el origen del deseo y al mismo tiempo satisface las necesidades defensivas, contra un goce capaz de producir desastres. Instituye una separación frente al Otro, protege al sujeto de los mandatos del superyó, que ordena un goce imposible, debido a esto, la inoperancia de la metáfora paterna entrega al sujeto a un desenfrenado goce del Otro.

**La cadena borromea y el Síntoma.** El Un-Padre, a través del ordenamiento de la cadena significativa que determina, permite regular el goce, esta tesis se afirma con la lógica de la sexuación y en la actualidad sigue constituyendo la base de los últimos avances con respecto a la cadena borromea. En su representación más sencilla esta compuesta por tres aros entrelazados entre sí, de tal forma que si se corta uno, los otros dos quedan libres, la propiedad borromea solo se produce si la ruptura de un aro libera a los demás. Desde esta perspectiva, el sujeto se puede representar estructurado en la articulación de lo real, lo simbólico y lo imaginario, atrapando al objeto a en un agujero central, tal como se puede ver en la figura 3, tomada del texto: La Forclusión del Nombre-del-Padre (Maleval 2000/2002, p. 125).

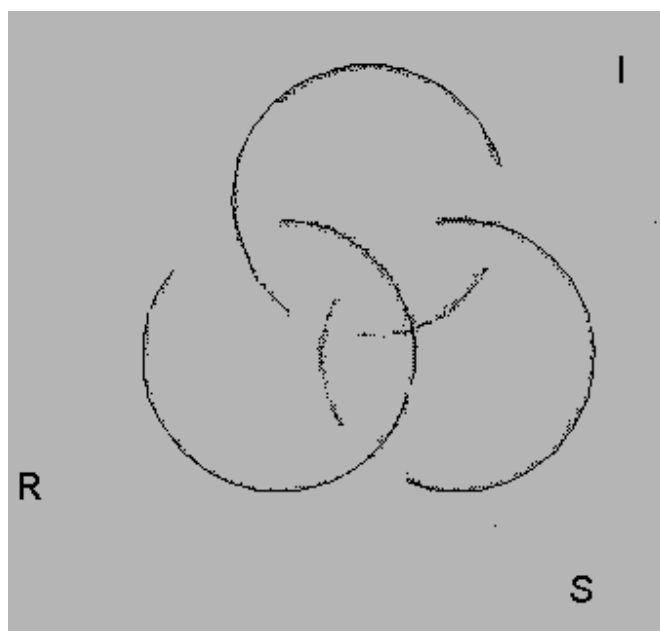


Figura 3. Articulación del orden real, simbólico e imaginario

La cadena borromea, en su forma mas simple, consiste en un triple agujero que delimita un cuarto agujero, donde se ubica al objeto a. Esta topología se forja en la idea de un agujero, porque el deseo solo se sostiene a partir de una falta y porque se constata que nada puede existir, sino es a partir del agujero. La hiancia fundamental, pertenece al orden simbólico e indica que no hay Otro del Otro; este límite de la simbolización transforma en irreductible lo reprimido primario al nivel del cual se sitúa la cadena borromea. Lo imaginario se muestra también abierto: El agujero excavado por el falo, en el campo de lo imaginario, aunque se encuentre anulado en la imagen del cuerpo, sigue funcionando en la economía inconsciente del deseo. La hiancia en lo real por su parte, es puesta en evidencia por la no-relación sexual. La cadena borromea se esfuerza por

captar el agujero complejo, donde se conjugan los tres registros, que constituye la estructura del sujeto lacaniano; esa estructura, es irreductible a la cadena borromea, y por esta razón se la puede considerar como idéntica al Otro.

Para Maleval (2000/2002):

La cadena borromea, permite entender al Nombre-del-Padre como equivalente a ella, pues el padre constituye el Uno que rodea el agujero triple. El Uno está presente en cada anillo, ya que la falta de uno solo es suficiente para romper la cadena, y por eso lo real, lo simbólico y lo imaginario, constituyen tres formas del Nombre-del-Padre. De esta forma, se reduce al Nombre-del-Padre a su función principal que consiste en dar un nombre a todas las cosas, este ya no designa solo al nombre otorgado al padre, sino que es sobre todo lo que permite n'hombrar, por esta razón el Nombre-del-Padre, ya no es exclusivo de lo simbólico (p. 128).

Este último abordaje del Nombre-del-Padre, no contradice a los anteriores, sino que por el contrario es indistinto a ellos, ya que la instauración de la estructura borromea, es correlativa de una localización del goce sujeto, no obstante, subraya más que los anteriores abordajes, la necesidad de un elemento ubicado por fuera de la estructura. Esta concepción del Nombre-del-Padre, llega hasta sus últimas consecuencias, así permite entender el síntoma, como lo que se estructura en la letra, o sea en la medida en que el  $S_1$ , puede escribirse como letra, permaneciendo de ese modo fuera del orden discursivo.

Para Maleval (2000/2002), el síntoma escribe una ex-sistencia, y funda el inconsciente como discurso, como obra del saber. El Nombre-del-Padre y el síntoma, deben ser entendidos con relación a que al Otro, siempre le falta un

significante, y por esto es inconsistente, ya que el objeto a, puede llegar a ocupar ese lugar vacío.

De lo anterior se deriva el último planteamiento del Nombre-del-Padre, según el cual, éste es responsable del síntoma, este planteamiento, se relaciona con una construcción con cuatro elementos de la cadena borromea que hace surgir el anudamiento, no mediante la conjunción de los tres registros, sino, a través de la intervención de un cuarto término: El sínthoma. El sínthoma lacaniano, es compatible con la ausencia de angustia, y se refiere a la manera en que cada sujeto goza del inconsciente en tanto este último lo determina, de manera que el acento recae en un núcleo de goce. El síntoma es un elemento fundamental en la estructura y que está anclado en un goce relacionado con el goce del fantasma fundamental.

En el último periodo de la enseñanza de Lacan, la función paterna, se fundamenta en el sínthoma, la propiedad borromea de la cadena, solo se da por el cierre de ese cuarto elemento. La forma de anudar los tres registros se produce por la intervención del Nombre-del-Padre. La primera acepción del término forclusión, relacionada con la exclusión de un significante, se reemplaza por el planteamiento del fallo en la estructura borromea, lo que no significa que la forclusión del Nombre-del-Padre, deje de ser la responsable de la causación de las psicosis. La carencia de la estructura borromea, produce una deslocalización del goce, el que luego se apodera del sujeto de forma invasora.

De acuerdo con Maleval (2000/2002), en la psicosis paranoica, se produce un anudamiento de los tres registros en uno, a este anudamiento se le llama: "Nudo de trébol", los tres registros constituyen uno solo; de este enredo

causado por el fallo del anudamiento borromeo, se desprende el hecho de que la paranoia y la personalidad, constituyen una misma cosa, de manera que el sujeto, no solo se confunde con la instancia paranoica del yo, sino que el goce se iguala al lugar del Otro, mostrando que la separación que hubiera apartado al sujeto del goce, no tuvo lugar. En la esquizofrenia el goce de la lengua-lalengua es un término lacaniano que indica la existencia de otro nivel, que se excluye de las categorías de la lingüística, y se refiere al registro de los equívocos, que sobrepasa toda definición, en ella se encuentra un saber que va más allá de la conciencia del sujeto, los afectos son consecuencia de su presencia- se muestra desencadenado, atormentando a los órganos, y el sujeto trata de apaciguarlo, recurriendo a aspectos imaginarios. En el paranoico, la certeza delirante es irrefutable, el goce se adhiere a las formaciones imaginarias haciendo posible de esa manera alcanzar una homeostasis. El delirio constituye una tentativa de instalar una suplencia del Nombre-del-Padre que falla, su trabajo, al igual que el del síntoma, se hace a partir de la letra, para poder fijar el goce.

El aporte principal de las últimas conceptualizaciones de Lacan, en torno al tema de las psicosis, reside en la introducción de la noción de suplencia, la cuál permitió a algunos analistas lacanianos orientar una dirección de la cura, encaminada hacia la construcción de suplencias, como una manera de posibilitar al sujeto suplir la metáfora paterna ausente.

**La forclusión restringida.** El padre se considera cada vez mas, como ideal de la causa sexual, pues es él quien instituye su representación en el campo del significante. Para que un padre pueda cumplir su función, debe ser merecedor

de amor y respeto, debe ser deseado por su mujer, y hacer de ella objeto de su deseo, así el padre debe ofrecer una solución, ofrecer un semblante, dar una versión del objeto a. La función paterna, cada vez se relaciona de forma mas intensa, con un embalaje del objeto a, constituido por el sínthoma (Maleval, 2000/2002).

Las últimas conceptualizaciones lacanianas en torno a la forclusión psicótica, la refieren a la falta de un anudamiento y una deslocalización del goce. La forclusión psicótica, debe relacionarse con la forclusión del Nombre-del-Padre, con la carencia del padre, con un fallo en el anudamiento borromeo, por su parte, la forclusión generalizada se refiere a una falta en el Otro. El psicótico, se esfuerza en suturar la incompletud del Otro valiéndose de una construcción delirante, en relación a la cual deja de estar elidido.

Es fundamental distinguir la forclusión restringida, es decir la del Nombre-del-Padre, de la forclusión generalizada, esta última implica que para todo sujeto, existe algo indecible, porque la referencia siempre está vacía, la forclusión generalizada es estructurante y se encuentra en la base de la estructura borromea del sujeto.

A lo largo de estos párrafos, destinados al tratamiento de la problemática de la forclusión del Nombre-del-Padre, se pudo percibir que este concepto central, tuvo importantes modificaciones, así inicialmente se concebía en relación con el significante, posteriormente se relaciona con el Uno del goce, la letra del sínthoma, brinda la noción mas elaborada del Nombre-del-Padre, desde antes articulada con el Uno del conjunto vacío, luego con el significante fálico que permite al sujeto someter su goce a la ley del significante y después a través de

la cadena borromea, en la cual cada uno de sus elementos funda un triple y único agujero que encierra al objeto causa de deseo. Se pasó de la concepción del padre como nombre, como significante de la ley, al padre que hace del nombramiento síntoma y que ya no es garantía de la referencia.

Una vez concluida la explicación del concepto del Nombre- del-Padre, su evolución y su importancia en el abordaje de las psicosis, los siguientes apartados de esta sección, se destinarán a tratar aspectos vinculados con los diferentes fenómenos que se presentan en las psicosis, los que están íntimamente relacionados con la forclusión del significante paterno, responsable del ocasionamiento de las psicosis, se comprenderá entonces porque era necesario antes de entrar a hablar específicamente de los fenómenos psicóticos, dedicar un espacio para hablar del Nombre- del-Padre.

### **El Inconsciente en las Psicosis**

Para Eidelsztein (2003), considerar que en las psicosis el inconsciente opera “a cielo abierto”, es un grave error, pues desde los planteamientos de Freud y de Lacan, nunca se hizo esa aseveración. El inconsciente implica siempre la existencia de “la Otra escena de esta escena” (Eidelsztein, 2003, p. 198), esto quiere decir que el inconsciente requiere de la existencia de al menos dos escenas, por ejemplo, el sueño puede ser la otra escena de una escena de la vigilia. El inconsciente lacaniano, tiene una estructura de apertura y cierre, que no permite considerar que exista una apertura sin cierre, es decir que funcione a cielo abierto.

Eidelsztein (2003), plantea que en las psicosis, el inconsciente no opera de la misma manera que gracias a Freud, se descubrió que funcionaba en las neurosis, debido a dos razones fundamentales:

1. El inconsciente psicoanalítico, implica la función de la rememoración, que se basa en la historia, en las psicosis no hay historia, pues para que esta última exista, es necesario que opere la legalidad en cuanto orden. La estrecha relación que poseen la ley y la historia, es el hecho que justifica de forma racional, que en las psicosis no haya existido nunca una neurosis infantil, ya que debido a la ausencia de la ley, no se puede constituir una historia con su correspondiente prehistoria. En las psicosis, existen recuerdos de acontecimientos de la infancia, pero no están ordenados de manera que puedan constituir una historia.

En las psicosis, lo que se observa a “cielo abierto” es el funcionamiento de la metáfora y de la metonimia, constituye un prejuicio considerar que en la psicosis no hay metáfora sin velamiento, debido a que no operan las leyes del significante y del inconsciente, por esta razón, en las psicosis, es el único sitio donde se puede encontrar una verdadera asociación libre de ideas. Entonces falta el velamiento, que solo se produce en una estructura que tenga como mínimo cuatro elementos, es por esto que Lacan sustituye un complejo de Edipo compuesto por tres elementos, por la metáfora paterna, que contiene cuatro ( $\Phi$ , M, I y  $\$ \rightarrow \phi/S$ ) y así puede dar cuenta de como la estructura opera ordenada por el significante fálico, velada y oscura.

2. Las formaciones del inconsciente, debido a la inoperancia de la metáfora paterna, no operan como tales en el campo de las psicosis. En las psicosis existen sueños y actos fallidos, pero no pueden considerarse como formaciones del inconsciente. Con respecto al sueño, por ejemplo, al considerar que el inconsciente es la Otra escena de toda escena, es evidente que la mayoría de las veces no opera de esta forma en las psicosis, ocasionando que el sujeto no logre diferenciar entre el sueño y los sucesos que le ocurren en la vigilia, o que confunda el sueño con la alucinación que padece en la vida despierta. Sin un límite que opere es imposible, que se dé tal distinción. Sin padre, no existe lo Otro como A, sino que se confunde con la madre, y por esto no se produce la diferencia de la Otra escena, además al no operar la estructura cuartenaria, no puede funcionar la estructura mínima de la diferenciación de las dos escenas.

### **La Infinitización de la Realidad en las Psicosis**

A continuación se iniciará el abordaje del asunto de la realidad en las psicosis, en primer lugar desde los planteamientos de Freud, expuestos en su obra: "La Pérdida de la Realidad en las Neurosis y en las Psicosis", y posteriormente teniendo en cuenta los aportes hechos desde el psicoanálisis lacaniano.

De acuerdo con Freud (1923b/1994) en la génesis de la psicosis ocurre un proceso análogo al que sobreviene en la neurosis, así, afirma que también en las psicosis se perfilan dos pasos, el primero de los cuales, arranca al yo de la realidad, en tanto el segundo trata de restablecer el vínculo con ella, a través de la creación de una realidad nueva; hablando en términos lacanianos, a esa creación nueva podemos denominar: Metáfora delirante.

Para Freud (1923b/1994), tanto neurosis como psicosis expresan la rebelión del ello contra el mundo exterior; expresan su displacer, su incapacidad para adaptarse al apremio de la realidad, a la necesidad; así plantea que neurosis y psicosis se diferencian mucho más en la primera reacción, la introductoria, que en el posterior ensayo de reparación. Afirma que esa diferencia inicial se expresa en el resultado final del siguiente modo: en la neurosis se evita, al modo de una huida, un fragmento de la realidad, mientras que en la psicosis se lo reconstruye. En la psicosis, a la huida inicial sigue una fase activa de reconstrucción; en la neurosis, la obediencia inicial es seguida por un posterior intento de huida, la neurosis no desmiente la realidad, se limita a no querer saber nada de ella; la psicosis la desmiente y procura sustituirla.

Para Freud (1923b/1994), en las psicosis, el remodelamiento de la realidad tiene lugar en los depósitos psíquicos de los vínculos que hasta entonces se mantuvieron con ella, o sea en las huellas mnémicas, las representaciones y los juicios que se habían obtenido de ella hasta ese momento y por los cuales era representada en el interior de la vida anímica. Plantea que en las neurosis, el vínculo con la realidad nunca había quedado concluido, sino que se enriquecía y variaba de continuo mediante percepciones nuevas, mientras que a las psicosis se les plantea la tarea de procurarse percepciones que correspondan a la realidad nueva, lo que se logra de la manera más radical por la vía de la alucinación. En la mayoría de las psicosis, el delirio y las alucinaciones, van unidas a un desarrollo de angustia, lo cual es indicio de que todo el proceso de reconstrucción se efectúa contrariando poderosas fuerzas.

Freud (1923b/1994), afirma que tanto en las neurosis como en las psicosis la tarea que debe realizarse en el segundo paso fracasa parcialmente, puesto que no puede crearse un sustituto cabal para la pulsión reprimida (neurosis), y la relevación de la realidad no puede realizarse de forma satisfactoria; no, al menos, en todas las variedades de enfermedades psíquicas. Pero en los dos casos, los acentos se distribuyen de manera distinta. En las psicosis, el acento recae íntegramente sobre el primer paso, que es en sí patológico y sólo puede llevar a la enfermedad; en la neurosis, en cambio, recae en el segundo, el fracaso de la represión. Mientras que el primer paso puede lograrse, en el marco de la salud, aunque deja como consecuencia indicios del gasto psíquico requerido. Vemos como Freud hace referencia a que en las neurosis y en las psicosis operan mecanismos distintos, a saber: Represión y forclusión respectivamente, siendo la primera de un carácter mucho más radical.

Para el padre del psicoanálisis, la neurosis se conforma, con evitar el segmento de realidad correspondiente y protegerse del encuentro con él, dándose también en ella intentos de sustituir la realidad indeseada por otra más acorde al deseo, pero a diferencia de lo que ocurre en las psicosis, sin perder de forma radical el contacto con la realidad, afirma que el mundo de fantasía, es el lugar de donde el neurótico toma el material para sus nuevas formaciones de deseo, y comúnmente lo encuentra, por medio de la regresión, hacia una prehistoria real más satisfactoria, pero también plantea, que el mundo de la fantasía desempeña en la psicosis el mismo papel que en la neurosis, ya que también en ella constituye el lugar de donde se recoge el material o el modelo para edificar la nueva realidad, pero con la diferencia de que el nuevo mundo

exterior, fantástico, de las psicosis quiere remplazar a la realidad exterior; en cambio, el de la neurosis se apuntala, de manera similar que en el juego de los niños, en un fragmento de la realidad, disímil de aquel contra el cual tuvo que defenderse, prestándole un significado particular y un sentido secreto, que, puede llamarse simbólico. Así, para ambas: neurosis y psicosis, no sólo cuenta el problema de la pérdida de realidad, sino el de un sustituto de realidad.

Desde el psicoanálisis lacaniano, se hacen importantes aportes en torno al tema de la pérdida de la realidad en las psicosis, a partir del esquema I, que es una deformación del esquema R. Aunque autores como Maleval (2000/2002), por ejemplo, consideren inadecuado explicar los mecanismos presentes en la psicosis a partir del esquema I, debido a que este se formuló tomando como base al esquema R, fundamentado a partir de la experiencia analítica con neuróticos, otros analistas lacanianos, como Eidelsztein (2003) emplean este esquema para abordar el tema de la realidad, permitiendo entender diversos fenómenos que ocurren en el campo de las psicosis, por lo tanto se seguirá sus planteamientos, pues son esenciales para comprender como se produce la visión de la realidad en el sujeto psicótico.

Inicialmente se tratará la manera en que el sujeto no psicótico percibe la realidad, para posteriormente centrarse en la percepción que el psicótico posee, de esta manera se podrá comprender de forma más clara, que procesos fallan en las psicosis.

### **La Realidad en las Estructuras del Intervalo.**

En el pensamiento lacaniano, la realidad siempre se considera como realidad psíquica, producto de la intersección entre el orden real, simbólico e

imaginario, debe diferenciarse de lo real objetivo, porque ella implica percepciones, sensaciones, afectos y significaciones; no hay realidad sin sujeto, por eso su definición siempre requiere de la articulación de los tres registros. La definición que propone Eidelsztein (2003), para la realidad es la siguiente:

La realidad entonces puede definirse como la articulación de lo simbólico y lo imaginario, que tiene como objetivo, velar lo real, o sea lo imposible, y que lleva por marco el fantasma. El enmarcado del campo de la realidad, depende de la relación que tienen lo real, lo simbólico y lo imaginario, en su articulación a través del Nombre-del-Padre, es decir la estructura de la realidad depende de la extracción o no del objeto a (p. 190).

La realidad se constituye a través de un sistema en el que están articulados los siguientes elementos: (a) El ideal del yo, I; (b) el significante del objeto primordial, M; (c) P, como la ubicación en A, o sea en el lugar del Otro, del Nombre-del-Padre; y (d) S, bajo el significante fálico,  $(\Phi/\phi/s)$ . Para Eidelsztein (1992), el campo de la realidad posee un límite, instituido por la articulación de todos los sistemas reales, simbólicos e imaginarios, antes mencionados. El esquema de la realidad, denominado esquema R, se ilustra en la figura 4, tomada del texto: Las Estructuras clínicas a Partir de Lacan (Eidelsztein, 2003, p. 192).

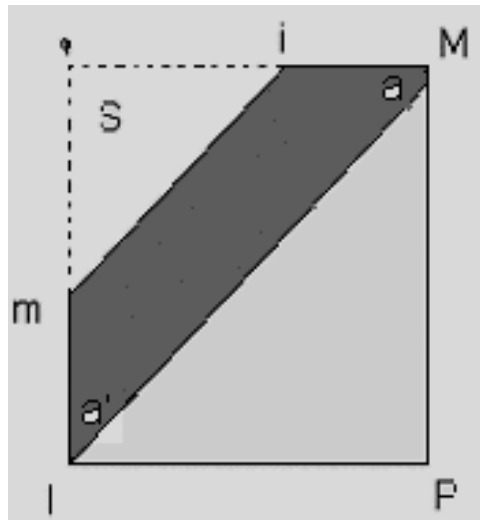


Figura. 4. El esquema R. M representa a la madre, i a la imagen especular, m al yo, I al ideal del yo, P al padre, y S al sujeto bajo el significante fálico.

En el esquema R, dos términos del cuadrángulo MimI, M e I, son términos simbólicos, mientras que los dos restantes son términos imaginarios. El sistema M, P, I y  $\phi$ , que comprende el campo de la realidad, MimI, está conformado por cuatro términos articulados entre sí, constituyendo un cuaterno, que puede escribirse como 3+1, al igual que la metáfora paterna, puede escribirse entonces: M, P, I + " $\Phi$ ", recordando que  $\Phi$  es un significante distinto a todos los significantes. La legalización de todo el sistema, está dada por los pares: P en A, y S, bajo el significante fálico. Si ambos operan en su relación recíproca, habrá marco de la realidad, de lo contrario no, si falta este límite se produce una infinitización de la realidad (Eidelsztein, 2003).

La realidad esta limitada siempre por un marco de cuatro términos. Entre el segmento que va de S a M, se ubican las relaciones imaginarias erótico-

agresivas. El segmento S – M, parte del sujeto forcluido en el sistema que le corresponde, hasta el objeto primordial, incluyendo el segmento que de i, llega a M. Se trata del polo aa', en el, el objeto imaginario a, está determinado por el objeto primordial que es la madre, o sea quien encarna al Otro de la demanda, investido por la función de ser objeto de amor, que posee el poder de sustituir al objeto de la necesidad. Eidelsztein (1992), plantea que en todos esos puntos a, se localizan las figuras dadas por la cultura y por la historia personal de cada uno, para sostener el polo otro, de las relaciones de amor-odio, todas determinadas por la relación S M.

En el esquema R, respecto a la relación imaginaria aa', se puede decir en primer lugar que se encuentra determinada por MI y que diferencia claramente entre m y a' y entre a e i. El otro semejante a y la imagen especular i, se articulan al Otro materno, y se localizan en el extremo otro de las relaciones erótico-agresivas. Se distingue entre i y a, i es la imagen en general con la que todo otro imaginario será identificado, en las relaciones de amor y odio, a indica al otro especular en si, así para Eidelsztein (1992), todos los rivales u objetos de amor a, cumplen con determinadas características, es decir cumplen con una imagen i, la i es unitaria, y las a se manifiestan en plural.

En el extremo yoico, el sujeto se identifica con relación al ideal simbólico I, m, significa el ideal imaginario, donde el sujeto se identifica como yo ideal, unitario; mientras que las a', son figuras externas al yo, que cumplen con ese ideal, como por ejemplo amigos y compañeros. La relación del significante que representa al Otro materno, y el significante del ideal I, es el límite de un sistema de dos, que incluye otro sistema también dual. La escritura MimI, indica

que los dos términos simbólicos, contienen y ordenan los términos imaginarios, es decir, los recubren; entonces la relación con el otro, está determinada por la relación con el Otro. Para Eidelsztein (1992), la importancia que el estadio del espejo tiene para el sujeto, proviene de la relación entre el término que representa el niño para la madre, el ideal I, y el término M, que representa al Otro materno para el sujeto; ambos en relación o no con el padre, que se ubica en A.

La realidad se define, por la relación entre la pareja imaginaria, y la pareja simbólica, pero cabe resaltar, que la ley y el falo insertan lo imposible como marco de la realidad, por eso, la realidad se ve alterada, si el marco no opera. El ideal I, si la metáfora paterna opera, pasa a ser ideal paterno, lo que significa que en si porta la marca del padre, la marca de la ley, el límite que escribe el no-todo, entonces cualquier significante elevado a la función de ideal, llevará la marca de la castración, identificará y significara, pero no todo, sin la metáfora paterna, nada inscribe que no pueda existir un I(A), ideal del Otro, completo, todo (Eidelsztein,1992).

### **La Realidad en las Psicosis.**

La infinitización de la realidad indica la falta de límite en la estructura, aunque pueda funcionar alguna suplencia, la realidad al no estar enmarcada tiende hacia el infinito, pero no lo alcanza, porque ningún sujeto soporta gozar, o sea sufrir infinitamente. Eidelsztein (2003), plantea que el psicótico, llegado cierto punto, corta con el goce, que se ha vuelto intolerable, llegando incluso a cortarlo definitivamente, acabando con su propia vida.

Diferenciar la manera de percibir la realidad en las psicosis, de la forma en que se produce dicha percepción en otras entidades clínicas, requiere considerar que en las psicosis, se manifiesta la estructura “natural” de la realidad, pues a falta de la operatoria de la metáfora paterna, la realidad no puede ordenarse de acuerdo a la ley. La ausencia de la metáfora paterna, implica la permanencia de lo “natural”, en el sentido de lo que es natural a lo simbólico como tal.

La psicosis, se caracteriza por la no extracción del objeto a, lo que hace que el objeto sea de orden de lo objetal y no de lo simbólico. El lenguaje, impone la muerte de la cosa, pues la composición entre significante y significado, impide al sujeto el acceso a la cosa, por la constante remisión de un significante a otro significante, o a un significado, que siempre remitirá también a otro significado. La cosa desaparece, pero se crea otra dimensión de ella: El objeto. Debido a esto, surgen en el mundo del sujeto, diversos objetos que no existen en el mundo natural. Para Eidelsztein (2003), el objeto se caracteriza de dos formas:

1. En las tres dimensiones subjetivas de la falta: Frustración, privación, y castración.
2. Tal como funciona en el deseo, en el fantasma, en la pulsión y en la dialéctica imaginaria. En el deseo, funcionando como una pura falta causando el acto en la demanda y en la pulsión, en el fantasma funcionando como velo de la falta.

Así, en todas las dimensiones, el objeto se caracteriza por faltar, aunque de diferentes formas, que revelan u ocultan su condición fundamental. En toda lógica relacionada con el objeto, los vacíos llamarán siempre la doble dimensión

del objeto, tanto la que falta, como la que viene a su lugar, bien sea para tapar la falta o para mantenerla y sostenerla. Eidelsztein (2003), afirma que el intervalo de la cadena significativa y los agujeros en el cuerpo, son los lugares más propensos, para alojar dichos objetos y ponerlos en relación, y que por esto, no se puede sostener una teoría de la alucinación que considere la percepción sin objeto, ya que toda función psíquica, implica en la relación del sujeto con el objeto, la falta de objeto y su existencia simbólica, la alucinación entonces se puede explicar, por la presencia más pura del objeto, sin la extensión de la falta que él siempre debe comportar.

El fantasma constituye el marco de la realidad, su fórmula:  $(\$ \diamond a)$ , indica que el sujeto está separado del objeto a, la extracción del objeto a en la fórmula coincide con el marco o límite representado por " $\diamond$ ", y el objeto imaginario que propone, funciona obturando la falta del objeto a, causa de deseo, el objeto a de la fórmula del fantasma vela al objeto imposible de encontrar. La extracción del objeto a, funciona como marco o límite de la realidad, y el objeto a de la fórmula del fantasma, es la articulación de lo simbólico y lo imaginario, su función es velar, anular, marcar al verdadero objeto a, constituyéndose en la superficie sobre la que se proyecta la realidad, como una pantalla y como un velo que oculta.

La realidad, es única de cada sujeto, sin embargo, no coincide con el mundo interior, ya que tiene continuidad con el exterior, es a la vez cerrada, porque da cuenta de la particularidad, pero también exterior, manteniendo la continuidad entre interior y exterior, dando cuenta, de la relación fundamental entre el sujeto

y el Otro. Este límite que funciona en la realidad subjetiva, no es causado, ni tiene relación con los órganos de los sentidos.

La falta de límite de la realidad, produce experiencias alteradas, Eidelsztein (2003), plantea dos ejemplos clínicos, que permiten entender como opera la percepción de la realidad en el sujeto psicótico; uno de ellos, es el de un niño, que caminaba tomado de la mano de la madre, experimentando que a cada paso, se alejaba enormemente de ella, sintiendo una gran angustia; el otro caso es el de un adulto, que escuchaba el ruido producido al caer las gotas de agua, de una forma que le parecía cada vez mas fuerte, e insoportable, mientras su familia, ni siquiera escuchaba dicho sonido. Un ejemplo adicional que deseo plantear, es el de un sujeto esquizofrénico con quien tuve oportunidad de hablar en algunas ocasiones en mis visitas al Hospital San Rafael, quien manifestaba que los otros pacientes del hospital eran mucho mas grandes que él, equiparándolos a edificios o a torres, otras veces decía que el podía defenderse de todos los males, pues era enorme y fuerte. En el esquema I, la asíntota, la hipérbola y la falta de marco, indican la falta del límite, que ponga en funcionamiento para el sujeto, la falta de estructura del significante y la pérdida de objeto. Lo anterior se puede apreciar en la figura 5, tomada del texto: Las Estructuras Clínicas a Partir de Lacan (Eidelsztein, 2003, p. 205).

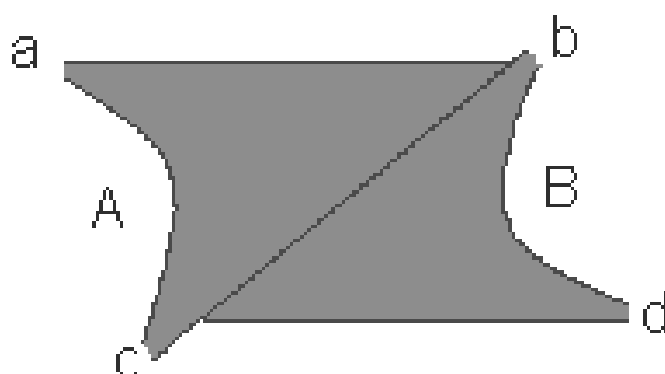


Figura. 5. El esquema I, a, b, c y d, indican los cuatro extremos abiertos; A y B, indican los dos agujeros cavados debido a la falta de límite o cierre de la realidad.

En el esquema I, se ilustra la forma en que opera la percepción de la realidad en las psicosis, los cuatro extremos abiertos, en vez de indicar la falta, o sea el anudamiento de la falta a la ley, describen la pérdida, que al carecer de ley, es equiparable a una fuga, a una constante pérdida, que en el peor de los casos, vacía por completo la realidad, llevando al sujeto a su muerte simbólica, como sucede en las fantasías del fin del mundo.

Mediante la ley del padre y su autoridad, que ponen en funcionamiento  $S(A)$  La falta queda inscrita como un elemento indecible, pero operable, es decir como el objeto a, y al funcionar como nudo, por la operatoria de la metáfora paterna, limita y permite que la realidad se constituya como un marco, el marco del fantasma, que hace que la realidad funcione como una superficie cerrada, en la cual el interior y el exterior poseen una relación de continuidad.

De acuerdo con Eidelsztein (2003), en las psicosis, opera la metonimia sin ley, entendiendo ley no como el orden de las normas prescritas socialmente, sino como orden universal. La metonimia sin ley lleva a un todo nadificante, pues no puede articularse para llevar a la particularidad del deseo, ni conectarse a la falta en el Otro y en el A (lugar del Otro).

En el mundo natural, no existe lo imposible como tal, existe, sólo si se produce el cierre con un elemento que vacía, al inscribirse ese vacío, se hace operable, porque se hace limitado por el hecho mismo de su inscripción. Lo imposible, solo aparece y funciona, cuando mediante la pregunta se lo introduce en la realidad. El psicótico, vive en un mundo que tiende al infinito, porque el orden simbólico no está legalizado, esta tendencia al infinito se manifiesta tanto en el tiempo, como en el espacio.

Para Eidelsztein (2003), es necesaria una operatoria significativa que eleve la falta a la categoría de símbolo abstracto y a la función de objeto faltante, así localizándola en un punto, se logra extraer de la realidad un elemento. El psicótico, esta mas adaptado a la realidad de lo simbólico, donde no se impone dicha operatoria abstracta, que consiste en hacer de un elemento real que falta, algo abstracto, pero imposible.

El sujeto psicótico, vive en una realidad temporo-espacial, que tiende hacia el infinito, debido a la falta de la función simbólica, que pone límites, e introduce lo real como imposible. La introducción del significante fálico, transforma la realidad en cosmos, constituyéndose, mediante una operación simbólica, que conlleva la extracción de un elemento. Aunque en toda estructura hay incompletud, para la construcción de la realidad, entendida como el

anudamiento entre los tres registros, en cada caso particular, debe operar la metáfora paterna, instaurando un tapón constituido por el fantasma, que impide que “la fuga al infinito, se trague a la realidad y al sujeto” (Eidelsztein, 2003, p. 254). Al no poseer el sujeto, el elemento abstracto que instala el límite, en ocasiones no tiene mas opción para acallar su sufrimiento, que recurrir, al pasaje al acto, buscando así un límite real, pues su goce al carecer de límite, tiende a un sufrimiento inefable y absoluto, el suicidio es “un límite que lo real del cuerpo biológico, oferta frente a la falta de límite simbólico: lo real como imposible” (Eidelsztein, 2003, p. 254).

Ya se había mencionado, que la característica fundamental del esquema I, es que carece de la función de límite, a continuación se profundizará un poco en cuanto a dicho sistema. Para Eidelsztein (2003), La base sobre la que se construye el esquema I, es la distorsión del esquema de la estructura normalizada, esta distorsión indica que la franja (MI<sub>mi</sub>), no se cierra con una torsión, y que por la falta de este cierre, se produce en el mundo del sujeto psicótico, una distorsión muy grave, tanto en el sentido de una tergiversación escópica o de cualquier otro de los sentidos, como en el de un desequilibrio, que genera una tensión.

La ausencia del marco que regule la percepción de la realidad, constituido por el fantasma, repercute en todos los lugares en los que se requiere su función, entonces, aunque los términos MI<sub>mi</sub>, sigan funcionando, existirá la ausencia del marco de la realidad y del marco de todo el sistema, el que se

puede denominar  $MIP_{\phi}$ , si no opera este sistema, que es el que cumple con la función de límite, el primero no puede existir.

La falta de límite en las psicosis, produce una realidad infinitizada, en la que el sujeto se hunde. Al faltar la función del límite, la realidad y el goce funcionan, indicando la falta del cierre, lo cercano, lo lejano, lo interno, y lo externo, etc., pueden confundirse, produciéndose una profunda alteración en la relación del sujeto con la realidad. La forclusión del Nombre-del-Padre, hace que se pierdan los límites entre los registros, y por eso lo que se forcluyó en lo simbólico, aparece en lo real de las alucinaciones; o en lo imaginario de la significación del delirio o en la disolución imaginaria; o en lo simbólico a través de los neologismos.

La pérdida de límite, está íntimamente relacionada con la no operancia de la metáfora paterna, es decir con la falta de inscripción del no-todo con relación al Otro que representa, para cada sujeto el lugar del A. En ausencia de la metáfora paterna, en las psicosis, el llamado a la función del padre desde la realidad, proviene desde Un-padre, un término que reclama la terceridad y que posee en su estructura la inscripción de la falta de aquella función tercera, que en el sujeto no psicótico diluye la relación imaginaria entre la madre y el niño, y ocupa la función del tercero entre dos significantes.

En el esquema i, la forclusión del significante paterno, se inscribe mediante el cavado de un agujero, en el lugar de P en A, en lo simbólico, si P no opera, en A, de acuerdo con Eidelsztein (2003), se producen las siguientes consecuencias:

1. La forclusión del Nombre-del-Padre, causa la eliminación del falo, si el término que inscribe la existencia de la falta en el Otro no existe, entonces para el sujeto psicótico no existe esa falta en el Otro.
2. Como consecuencia de lo anterior, se hace imposible la significación fálica, es decir la significación marcada por la falta, ya que el falo simbólico se ubica en el lugar de S(A), instaurado por la función paterna. El neologismo, que significa nada y todo a la vez, contradice la significación fálica.
3. La desaparición de las letras S y A, en el esquema I, con respecto al esquema R, no significa por ningún motivo, que en las psicosis el Otro y el sujeto no existan. Estas funciones existen, pero transformadas, tendiendo a la degradación. El sujeto, dada la imposibilidad de sostener su existencia, debido a la elisión del significante fálico, que representa la vida, se siente muerto. El Otro también se degrada, al no distinguirse del Otro imaginario. La degradación de estas dos funciones, conlleva las siguientes consecuencias: (a) Ya que el Otro no se distingue del A, la dialéctica S A, tiende a la dialéctica imaginaria aa', así se produce una regresión al estadio del espejo; (b) Como el falo simbólico se encuentra elidido, el polo mortal imaginario, se opone al polo imaginario de la vida.
4. La forclusión de la función paterna y la consecuente anulación de  $\Phi$  indica la existencia de un profundo abismo, que horroriza por su profundidad y pone al sujeto en una situación en la cual "es devorado por las sombras de un vacío indecible" (Eidelsztein, 2003, p.268).

5. La forclusión de P en A, hace que el sujeto quede infinitizado por la falta de cierre en la cadena significante, y desligado del A, o sea, fuera del lazo social. Esa ausencia de cierre de la cadena significante, es suplantada por estructuras, que aunque no aportan el cierre de la cadena, hacen que los significantes se articulen de alguna manera, permitiendo que el sujeto, pueda por lo menos hablar de su padecer sin límite.

6. Debido a la forclusión del Nombre-del-Padre, los tres registros no se anudan y la realidad lo cubre todo. MImi, se extienden cubriendo toda la realidad, es por eso que el esquema I está sombreado, mientras que en el esquema R, como se pudo ver, la realidad vela lo real pero como articulación de lo simbólico y de lo imaginario, involucra solo una parte de ellos. Para el sujeto del campo del intervalo, existe lo imaginario ( $\varphi_{mi}$ ) y lo simbólico (PMI), por fuera de la realidad, el sujeto cuenta con la posibilidad de su existencia. Que todo se hace realidad en las psicosis, involucra la falta de distinción entre por lo menos dos escenas, por eso el sujeto no puede distinguir, por ejemplo entre escenas de la vigilia y de la vida onírica.

Me gustaría presentar una objeción con respecto a este último planteamiento de Eidelsztein(2003), mi opinión con respecto a la falta de diferenciación entre al menos dos escenas, es que no se da en todos los casos de psicosis, prueba de ello es la distinción clara que hace un sujeto psicótico<sup>8</sup>, de los sueños y de las alucinaciones, experimentando a estas últimas como vivencias reales y a los sueños como producto de la fantasía, así afirmaba: “Yo anoche soñé que

---

<sup>8</sup> Sujeto quien no es objeto de la presente investigación, pero que tuve oportunidad de escuchar en mis visitas al Hospital San Rafael de Pasto.

Shakira venía a visitarme y yo la besaba, pero me desperté y me di cuenta de que eso no era verdad, que solo era un sueño, que pena (...) Yo oía voces que me decían que lo mate, eso me hablaban durísimo y me decían eso, otro día vi a una mujer, de una forma tan clara que hasta ahora me acuerdo, era una aparición”. Afirmaciones de otros sujetos<sup>9</sup>, por el contrario demuestran esa confusión entre sucesos reales, alucinaciones y sueños, por ejemplo: “Anoche vinieron mis papás, yo no me acuerdo si vinieron o fue que soñé, realmente no sabría decirle, talvez fue un sueño”. En consecuencia, lo que planteo es que no en todos los sujetos psicóticos, se da esa confusión entre las diferentes escenas, y que puede presentarse también en un mismo sujeto, ante unas situaciones, y ante otras no.

Como consecuencia del desanudamiento de los tres registros, el sujeto se degrada en su existencia simbólica, la realidad pierde el límite y lo real del cuerpo del sujeto, debido a la ausencia de la ley y de lo imposible, pasa a funcionar separando los dos abismos: el simbólico y el imaginario, pues si se produce la unión de ellos dos, el sujeto sería presa de un “hundimiento nadificante infernal” (Eidelsztein, 2003, p. 270).

Para Eidelsztein (2003), el sujeto psicótico y su realidad, al perder el límite toman la forma de un plano abierto, pierden su interior y su privacidad, así pueden entrar elementos desde el exterior, así como también fugarse elementos de su interior, sin que el sujeto lo pueda impedir. La planificación del esquema I se coordina con la horizontalización de las letras que corresponden a

---

<sup>9</sup> Sujetos psicóticos, que si bien no son objeto de la presente investigación, tuve oportunidad de escuchar en algunas ocasiones, y su relato es bastante pertinente para ilustrar la temática que se está tratando.

los tres registros, haciendo que I y S se localicen por fuera del esquema R, es decir en los abismos, haciendo que R como la realidad lo pierda todo. A su vez, cada uno de los términos de la pareja imaginaria es centrifugado, es decir, se produce la disolución imaginaria como efecto del aplanamiento, que no solo implica la pérdida del límite, sino la distorsión, esta transformación del esquema R, por efecto de la ausencia de la metáfora paterna, se ilustra a continuación en la figura 6, tomada del texto: Las Estructuras Clínicas a Partir de Lacan (Eidelsztein, 2003, p. 271).

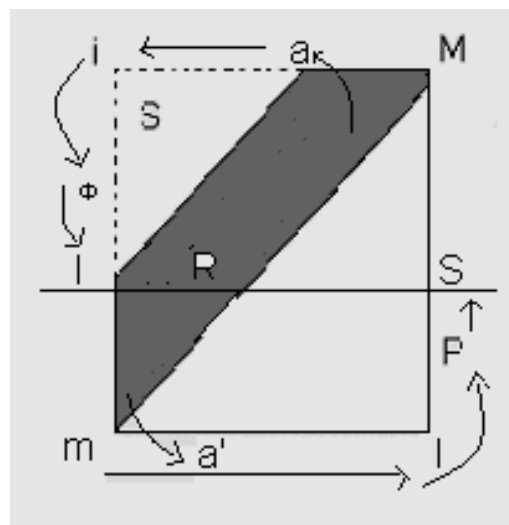


Figura. 6. Modificaciones del esquema R en las psicosis. Las flechas indican, el cambio de posición de las letras con respecto al esquema R (ilustrado en la figura 4) que funciona para las estructuras del intervalo.

Lo real como imposible no se encuentra inscrito, lo simbólico y lo imaginario no se incluyen en la realidad, debido a que el cuadrángulo MI<sub>mi</sub>, se encuentra abierto en las psicosis y por tanto lo simbólico y lo imaginario caen en los abismos, impidiendo su diferenciación. Los términos simbólicos M (objeto primordial) e I (ideal simbólico) ambos aparecen sin la marca de la castración, es decir de la ley prohibitiva que descompleta al Otro, quedan separados de manera que su encuentro nunca se producirá. Todo esto indica la pérdida de elementos y términos y la disolución o divergencia ocasionada por la ausencia de la ley, del límite y del anudamiento de los tres registros.

En la transformación del esquema R, en I, M queda en su lugar original, esto quiere decir que no es afectada por la operatoria de la metáfora paterna y se constituye entonces como uno de los términos simbólicos que se encuentran en los extremos abiertos del esquema; Constituye con I, la pareja mínima, que hace que un sujeto sea hablante, pero debido a la ausencia de la operatoria de la metáfora paterna no puede constituirse el orden simbólico, si no un mundo simbólico, totalmente distinto. I, el otro término simbólico, ocupa el lugar de P y así funciona de forma contraria al Ideal paterno, que es no-todo. El término I cercado en una relación dual, origina una lógica en la que al no estar prohibido el todo, el I pasa a ocupar el lugar del padre. Así le da el nombre al esquema, en oposición al esquema R que indica la relación real-realidad, como la función paterna que la establece.

De acuerdo con Eidelsztein (2003), la condición del psicótico como sujeto, aunque se encuentra bastante distorsionada, no desaparece, evidencia de ello es que el recorrido en Z, se mantiene en el esquema I. A pesar de la

degradación que sufre, se mantiene también la distinción entre el lado del sujeto, y el lado del Otro, aunque no se pueda leer en el esquema I, el recorrido S a a', con las mismas letras, permanece distorsionado, con los elementos en la posición que ilustra la figura 7, tomada del texto: Las Estructuras Clínicas a Partir de Lacan (Eidelsztein, 2003, p. 273).

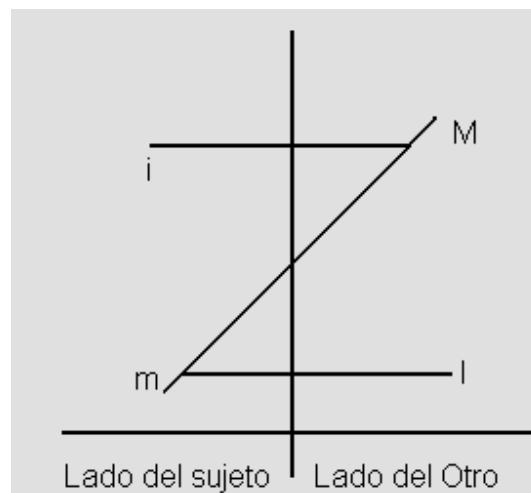


Figura.7. Esquema Z. Este recorrido del esquema Z si bien se encuentra distorsionado, se mantiene en el esquema I. Las letras poseen el mismo significado que en los esquemas anteriores.

**Las Alucinaciones.** Desde perspectivas diferentes al psicoanálisis, se propusieron diversos abordajes en torno al fenómeno alucinatorio, sin embargo, ninguno logró postular una teoría coherente que de cuenta de lo que significa una experiencia alucinatoria para el hablante ser; si no que se centraron en

fundamentos neurológicos, que además de negar la subjetividad, se quedaron estancados en la eterna pregunta en torno a si la alucinación es un mero efecto patógeno sin contenido ideativo, o si por el contrario depende de una patología que la causa; pregunta que constituye un callejón sin salida al ser analizada desde el enfoque positivista.

Para Andrea Perdoni (2002), la primera subversión operada desde el psicoanálisis lacaniano, es que la percepción se encuentra bajo la dependencia del orden simbólico ya estructurado, y no del sujeto. No es un sujeto constituyente, sino constituido, no es activo sino pasivo. El campo de la percepción es un campo ordenado en función de las relaciones del sujeto con el lenguaje. El lenguaje ya no es instrumento de expresión, sino operador que produce al sujeto mismo. Se limita, entonces, el problema de la alucinación a la alucinación verbal, a la cadena significativa en tanto perceptum (hay una tesis más radical, que concierne a todo el campo de la percepción, por la que es posible postular que incluso lo que un sujeto ve, lo ve en tanto humano, en tanto sujeto del significante). En oposición a las teorías clásicas donde el perceptum es una actividad del percipiens, la tesis lacaniana consiste en mostrar que el perceptum ya está estructurado, que la estructura no viene del percipiens, y que es esta estructura la que determina no al percipiens sino al sujeto.

El sujeto es afectado por la cadena y ello se demuestra en términos de los efectos que ella tiene sobre él, la palabra y la cadena tienen una organización previa y determinante. Cuando es el otro quien habla, el sujeto es afectado por un efecto de sugestión; cuando es él quien habla, también se escucha, y esto conlleva un efecto de división sobre sí. La alucinación verbal no se reduce, ni a

un problema del sensorium en tanto es indiferente para producir una cadena significativa, -esto está demostrado además, por el hecho de que los sordomudos padecen alucinaciones "auditivas", lo que en sí mismo es una contradicción- ni a un problema de quien percibe, dándole la supuesta unidad; sino a tres condiciones impuestas por la estructura, siendo este el punto crucial no articulado cuando los clínicos, descubrieron la alucinación motriz verbal por detección de los movimientos fonatorios esbozados.

Perdoni (2002), plantea que existen tres condiciones impuestas por la estructura del lenguaje y el recinto de la palabra, a toda cadena significativa, estas son:

1. Que se impone por sí misma al sujeto en su dimensión de voz, esto se puede corroborar en la clínica.
2. Toma como tal una realidad proporcional al tiempo, perfectamente observable en la experiencia, que implica su atribución subjetiva.
3. Su estructura propia en cuanto significativa es determinante en esa atribución que, por regla es distributiva, es decir, a muchas voces, y pone al percipiens pretendidamente unificador.

En los dos últimos puntos, se encuentra un núcleo en común: que el percipiens, está como equívoco. Perdoni (2002) explica esta situación basándose en el ejemplo clínico de una paciente psicótica presentada por Lacan, así plantea:

Puedo decir "Yo vengo del fiambrero", balbuceaba la paciente de la presentación de Lacan; y aunque hable en la primera persona del singular, puede no ser yo quien dijo "vengo del fiambrero", la frase queda atribuida al

sujeto de ese enunciado, diferenciado del sujeto de la enunciación. El "acto de oír" como percepción, implica siempre un acto de atribución, incluso si fuera la propia voz la que anunciara la frase: "Vengo de la fiambrería (Párrafo 36).

Se trata para el sujeto de la percepción de atribuir una frase que es enunciada a la voz que la anuncia, concibiendo la voz aquí como puro punto de enunciación. Basta aún, que la palabra sea percibida, para que la pregunta se le plantee a nivel de la percepción en éstos términos: ¿Es el sujeto o es el otro quien habla? Que una secuencia se articule no es suficiente para que la respuesta sea inmediatamente aportada; no sólo porque la cadena sea polifónica, sino porque uno mismo se escucha del mismo modo que escucha a los otros, así Perdoni (2002), afirma:

El enlace entonces entre el sujeto de la enunciación y del enunciado, entre quien profiere la frase y el sujeto de la frase proferida, no está dado por la percepción, ya que el sujeto en este sentido es equívoco y doble. La cadena nada dice de quién es yo, no está en su estructura que sea yo quien hablo, por eso alguien puede decir yo y no saber a quién se refiere, alguien puede decir yo y no ser él el sujeto que habla, incluso cómo puede saber el sujeto, que es él quien habla, si ni siquiera dice lo que quiere, ni lo que cree que esta diciendo (Párrafo 41).

Existen muchos casos, como el planteado en el ejemplo citado, en que el sujeto no sabe quien habla a través de él, sabe que es su voz la que pronuncia sus palabras, pero a la vez sabe que no es el quien las dice y atribuye a una fuerza exterior el poder de hacérselo decir.

### **La Carencia de la Función Fálica y la Emergencia de la Mujer**

El empuje hacia la mujer, es considerado uno de los signos principales de la forclusión del Nombre-del-Padre. Un efecto de significación que no está relacionado con el falo, pero que tiene que ver con la sexuación, puede tener un efecto decisivo para el sujeto delirante. El testimonio de Schreber-relacionado con la obligación de convertirse en la mujer de Dios-, indica que el fenómeno del empuje hacia la mujer, surge cuando se produce la llamada a un goce desmedido, producto de la falta de la función fálica. Este goce recuerda el que las mujeres experimentan, y del cual no pueden decir nada. El goce psicótico, y el goce femenino, escapan a la primacía del falo, pero en la mujer el goce es no-todo, pues de alguna manera está limitado por el goce fálico, en cambio en el psicótico no tiene límite.

De acuerdo con Maleval (2000/2002), las alucinaciones verbales, cargadas de injurias sexuales, y de acusaciones de homosexualidad, que están presentes en la mayoría de casos de psicosis, se relacionan con un imaginario de homosexualidad y de feminización. Inicialmente el psicótico, se sorprende y se escandaliza, rechazándolas de forma enérgica; en un segundo momento, el sujeto se acomoda a su feminización, logrando armonizar el goce forcluido con un significante, que aunque no sea el falo, desempeña algunas de sus funciones. El empuje a la mujer, se puede observar en todos los niveles de las psicosis, tanto en los delirios bien estructurados, como en los estados esquizofrénicos.

En las psicosis se produce el empuje hacia la mujer, debido a que no hay representación psíquica que indique la oposición entre lo masculino y lo

femenino, un hombre y una mujer, solo pueden encontrarse gracias al significante fálico. Para trasladar el sexo, al significante, el inconsciente, solo dispone de un significante que representa la falta que regula la sexualidad: el falo. Existe un vacío en cuanto a la representación de lo femenino, existe una forclusión del significante de La mujer. Un efecto de la forclusión del Nombre-del-Padre, es hacer existir la mujer, pues cuando el padre simbólico falta, surgen las figuras del goce ilimitado, una de las cuales es la mujer. El empuje a la mujer en el psicótico, se relaciona con el hecho de abordarlo como sujeto del goce. El empuje a la mujer, no se reduce a la aparición de una figura del goce desatado, ya que generalmente contribuye a una cierta contención de ese goce deslocalizado, sirviendo al sujeto de protección frente a la hiancia del Otro, dependiendo de la fase del delirio, en la cual el sujeto se encuentre.

El fenómeno imaginario del empuje hacia la mujer, puede desempeñar diversas funciones y existen diferentes formas de llevarlo a cabo. En el momento de su aparición, el empuje hacia la mujer, indica una desregulación del goce, pero a medida que entra en el trabajo del delirio, puede contribuir a la regulación del goce deslocalizado, esto es lo que sucede en el caso del presidente Schreber, cuando en la etapa mas avanzada de su delirio, deja de ser la víctima de Dios, para pasar a ser su mujer, elegida para procrear una raza de hombres nuevos de “espíritu Schreberiano”, allí se puede observar como la emergencia de la mujer entra en la construcción del delirio y permite darle mayor estabilidad al sujeto, en cuanto el goce se torna menos invasivo.

Para Maleval (2000/2002), la emergencia de la mujer, y la de la encarnación del hombre-Dios, poseen una función que varía de acuerdo con los niveles de

elaboración de las defensas, si bien pueden ser el resultado del fracaso de la defensa, en otros casos, pueden contribuir a remediarlo, afirma que en ocasiones la imagen de la mujer se confunde con la del padre gozador, y en otras, se alza como la última barrera contra lo real.

### **El Relato Psicótico**

#### **Verdad y Sentido del Relato Delirante**

Inicialmente se abordará, el tema de la verdad, desde el pensamiento freudiano, basándose en los planteamientos que Julia Kristeva, hace en torno al tema en su artículo "lo vreal" luego se hablará de la verdad desde el punto de vista lacaniano, considerando su relación con el orden de lo real, Por último se hará referencia al sentido que posee el relato delirante, teniendo en cuenta tanto los planteamientos de Freud, como los de Lacan.

De acuerdo con Kristeva (1985), la noción de verdad es raramente empleada en el discurso de Freud, pero cuando se refiere a ella, la relaciona con la religión, con la ciencia, con el síntoma neurótico y con el delirio. Para Kristeva (1985) la distinción más importante que hace Freud, en torno a la verdad, es la de verdad histórica y verdad material, la primera es una parte de verdad, un núcleo, que retorna a partir del síntoma neurótico o de la religión. La verdad histórica, es entonces una parte de la verdad total o material, que está deformada. Con respecto a la verdad que encierra el delirio, desde el planteamiento freudiano, se considera que la idea delirante contiene una parte de verdad olvidada, que ha sido sometida a diversas deformaciones y confusiones en el proceso de evocación, siendo la certeza delirante derivada de un núcleo de verdad, de acuerdo con esto, el delirio al albergar el retorno de lo

reprimido, puede ser considerado como verdad. Esta consideración freudiana en torno al concepto de verdad, me parece bastante acertada, pero aclarando que en el delirio psicótico la verdad que se manifiesta, no está relacionada con el retorno de lo reprimido, sino, con la irrupción en lo real de aquello que fue forcluido, expulsado desde el origen, esa es la verdad que el psicótico testimonia con su singular sufrimiento.

Se debe diferenciar entre verdad y verosimilitud, el discurso del neurótico, tiende a la verosimilitud, es decir a la búsqueda de la credibilidad, el sujeto del campo del intervalo, busca seducir al otro con su discurso, pretende ganar credibilidad, es decir que lo que diga, resulte verosímil para quien lo escucha, el psicótico por el contrario se contenta con testimoniar esa verdad presente en lo real de los fenómenos que experimenta, sin preocuparse por si esta resulta convincente o no para quien lo escucha, él tiene una certeza incommovible, que comunica a los otros, a quienes ubica en el lugar de testigos, la certeza delirante que posee, es suficiente para él, por esto, no le importa si el otro cree o no cree en su relato. En el delirio parafrénico, por ejemplo el psicótico afirma ser partícipe de experiencias sobrenaturales, que desde todo punto de vista resultan inverosímiles, sin embargo su relato está cargado de verdad. El relato psicótico, la mayoría de las veces, se aleja de la verosimilitud, sin embargo, da testimonio de una gran verdad, a saber: La expulsión de un elemento de lo simbólico, que reaparece en lo real. Lo que el psicótico pretende decir, es lo real imposible.

Se debe diferenciar entre real y realidad, la realidad es el resultado que se produce por la articulación de lo simbólico y lo imaginario, que permite velar lo

real imposible. Mientras que lo real puede entenderse como lo incognoscible e inasimilable, pues no puede entrar en la simbolización; es totalmente diferente de lo simbólico, debido a que este último, está constituido por un sistema de oposiciones, como el de presencia y ausencia, que implica que siempre algo, puede faltar en él, mientras que en lo real no hay ausencia, y es en si mismo indiferenciado, sin fisuras. En las psicosis, al producirse un desanudamiento de los registros, se presenta una alteración en la percepción de la realidad, en consecuencia el sujeto se aleja de la verosimilitud, y da testimonio de la verdad presente en lo real.

La función de lo real, opera de forma diferente, dependiendo del campo de la clínica en el que se encuentre, así se manifiesta de una manera diversa en las perversiones, en las neurosis y en las psicosis. “En las psicosis, lo real, es el campo en que irrumpen los efectos de lo forcluido” (Maci, p.321). La función de lo real, depende de la forma en que se articulan lo simbólico y lo imaginario, en las diferentes entidades clínicas, es por esto que no puede considerarse que el campo de lo real, sea uniforme. Maci (1995), hace referencia a lo anterior, destacando la forma específica en que lo real opera en las psicosis, así afirma:

Se ha supuesto sin discusión la uniformidad de lo real y, de ahí, la de sus efectos. Lo real es siempre diverso, y sus efectos son sin duda variados, pero tanto la diversidad de su función como su resultante, la de los efectos, depende del lugar que el está asignado en la economía total que la compone con los otros registros. Ni el pasaje al acto, ni la alucinación, ni el delirio son caracterizables fuera de sus relaciones con el registro de lo real (...) Pasaje al acto, alucinación y delirio, no serían tales, sino se sustentaran

en lo real que la función significante supone en su misma ambigüedad. Y la psicosis demuestra que en el extremo de la forclusión la destitución del significante arrastra consigo la irrupción en lo real de los efectos de su ausencia. Resulta sorprendente descubrir la pasión de lo real en el psicótico, que es preciso diferenciar de la función de lo real en la neurosis que sostiene su reivindicación sintomal en una vida fantasmática mantenida como reserva, mientras el psicótico testimonia con su cautiverio lo desconocido en lo real. Lo real no se reduce a ser un dato, ni una experiencia, y la clínica analítica como instrumento, lleva a descubrir otro sentido de lo real como el horizonte variable en que la cosa se presenta y produce efectos(p. 322).

La verdad que se manifiesta en todos los fenómenos psicóticos, está íntimamente relacionada con la Forclusión del Nombre-del-Padre, pues debido a ella, sucede que lo que quedó excluido de lo simbólico reaparece en lo real. Lo real en las psicosis, es lo que retorna desde afuera, a través de las alucinaciones, el delirio y el pasaje al acto. Con respecto a esto Maci (1995), plantea:

Lo real en la psicosis, es lo que retorna desde fuera en el modo de lo actuado como forma de una memoria en el extremo exterior al olvido, donde lo real se anticipa a lo verdadero. Lo real se impone en lo que interpela al sujeto en el lugar de una cuestión cuyo significante ha sido forcluido. Lo real constituye entonces el horizonte de lo que impone sus efectos en el extremo del desconocimiento (p. 319)

La manera en que la verdad hace irrupción en la neurosis, es diferente a la que se da en las psicosis, pues en la primera depende del retorno de lo reprimido, mientras que en las psicosis, al no existir tal represión, lo que sucede es que lo que nunca entró en la simbolización, se impone al sujeto a través de lo real, así Maci (1995), afirma:

Lo verdadero se impone en la neurosis, en el modo en que la represión lo desencadena cuando la formación de sustituto contiene el retorno de lo reprimido como síntoma, y el ocultamiento hace posible que cobre la forma de la función de lo verdadero. (p. 319).

Lo que cercenado de lo simbólico es sustraído de la historia, se complementa con el destino del deseo en el extremo narcisista. Lo real se impone entonces como lo que reivindica el reconocimiento de lo que ha sido excluido de la historia del sujeto (...) La verdad se impone en lo real con la vigencia marginal de lo que nunca fue admitido. Se impone como lo que nunca fue reprimido porque jamás se benefició con el reconocimiento de una aceptación oculta. Vuelve como réplica de una pregunta faltante, con el efecto de exterioridad de lo ajeno que enajena en el extremo donde lo irreconocible, se vuelve irreconciliable, pues nunca tuvo otra representación en lo admitido como interior que el hueco de una significación omitida (p. 320).

En las citas anteriores, se puede apreciar claramente, como la verdad hace irrupción de forma diversa, dependiendo de si se trata de la neurosis o de la psicosis, en la neurosis a través del retorno de lo reprimido, y en la psicosis, por medio de la irrupción en lo real de aquel significante que fue expulsado.

En la neurosis, el síntoma pone en evidencia una verdad del sujeto, en la psicosis, por el contrario, no hay un síntoma, pues este último se forma a partir de dos pasos, el primero de los cuales es la represión, y el segundo, el retorno de lo reprimido. La verdad del psicótico se produce, imponiéndose en el retorno en lo real, de aquello que fue excluido de lo simbólico. En la psicosis, una verdad del sujeto, es decir la forclusión del Nombre-del-Padre, hace irrupción a través de los fenómenos psicóticos, que no constituyen un síntoma, pues no son el retorno de algo que fue una vez simbolizado y que luego sufrió una represión, sino la emergencia de algo que fue expulsado desde el comienzo, sin embargo se producen a la manera del síntoma, pues aunque no hay represión, ni repetición, existe el retorno en lo real de algo que atormenta al sujeto. En torno a esto Maci (1995), plantea:

El psicótico piensa a través de una realidad delirante que sostiene lo que ha sido sustraído de lo simbólico, la realidad delirante ocupa el lugar de un síntoma imposible que establece en lo real lo que irrumpe desde fuera porque nunca tuvo cabida en lo aceptado (p. 413).

En la psicosis, entonces, el síntoma es imposible, y los fenómenos provenientes de lo real presentes en ella, pueden equipararse de alguna manera al síntoma neurótico, en el sentido de que entrañan una verdad, salvo que esta verdad no está relacionada con la represión, ni con la repetición a la que lleva el retorno de lo reprimido, “el retorno supone que algo vuelve por primera vez, porque se perdió. En la psicosis algo no vuelve, porque nunca cayó y entonces mantiene cautivo al sujeto con su presencia intrusiva” (Maci, 1995, p. 432). Con respecto a lo anterior, Lacan (1955/1994), afirma:

Encontramos también en el texto mismo del delirio una verdad que en este caso no está escondida como en las neurosis, sino verdaderamente explicitada, y casi teorizada. El delirio la proporciona, ni siquiera a partir del momento en que tenemos su clave, sino a partir del momento en que se lo toma como lo que es, un doble perfectamente legible, de lo que aborda la investigación teórica (registro. 4563).

El sufrimiento singular que el sujeto psicótico experimenta, es testimonio fiel de que no se produjo la operatoria de la metáfora paterna, es evidencia de esa verdad causal, que se presenta en cada caso de forma única, determinando las diferentes manifestaciones de la enfermedad. Aquello excluido de lo simbólico, que retorna en lo real, es el significante del Nombre-del-Padre.

La alucinación y el delirio, son manifestaciones psicóticas que se presentan a consecuencia del desanudamiento de la cadena borromea, “interpelan desde fuera a un sujeto expulsado en lo real, a través de un acontecimiento que retroactúa sobre el intervalo abierto en lo simbólico” (Maci, 1995 p. 414). El sujeto psicótico, se encuentra expuesto a recibir su verdad, directamente del orden de lo real, así en la alucinación queda expuesto a la emergencia en lo real de aquello que no puede ser mediado por lo simbólico, no puede defenderse de esa irrupción que se le impone, pues debido a la forclusión del Nombre-del-Padre, se encuentra abandonado al encuentro con el gran Otro invasor, que aparece en lo real. En el delirio, como consecuencia del desanudamiento de los tres registros, un exceso de significado invade al sujeto, “y el sujeto queda expuesto en lo real a los efectos de lo forcluido” (Maci, 1995 p. 414).

Lo real que el sujeto psicótico experimenta, es inscrito en lo simbólico, a partir de la articulación significativa que el sujeto teje como un intento de suplir la función paterna forcluida, el psicótico a través de su palabra intenta simbolizar ese real imposible que se le impone. La metáfora delirante como construcción significativa, da cuenta de esa verdad proveniente de lo real, con la cual el sujeto del campo de la holofrase se enfrenta. Por otra parte, el lenguaje tan característico de la psicosis, cargado de neologismos, de constantes interrupciones o bloqueos, carente de puntos de cadarso, es independientemente del mensaje que se pretenda transmitir, testimonio fiel de esa verdad presente en la psicosis, pues no solamente con el contenido del delirio que se expresa en el relato del psicótico, se demuestra que hay una verdad, sino también con el solo hecho del lenguaje que le es propio, pues las distintas fallas que se presentan en el acto del habla, testimonian la verdad que el sujeto psicótico lleva en el origen de su ser, es decir la inoperancia de la metáfora paterna.

Gracias a los valiosos aportes de Freud, hoy conocemos que el relato delirante posee sentido y que no es una manifestación incoherente, sin embargo su posición es distinta a la asumida por Lacan a este respecto, veamos porque:

Freud (1911/1994), intenta explicar la psicosis paranoica, haciendo uso del modelo propio de la neurosis, entonces concibe que el relato delirante puede ser interpretado de la misma manera que el síntoma neurótico, los sueños y los actos fallidos; así por ejemplo, cuando se propone hallar el sentido del delirio de Schreber, afirma:

Schreber se queja de que lo acosan los que llama 'pájaros de milagro' o 'pájaros hablantes', a los que atribuye una serie de propiedades muy llamativas (208-14). Según su convicción, han sido formados a partir de restos de ex 'vestíbulos del cielo', vale decir, de almas de seres humanos que fueron bienaventuradas, y, cargados con veneno cadavérico, han sido azuzados contra él. Los han habilitado para proferir unas 'frases aprendidas de memoria y carentes de sentido', que les han sido 'inculcadas'. Toda vez que han descargado en él el veneno cadavérico que almacenaban, o sea, que le 'repitieron maquinalmente las frases que en cierta medida tenían inculcadas', se asimilaron en alguna medida a su alma con las palabras 'maldito tipo' o 'vaya un maldito'. Las únicas en virtud de las cuales son todavía capaces de expresar una sensación genuina. Ellos no comprenden el sentido de las palabras que pronuncian, pero tienen una natural receptividad para su homofonía, que no necesita ser total. Mientras uno lee este cuadro, no puede defenderse de la ocurrencia de que ha de referirse a unas muchachas jóvenes, a quienes, con tono crítico, se suele comparar a gansos y, con falta de galantería, se atribuye 'cerebro de pájaro'; de ellas se afirma que no saben decir más que unas frases aprendidas, y delatan su incultura confundiendo entre sí palabras extranjeras que suenan parecido. El 'maldito tipo', única expresión seria en ellas, sería entonces el triunfo del hombre joven que ha sabido imponérselas. Y hete aquí que páginas más adelante uno tropieza con las frases de Schreber que certifican esa interpretación: 'A gran número de las restantes almas de pájaro les he puesto en broma, para distinguirlas, nombres de muchacha, pues a todas

ellas se las puede comparar a niñas pequeñas por su curiosidad, su tendencia a la voluptuosidad, etc. Y luego estos nombres de muchacha han sido capturados por los rayos de Dios y conservados para designar las respectivas almas de pájaro' (214). Además, de esta facilísima interpretación de los 'pájaros de milagro' se recoge un indicio para entender los enigmáticos 'vestíbulos del cielo' (registro. 9571).

En el anterior fragmento del texto de Freud, se puede apreciar claramente que él considera que el delirio paranoico tiene sentido en tanto puede ser traducido, interpretado; la posición de Lacan (1955/1994) es otra, ya que él en torno al delirio afirma que dicho "fenómeno está cerrado a toda composición dialéctica" (registro.4537), con esto quiere decir que el relato delirante no es interpretable y que sólo se puede afirmar que posee sentido, en tanto remite a la forclusión del Nombre-del-Padre, como una verdad fundamental del sujeto.

Lacan, considera al significante delirante en su incomprendibilidad radical y es precisamente esa incomprendibilidad de lo psíquico lo que rechaza el psicótico; la psicosis es entonces una enfermedad del conocimiento, pues para el delirante todo tiene una significación, es por esto que designa a la paranoia como "la pasión de la interpretación".

¿A fin de cuentas, qué dice el sujeto sobre todo en cierto período de su delirio? Que hay significación. Cuál no sabe, pero ocupa el primer plano, se impone y para él es perfectamente comprensible. Y justamente porque se sitúa en el plano de la comprensión como un fenómeno incomprendible, por así decirlo, la paranoia es tan difícil de captar, y tiene también un interés primordial (Lacan, 1955/1994, registro. 4532)

La interpretación psicoanalítica en el campo del intervalo, implica extraer aquello incomprensible, lo no sabido; sin embargo en la psicosis esto no es posible, pues el delirante recubre ese punto de lo no sabido con su propia interpretación. Lacan (1955/1994), afirma:

Daré ahora una idea del punto donde converge este discurso, lo importante no es que tal o cual momento de la percepción del sujeto, de su deducción delirante, de su explicación de si mismo, de su diálogo con nosotros sea más o menos comprensible. En algunos de esos puntos surge algo que puede parecer caracterizarse por el hecho de que hay, en efecto, un núcleo completamente comprensible. Que lo sea no tiene el más mínimo interés. En cambio, lo que es sumamente llamativo es que es inaccesible, inerte, estancado en relación a toda dialéctica (registro. 4536).

### **Los Trastornos del Lenguaje en el Psicótico**

La noción de un inconsciente estructurado como lenguaje, surgió de un valioso encuentro con la clínica de la paranoia, en la cual las perturbaciones del lenguaje, se presentan en primer plano.

Los trastornos del lenguaje en el sujeto psicótico, se relacionan directamente con la forclusión del Nombre-del-Padre, debido a la ausencia del significante fálico, significante que permite la organización de los elementos de la cadena significativa, instaurando los llamados puntos de cadarso o de almohadillo, que permiten que se produzca la significación, se producen numerosos trastornos del lenguaje en las psicosis, de ellos se hablará a continuación.

La existencia de trastornos del lenguaje en un sujeto, no es una característica que de por si indique la existencia de una psicosis. Existen poetas

y escritores, que sin pertenecer al campo de la holofrase, producen escritos idénticos a los de un sujeto psicótico, este parecido puede deberse a que los artistas comparten con los psicóticos una valorización de la letra en deterioro del sentido. Maleval (2000/2002), afirma que nunca se ha podido establecer reglas que permitan distinguir entre enunciados propios de una comunidad lingüística y los presentes en sujetos psicóticos, pues los trastornos del lenguaje del psicótico son compatibles con la conservación de todas las capacidades intelectuales de un sujeto. Existen muchos psicóticos que son altamente convincentes, tanto para sus semejantes como para grupos importantes, pues ponen todos los recursos de su inteligencia al servicio de su delirio. Maleval (2000/2002), plantea que nada indica que el surgimiento de un delirio signifique el detrimento de las facultades cognitivas, pues existen casos en los que el sujeto conserva todas sus capacidades lingüísticas, al hablar de asuntos que no tiene relación con su delirio, pero al tratar el tema de su delirio su discurso se vuelve ininteligible.

Con estas aclaraciones previas, en los apartados posteriores, se analizará los trastornos del lenguaje más comunes en las psicosis, teniendo en cuenta en todo momento al sujeto del inconsciente.

**Los Neologismos.** Los neologismos, constituyen uno de los trastornos del lenguaje psicótico, que ha sido más llamativo, conocido, y estudiado, sin embargo es muy difícil precisar su especificidad dentro del campo de las psicosis. (Maleval, 2000/2002), Un neologismo es una palabra nueva que se crea, o una palabra conocida a la que se le da otro sentido, pero el ejemplo mas conocido de neologismo psicótico comentado por Lacan (1955/1994), no

responde a la definición anterior. De acuerdo con el pensamiento de Lacan, en el lenguaje del delirante, algunas palabras entrañan un significado especial, dándole al significante un carácter neológico, que se evidencia siempre en la paranoia. La palabra “galopinar”, muy frecuente en el discurso de una de sus enfermas de Lacan, es una palabra extraña, que no estaba en uso en la lengua francesa, sin embargo no constituye un neologismo, en el sentido más estricto de la palabra, sin embargo, es posible que dicha paciente, le diera a esa palabra un significado único, que la convirtiera en un neologismo semántico, que posea un sentido especial que indique algún punto de referencia importante. Acuden a mi mente en este momento, varios ejemplos de neologismos, presentes en el relato del sujeto psicótico que será tenido en cuenta en la presente investigación, tales como: “umpem”, definido por él, como una palabra que designa la clase social que está más abajo que la clase baja; “masisterarse”, este sujeto explica este neologismo así: “sister es hermana, entonces como usted es mi hermana, yo tengo que ser masister y masisterarme, eso significa defenderla de todo mal”; “agioristas”, que significa estafadores. Podemos ver que todas estas palabras tienen una significación singular, propia únicamente del sujeto.

Existen dos clases fundamentales de neologismos: (a) La activa, germen o fruto del delirio; y (b) la pasiva, fugaz, sin sentido, sin relación con el delirio, basada en asonancias. Desde el psicoanálisis lacaniano, se considera la existencia de estas dos formas de neologismos: Por una parte la intuición, la palabra reveladora y enigmática, y por otra, la fórmula, el estribillo, la cantinela.

Algunos psicóticos, comprenden claramente la importancia excepcional que tienen para ellos algunas palabras en particular, Schreber habla por ejemplo de la existencia de una lengua fundamental. Los neologismos intuitivos, son percibidos la mayoría de las veces por el mismo sujeto como palabras que tienen una importancia particular dentro de la lengua materna. Se trata de términos que poseen para el sujeto una certeza que no se puede poner en duda, el pensamiento tiene la certeza de alcanzar a través de esas palabras una relación de la palabra con la cosa, de manera que los neologismos constituyen un canal de entrada en el saber absoluto. También afirma que esta forma de concebir los neologismos, pone el acento no en la creación lingüística, si no en el carácter de autosuficiencia que poseen algunas palabras, plantea como ejemplo, que ciertos pacientes afirman que poseen creencias que son indestructibles, sin sentirse capaces de discutir y analizar sus ideas.

Cuando el neologismo intuitivo tiene origen alucinatorio, en ocasiones el sujeto empieza rechazando la intuición, pero esta siempre contribuirá a la reorganización delirante; en cuanto al ritornelo vacío o estribillo, se puede decir que es indestructible, aunque no tenga sentido para el sujeto. La fórmula vacía nunca tuvo sentido para el sujeto, si no que está desconectada de su representación desde el principio, en su origen se encuentran con mucha frecuencia las asonancias. Un ejemplo citado por Maleval (2000/2002) ilustra muy bien lo que constituye el ritornelo:

Una joven pide en forma repetitiva a cada persona que entra en la sala del hospital donde se encuentra internada: 'Señor, tenga la bondad de darme la llave ¿no?' Ahora bien cuando se la dan, no sabe que hacer con ella, y a

veces incluso sigue pidiéndola (...) Pero la reiteración insistente de la expresión revela que el sujeto sigue atribuyéndole una importancia indiscutible (p. 173).

El neologismo paranoico, se relaciona claramente con el concepto de intuición plena, y permite al sujeto la construcción de un delirio que de cierta manera le permite estabilizarse, por el contrario el ritornelo vacío, no es capaz de detener la deriva, aunque es importante para el sujeto, porque su existencia es el testimonio de que se aferra al mantenimiento de la facultad del lenguaje; es la existencia de la red lo que tratan de preservar. Para Maleval (2000/2002), en la intuición plena el sujeto se encuentra representado por completo y el significante se degrada a condición de letra. En la fórmula vacía por el contrario, la enunciación del sujeto se aleja de sus enunciados, los que permanecen investidos por la libido, pero se vacían de su valor representacional.

Las glosolalias constituyen una forma articulada de presentación de los neologismos, el término glosolalia significa filológicamente “hablar en lenguas”. La existencia de glosolalias religiosas, constituye una objeción a considerar este fenómeno como indicador de que un sujeto es psicótico, así Maleval (2000/2002), afirma:

No es preciso ser psicótico, ni siquiera histérico, para entrar en estados de trance en los que el sujeto habla con una voz distinta, articulando enunciados mas o menos comprensibles” (...) No es la producción de neologismos lo que indica la existencia de una psicosis, sino su función para el sujeto, las creaciones del inconsciente producidas por fantasmas, nunca

se deben confundir con el surgimiento de letras separadas de su representación (p. 79).

**La primacía de la letra.** Existen grandes construcciones delirantes que constituyen un intento del sujeto de reparar la ausencia de la metáfora paterna, construyendo una suplencia que les permita cierta estabilización, y al lado de ellas hay también producciones esquizofrénicas que no tienen el mismo fin, son elaboraciones de material verbal, que no se preocupan por las significaciones que a veces resultan de ellas. En la paranoia las palabras (intuitivas) están destinadas a entrañar un significado en si mismas, por eso el sujeto construye un delirio; en la esquizofrenia por el contrario, se reducen a fórmulas vacías, produciéndose un goce derivado de la letra. Aunque en ambos casos se da mas importancia a la palabra que a las cosas.

Las palabras con las que se conforma el sujeto psicótico, consisten exactamente en letras. Estas letras son las que Freud destaca, al comparar los mecanismos del sueño con jeroglíficos, para resaltar que las imágenes se deben tomar como elementos fonéticos. Desde la perspectiva lacaniana, el significante es un elemento simbólico dotado de valor diferencial y concebible únicamente cuando forma pareja con otro, por el contrario la letra es el objeto real, aislable, que no posee ningún sentido si no se relaciona con otros elementos que en si mismos tampoco lo tienen. Tomar la palabra a la letra, significa aislarla en la cadena. El psicoanálisis descubre que el goce está adherido a la literalidad insana de los elementos que están en juego en las formaciones del inconsciente. Para Maleval (2000/2002), la función de la letra es construir un margen entre el goce y el saber, la letra forma el cuerpo del

síntoma con el que fija el goce sin Otro; debido a esto, si en la psicosis se produce un rechazo del inconsciente, en ella el síntoma está más articulado que en cualquiera de las estructuras. La carencia del mecanismo de la represión hace surgir en el contenido manifiesto del síntoma lo que en el neurótico permanece latente, el goce vinculado a la cosa literal, se encuentra en el origen de la clínica de las psicosis. Los neologismos, bien sean ritornelos o intuiciones plenas, elementos significantes desconectados de la cadena, constituyen para el sujeto una singular importancia que indica el goce que con ellos se vincula.

El fenómeno de la interpretación rudimentaria, se relaciona con la falta de la significación fálica, este fenómeno destaca la insuficiencia de toda denominación descriptiva para captar la independencia de la letra. Con respecto a este fenómeno, Maleval (2000/2002) hace referencia a un ejemplo clásico de un caso clínico, en el que el sujeto se sentía convencido de que existía una "cábala" en su contra, de que era observado y de que se burlaban de él y de que lo incitaban a hablar mal de la gente. Este sujeto, de acuerdo con el autor antes mencionado, escuchaba palabras que le causaban dolor al oírlas, pero no atribuía a quienes las pronunciaba ninguna mala intención. En este caso se puede observar claramente la desconexión de un elemento de la cadena significativa, hay un término que se aísla, produciéndose un padecimiento indecible que aparece a la manera de un enigma que causa sufrimiento.

Cuando algunos significantes son expulsados a lo real, adquieren una importancia singular para el sujeto. Este les concede una atención que vislumbra el goce relacionado con la letra, la ruptura de la cadena deslocaliza el

goce. Para apaciguarlo, muchas veces es necesario que el sujeto una las letras desencadenadas, a través del delirio estas adquieren sentido y se presentan como neologismos.

La interpretación delirante es un fenómeno que se presenta en muchos casos de psicosis, en ella se destaca la letra como punto de apoyo, en este momento, no me extenderé en su abordaje, debido a que en el presente estudio, hay una sección dedicada a ello, así es que a continuación haré referencia a algunos aspectos específicos, que se relacionan con los trastornos del lenguaje

Maleval (2000/2002) se muestra de acuerdo con la clasificación de la interpretación delirante, realizada por Guiraud y seguida por otros autores clásicos. De acuerdo con dicha categorización, puede dividirse en las siguientes clases:

1. Se relaciona con las alusiones verbales, los psicóticos creen que su entorno trata de darles a entender determinado asunto, a través de objetos o palabras que tienen doble sentido.
2. Tiene que ver con las relaciones cabalísticas. El sujeto encuentra relaciones inesperadas entre las cifras, puede pensar por ejemplo que determinado número es fatal para él, porque está relacionado con el nombre de un difunto.
3. Se relaciona con las interpretaciones por homonimia. Consiste en encontrar semejanzas o relaciones entre las personas por la identidad de sus nombres. La semejanza entre dos palabras, basta para que el sujeto instituya un vínculo real entre dos ideas. Como ejemplo, presento el de un sujeto psicótico, quien me considera hija del presidente de la República, porque ambos tenemos en

común el mismo apellido, o el de un sujeto esquizofrénico quien considera como familiares suyos a todos aquellos quienes llevan su mismo apellido, o el nombre de alguno de los miembros de la familia. También puede presentarse a través de la descomposición de palabras en fragmentos, que posteriormente son comparados con palabras consonantes, dando así una explicación de la palabra inicial.

Maleval (2000/2002), plantea que muchos escritos de psicóticos, son incomprensibles, debido a que en ellos esta presente el goce de la letra, por ejemplo, existen psicóticos que escriben y hablan en verso, centrándose en la sonoridad de las palabras para encadenar sus ideas, otros recurren a jeroglíficos mezclados con letras y signos. Muchos esquizofrénicos se dedican tanto a trabajar la forma de la letra, oscureciendo el mensaje, lo que hace creer al lector que el escrito no tiene importancia, ni sentido. Esto se puede ver en un escrito del sujeto, que será objeto de la presente investigación, del cual cito a continuación un fragmento, que permite ilustrar lo anterior: “(...) apúrese, afánese, ufánese, ¿Qué augura? ¿Qué arguye?”, podemos ver como predomina la letra, ya que el sujeto se preocupa por conservar la rima entre las palabras.

La emergencia de la letra, que constituye lo real del significante, que es un elemento simbólico, resulta de la ruptura de la cadena, que es lo que permite aislar uno de sus elementos. La carencia de la significación fálica, producida por la forclusión del Nombre-del-Padre, es el núcleo que genera todos los fenómenos del lenguaje en el psicótico.

**La carencia de la significación fálica.** Muchos elementos lingüísticos, pueden estar organizados de manera correcta dentro de una lengua comprensible, sin embargo, eso no significa que de ello se produzca una significación. Para que la significación se de, no es suficiente con la emisión o recepción de un material significante, es preciso algo más para que el sentido no permanezca incierto. La significación de un término remite siempre a otra significación, para obtenerla, es necesario detener esa remisión continua de un término a otro, y esto es precisamente lo que permite el significante fálico, un elemento que es el soporte del sujeto y gracias al cual el enunciado cobra vida. La articulación de la presencia del sujeto en el lenguaje, se inscribe a través del significante fálico, por esta razón toda significación es forzosamente fálica. El valor que se atribuye a los primeros términos de un enunciado, solo puede decidirse de forma retroactiva, cuando se dice o se escucha la última palabra del mismo, debido a esto, un mismo texto puede tener una significación distinta, cuando al final el autor profiere uno u otro término. El punto de detención que permite decidir la significación, interviene a través del significante fálico que representa al sujeto y a su goce, cuando su función no opera, debido a la forclusión del Nombre-del-Padre, se produce la ausencia de la retroacción, de manera que el sentido tal como ocurre en la esquizofrenia, es incierto o por el contrario queda fijado, como sucede en la paranoia. “El falo interviene para normativizar el lenguaje del sujeto, levanta un dique frente al investimento intenso de las invenciones fuera de discurso” (Maleval 2000/2002, p.200).

Maleval (2000/2002), afirma que existen casos en los que el sujeto psicótico, debido a la ausencia de la significación fálica, experimenta que todo enunciado

es incompleto, que siempre le falta la palabra mas importante para expresar lo que siente, y no puede decirla, a pesar de tenerla en mente, esta situación le produce una sensación de vacío aterradora, que suele acompañarse de un desprendimiento del afecto, pues cuando la articulación significativa se desorganiza, los afectos relacionados con ella se perturban, y entre tanto el goce mortífero inunda dolorosamente al cuerpo.

El aspecto clínico mas evidente de la ausencia de la significación fálica, se manifiesta en el lenguaje como una incapacidad para producir el cierre que permite que surja la significación, por ejemplo, existen sujetos que comprenden el significado de las palabras de forma aislada, pero no pueden captar el sentido de ellas, cuando se encuentran interconectadas en un enunciado. “Cuando el fenómeno de desconexión de los componentes de la cadena significativa se intensifica, el significante que solo posee valor diferencial, sufre la destrucción de su función de representación, entonces las palabras pierden su significación” (Maleval, 2000/2002, p. 202).

Por lo general la carencia de la significación fálica, no se presenta de forma tan radical, y en la mayoría de los casos no borra la significación, sino que la hace incierta. A menudo se manifiesta a nivel de un conjunto de enunciados, lo que ha dado lugar a denominaciones psiquiátricas como la de pensamiento y lenguaje tangencial, términos que designan la ausencia de un núcleo temático preciso. Cada enunciado o conjunto de enunciados, puede tener un significado para el sujeto, pero la significación del conjunto es indecible; los enunciados pueden estar cargados de sentido, pues las conexiones significantes de las que se componen, producen efectos imaginarios diversos, pero no tienen

significación debido a la no intervención del significante fálico, el significante de la falta, el que representa lo real del goce del sujeto en el campo del lenguaje. Muchos fenómenos como el bloqueo, consistente en la detención abrupta de la palabra en medio de un enunciado, durante algunos minutos, seguida de la continuación de la conversación sobre el mismo tema o sobre otro; o el paso inmediato de un tema a otro sin motivo alguno, se deben también a la ausencia de la función fálica.

Algunos psicóticos no pueden encadenar sus enunciados, les falta aquello, que le permita articularlos y así, hacer el cierre que daría lugar a la significación, entonces el sentido queda indeterminado, cito aquí, el fragmento del texto de un sujeto psicótico, quien, si bien no forma parte de la presente investigación, tuve la oportunidad de entrevistarle informalmente, en una de mis visitas al Hospital San Rafael, realizada el 12 de agosto de 2004; su relato permite ilustrar la carencia del significante fálico: "Aquí estoy yo... la vida es inteligente... no hay pena... nadie puede pararlos... mostrándonos su espera... ángel de mi bosque... vio mi perfecto... en mi propia alma... la muerte es injusta... ese es un dolor real... te recuerdo... yo estoy casi muerto... yo he perdido mi esperanza... mi voluntad vive... mi última despedida... para siempre... todo solo".

Maleval (2000/2002), afirma que las frases interrumpidas, son mensajes reducidos que se especifican porque su significación no puede definirse sin una referencia al mensaje; son unidades gramaticales que designan la persona, el tiempo, el espacio y la forma en que el enunciado, se conecta con la situación; su significación es dependiente de un acto específico de enunciación. Plantea también, que las frases interrumpidas se sitúan con relación al  $S_1$ , pues

comparten con aquel significante unario la función de representación del sujeto hablante, las frases de ese estilo, pronunciadas por el presidente Schreber, dejan en suspenso la designación del sujeto ya que no interviene el significante binario, indispensable para que se de la significación. El sujeto psicótico, ante esos significantes  $S_1$ , que se encuentran sueltos, trata de buscar la manera de completarlos con  $S_2$ , para darles significación, así Schreber, percibe que las voces esperan de él que aporte ese componente de significación, una propensión al cierre de la cadena, se revela en sus alucinaciones.

La gran mayoría de los trastornos del lenguaje presentes en el esquizofrénico, se relacionan con la carencia de la significación fálica, falta que indica la sustracción del vínculo organizador del significante como cadena, los automatismos mentales que se encuentran en la base de la mayoría de psicosis, describen con precisión la ruptura de la cadena significativa, sin embargo, de acuerdo con la opinión de Maleval (2000/2002), la carencia de la significación fálica no tiene como única consecuencia la ruptura de la cadena significativa, sino que además puede hacer que el sujeto se sienta en relación de exterioridad con respecto al significante, es debido a eso que quien experimenta el automatismo mental, siente que las palabras alucinadas se producen por si solas.

Para Maleval (2000/2002), y para Eidelsztein (2003), los trastornos de lenguaje presentes en el sujeto psicótico, van acompañados de un sentimiento de lesión del ser, el psicótico se queja de inercia afectiva, y de que no es capaz de realizar correctamente sus actividades; esto se debe a que la función de articular los significantes del Otro con le goce para darle un sentimiento de vida

al sujeto, está desempeñada por el significante fálico, y al no disponer de él, se siente incapaz de vivir como los demás y experimenta con mucha frecuencia que esta muerto, o que esta sin estar presente, sintiendo sus sentimientos y sus actos como falso. Para Eidelsztein (1999), la experiencia subjetiva de estar muerto, es lo que permite diferenciar un brote psicótico del verdadero desencadenamiento, en este último, el sujeto, se siente muerto.

Las consecuencias de la ausencia de la significación fálica son de diversos ordenes, pues por una parte se da la ruptura del vínculo externo de la cadena significativa y la disolución de la intencionalidad del sujeto con el aparato significativo; y por otra se da la aparición de retazos de lenguaje en lo real, a manera de alucinaciones o de neologismos; finalmente se produce la desregulación del goce, por la ausencia del límite fálico.

**La Deslocalización del Goce.** La desregulación del goce, producto de ausencia del significante fálico, constituye un importante avance en la teoría lacaniana de las psicosis, pues el goce se encuentra íntimamente vinculado a la letra, y en las psicosis, como se explicó anteriormente se produce la primacía de la letra.

Las facultades cognitivas no bastan por si solas para que se conserve la función del juicio, para que esto se de, es necesario que opere un principio de otro orden, principio que se sitúa en el goce. La letra cumple con la función de servir de sustancia que sea capaz de acoger el goce. Lalengua, es un término lacaniano que designa el lugar desorganizado donde se fija el goce, en lalengua, el significante no tiene valor de comunicación, no reclama absolutamente nada, surge cuando la necesidad está satisfecha, es en si

mismo una satisfacción. La lengua está hecha de  $S_1$  que no llegan al  $S_2$ , con lo cual se equiparan a letras. La representación del sujeto pasa por esos  $S_1$ , portadores del goce y cuya consecuencia son los afectos.

Los trastornos del lenguaje en el psicótico, ocasionados por la ausencia de la significación fálica, no pueden desligarse de los trastornos del goce, por esta razón es fundamental que se profundice un poco en torno a la temática del goce, eso es lo que se hará a continuación.

De acuerdo con Eidelsztein (2003), y con Maleval (2000/2002), sólo hay goce del ser vivo, su animación procede del lenguaje con la condición de que se produzca un proceso de sustracción en dos tiempos: (a) El primero consiste en el asesinato de la cosa por el significante, que produce un recorte de la realidad, gracias al cual, el goce será contable; (b) el segundo, produce la separación de una parte del goce previo del ser vivo, no traducible mediante el significante, e instala un resto de goce autorizado, un plus de goce, que supone la extracción del objeto a. La operación del Nombre-del-Padre separa al sujeto del objeto de goce primordial, de ello se produce un displacer que ocasiona la búsqueda del objeto perdido, que es en lo que consiste el deseo. Cuando opera la ley paterna, el sujeto incorpora el significante, se separa del seno materno y en consecuencia el cuerpo propio queda vaciado de goce, y éste se localiza en un afuera del cuerpo fálico, que orienta la satisfacción de las pulsiones a partir de los cortes.

El sujeto conoce dos clases de goce. Una es posterior a la operación de sustracción mencionada anteriormente y está sometida a la ley del significante de la castración, satisface la pulsión mediante objetos situados fuera del cuerpo

del sujeto; este es el goce fálico, que limita la constante remisión de un significante a otro para generar el sentido, permitiendo instaurar el cierre de la significación, situándose en la articulación de lo simbólico con lo real. La otra clase de goce, es el goce del Otro, que no conoce límites, pues no está regulado por la ley del significante fálico, encuentra su satisfacción en objetos a no extraídos; este goce del Otro, al no estar sometido al límite fálico, se manifiesta como un goce loco, enigmático e invasor que se posesiona del cuerpo del sujeto, de sus órganos y se centra en objetos invasores, como la voz y la mirada, componiéndose fuera del orden simbólico, en la articulación entre lo imaginario y lo real.

La forclusión del Nombre-del-Padre como ya se dijo anteriormente, implica la carencia del límite fálico, de manera que el psicótico se transforma en un sujeto de goce y se encuentra a disposición de las invasoras desregulaciones de goce, de acuerdo con Maleval (2000/2002), esto se evidencia claramente, en los trastornos hipocondríacos y en las alucinaciones, que son más comunes en la esquizofrenia, caracterizada porque en ella lo simbólico es real, el esquizofrénico al no poder defenderse de lo real por medio del lenguaje, se encuentra invadido, más que cualquiera, por un goce desregulado.

Para Maleval (2000/2002), las alucinaciones verbales que presentan la tendencia de acusar al sujeto de ser un gozador, son muy frecuentes en la psicosis, la ofensa constituye siempre una ruptura del lenguaje. Afirma que la mayoría de psicóticos dan testimonio de ello, quejándose de que reciben insultos tales como: Marica, puta, entre otros.

Además muchos sujetos psicóticos, perciben que su ser está degradado, debido a la ausencia del significante fálico, que no permite que se sostenga la imagen del cuerpo; cuando falta la representación fálica del goce, el sujeto se percibe como objeto del goce del Otro, identificándose con el objeto a, desecho del lenguaje. Con respecto a esto Maleval (2000/2002), afirma:

Quando el delirio es pobre, en la melancolía o en la esquizofrenia, la castración simbólica tiende a realizarse incitando al sujeto a pasajes al acto suicidas o a automutilaciones; los paranoicos o parafrénicos, por el contrario consiguen desarrollar un intento de cura, basado en un trabajo de limitación del goce invasor, cuyo resultado es el delirio, en estos últimos casos el sujeto se conforma con palabras en lugar de cosas (p. 216).

Quando la palabra cree atrapar plenamente la cosa, falla el acceso a la pérdida, inseparable de la significación. El falo es uno de los elementos que se encarga en hacer funcionar la representación de dicha pérdida en el campo del significante, por esta razón el planteamiento freudiano de la retirada del investimento psíquico de los objetos, es perfectamente congruente con la carencia de la significación fálica, postulada por Lacan, carencia que es la consecuencia más importante de la forclusión del Nombre-del-Padre. La pérdida de los objetos mencionada por Freud, en el caso Schreber del que se hablará mas adelante, solo se puede entender como una pérdida de la representación de la pérdida; indica el fallo de la metáfora que opera en todos los procesos de significación, entonces, el goce del sujeto no esta cifrado por el significante, ni regulado por objetos exteriores al cuerpo, convirtiéndose en invasor, atravesando el cuerpo con dolores hipocondríacos o sensaciones

cenestésicas extrañas o voluptuosas, para tratar de poner freno a esta situación, es que se produce un investimento muy intenso de las palabras.

Maleval (2000/2002), plantea que la carencia de la función fálica, deja el aparato del goce totalmente desregulado, y que de esto se deriva que la movilización del significante se produce en el psíquico en condiciones especiales. Es por esta razón que desde el psicoanálisis lacaniano se afirma que las psicosis se sitúan fuera de discurso y que en ellas interviene un mecanismo específico: La holofrase.

A continuación se explicará con detenimiento, las dos nociones mencionadas anteriormente, pues son de radical importancia para comprender los fenómenos del lenguaje que se presentan en el sujeto psíquico.

**El fuera de discurso.** Los psicóticos no están fuera del lenguaje, sin embargo se encuentran fuera de discurso, ya que los sujetos delirantes no están en condiciones de acceder al intercambio simbólico, debido al obstáculo que interponen sus certezas autorreferenciales. Al no poder localizar su ser de goce en la falta del Otro, los psicóticos no son capaces de instaurar el vínculo social en que consiste el discurso. Esta idea podría objetarse, afirmando que muchos paranoicos han logrado que otros sujetos compartan su delirio, logrando crear sectas importantes y numerosas; sin embargo estos vínculos sociales no significan que exista discurso. (Maleval 2000/2002).

La discursividad es opuesta a la intuición, pues solo alcanza al objeto indirectamente, a través del concepto, distanciándose de la cosa, de tal forma que al no poder encontrar en si misma su referencia, se abre al intercambio dialéctico, los delirantes no pueden entrar en ese intercambio.

El automatismo mental, indica claramente que el psicótico se encuentra parasitado por el discurso del Otro con respecto al cual no consigue producir el fenómeno de inversión, fenómeno por el cual, el sujeto del intervalo, recibe del Otro su propio mensaje invertido, pero en las psicosis el sujeto recibe el mensaje directamente. Debido a esto, el sujeto se encuentra invadido por el significante. Cuando el psicótico no ha logrado construir una defensa bien elaborada, se evidencia que no ha experimentado el proceso de afánisis y por eso está invadido, atravesado por el discurso del Otro, no se mantiene debajo de la barra en un vacío que tiene fuera de si mismo, en el  $S_1$ , su principio de unificación. El sujeto no barrado, invadido por el significante, no puede inscribirse en la estructura de un discurso (Maleval, 2000/2002).

El goce se transforma en una molestia, cuando la afánisis no se produce, pues el vaciado de goce que hace del cuerpo un conjunto vacío, tampoco se da, de manera que no desempeña la función de soporte de un sello adecuado para adaptarlo en una cadena significativa, asevera que como evidencia de esto se encuentra la tendencia que tienen algunos psicóticos de llevar sobre su cuerpo, tatuajes, escrituras o mutilaciones que indican la marca que no se inscribió en ellos de forma simbólica.

**La holofrase** .En el psicótico, que es un sujeto que se encuentra atravesado por el discurso del Otro e invadido por el goce, se hace manifiesto, tal como se explicó en una de las secciones precedentes, que las barras de separación del vínculo matricial de la palabra se desbordan, así, después de borrar la barra del sujeto, se escribe una continuidad entre  $S_1$ ,  $S_2$  y a. Este es el razonamiento que se encuentra en el origen del concepto de holofrase.

Para comprender en que consiste la solidificación de  $S_1 - S_2$ , es necesario recordar, que el significante unario introduce al hablante ser en el campo del Otro, representándolo ante los otros significantes. Originalmente el  $S_1$  no puede significarse a si mismo, solo mediante su articulación retroactiva con el  $S_2$ , se produce la significación, debido a esto ninguno de los significantes por separado puede representar al sujeto, y en consecuencia, este cae en el intervalo que los separa, desapareciendo bajo la cadena significativa, este proceso se puede llamar afánisis, fading o desvanecimiento. Gracias a la función del significante fálico, se produce la articulación del sujeto, entre los dos significantes  $S_1$  y  $S_2$ , manteniéndolos a su vez separados.

Para Maleval (2000/2002), cuando no se produce la obstrucción de la brecha entre los dos significantes, función desempeñada por la falta del sujeto, única capaz de obturar la falta del Otro, en el intervalo se aloja el enigma del deseo del Otro, cuando no se da el proceso de afánisis, la holofrase o solidificación de los dos significantes primordiales hace que el sujeto que se constituye como psicótico, sea un sujeto no dividido por el significante y que lleve pegado a su ser al objeto a.

Con todo lo anterior, se puede afirmar que el sujeto psicótico, no está barrado y por eso recibe directamente los significantes del Otro, y su conexión con el objeto a, no está regulada por el significante fálico, produciéndose la deslocalización del goce. El Otro absoluto no alza una barrera frente al goce, sino que lo invierte de forma masoquista, convirtiéndolo en algo invasor y mortífero. La holofrase depende de la carencia de significación fálica, pues

cuando el significante fálico opera normalmente, instaura una frontera entre  $S_1$  y  $S_2$ , sostiene la derivación del uno al otro y contribuye a su diferenciación.

De acuerdo con Maleval (2000/2002), La holofrase al solidificar en uno los dos significantes primordiales, hace que en las psicosis, surja para el sujeto un saber que no se presta al equívoco, de manera que el sujeto no se interroga sobre su padecer. Sino que testimonia de él con certeza, llegando incluso a compartir sus certezas delirantes con otros, la solidez que se da entre  $S_1$  y  $S_2$ , es contraria al fenómeno de la creencia, pues esta última implica una duda. Cuando el significante  $S_1$ , no se diferencia del  $S_2$ , el psicótico es incapaz de separar los significantes unificados, y ellos adquieren un valor de certeza que hace que se le impongan. En las psicosis la holofrase puede manifestarse de diversas formas, pero lo que todas ellas tiene en común es que proceden de un sujeto absorto en sus certezas, esto se ve claramente en los delirios sistematizados.

### **Elementos para Establecer el Diagnóstico de Psicosis desde el Psicoanálisis Lacaniano**

Con todo el andamiaje teórico, revisado anteriormente, se posibilitará la comprensión de la temática que se desarrollará a continuación. Debido a que para entrar a tratar los aspectos a tener en cuenta para establecer un diagnóstico de psicosis, se requería del previo conocimiento de conceptos fundamentales en el psicoanálisis lacaniano, se postergó este tema hasta llegar a este punto.

Es fundamental tener en cuenta que todos los aspectos que se enumerarán a continuación deben considerarse, siempre recordando que en la base de toda

psicosis se encuentra la forclusión del Nombre-del-Padre, que por ende es la responsable de todos los fenómenos que se presentan en estas patologías. Se debe comprender los fenómenos psicóticos, siempre en relación a la forclusión del Nombre-del-Padre y a la consecuente elisión del significante fálico.

Como la mayoría de los aspectos que se señalarán ya tuvieron un tratamiento más o menos profundo en secciones anteriores, sólo se revisarán de manera poco extensa, ya que le intención de este apartado es únicamente resaltar claramente los elementos indispensables para precisar un diagnóstico de psicosis desde el psicoanálisis lacaniano.

De acuerdo con los planteamientos de Agustín Figueroa y Nancy Zuásquita (1999), los indicadores fundamentales desde una óptica psicoanalítica lacaniana, necesarios para establecer un diagnóstico de psicosis son:

1. Los fenómenos elementales del lenguaje y la certeza. Como fenómenos elementales, se encuentra fundamentalmente el neologismo; diversos fenómenos del lenguaje, tales como el milagro del alarido, el llamado de socorro, toda clase de ruidos con sentido humano, el llamado de ciertos seres vivientes e insultos degradantes o aniquilantes; también se dan fenómenos que se presentan en el habla del sujeto psicótico, tales como: el enlentecimiento del lenguaje, frases interrumpidas, estribillos. Se presenta en todos los casos un rasgo esencial y muy característico: La certeza, esta es del orden de lo inalterable, no necesita demostraciones, no necesita ser discutida. El sujeto sabe perfectamente que lo que le sucede es inaccesible para los demás, se da cuenta, pero eso no le causa ni la más mínima preocupación; no precisa demostrar lo que le sucede, ya que la intencionalidad de estos fenómenos le

concierno exclusivamente a él. Su vivencia es de algo inevitable, algo que lo invade en lo más íntimo, sin posibilidad de huir ni de acallar estas voces, que provienen del exterior, pero no del exterior común a los demás hablantes seres, sino del exterior de él mismo.

2. El sufrimiento del sujeto, su relación a lo real en la muerte y la procreación: El padre como progenitor. La falla de la metáfora paterna (orden de lo simbólico) como tercero que inaugura el deslizamiento de la cadena significativa. La holofrase o la fundición de  $S_1$  y  $S_2$  en solamente  $S_1$ : El terror de la invasión incontrolable del Otro como Uno.

3. El empuje a la mujer y el narcisismo.

4. El desencadenamiento de la psicosis. El delirio como remiendo, que tiene como características: El carácter impuesto y autónomo de las alucinaciones verbales. En la psicosis, la descompensación se da de modo repentino, y tiene que ver con la aparición en lo real de aquello que fue rechazado o que nunca se había realizado del orden significativo. A la vez, el sujeto psicótico sufre la invasión en lo más profundo de su intimidad del Otro absoluto. Las alucinaciones verbales se le presentan entonces como impuestas, exteriorizadas en cuanto no puede frenar su aparición, como si vinieran de otro lugar. Entiéndase: Schreber diferencia muy bien las alucinaciones en cuanto ilusiones sensoriales de aquéllas otras que le conciernen. Es en este punto donde surge el delirio como intento del sujeto de restituir cierto orden a su mundo interior:

De acuerdo con Figueró y Zuásquita (1999), cabe aclarar que no se trata de que donde hay delirio hay psicosis, sino que en un sujeto donde confluyen

los otros indicadores fundamentales arriba mencionados, el delirio se presenta con determinadas características que responden a la estructura psicótica.

Si bien los aspectos mencionados anteriormente, brindan gran ayuda en el momento de establecer un diagnóstico de Psicosis, cuando esta ya está desatada, no contribuyen a identificar su presencia, cuando aún no se desata, pero permanece en el individuo, esperando a que un factor desencadenante opere, para hacer irrupción. Con respecto a esto Miller (1998), plantea que se debe prestar atención a la existencia de fenómenos elementales que pueden existir antes del delirio, antes del desencadenamiento de una psicosis. A veces no existen en el momento, pero pueden haber tenido lugar en el pasado del sujeto, y aparecer una sola vez en su memoria. Los fenómenos elementales que se debe buscar siempre que se tenga sospecha de la existencia de una psicosis no desatada, de acuerdo con Miller (1998) son:

1. Fenómenos de automatismo mental. Consistentes en la irrupción de voces, del discurso de otros, en el interior de la psiquis. Estos fenómenos (como se afirmó unos párrafos mas arriba) son muy evidentes en las psicosis ya desencadenadas, pero pueden estar presentes de forma silenciosa, durante varios años, habiendo ocurrido una o dos veces en épocas de la infancia o de la adolescencia, quedando mas tarde velados.
2. Fenómenos corporales. Aparecen fenómenos de despedazamiento, de descomposición, de separación, de extrañeza con relación al cuerpo; acompañados generalmente de distorsión temporo-espacial.
3. Fenómenos concernientes al sentido y a la verdad, que constituyen abstracciones de experiencias indecibles o de certeza absoluta, que se dan con

respecto a la identidad, la hostilidad de otro o expresiones de significación personal; estas últimas ocurren cuando el sujeto está seguro de que el mundo le dirige signos exclusivamente a él, pero que contienen una significación que no comprende.

Bafico (1997), demuestra a partir de un caso clínico, como en muchas ocasiones al no encontrar la presencia en la actualidad del sujeto, de fenómenos elementales, y al no tener en cuenta el asunto de la forclusión del Nombre-del-Padre y la ausencia de la operatoria del significante fálico que esta conlleva, se establecen diagnósticos errados, creyendo que se está tratando con una neurosis, cuando en realidad se está al frente de una psicosis. El caso que comenta, es el de un sujeto que se vio inmiscuido sin premeditarlo, en un atraco que resultó fallido, resultando en consecuencia en prisión, se trataba de un sujeto que adoptaba continuamente diferentes identidades, sin pensarlo ni oponer resistencia al cambio continuo de ideología, fue por esa característica de su personalidad como fácilmente aceptó la propuesta de participar en el mencionado atraco. Bafico (1997) lo define como:

Un sujeto que puede errar, en el sentido en que no existe un lugar a partir del cual podamos medir la significación (...) este sujeto, si bien estaría en un mundo en el cual existe significación, todas las significaciones son significaciones en si mismas, no se miden con una significación que distribuya las significaciones del mundo (Párrafo, 24).

Lo que posibilitó a Bafico (1997), diagnosticar la existencia de psicosis en este sujeto, fue el encontrar que el significante paterno, no había tomado su lugar en la cadena, haciendo que todos los demás significantes marchen sin

rumbo. Así, “este sujeto estaría destinado a errar por los caminos donde todas las señales se ponen a hablar por si mismas” (Bafico, 1997, párrafo 27).

### **Los Desencadenamientos de las Psicosis**

Inicialmente se consideraba que las psicosis se desencadenaban por el encuentro con Un-Padre, es decir se postulaba que en todos los casos de psicosis, el significante del Nombre-del-Padre, forcluido en lo simbólico, reaparecía en lo real, a través del padre del sujeto o de una representación del mismo; se consideraba preciso para el desencadenamiento de las psicosis, que ese Un-Padre, se sitúe en el lugar donde el sujeto no ha podido llamarlo antes, ubicándose en una posición tercera en cualquier relación que tenga como base la pareja imaginaria a a'. El Un-Padre que se introduce en una situación dual de rivalidad, encarnado en la figura paterna, no es el padre simbólico, sino un elemento real desconectado que surge fuera de lo simbólico.

Para maleval (2000/2002), muchos casos de psicosis se han desencadenado debido al encuentro con esa figura enigmática que constituye el Un-Padre, sin embargo, el encuentro con esta figura paterna inserta como un elemento tercero en la pareja imaginaria, no es una condición suficiente para que se desencadene una psicosis, pues en un mismo sujeto, los mismos acontecimientos pueden resultar a veces patógenos y otras no. Así afirma que existen casos de psicosis que se desencadenan por motivos diversos, por ejemplo, por la ocurrencia de acontecimientos felices, por la entrada en la etapa de la adolescencia o por una gran pérdida. Todos ellos dan cuenta de que el Un-Padre encarnado en una figura paterna cualquiera no está siempre presente en el momento de desencadenarse una psicosis.

En la enseñanza de Lacan, se encuentran planteamientos que se relacionan con otras formas de desencadenamiento de las psicosis. Una de las más importantes, esta relacionada con la angustia que experimentan algunos psicóticos cuando tienen que tomar decisiones, sostener su opinión o asumir cualquier responsabilidad.

Para Maleval (2000/2002), la clínica muestra que es preciso en ese momento en que se pone en juego la autonomía del sujeto, cuando se declara la psicosis, a veces se trata de situaciones muy simples, que no obstante para el psicótico representan una terrible angustia, así afirma que los análisis mal dirigidos favorecen los desencadenamientos, sobre todo cuando el analista enfrenta al analizante con el enigma del deseo del Otro, a través de la interpretación ambigua o de la interpretación que tiende a acallar las parapsicosis construidas por el sujeto como suplencias, en lugar de sostenerlas.

En la época más avanzada de la enseñanza de Lacan, se produce un giro decisivo, vinculado con el descubrimiento de la incompletud del Otro, giro que lleva a replantear la cuestión del desencadenamiento de las psicosis, se descubre entonces que la hiancia en el Otro no se puede reducir, y que por tanto el sujeto tiene que adaptarse a ella, el Nombre-del-Padre se convierte en ese momento en el significante que permite darle la respuesta fálica a la hiancia del Otro. En torno a esto Maleval (2000/2002), afirma que cuando el desencadenamiento de las psicosis, revela el fallo de dicha respuesta, aparece el Un-Padre real, como una figura maligna, que pretende ejercer su goce en contra del sujeto, y que en consecuencia, es la confrontación con la incompletud del Otro, lo que hace que surja el Un-Padre, gozador.

Lo anterior explica la situación de que el Un-Padre no está presente siempre en el desencadenamiento de las psicosis y además se puede entender el impacto que tienen para el psicótico, el acto de tomar la palabra y la asunción de responsabilidades, pues implican una búsqueda de la referencia, y resulta que en el lugar de la referencia, solo se encuentra un vacío aterrador, debido a la ausencia del fantasma.

Considerar la confrontación con la incompletud del Otro, como la causa del desencadenamiento de las psicosis, hace comprensible porque algunas situaciones aparentemente sencillas de la vida cotidiana, pueden llevar a que se desate este tipo de padecimiento, así Maleval (2000/2002), plantea que interrogar al Otro del saber absoluto, a través de técnicas supersticiosas de adivinación del porvenir, entraña verdaderos peligros para un sujeto propenso a entrar en psicosis, en particular cuando surge alguna respuesta ambigua, pues en estos casos el sujeto se enfrenta a una hiancia enigmática, a partir de situaciones angustiantes, afirma también que muchas veces el desencadenamiento se produce cuando el sujeto se ve obligado a afirmar su deseo, debido a que el deseo, carece de un punto de apoyo fundamental, pues ningún fantasma lo encubre y la función fálica está ausente.

La confrontación con la incompletud del Otro, constituye la explicación más efectiva de los desencadenamientos, sin embargo al igual que el Un-Padre real, no siempre está presente, Así, para Maleval (2000/2002), la experiencia muestra, que en ocasiones el encuentro con la hiancia no resulta desestabilizador para el sujeto, pues es una condición necesaria, pero que no es suficiente. Afirma que hay psicóticos que logran construir parapsicosis o

suplencias que les permiten lograr cierta estabilización, pero que sin embargo cuando estas se derrumban, el sujeto no puede evitar el encuentro con la incompletud del Otro.

Para Maleval (2000/2002), algunos sujetos, logran construir parapsicósis estables y menos fáciles de derrumbar, mientras que otros solo disponen de identificaciones imaginarias muy frágiles, sostenidas por los ideales maternos, plantea que en este caso la conjunción desencadenante sería un atentado contra ellas, que llevaría al sujeto al encuentro con la hiancia del Otro, que le resulta tan insoportable, debido a la no operancia de la metáfora paterna, en estos casos solamente la confrontación con la hiancia del Otro, es suficiente para el desencadenamiento, esto ocurre cuando la situación no le permite al sujeto la construcción de una suplencia que le brinde cierta estabilización .

Es debido a lo anterior, que a veces la partida de un allegado, cuando este constituye un punto de referencia en la existencia del sujeto, puede desencadenar la psicósis. A este respecto, conozco el caso de un sujeto psicótico, con quien tuve oportunidad de conversar en dos ocasiones, el mantenía una relación de completa dependencia con respecto a su madre, a tal punto que era ella quien tomaba hasta las más mínimas decisiones en la vida de su hijo, él vivía feliz, según sus propias palabras, en ese mundo de completud imaginaria, donde era su madre quien realmente vivía por él, impidiéndole afirmar su autonomía, ya a los 40 años, nunca había tenido una relación de pareja, debido a que su madre le había dicho que era mejor que esté solo. En el momento en que la madre falleció, el paciente entró en un estado de melancolía muy grave, derrumbándose su mundo, y siendo internado

posteriormente en el hospital psiquiátrico. Podemos ver que casos como el que se plantea en la película "psicosis", están muy lejos de ser simples historias de terror, sino que por el contrario, reflejan la realidad de muchos sujetos que han caído en la psicosis.

En relación con lo anterior, Maleval (2000/2002), afirma que muchos casos de psicóticos, demuestran que la carencia fálica puede ser compensada por el sujeto de forma durable, cuando este tiene en el deseo de la madre su orientación, que se apoya en evidencias incuestionables y proporciona réplicas adecuadas a las expectativas del entorno, en estos casos el sujeto se apoya en el yo, en la imagen especular y en la identificación fálica con el deseo de la madre.

Existen desencadenamientos ocasionados por la ganancia de una lotería, la experimentación de una alegría o de un placer intenso, o el consumo de drogas, que logran desbordar los límites instalados por la parapsicosis, y entonces corre peligro de revelarse un enigma doloroso que solicita que se produzca una respuesta delirante. El encuentro con un goce desconocido que no se deja reducir a la significación fálica, constituye una de las circunstancias más importantes a la hora de derrumbarse las parapsicosis

Considero que estos últimos desencadenamientos están relacionados con la clínica del superyó, estudiada por Freud, y en la actualidad por analistas, como Martha Gerez-Ambertin (1997), quien hace referencia a la poderosa influencia maligna que tiene el superyó en la vida del hablante ser, instigándolo constantemente al autocastigo, al sufrimiento, al dolor. Estos modos de desencadenamiento, concuerdan muy bien con los casos trabajados por

Gerez—Ambertin, en su libro titulado: Las Voces del Superyó, donde habla de aquellos sujetos que triunfan y no por ello sienten bienestar, sino todo lo contrario, al recibir aquello tan anhelado, su vida se destruye por completo, entonces ante la presencia de un suceso que implica para el sujeto un motivo de alegría, como la llegada de un nuevo amor, la recepción de una buena noticia, el aumento de sueldo, etc. la instancia castigadora superyoica, ejerce todo su poder sobre el yo, como si quisiera decirle: “Tu no mereces experimentar alegría y bienestar, ¡castígate, goza!”, imperándole la caída en el goce, que en el caso de las psicosis, es mucho más abominable, porque es un goce absoluto, debido a la ausencia del significante fálico que lograría su modulación.

Para finalizar este apartado, destinado a la explicación de los desencadenamientos de las psicosis, deseo concluir con una afirmación de Maleval (2000/2002) en torno al tema:

Ninguna explicación mecánica relacionada con tal o cual circunstancia, podría dar cuenta de forma válida del desencadenamiento de la psicosis en un sujeto particular. Aunque haya condiciones particularmente propicias, lo más a menudo se requiere una conjunción de factores. Los dos principales se han de buscar, al parecer en un fallo de las parapsicosis y en una confrontación con la incompletud del Otro. La llamada al padre que se produce en estas circunstancias, al revelar la forclusión de la función paterna, desestabiliza al sujeto, pero serán tanto más favorables al desencadenamiento, como lo demuestra Schreber, una situación que implique la presencia de obstáculos para la restauración de una parapsicosis

y/o la existencia de una dificultad intrínseca para eludir la incompletud del Otro (p. 277).

### **El Pasaje al Acto Psicótico**

Para Bafico (1997), las figuras de las psicosis, se ubican en dos polos entre los cuales posiblemente se ordena el conjunto de sus manifestaciones: Por un lado un discurso a veces indiscreto, otras precavido, y que generalmente utiliza la expresión escrita para darse a conocer. En el otro polo la palabra se encuentra reducida a casi nada y la psicosis se centra en la efectuación del pasaje al acto. Es decir entre mas elaborada se encuentre la metáfora delirante, es menos probable que el sujeto pase al acto, mientras que en los casos en los que el sujeto no se encuentra bien representado por su delirio, es mas posible que suceda lo contrario.

Para explicar esta temática, se hará referencia al caso de las hermanas Papin, estudiado por Lacan y posteriormente a dos casos clínicos citados por Bafico que permiten comprenderla de forma bastante clara.

Lacan (1933/1976) nos da a conocer la historia de dos hermanas: Christine y Léa Papin, quienes trabajaban como empleadas del servicio en la casa de unos burgueses, ellas se desempeñaban de manera muy satisfactoria, pero sin embargo sus patrones las consideraban algo extrañas, por el absoluto silencio que las muchachas guardaban en su relación con ellos. Nunca se presentaron incidentes, salvo en una ocasión, el día del crimen, ocurrió entonces, que por algún motivo la plancha se descompuso y el fusible se rompió, ocasionándose la ausencia del fluido eléctrico, Lacan (1933/1976), plantea que es posible que este acontecimiento haya causado en la patrona un disgusto y que al

exteriorizarse, las dos hermanas se sintieron profundamente amenazadas, al sentir sobre ellas su mirada acusadora. El acto criminal consistió en asesinar a la patrona y a su hija en el momento en que ingresaban a la casa, sin dejar siquiera tiempo, ni oportunidad, para que ellas pudieran defenderse, el asesinato ocurre de una forma realmente horrorosa, sometiendo los cuerpos a diversos ultrajes, el primero de los cuales y el más significativo, consistió en arrancarles los ojos de las orbitas, estando aún las víctimas vivas, cumpliendo de forma literal y no metafórica, la amenaza: "Te arrancaré los ojos", este hecho es comprensible, pues sabemos que en las psicosis la función de la metáfora está profundamente alterada. La relación entre las dos hermanas, es un factor importante a considerar, al momento de entender este crimen, así Lacan (1933/1976) nos habla de que en ellas se presenta una locura a dos. Christine, la hermana mayor, es quien toma la iniciativa en el acto, y su hermana la sigue, repitiendo todas sus acciones. Al culminar el acto homicida, limpian todas las armas utilizadas, al igual que sus ropas manchadas de sangre, para luego acostarse una al lado de la otra. En la locura a dos, hay un sujeto que ejerce una influencia activa sobre el otro miembro de la pareja psicótica, la pareja por lo general está constituida por personas de la misma familia, entre las cuales hay una íntima relación, convivencia por un periodo considerable de tiempo y se comparten los mismos intereses, además es una condición indispensable para que se instale esta locura, que el contenido del delirio sea perfectamente creíble, es decir que se encuentre dentro de los límites aceptables. Con respecto a la relación existente entre Christine y Léa Papin, Coriat y Viallet-Bine (2001) afirman, que a la pareja de las dos patronas, es equivalente la pareja de

las dos hermanas, pero unidas en una relación con las características del vínculo madre-hija, y que ellas no conocen otro tipo de interacción que no sea de la estructura de la de dos mujeres juntas que se bastan por si mismas, relación que se presenta muy a menudo entre diferentes mujeres de su entorno familiar. Por otra parte, resaltan que la madre de las dos empleadas del servicio, presentaba a su vez un delirio, perturbación que tuvo influencia en el padecimiento de Christine.

En este crimen, de acuerdo con Coriat y Viallet-Bine (2001), se puede observar el predominio de lo imaginario, propio de los fenómenos paranoicos, en el que hay un juego de espejos, en el que no se diferencia el propio yo, del otro, operando el mecanismo de la proyección, esto de evidencia cuando Christine en una de sus declaraciones afirma: “prefiero que hayamos sido nosotras las que las despachamos, y no ellas a nosotras”. La mirada jugó un papel fundamental, como disparador de este acto criminal, sabemos que el paranoico se siente perseguido por la mirada, en este caso, la mirada de la patrona fue para Christine tan amenazante, que la llevó al pasaje al acto, el acto de la extirpación de los ojos es para Coriat y Viallet-Bine (2001), una respuesta a esa mirada invasora que mata y que por tanto había que matar. En líneas generales, ha quedado expuesto de forma clara, el caso de las hermanas Papin, se revisará ahora otros dos, que se dan también dentro del marco de la paranoia.

El primer caso de Bafico (1997) se refiere a un trabajador de una finca ganadera, a quien denomina “Juan”, así Bafico comenta, que este hombre por muchos años sufrió las humillaciones hechas por su patrón, las que se

acompañaban de un pago injusto. Cierta día, Juan decide solicitar a su superior un aumento de sueldo, este se lo niega y adicionalmente lo despide del trabajo. Juan se disponía a realizar la contabilización del ganado antes de irse, pero su patrón se opuso terminantemente a ello, entonces, Juan, quien se caracterizaba por no ser agresivo, sorprendentemente se llena de ira y asesina a su patrón, propinándole varias puñaladas en el corazón. Para analizar el pasaje al acto desde la perspectiva psicoanalítica, se requiere situarlo en relación a la historia personal del sujeto, esto es lo que Bafico (1997), como se verá a continuación, realiza teniendo en cuenta los fundamentos del pensamiento lacaniano.

Para Bafico (1997), un solo indicio de formulación de ideas delirantes anterior al crimen debe ser tenido en cuenta para la comprensión del cuadro clínico, muy generalmente se reconoce en el sujeto psicótico, aunque no haya estructurado su delirio, la presencia de ciertas palabras que tiene una significación muy importante para él, además las manifestaciones psicóticas desaparecen, una vez culminado el pasaje al acto, este es un aspecto que permite diferenciar la psicosis paranoica, de otro tipo de psicosis. En el caso de Juan, las manifestaciones psicóticas desaparecen después del acto.

De acuerdo con Bafico (1997), en el tiempo anterior al pasaje al acto, ocurrieron dos hechos importantes. El primer hecho ocurre aproximadamente un mes antes del desenlace fatal. Juan se encontraba poniendo un alambrado, en ese momento llega su patrón y le dice que lo está haciendo mal y agrega algo que nunca en los dieciocho años que tenía Juan como su capataz, había dicho: " Usted no parece capataz, mire como está poniendo ese alambrado". El segundo hecho ocurre dos días antes del acto, sucede cuando por primera vez,

Juan decide pedirle aumento de sueldo a su patrón. Su mujer durante años, frente a los diferentes ofrecimientos laborales, le pide a Juan que cambie de trabajo, pero él no lo hace ya que en ninguno de esos trabajos le ofrecían desempeñarse como capataz.

Para Bafico (1997), estos dos hechos constituyen una secuencia, ya que el aumento de sueldo no está en este caso vinculado al dinero sino a la función, el pedido de aumento de sueldo no surge en cualquier momento, surge en el tiempo en que Juan es interpelado en su nombre de capataz, por lo tanto, lo que en realidad pide Juan a su patrón es que lo confirme como capataz al reconocerle un sueldo acorde a su cargo y a su rango. El acto homicida se sitúa en relación a las tensiones sociales que vivía Juan, estos hechos que se subraya giran en torno al significante capataz. El patrón, con el despido desconoce el reconocimiento que pide Juan; asimismo con el hecho de no dejarlo contar las vacas, función inherente al capataz, lo desconoce nuevamente.

Bafico (1997), afirma que en el tiempo previo al pasaje al acto, es donde se encuentran algunos hechos que permiten hacer otra lectura del tiempo de desestabilización de Juan, tiempo en que las intuiciones e interpretaciones delirantes dominan la escena, tiempo del acorralamiento imaginario. Plantea entonces, que el acto de Juan es un acto paranoico, en la medida que está en relación directa con las tensiones sociales que se fueron desencadenando y porque indica que su acto debe interpretarse como efecto de un saber que se le impone, a través de los fenómenos elementales de la intuición y la interpretación, esto es confirmado, cuando los peritos interrogan a Juan,

investigando acerca del porqué del ataque a un hombre que estaba desarmado, la respuesta de Juan es concluyente: " Yo lo tuve que matar primero, no tuve más remedio que matarlo, sino él me iba a matar a mí"

Su reacción puede entenderse como una reacción a la persecución que le viene del Otro, pues para Bafico (1997), la reacción de Juan no se produce ante el patrón sino ante esas imágenes paranoicas que le vienen desde el campo del Otro, Juan dice, en el momento de enfrentamiento con su patrón: " Era él o yo", frase que evidencia la aparición de una imagen que alcanza el saber de las intenciones del Otro. A esta experiencia Lacan la llama "conocimiento paranoico".

El patrón, al desconocer por tercera vez a Juan como capataz, establece con ese acto un quiebre en el orden establecido hasta ese momento. A partir de ese momento el patrón no está en un lugar diferente al de Juan, pues el no reconocerlo como capataz esos tres momentos, rompe para este sujeto, uno de los términos de la nominación que lo sostienen.

Bafico (1997), afirma que este acto homicida, se entiende desde una dimensión que excede lo simbólico, Juan durante 18 años, se pudo sostener imaginariamente en una relación con su patrón, mientras este hiciera de sostén de un lugar que intentara organizar un mundo de significaciones. Ahora, cuando el patrón no actuó como tal (patrón), el frágil equilibrio se rompió sacando a los personajes de la escena, situando al pasaje al acto como un intento de recomposición.

Bafico (1997), finaliza la exposición de este caso con el siguiente texto:

Hoy, Juan es un preso modelo, que tiene como refugio una cárcel que lo nomina y lo sostiene, pudiendo restablecer nuevamente un mundo de significaciones, donde él como preso, podría diferenciarse del Otro, restableciendo por la dimensión imaginaria un orden (párrafo 14).

El segundo caso que expone Bafico (1997) es el de una mujer que en compañía de su esposo, asesina a sus padres y a su hermana, utilizando métodos realmente aterradores y posteriormente incendiando el apartamento. Al analizar la historia familiar de Claudia, la asesina, Bafico (1997), se encuentra con que el padre era un ser tiránico dominado por una ideología fascista, y quien por años mantuvo relaciones incestuosas con ella, violándola en repetidas ocasiones, siendo cómplice de estos actos su madre, al no hacer nada para impedirlos, a pesar de saber que estaban ocurriendo. Para Bafico (1997), un enunciado pronunciado por el padre, fue el factor mas importante, asociado con otros de menor interés, y con su patológica vida familiar, el que provocó el pasaje al acto homicida, el padre reprochaba a Claudia el hecho de que en el momento actual no accediera al comercio sexual con él, ya que no se encontraba en la misma posición de desvalimiento en que estaba cuando era niña, el enunciado era: "Vos te dejás tocar por ese que no vale nada y a mi no me dejás ni que me acerque". Claudia le cuenta a su esposo Ronaldo, quien era drogadicto y fanático de una secta religiosa, las violaciones y maltratos que sufrió a causa de su padre, y este enfurecido, jura que lo matará; esto ocurre dos días antes del homicidio. Ronaldo no puede al modo de Claudia, fantasear la escena, Claudia puede poner en escena la muerte del padre en la medida que esto la aleja del acto.

A partir de algún tiempo anterior al acto, las tensiones sociales comienzan a agravarse, las reglas del juego familiares cambian, la posición del padre de Claudia en relación a Ronaldo será otra, pues se mete directamente con Ronaldo echándolo de la casa e intentando violar a Claudia, donde se ubica como rival de su yerno, para Bafico (1997), el “vos te dejás tocar por ese que no vale nada y a mí no me dejás ni que me acerque”, proferido por el padre de Claudia, es lo que enloquece a Ronaldo.

El quebradizo equilibrio que existía hasta ese momento se rompe, Ronaldo plantea que las mujeres comienzan a darle símbolos, mensajes entre líneas que hablan del terror que se vivía en esa familia, el saber le viene de estas mujeres, Ronaldo comienza a co-delirar esta locura familiar. En este último tiempo el padre de Claudia, aparece como un Otro intrusito (Bafico, 1997)

El acto de Ronaldo constituye un acto paranoico, en la medida que está en relación directa con las tensiones sociales que se fueron desencadenando, y porque se produce, como en el caso anterior, debido a un saber que se le impone a través de los fenómenos elementales delirantes. “Ronaldo lee entre líneas lo que Claudia parece decir, convirtiéndose en la mano homicida de un acto anunciado” (Bafico, 1997, párrafo, 160).

En los casos revisados anteriormente, puede observarse el papel que tiene la intuición delirante en el pasaje al acto psicótico, más concretamente hablando en la psicosis paranoica, muchas veces cuando el delirio no se encuentra bien sistematizado, y por tanto no puede brindar al sujeto la estabilidad necesaria, permitiéndole refrenar en alguna manera el goce deslocalizado que lo invade, es bastante probable que una intuición delirante sea suficiente para que se

produzca el pasaje al acto; mientras que en los casos en los que el delirio ha logrado evolucionar hasta la fase parafrénica, en la que el sujeto ya no se siente perseguido por el Otro, sino que ha logrado pactar con él, sintiéndose, por ejemplo su enviado, es poco factible que se efectúe dicho pasaje al acto psicótico.

### **La Paranoia**

Debido a que una de las secciones precedentes, ya se abordó rasgos generales acerca de la paranoia, que permiten diferenciarla de otras entidades clínicas, no me extenderé más en ello, pues es algo que se explicó de una manera lo suficientemente clara y lo más completa posible. Por otra parte, como ya se hizo una revisión exhaustiva de diferentes aspectos que son válidos para el campo de las psicosis en general, solo resta considerar dos que son característicos de la paranoia en particular, ellos son: (a) El delirio, que como ya se dijo, constituye su manifestación mas característica y predominante; y (b) la prevalencia de la mirada en el paranoico. Sin embargo antes de entrar a hablar de ellos, se hará referencia al caso Schreber, por ser el que le permitió al padre del psicoanálisis hacer importantes puntualizaciones con respecto a los mecanismos psíquicos que operan en la paranoia, y además demostrar que el delirio posee un sentido singular para el sujeto que lo padece.

### **El Caso Schreber y el Mecanismo Psíquico de la Paranoia**

A continuación haré referencia a este importante caso clínico y por ende a las conclusiones que de él extrajo Freud, considerando los aportes lacanianos que contribuyen a la comprensión del mismo y de los mecanismos paranoicos en general.

Las consideraciones clínicas realizadas por los psiquiatras responsables del caso Schreber, describen su delirio así: "Schreber se considera llamado a redimir al mundo y a devolverle la bienaventuranza perdida, cree que esto solo lo conseguirá, luego de ser transformado en mujer, afirma que a su cuerpo han ingresado nervios femeninos que serán fecundados por Dios, dando lugar a hombres nuevos".

En el análisis de este caso, Freud (1911/1994), tiene en cuenta dos aspectos fundamentales: (a) La emasculación junto con el delirio de redención, y (b) la relación del paciente con Dios. En el primero, la emasculación constituye la mudanza en mujer y viene a dar lugar a los fenómenos elementales, posteriormente se ligará a la idea de redención para establecer una reconciliación entre la fantasía del deseo de ser mujer y su representación intolerable formando así el núcleo de la paranoia religiosa. En cuanto a la relación con Dios, Freud plantea que esta resulta contradictoria, ya que busca realizar una misión al servicio de él, pero hay momentos de sublevación en los que reclama ser víctima de grandes mortificaciones, burlándose de Dios por no poseer la perfección que todos creen que tiene.

Como conclusiones generales producto de la interpretación freudiana están:

1. Los persecutores el Dr. Fleischig y Dios, son sustitutos del hermano mayor y del padre del paciente, respectivamente, como resultado de un proceso de transferencia negativa y desplazamiento.
2. En el delirio, la amenaza de castración proveniente del padre, como perturbador de la satisfacción autoerótica, se convierte en fantasía de deseo de convertirse en mujer, y tiene sustento real en la frustración de no haber sido

padre durante su matrimonio, de tal manera que, así sería mas apto para tener hijos y se restituiría en la postura femenina frente al padre de la primera infancia. Freud plantea entonces, que el carácter paranoico reside en que para defenderse de una fantasía de deseo homosexual, se reacciona precisamente, con un delirio persecutorio de esa clase.

Del estudio del caso Schreber, Freud (1911/1994) deduce los mecanismos psíquicos que ocurren en la psicosis paranoica, los que se explicarán a continuación, siguiendo los lineamientos de su pensamiento

Ya se había mencionado que el mecanismo psíquico fundamental que opera en la paranoia, al igual que en todas las modalidades de psicosis, es la forclusión del Nombre-del-padre, y que una de las consecuencias que esta acarrea es el empuje hacia la mujer, veamos que Freud sin haber hablado de la forclusión del significante de la autoridad de la ley, que es un concepto lacaniano, se había percatado de esa fantasía optativa homosexual presente en la psicosis, concretamente en la paranoia, que es la psicosis freudiana, así en 1911 plantea que durante el desarrollo evolutivo de la libido, que es un estadio por el que se atraviesa en el camino que va del autoerotismo al amor de objeto, denominado narcisismo y que consiste en que el individuo empeñado en el desarrollo, y dedicado a la actividad autoerótica, para ganar un objeto de amor se toma primero a sí mismo, a su cuerpo propio, antes de pasar de este a la elección de objeto en una persona ajena. Afirma que esta fase, mediadora entre autoerotismo y elección de objeto, es de rigor en el caso normal y que numerosas personas demoran en ella un tiempo muy extenso, y que de ese estado es mucho lo que queda pendiente para ulteriores fases del desarrollo.

Afirma que la continuación de ese camino lleva a elegir un objeto con genitales parecidos, por tanto, lleva a la heterosexualidad a través de la elección homosexual de objeto. Respecto de quienes luego serán homosexuales manifiestos, plantea que ellos nunca se han librado de la exigencia de unos genitales iguales a los suyos en el objeto, para ello ejercen relevante influjo las teorías sexuales infantiles que, en principio, atribuyen los mismos genitales a ambos sexos.

Freud (1911/1994), plantea que tras alcanzar la elección de objeto heterosexual, las aspiraciones homosexuales no son canceladas ni puestas en suspenso, sino sublimadas, llegando a constituir las pulsiones sociales, gestando así la contribución del erotismo a la amistad, el sentido comunitario y el amor universal por la humanidad. Con respecto a los paranoicos, afirma que ellos procuran defenderse de una sexualización de su vida social, y que el punto débil de su desarrollo debe buscarse en el tramo entre autoerotismo, narcisismo y homosexualidad, y allí se situará su predisposición patológica.

Para Freud (1911/1994), el núcleo del conflicto en la paranoia del varón es la invitación de la fantasía de deseo homosexual. Todas las formas principales, de la paranoia pueden figurarse como unas contradicciones a una única frase: “Yo, un varón, amo a un varón”, y aun agotan todas las formulaciones posibles de esta contradicción.

La frase “Yo amo al varón”, en el delirio persecutorio, se contradice con la frase “Yo no lo amo, lo odio”

Esta contradicción, que en lo inconsciente dice “yo lo amo”, no puede devenirle conciente al paranoico en esta forma. El mecanismo de la formación

de síntoma en la paranoia exige que la percepción interna, el sentimiento, sea sustituida por una percepción de afuera. Así, la frase “yo lo odio” se transforma por el mecanismo de la proyección, en esta otra: “El me odia, me persigue, lo cual me justificaré después para odiarlo”. Entonces, el sentimiento inconsciente que pulsiona aparece como consecuente de una percepción exterior: “Yo no lo amo, lo odio, porque el me persigue”

Para Freud (1911/1994), la relación del enfermo con su perseguidor se puede resolver mediante una fórmula simple: La persona a quien el delirio atribuye un poder y un influjo tan grandes, y de quien el paciente dice que maquina en contra de él, cuando se la menciona de manera determinada, es la misma que antes de desencadenarse el padecimiento, poseía una significatividad de similar importancia para la vida de sentimientos del paciente, o una persona sustitutiva de ella, fácilmente reconocible. La intencionalidad del sentimiento es proyectada como un poder exterior, el tono del sentimiento es transformado hacia lo contrario y la persona ahora odiada y temida a causa de su persecución es alguien que alguna vez fue amado y venerado. La persecución estatuida en el delirio, sirve sobre todo para justificar la mudanza de sentimiento en el interior del enfermo.

En la erotomanía, la frase “yo lo amo” se muda en: “Yo no lo amo, pues yo la amo”. Y la compulsión a proyectar imprime a la frase esta transformación: “Yo noto que ella me ama”, quedando entonces: “Yo no lo amo, yo la amo, porque ella me ama”.

En el deliro de celos, en el hombre la frase “yo lo amo”, se mudaría en: “Yo no lo amo, es ella quien lo ama”, entonces el hombre sospecha de la mujer con

todos los hombres a quienes él está tentado a amar. Aquí falta la desfiguración proyectiva, porque que una mujer ame a otro es algo que pertenece a una percepción exterior, al contrario de las dos anteriores modalidades de la paranoia, en las que se trataba de una percepción interior.

Para Freud (1911/1994), la paranoia de celos en las mujeres se presenta de forma análoga a la del hombre. La mujer celosa sospecha del hombre con todas las mujeres que a ella misma le gustan a consecuencia de su narcisismo predisponente, y de su homosexualidad. Afirma también que en la elección de los objetos de amor atribuidos al hombre se manifiesta de manera inequívoca el periodo de la vida en que sobrevino la fijación, pues son por lo general personas ancianas, ineptas para el amor real, recuerdos de las sirvientas, amigas de su infancia, o directamente de sus hermanas rivales.

El delirio de celos contradice al sujeto, el delirio de persecución al verbo, la erotomanía al objeto. Sin embargo, Freud (1911/1994), plantea una cuarta variedad de la contradicción, la desautorización en conjunto de la frase íntegra: “Yo no amo en absoluto, y no amo a nadie”, y esta frase es equivalente a la frase: “Yo me amo sólo a mí mismo”. Esta variedad de la contradicción desemboca en el delirio de grandeza, que es concebido por el analista vienés, como una sobrestimación sexual del yo propio.

En la mayoría de las otras formas de afección paranoica existe un complemento de delirio de grandeza. El delirio de grandeza es enteramente infantil y se lo sacrifica en el ulterior desarrollo de la sociedad, y, por otra parte, ningún influjo lo ahoga de manera tan intensa como un enamoramiento que capture con fuerza al individuo. (Freud, 1911/1994)

Para Freud (1911), en la formación de síntoma de la paranoia predomina el mecanismo de la proyección. Una percepción interna es ahogada, y como sustituto de ella llega a la conciencia su contenido, luego de experimentar cierta desfiguración, como una percepción de afuera. En el delirio de persecución, la desfiguración consiste en una mudanza de afecto; lo que estaba destinado a ser sentido adentro como amor es percibido como odio de afuera. Sin embargo plantea que la proyección no desempeña el mismo papel en todas las formas de paranoia, y no ocurre sólo en la paranoia, sino también en otras patologías, y participa también en procesos psíquicos considerados normales.

Para Lacan (1932/1976) el delirio sistematizado del paranoico, significa el conflicto afectivo inconsciente que lo origina y la actitud de autocastigo que en él toma el sujeto. Estos delirios, para él, tienen particularidades constantes, así las ideas delirantes de persecución tienen el alcance de un temor que siempre se aleja del núcleo y un sentido de autoacusación, pero conservan el significado de amenazas proyectadas en el futuro, aunque marcadas de proximidad y con un sentido demostrativo; el perseguidor principal es siempre del mismo sexo que el sujeto y es idéntico a la persona con la cual el sujeto está ligado de forma profunda por sus vivencias afectivas; en cuanto a las ideas de celos delirantes afirma que, son por lo general, manifiestamente gratuitas y absurdas, y que en ellas se puede detectar una inclinación homosexual hacia la persona con la cual se supone que la pareja del sujeto tiene una relación amorosa. Las ideas de grandeza se manifiestan en la conciencia, sin una transformación actual de su personalidad, la mayoría de las veces tiene un sentido altruista y están orientadas hacia el futuro, recordemos aquí lo que afirmaba Schreber,

acerca de la creación de una raza superior con espíritu Schreberiano. Con respecto a las ideas erotomaniacas, afirma que ellas siempre encarnan un carácter platónico y que permanecen junto con las ideas de grandeza, en el marco del idealismo apasionado.

Freud (1911/1994), al estudiar el caso Schreber corrobora que en la mayoría de los casos de paranoia, es muy común encontrar en los enunciados delirantes, referencias a una catástrofe, la explicación que el da es que el psicótico ha sustraído de las personas de su entorno, y del mundo exterior en general, la investidura libidinal que hasta entonces les había dirigido, y que con ello, todo se le ha vuelto indiferente y sin involucramiento para él y tiene que explicarlo mediante una racionalización secundaria. Considera que el sepultamiento del mundo es la proyección de esta catástrofe interior; su mundo subjetivo se ha sepultado desde que él le ha sustraído su amor. El paranoico reconstruye el mundo que para él, está destruido, lo edifica de nuevo mediante el trabajo de su delirio. Lo que se considera la producción patológica, la formación delirante, es, en realidad, el intento de restablecimiento, la reconstrucción. Freud (1911/1994), aclara que el desasimiento de la libido no es exclusivo de la paranoia, pues es el mecanismo esencial y regular en la vida anímica normal, pues en muchas situaciones el sujeto se ve enfrentado a abandonar personas u objetos, retirándoles su libido, sin enfermar por ello, así se percata de que esa característica de la paranoia, no constituye en sí lo patógeno, ya que hace falta un carácter particular que diferencie el desasimiento paranoico de la libido de otras variedades de ese mismo proceso.

Freud (1911/1994), afirma que en la paranoia, la libido sustraída del objeto es llevada a un particular empleo, teniendo en cuenta que la mayoría de los casos de paranoia muestran un poco de delirio de grandeza, y que este último puede constituir por sí solo una paranoia, concluye que en la paranoia la libido liberada se vuelca sobre el yo, alcanzando a través de la regresión, el estadio del narcisismo, conocido por el desarrollo de la libido, estadio en el cual, el yo propio era el único objeto sexual. Plantea también que el desasimiento de la libido puede ser tanto parcial, como general. El desligamiento parcial, es el más frecuente y es el que introduce al general, el primero puede seguir siendo parcial o perfeccionarse en un desasimiento general que se anuncie mediante el delirio de grandeza.

De acuerdo con los planteamientos de Freud (1911/1994), no se puede afirmar que el paranoico, haya retirado por completo su interés del mundo exterior, lo que si sucede en otros tipos de psicosis alucinatoria. El paranoico, por el contrario, percibe el mundo exterior, se da cuenta de sus alteraciones, y trata de encontrar explicaciones, por eso su relación alterada con el mundo no se puede explicar de manera exclusiva o predominante por la falta del interés libidinal.

Para Freud (1911/1994), los delirios presentes en otros tipos de psicosis, se diferencian claramente de los presentes en la paranoia porque en los primeros, hay ausencia del mecanismo proyectivo. Además en otras psicosis, el desenlace no constituye la reconstrucción sino la represión, la regresión no llega hasta el narcisismo exteriorizado en el delirio de grandeza, sino hasta la liquidación del amor de objeto y el regreso al autoerotismo infantil. Por tanto, la

fijación predisponente se sitúa más atrás que en el caso de la paranoia, o sea no esta contenida al comienzo del desarrollo que partiendo del autoerotismo aspira al amor de objeto. Por otro lado, plantea que no es probable que los sentimientos homosexuales, presentes en la paranoia, desempeñen un papel tan importante en otras formas de psicosis.

Muchos casos pueden empezar con manifestaciones paranoicas y desarrollarse hasta una demencia; los fenómenos paranoides y esquizofrénicos se combinan en todas las proporciones, y puede producirse un caso como el de Schreber, que merece el nombre de demencia paranoide, da razón de lo parafrénico por la relevancia de la fantasía de deseo y de las alucinaciones, y del carácter paranoide por el mecanismo de proyección y el desenlace, sin embargo Schreber puede considerarse como un paranoico propiamente dicho, pues en él se encuentra presente la fantasía optativa homosexual, que es un rasgo propio y distintivo de dicha forma de psicosis. (Freud, 1911/1994)

A continuación expondré los más importantes aportes hechos desde el psicoanálisis lacaniano al caso Schreber. Se sabe que Schreber era paranoico y que por ende, en el origen de su padecimiento está la no operatoria de la metáfora paterna y la suplencia de esta a través de la metáfora delirante, que permite fundar una nueva realidad a partir de la creación.

De acuerdo con Eidelsztein (2003), la construcción de la metáfora delirante de Schreber, intenta dar cuenta, inclusive en los mismos términos del delirio, del problema de la creación ex-nihilo, de las existencias netamente simbólicas, a través del delirio, Schreber pretende articular en un orden a tres funciones: el creador, lo creado y la criatura. El Otro del sujeto se encuentra degradado,

dividido en múltiples seres descompuestos, quedando por fuera del sujeto; Schreber afirma que está muerto, precisamente porque no operó la función paterna, el significante fálico como representante de la vida, no pudo inscribirse, y por eso el sujeto se siente muerto. Lo anteriormente planteado, lo he podido observar personalmente en muchos casos de psicosis, un ejemplo de ello, es el caso de un sujeto quien afirma “yo he estado muerto dos veces, uno se muere de tanto sufrir”, este fragmento discursivo, ilustra también el hecho de que al no operar el significante del nombre del padre, el sufrimiento se vuelve infinito, intolerable para el psicótico, pues el goce está desregulado.

Schreber intenta organizar el problema de la creación al rededor del abismo imaginario, deslizándose hacia el goce transexual. El orden imaginario, tiene dos polos: (a) el mortal; y (b) el vital, relacionado con el significante fálico; estos solo se articulan cuando opera la metáfora paterna, en ausencia de ella, predomina el filo mortal (Eidelsztein, 2003).

Debido a la carencia de la función fálica, el goce de Schreber no se ordena fálicamente y por eso se presenta el transexualismo. El goce está también infinitizado, por eso no está ligado a las zonas erógenas normales, aquellas que permiten limitarlo. Por tanto el goce de Schreber carece de límite en su cantidad, en las zonas del cuerpo que inviste y en su forma transexual, esto provoca alteraciones corporales tales como: la aparición de los nervios de la sensibilidad femenina (Eidelsztein, 2003).

Lacan (1955/1994), en su seminario tres intitulado: “Las Psicosis”, retoma el caso Schreber, dándole especial importancia al registro del lenguaje y a los fenómenos de la palabra. Schreber se encuentra invadido por fenómenos de la

palabra, las palabras se dirigen a él, los rayos divinos, toman la palabra y le hablan. Schreber habla de una “lengua fundamental” que es enigmática y misteriosa, expresa en ocasiones una verdad absoluta, pero oscura, que Schreber no logra comprender, el sentido siempre se escapa, por ejemplo cuando pronuncia aquellas frases interrumpidas, que quedan inconclusas y no permiten alcanzar la significación, o cuando pronuncia palabras que sabe que son importantes, pero que no comprende. Esa presencia de la palabra invadiendo el ser de Schreber, conduce al núcleo de su psicosis, pues es la ausencia de la operatoria de la metáfora paterna, que no permite un funcionamiento adecuado del orden simbólico. Para Schreber lo esencial es que no desaparezca la palabra, esa palabra le permite expresar su sufrimiento, aunque lo atormenta, le permite formular su sufrimiento impidiendo así el encuentro con el terrible vacío abismal. La palabra permite a Schreber fundar esa realidad destruida, a través de la construcción delirante y del establecimiento del vínculo con Dios, Dios como ese Otro del lenguaje, le habla y le permite sostenerse, si este Otro desaparece, Schreber cae en el abismo, en la nada. El milagro del alarido, está vinculado con la necesidad de que no muera la palabra, ya que esta funda la existencia del sujeto. Sin la palabra Schreber no existe, reduciéndose a un alarido, a un llamado sin palabras que llama precisamente a la palabra.

### **La Prevalencia de la Mirada en el Paranoico.**

Para Soler (2004) en la paranoia existe la prevalencia de la mirada sobre la voz, es como si la mirada suministrara la verdad de las voces que oye el paranoico, aclarando que no siempre las escucha, porque ya se afirmó que en

esta entidad, las alucinaciones casi no se presentan. Lo anterior quiere decir que lo imaginario escópico, prevalece sobre lo simbólico. La mirada y la voz, son dos elementos heterogéneos, que convocan la presencia, pero hay que tener en cuenta que la mirada está ligada a lo imaginario, en su definición visual como campo de las imágenes, mientras que la voz, está más adherida a lo simbólico de la cadena significante articulada. Esto se comprende mejor, teniendo en cuenta que en el estadio del espejo, cuando el sujeto asume por primera vez su imagen narcisista, esta asunción está auxiliada por el intercambio de las miradas.

Soler (2004) afirma que la esquicia del ojo y de la mirada, permite oponer, todo objeto con el cual se complace el ojo, a las apariciones de la mirada que desgarran la superficie escópica. La superficie escópica, elide la mirada que funciona como velo; algo similar sucede con la voz, la metonimia no vela la voz, sino que la disimula. La afirmación lacaniana, de que en la paranoia hay una voz que sonoriza la mirada, significa que hay una voz, para la cual la vía de la metonimia no está libre, una voz que se ha adherido a las inercias escópicas y ha sido entrampada por la imagen fija del narcisismo.

De acuerdo con Soler (2004), la prevalencia de la mirada sobre la voz, se da en tres niveles, así: (a) A nivel semántico, (b) a nivel del uso que hace de lo escópico, y (c) a nivel de los retornos en lo real, de los que es víctima. El primer nivel, tiene que ver con el rechazo o forclusión de la cosa, en la que el sujeto paranoico no quiere creer, rechazando la falta. Los retornos en lo real de lo que forcluye, se presentan para él como aquello que barra el campo de lo visible; cuando la cosa se muestra, no lo hace como una cosa que habla, sino que mira

o que disimula. El segundo nivel, puede llamarse nivel del espectáculo, y está relacionado con el hecho de que el paranoico bajo el ojo del Otro, se ufana de su grandeza, por ejemplo cuando Schreber, utiliza adornos y se vive como una mujer, contemplándose en el espejo, mostrándose ansioso por agradar al ojo de Dios. En el tercer nivel, se puede apreciar que lo forcluido de lo simbólico retorna en lo real, generalmente a través de la mirada, que es vivida por el sujeto como profundamente amenazante, entonces se produce el pánico, en el que se sostiene el delirio, ese pánico se mantiene hasta el momento en que el sujeto logra estabilizarse, con respecto a este último aspecto, existen muchos ejemplos de enunciados de sujetos paranoicos, que revelan el horror que experimenta el individuo frente a esa mirada invasora del Otro, citaré solo dos, suficientes para ilustrar lo dicho anteriormente: “No me mire, por favor porque me asusta, sé que con su mirada usted está queriendo penetrar en mi mente y leer todo de mí” “Tengo miedo a la mirada de esa mujer, sus ojos son como los ojos del dragón, quien la mira cae víctima de una maldición y queda atrapado para siempre en su mirada, y nunca puede escapar de ella, por mas de que intente”.

### **El Delirio**

Se realizará el tratamiento del tema del delirio, inicialmente retomando los planteamientos de Freud, teniendo en cuenta, a su vez los aportes hechos desde el psicoanálisis lacaniano, en torno a estas temáticas. Posteriormente se hablará acerca de la escala de los delirios, escala que fue esbozada por Lacan, pero que sin embargo, nunca desarrollo de una manera completa, siendo ulteriormente llevada a cabo esta labor, por analistas del campo lacaniano.

Cabe aclarar, que para la parte inicial me he basado en el artículo: “El Delirio y los Sueños en La Gradiva de Jensen”, escrito por Freud en 1907, lo que por una parte, plantea una dificultad, ya que para esa época, el fundador del psicoanálisis, concebía que en las psicosis, al igual que en las neurosis, operaba el mecanismo de la represión, así es como concebía al delirio, al igual que un síntoma histérico, como una formación de compromiso entre el erotismo reprimido y las fuerzas que lo mantenían en la represión. Mas adelante cuando trabaja en el caso Schreber, reconoce que el delirio del que se trata en su trabajo sobre la Gradiva, puede considerarse como un delirio histérico y no paranoico, pues en el no se encuentran los mecanismos inherentes a las psicosis. Pese a lo anterior, me parece importante incluir en este apartado, los planteamientos de Freud que hacen referencia a la verdad, al sentido y a la certeza del delirio.

Freud (1907/1994), afirma que del delirio podemos indicar dos características principales que, si bien no lo describen de manera exhaustiva, lo distinguen con nitidez de otras perturbaciones, a saber: (a) Que pertenece a aquel grupo de estados patológicos a los que no corresponde una influencia inmediata sobre lo corporal, sino que se expresan sólo mediante indicios anímicos; y (b) Que se singulariza por el hecho de que en él unas fantasías han alcanzado el gobierno supremo, es decir, han hallado creencia y cobrado una notoria influencia sobre la acción.

Para Freud (1907/1994), Las manifestaciones del delirio, tanto fantasías como acciones, son resultado de un compromiso entre las dos corrientes anímicas, consciente e inconsciente y en un compromiso se toman en cuenta las

demandas de cada una de las partes; y por lo demás cada una de ellas ha debido renunciar a un fragmento de lo que quería conseguir. Toda vez que se produce un compromiso, hay una lucha; que es generalmente el conflicto entre el erotismo reprimido y los poderes que lo mantienen en la represión. Afirma que en verdad, cuando se forma un delirio esta lucha no llega a su fin, pues ataque y resistencia se renuevan tras cada formación de compromiso, ninguna de las cuales resulta del todo satisfactoria. Entonces, para Freud (1907/1994), las fantasías precursoras del delirio, son sustitutos y retoños de unos recuerdos reprimidos a los que cierta resistencia no permite llegar a la conciencia, sin embargo, logran hacerse concientes una vez que arreglan cuentas con la censura de la resistencia mediante unas alteraciones y desfiguraciones. Afirma que luego de consumado ese compromiso, aquellos recuerdos se convierten en fantasías, sobre las cuales la persona conciente incurre con facilidad en un malentendido, esto es, puede entenderlas en el sentido de la corriente psíquica dominante. Estas afirmaciones freudianas, serían adecuadas, si se estuviera hablando del síntoma neurótico, el cual se produce por una formación de compromiso, operando el mecanismo de la represión, hay una representación intolerable para el yo, y por ello, es reprimida, apareciendo en su lugar el síntoma neurótico, tomemos como ejemplo el caso de una paciente a quien tuve oportunidad de entrevistar en mi practica profesional, ella afirmaba que en el momento en que una de sus amigas mas cercanas, iba a ser intervenida quirúrgicamente para remediar una afección que presentaba en la pierna izquierda; experimentó la emergencia del siguiente pensamiento: "Si ella muriera en la cirugía, yo sentiría alivio, porque así ya no existiría nadie que

rivalice conmigo, arrebatándome todos los hombres que a mi me gustan” en ese mismo momento, ella experimentó una intensa angustia, pues le parecía inconcebible que llegara a pensar algo así, entonces empezó a contarle chistes a una amiga que estaba con ella, la representación intolerable desapareció, pero en su lugar emergió un síntoma histérico: En la noche empezó a experimentar un intenso dolor en la pierna izquierda. En las psicosis, no ocurre de esa manera, pues el mecanismo psíquico imperante es el de la forclusión, de la expulsión. Aquello que resulta intolerable, no es reprimido, porque antes de aparecer en la conciencia ha sido expulsado de antemano, entonces no hay una formación de compromiso, ni la instauración de un síntoma que sustituya a eso intolerable que fue reprimido. En las psicosis, lo que no fue simbolizado reaparece en lo real. La objeción que se hace a los planteamientos de Freud, se refiere a que no es el proceso de la represión, el que explica la formación del delirio psicótico, la represión es el mecanismo psíquico más importante en el campo de las neurosis, permitiendo explicar, los sueños, los actos fallidos y los síntomas neuróticos, pero no se puede extrapolar para explicar los fenómenos presentes en el terreno de las psicosis.

Lo que hay que rescatar de los argumentos freudianos, es el hecho de que resaltan algo muy importante, a saber: que el delirio posee sentido y que encarna una verdad particular, Freud (1907/1994), afirma que si el paciente cree con tanta firmeza en su delirio, esto no se debe a un trastorno de su capacidad de juzgar ni es producto de su enfermedad, sino que por el contrario, en todo delirio se esconde algo de verdad, hay en él algo que realmente merece creencia, y esa es la fuente de la convicción del sujeto, que por tanto está

justificada en esa medida. Freud considera que eso verdadero que encarna el delirio, estuvo por mucho tiempo reprimido y que cuando por fin consigue llegar hasta la conciencia, en forma desfigurada, el sentimiento de convencimiento que a ello se une es muy fuerte, recayendo sobre un sustituto desfigurado de lo verdadero reprimido, protegiéndolo de cualquier impugnación crítica, considera que el convencimiento se desplaza, de lo verdadero inconsciente a lo erróneo consciente enlazado con ello, y que justamente a causa de ese desplazamiento permanece fijado allí. Lacan aporta a la teoría, señalando que eso verdadero no pudo ser reprimido, porque nunca fue simbolizado, sino, por el contrario excluido, expulsado, forcluido, reconoce entonces que el mecanismo que opera en las psicosis es la forclusión y no la represión. Existe entonces en el delirio una verdad expulsada desde el principio y que luego emerge a través de representaciones. Lo forcluido, ya se dijo en una sección precedente, es el significante del Nombre-del-Padre, su ausencia causa todos los fenómenos presentes en la psicosis y lleva al sujeto, a que con el fin de suplir, esa carencia del significante fundamental, construya un delirio como tentativa de fundar la realidad.

Freud (1907/1994), equipara la génesis del convencimiento en el delirio, a la manera en que se forma un convencimiento en casos normales, así, plantea que todo sujeto, presta su convencimiento a contenidos del pensamiento en los que va unido lo verdadero con lo falso, y deja que él se extienda desde lo primero a lo segundo. Se difunde, desde lo verdadero a lo falso asociado con ello, y protege a esto último, aunque no de una forma tan fuerte como en el delirio, de la merecida crítica.

Hay una gran diferencia entre el convencimiento delirante y el que se da por fuera de él; el sujeto psicótico delirante, no cree en su delirio, sino que tiene certeza de él, no dando cabida ni a la más mínima duda, para él sus ideas son ciertas, y las sostiene aunque escuche mil objeciones. El sujeto que no está dentro de la paranoia, no tiene certeza de nada, solamente cree y la duda es inherente a la creencia, por más que diga que cree firmemente en algo, hay una duda ligada a esa creencia, es más, entre mayor sea la fuerza con que afirma esa creencia, mas duda de ella.

Los planteamientos lacanianos, se encuentran de acuerdo con el descubrimiento de Freud, según el cual el delirio es una tentativa de curación. El delirio es una metáfora que suple la función paterna forcluida, de tal forma que en sus estados mas elaborados (paranoico y parafrénico), logra enmarcar el goce del sujeto, creando una composición de significantes ideales que le permiten estabilizarse. Así, Maleval (2000/2002) plantea que a veces el resultado de la cura de un psicótico, consiste en la estructuración de un delirio.

El delirio es una metáfora de compensación, destinada a suplir, la ausencia de la metáfora paterna, es el único camino que encuentra el sujeto para lograr una cierta estabilización. Desde el punto de vista de la psiquiatría, el delirio constituye la entidad patógena, pero desde el psicoanálisis es una suplencia que impide al sujeto caer en el caos total, en la esquizofrenia, tal suplencia no se logra por completo y por ello el sujeto se encuentra en un estado de incertidumbre y angustia, en la parafrénia, por el contrario, el sujeto ya no sufre, sino que ha logrado pactar con su delirio, logrando así la estabilización. Colette Soler (2004), afirma que ante la desestabilización que sufre el sujeto en el

momento en que se desencadena la psicosis, la única alternativa que le queda es encontrar una metáfora de compensación, tal como sucede con Schreber, quien al inicio se sentía perseguido por Dios, y posteriormente se sabía su mujer, elegido para dar origen a una nueva raza. Para ella, el delirio mantiene en las psicosis un lugar que se puede homologar, al que tiene la transferencia en las neurosis, que es también una reorganización significativa, en las psicosis la solución es aportada por una metáfora de reemplazo o de suplencia.

Lacan (1932/1976), tuvo en cuenta las formulaciones de Montassut y de Genil-Perrin, y afirmó que en la constitución paranoica, existen ciertos rasgos esenciales, a saber: (a) La sobreestimación megalomaniaca, que lleva al sujeto, por ejemplo al orgullo y a la vanidad; (b) la actitud mental de desconfianza u hostilidad al medio, que se manifiesta por ejemplo en el delirio persecutorio; y (c) la falsedad de juicio, proveniente del predominio de la actividad imaginativa, teniendo así como fuente y como expresión un componente afectivo, el sujeto al no poder establecer adecuadas distancias entre la realidad exterior y la interior, permanece dominado por sus fantasías.

Lacan (1932/1976), plantea que las formas de pensamiento paranoide, se imponen en el sistema del delirio y alteran además la percepción, estas ideas pueden expresarse, de acuerdo con cuatro principios que definen las principales características del delirio, a saber: (a) Claridad significativa de las concepciones del delirio, (b) imprecisión lógica y espacio-temporal de su desarrollo, (c) valor de realidad de la expresión que dan de un complejo o de un conflicto desconocidos por el sujeto, y (d) organización de estas concepciones por un principio prelógico de identificación repetitivo. La claridad significativa, se

refiere al sentido congruente que tienen los temas delirantes, como expresión de propensiones afectivas que no están reconocidas por la conciencia del sujeto, este primer carácter del delirio, se refiere, en pocas palabras a la evidencia de su significación, que es muy diferente de “la oscuridad simbólica de los sueños” (p. 266), pues contrariamente a lo que ocurre con las formaciones oníricas, que deben ser interpretadas, el delirio constituye por si mismo, una actividad interpretativa del inconsciente. Lacan (1932/1976), afirma que el segundo carácter, el de la imprecisión lógica, se hace presente, al interrogar al sujeto acerca de los orígenes históricos de sus certezas delirantes, y que es extremadamente difícil, aprehender el encadenamiento temporal, espacial y causal, de las intuiciones iniciales del delirio paranoico.

### **El Delirio de Interpretación**

El delirio de interpretación, consiste en la peculiaridad que se presenta en la psicosis de tipo paranoica, relacionada con el hecho de que el sujeto interpreta las situaciones del entorno, creyendo que solo él tiene acceso a un tipo especial de conocimiento, pues para él existen signos que le dirigen los otros, a través de actos y palabras que solo el puede comprender, así Sladogna (2002), afirma: “el sujeto considera que con su clarividencia interpretativa, puede encontrar la verdad que entrañan las cosas, descubriendo sus relaciones secretas, comprendiendo las insinuaciones y palabras de doble sentido”(párrafo 37).

Para Lacan (1932/1976) la interpretación delirante, se presenta como una experiencia sobrecogedora de significación personal, que tiene un íntimo parentesco con los sentimientos de extrañeza inefable, de ya visto, de nunca visto y de falso reconocimiento, entre otros. Plantea que el delirio de

interpretación, no se presenta con respecto a cualquier tipo de percepciones o de objetos inanimados, que no poseen significación afectiva, sino porque por el contrario, se da con referencia a vivencias afectivas de índole social, siempre se presenta con respecto a un otro, siempre hay alguien que quiso decirle tal o cual cosa al sujeto, con determinado acto o palabra. La interpretación delirante propiamente dicha, así como también los trastornos de incompletud de la percepción y de la rememoración, están ligados de manera electiva a las relaciones sociales.

La clínica ofrece diversos ejemplos de delirios interpretativos, así, Ramos (2002), cita el de una mujer quien al recibir una carta que tiene el sobre rasgado, interpreta que con eso quiere decir que sucederá lo mismo con su piel; o el de un sujeto que al ver a una persona que se toca el ojo, interpreta que lo que quiere decirle con ese acto, es que es un ciego. Maleval (2000/2002) cita un ejemplo clásico, en el que una mujer que recibe un paquete enviado por su cuñada, que contiene una docena de huevos, en cuya parte inferior aparece su nombre, interpreta que su cuñada la considera alguien inferior, y que lo que quiere decirle con su regalo es que como ella existen 13 por docena. Sladogna (2002) cita por su parte el ejemplo de una paciente quien convencida de su capacidad de adivinación o interpretación afirma que ha sido dotada de un poder especial, gracias al cual puede desentrañar todas las verdades ocultas, y el de un hombre que al observar que colocan una lámpara en su habitación, asegura que es para espiarlo.

Ramos (2002) plantea en torno al delirio interpretativo, que el paciente a partir de una sensación real o de un hecho exacto y valiéndose de inducciones

o deducciones erróneas, cree que todo está relacionado con él, adquiriendo significación personal, considera que todo gesto, acto, hecho, frase oída o leída y hasta las fotografías de los periódicos se dirigen a él. Quien padece el delirio interpretativo, vive en la certeza de que todo le concierne a él, así, por ejemplo, si en cualquier conversación, se habla de una operación de cataratas, él entiende que le quieren decir que es un marido ciego, estos sujetos demuestran que, precisamente ahí, no hay nada personal, evidencian que se encuentran en una especie de continuidad con el otro y que de ningún modo, lo que le preocupa proviene de una soledad conflictiva.

La credibilidad de un delirio favorece su transmisión a otro, si el sujeto psicótico se centra en las presunciones y las interpretaciones, si los hechos de los que habla pertenecen al pasado o son comprobados solo en el futuro, pues de esta forma es imposible constatar su certeza o falsedad. La precisión de los hechos y los detalles numerosos aproximan la verosimilitud que favorece la transmisión, hay pacientes que cuentan su delirio con tantos detalles que los demás no pueden sino creerle (Ramos, 2002).

En la interpretación delirante, hasta el más pequeño detalle, sirve para que el sujeto tenga certeza, esto es lo que sucede por ejemplo en el delirio de celos, cuando el sujeto toma cualquier aspecto insignificante, para asegurar que su pareja le es infiel. Otro ejemplo es el del delirio persecutorio, aquí cabe mencionar el caso comentado por Ramos (2002), en el que un sujeto afirmaba con toda seguridad que si su esposa salía de la cocina, era porque regresaba de envenenar su comida.

### **La Escala de los Delirios**

A continuación, se revisarán los diferentes periodos que atraviesan las elaboraciones delirantes, teniendo en cuenta que se trata de una sucesión ordenada, que tiene como única fuente la forclusión del Nombre-del-Padre. Estas etapas indican manifestaciones psicóticas que se traducen en posiciones subjetivas, poco estables, pues no solo ascienden de un estadio a otro, sino que también se producen regresiones. Teniendo en cuenta el planteamiento de Maleval (2000/2002), estas fases son las siguientes:

1. Puede denominarse periodo de deslocalización del goce y de incertidumbre angustiada. Constituye el periodo de incubación, caracterizado por la presencia de fenómenos tales como: Malestar, inquietud e incertidumbre; relacionados con trastornos hipocondríacos. En esta etapa, se revela claramente una carencia paterna fundamental, que tiene como principal característica la deslocalización del goce, coincide con una inmensa angustia, una posición de decadencia y un sentimiento confuso de muerte del sujeto. El psicótico, comprueba que el orden del mundo está alterado. Se abre una falla en el campo de lo simbólico, produciéndose angustia y perplejidad. Se trata de una ruptura primordial del yo con la realidad que constituye la entrada en juego del enigma del Otro absoluto.

2. Puede llamarse a este periodo: Tentativa de significación del goce del Otro. Con el fin de salir de la situación insoportable de la fase anterior, se produce un trabajo de movilización del significante, que le permite al sujeto crear una explicación para justificar lo que le está ocurriendo. Para conseguir esto, recurre generalmente a una función paterna, que pueda mitigar el goce deslocalizado.

No obstante el sujeto sigue confuso y el delirio no consigue suturarse, de manera que por lo general se presenta de forma paranoide. Lo que aquí se revela, es la ausencia del significante paterno, con sus consecuencias más importantes: el desencadenamiento del significante y la deslocalización del goce. El paranoico, moviliza una gran cantidad de significantes, con el objetivo de remediar la falla simbólica. Se inicia entonces la creación de la metáfora delirante, que es un proceso de sustitución, que se produce en el campo del lenguaje, mediante este proceso, los significantes del delirio ocupan el lugar donde antes solo había un agujero en lo simbólico, que se refleja en lo imaginario. En este periodo se nota claramente, el llamado a una figura paterna, que puede presentarse bajo diferentes encarnaciones, son variables, aunque las figuras del poder, de la ley y de lo divino, son las más comunes. Lo fundamental para el sujeto, es buscar un cimiento adecuado, para que se llegue a producir la completud del Otro. Con el fin de borrar el agujero, el sujeto a veces recurre a una invención revolucionaria, a una nueva fórmula matemática, o a cualquier creación intuitiva. En los casos en los que se logra elaborar un delirio paranoico, bien constituido, ello solo es posible al finalizar los intentos de significación del goce, propias de este periodo.

3. Este periodo puede denominarse: Identificación del goce del Otro. Una vez identificado el goce del Otro, es decir una vez desplazado al significante, el sujeto puede recuperar un punto de apoyo, a partir del cual puede organizar lo que le está ocurriendo. Sin embargo, en ese delirio que está alcanzando la sistematización, resuena un eco de la violencia practicada por los bríos del Otro, este eco adquiere la forma de perseguidores que están ya localizados.

Aparece una figura obscena del goce desatado que atenta contra el orden del mundo. Si algunos paranoicos tratan de atentar contra encarnaciones de ese Otro invasor y gozador, es para restablecer las bases de dicho orden.

4. Este último periodo, puede denominarse: Consentimiento del goce del Otro. Una vez alcanzada la última fase del delirio, el psicótico se encuentra en total acuerdo con la nueva realidad que ha construido. Consiente al goce del Otro, porque tiene total certeza de que gracias a esa vivencia, puede acceder a un saber fundamental. Generalmente ese saber que sostiene el psicótico, es atribuido a una figura paterna omnipotente, de quien se considera portavoz y hasta su encarnación. Se desarrollan entonces temas megalomaniacos y surgen construcciones fantásticas, gracias a la desaparición de los perseguidores, el sujeto psicótico ya no tiende a cometer atentados en contra de sus supuestos enemigos. Estas características, forman parte del delirio llamado desde la época de Kraepelin: parafrenia sistemática. Es una elaboración bastante compleja, poco estudiada por autores clásicos, quienes generalmente la confundían con el delirio paranoico. Muy pocos psicóticos alcanzan a llegar a esta fase de elaboración de la metáfora delirante, en la que se impone un sentimiento de comunión con el padre, de forma que la megalomanía, alcanza su forma mas elaborada. El sujeto se convierte en el mismo Dios, en su elegido, o en un gran personaje, etc. Pero lo que el sujeto alcanza en esta etapa parafrénica del delirio, que es la pacificación, lo pierde en credibilidad frente a quienes lo escuchan, mientras que el paranoico, por el contrario es muy convincente para su entorno, debido a esa credibilidad, se producen las locuras a dos y hasta algunos sujetos logran persuadir a otras

personas para que se conviertan en sus discípulos y formen parte de sus sectas. Por el contrario las fantasías del parafrénico no convencen a nadie, pero el no se preocupa por eso, pues se conforma con testimoniar. El delirio parafrénico induce menos que cualquier otro a buscar ayuda terapéutica, y puede desarrollarse sin mayor inconveniente, fuera del hospital psiquiátrico; el delirio paranoico requiere un trabajo de elaboración, que en la fase paranoide solo esta esbozado, pero alcanza su máximo esplendor en la fase parafrénica, a la que solo se llega, mediante la elaboración mas avanzada que se da en las psicosis.

Maleval (2000/2002), considera que la mayoría de los clínicos han podido corroborar, que el delirio paranoico, por una parte tiende a desarmarse, y por otra tiende a la exaltación de la megalomanía, es decir posee dos de las principales características del delirio parafrénico. Para la elaboración de este último, es necesario un largo y complicado trabajo, por eso es común escuchar que este constituye en las psicosis un privilegio de la edad madura. Es muy escaso, debido a la dificultad que implica llevarlo a su término. Gracias a su instauración, el sujeto puede recobrar su aptitud para reestablecer una cierta vida social. La satisfacción que experimenta el sujeto en esta etapa, y la certeza inmovible en su delirio, son claras muestras del éxito alcanzado por la defensa psicótica.

Los indicios presentes en cada uno de los anteriores periodos son muy variables y diversos, tal como sucede en los delirios crónicos. Además esta sucesión constituye su forma mas desarrollada. Hay psicóticos que ni siquiera

consiguen superar la primera etapa de incubación del delirio, y muy raros son los paranoicos, que alcanzan la pacificación parafrénica (Maleval, 2000/2002).

Maleval (2000/2002), afirma que cuando surge una idea de persecución, cuando el Otro está encarnado en una figura que goza, el psicótico solo cuenta con muy pocas soluciones, para sostener el enfrentamiento que de ello se deriva, tales soluciones son: (a) Convertirse en desecho frente a su deseo innombrable; (b) la emergencia de la mujer, que constituye una forma mas elaborada; (c) suprimir al perseguidor; (d) ponerse al servicio del perseguidor, dando testimonio de las supuestas revelaciones que le han sido comunicadas por él. Afirma que mas allá de estos fenómenos, persiste la problemática de convertir en algo aceptable la posición fundamental del sujeto psicótico, que lo ubica siempre en peligro de verse como un objeto de goce para el deseo del Otro, es esta problemática la que trata de ser solucionada a través de las diferentes construcciones delirantes. Como en el psicótico, el falo simbólico no opera, se corre el riesgo de que se manifieste el ser de goce en medio de la angustia, cuando se rompen las elaboraciones imaginarias que le daban una envoltura, es entonces cuando el sujeto pone en marcha las defensas de la psicosis.

De acuerdo con Maleval (2000/2002), la división de la escala de los delirios en cuatro etapas, se puede analizar, teniendo en cuenta lo imaginario de la función paterna, al comienzo, su falta radical se vislumbra, luego se hace un llamado dirigido a esa función, posteriormente una figura persecutoria ocupa el lugar principal, por último el proceso termina en una reconciliación con una

figura paterna. La lógica del delirio se encuentra en su mecanismo mas importante, que consiste en la atemperación del goce deslocalizado.

El agujero en lo imaginario, que se evidencia en la primera fase del delirio, se relaciona con una deslocalización del goce. La perturbación inicial del orden del mundo, se origina en un desbordamiento de goce, se produce por la infracción de los límites realizada por el goce. Debido a esto surgen varias manifestaciones, entre las cuales están: (a) Las alucinaciones de todo tipo (b) los trastornos hipocondríacos, (c) los fenómenos interpretativos, (d) los postulados pasionales, y (d) otros.

En la segunda fase, el Psicótico se esfuerza por dominar al goce, llevándolo al significante; a lo largo de la tercera y cuarta fase, en quienes logran cicatrizar la cadena, el goce se modera, pues un delirio sistematizado logra contenerlo, algunos fenómenos, se calman o desaparecen. El goce inseparable del delirio sistematizado, le da un valor de verdad, que el sujeto psicótico trata de dar a conocer a través de escritos o de su palabra. Con respecto a la evolución del delirio Maleval (2000/2002), afirma:

A medida que el delirio avanza, el psicótico, se convence cada vez más de sus afirmaciones, que se plantean cada vez como mas irreales, es así como el delirio progresa hasta la fase parafrénica, en la cual el sujeto, aunque sumido en su mundo de fantasía, logra alcanzar una estabilidad que le permite vivir fuera del hospital psiquiátrico (p. 293).

Soler (1992/2004), afirma que el objetivo de la psiquiatría es lograr que se de una compatibilidad entre los fenómenos presentes en las psicosis y el lazo social, es por esto que con ayuda de los medicamentos y otros métodos

terapéuticos, pretenden acallar las manifestaciones psicóticas como el delirio, haciendo que el individuo se reinserte a la vida social, aun al costo de perder su propia autonomía y sus ambiciones, de esta manera pretenden obtener una estabilización, que es totalmente diferente a la estabilización que se plantea desde el psicoanálisis, esta última consiste en una reorganización de los trastornos psicóticos y no en su encubrimiento y atenuación.

## **MARCO CONCEPTUAL**

### **Afánisis**

De acuerdo con Evans (1997), esta palabra griega significa desaparición y fue introducida al psicoanálisis por Ernest Jones, quien la entendía como desaparición del deseo, sin embargo el sentido que le da Lacan es otro, pues para él, no significa la desaparición del deseo, sino la desaparición del sujeto en el proceso de alienación -separación, es decir su desvanecimiento, su división fundamental. Este término, es sinónimo de fading, expresión empleada por Lacan, al construir los matemas de la pulsión y el fantasma, en los que el sujeto aparece como barrado, indicando así su desaparición.

### **Alienación**

Para Lacan, la alienación, es un rasgo constitutivo de todo sujeto, pues, es una consecuencia del proceso a través del cual, el yo, se constituye en el estadio del espejo, gracias a la identificación con el semejante, por tanto es un proceso que pertenece al orden de lo imaginario. Todo sujeto está alienado, debido a que en el proceso de identificación, el yo, es el otro, pero esto se muestra de una manera mucho más radical en las psicosis. (Evans, 1997).

### **Alucinación**

Lacan no está de acuerdo con la definición psiquiátrica de alucinación, en la que se la considera como una percepción falsa, que se produce en ausencia de un estímulo externo, pues para él, este fenómeno, posee un sentido y una significación singular para el sujeto que la padece. Las alucinaciones pueden ser de carácter verbal, visual, somáticas táctiles, olfativas o gustativas. Las alucinaciones psicóticas, se producen a consecuencia de la forclusión del

significante del Nombre-del-Padre, debido a la cual, un significante expulsado de lo simbólico, aparece en lo real de las alucinaciones (Evans, 1997).

### **Cadena Significante**

En la enseñanza de Lacan, este término, siempre fue utilizado para hacer referencia al orden simbólico, como aquello en lo que se inscribe el sujeto, desde antes de su nacimiento, hasta después de su muerte. La cadena significativa, está compuesta por una serie de elementos significantes relacionados entre sí, los que no tienen ningún sentido, de forma aislada, sino siempre con referencia a otros términos, por esto se afirma que un significante siempre remite a otro significante. Una cadena significativa, nunca va a estar completa, pues siempre es posible añadir un significante más. El sentido se encuentra a través de la retroacción, pues el último término es el que determina el sentido del enunciado. El funcionamiento de la cadena significativa, esta regulado por el significante fálico, en las psicosis, a causa de su elisión, se produce una ruptura de la cadena, ocasionándose un funcionamiento alterado de la misma.

### **Delirio**

Es una construcción metafórica que permite al sujeto suplir la ausencia de la metáfora paterna inoperante, a causa de la forclusión del Nombre-del-Padre. Constituye un intento de cura que se instaura para defenderse del encuentro con la incompletud del Otro, en esto difiere de la óptica psiquiátrica, que concibe al delirio como una manifestación patológica que se debe acallar. Tanto Lacan como Freud, coincidieron en afirmar que el delirio, es una tentativa de

estabilización del padecimiento, que el mismo sujeto construye, con el fin de no ver derrumbada por completo su subjetividad.

De acuerdo con Evans (1997), Lacan, destaca la importancia del delirio, y de que se preste mucha atención a su relato, por parte del mismo sujeto que o padece, plantea también que es un campo de significación que ha sido organizado por cierto significante, y que por ello, puede clarificarse, haciendo referencia a las funciones y estructuras de la palabra.

### **Enunciación**

Lacan afirma que el acto de hablar posee un sentido en si mismo, incluso cuando las palabras aparentemente son sin sentido, pues antes de cualquier función de transmisión de un mensaje, las palabras constituyen un llamado al otro. Todo lo anterior, tiene relación con lo que lacan entiende como dimensión de la enunciación. Lacan empieza a utilizar el término enunciación, para referirse a las características del lenguaje del psicótico, definiéndolo como un lenguaje de doble enunciación, más adelante, afirma que la palabra es consciente, mientras que la enunciación es inconsciente, afirmando que la fuente de la palabra no es el yo, sino el inconsciente, pues el lenguaje proviene del Otro. Evans, 1997).

### **Estadio del Espejo**

El estadio del espejo, describe el proceso de formación del yo, a través de la identificación, pues el yo, es el resultado de identificarse con la propia imagen en el espejo. Debido a que este estadio, se produce entre los seis y los ocho meses, y esta es una edad en la que, aunque hay un avance en la función visual, el sujeto, aun no puede controlar sus movimientos corporales; el niño,

puede reconocer su imagen como un todo, pero sin embargo, experimenta su cuerpo como fragmentado, despedazado. Este contraste, es inicialmente experimentado por el sujeto, como una rivalidad con su propia imagen, pues la completud de la imagen, es sentida como una amenaza de fragmentación que ocasiona una tensión agresiva, en un segundo momento, el sujeto resuelve esta tensión, identificándose con su propia imagen, originándose así el yo.

### **Falta**

La falta es un término que tuvo diferentes acepciones, dependiendo de la época de la enseñanza de Lacan, así la noción que se tiene en cuenta fundamentalmente en esta investigación, es la que hace referencia al símbolo algebraico del Otro barrado, la falta pasa a designar entonces, la falta de un significante en el Otro, pues por mas significantes que se añadan, siempre habrá uno que falta, ese significante que falta, es el significante fálico, y es el que da consistencia al orden simbólico, desde afuera.

### **Fantasma**

El fantasma constituye el marco de la realidad, que se produce por la articulación entre el orden simbólico y el orden imaginario, con el fin de velar lo real. La fórmula del fantasma que opera en el campo del intervalo se escribe:  $\$ \diamond a$ , y significa que el sujeto está separado del objeto a. En el campo de la holofrase, al no darse la extracción del objeto a, no puede operar el fantasma como marco de la realidad, y por lo tanto esta se infinitiza.

### **Forclusión**

El término forclusión se refiere a un mecanismo psíquico que se caracteriza por la expulsión o rechazo de un significante fundamental; en el caso de las

psicosis, el significante excluido es el significante del Nombre-del-Padre. Ese significante expulsado, excluido, desterrado de lo simbólico reaparece en lo real, a través de los fenómenos psicóticos. Debe diferenciarse del mecanismo de la represión propio de las estructuras pertenecientes al campo del intervalo, en la represión, la representación intolerable para el yo, aparece en la conciencia y posteriormente es coartada; en la forclusión, por su parte, tal representación nunca llega a la conciencia, sino que es expulsada de antemano y solo aparece después de dicha expulsión.

### **Goce**

Puede entenderse como la búsqueda de un placer excesivo, que tiene como resultado, no la ganancia de más placer, sino el sufrimiento. El sujeto debido al proceso de afánisis, queda dividido y por lo tanto renuncia al goce, en las psicosis, como el sujeto no está dividido, está invadido de goce, lo cual le ocasiona un padecimiento indecible. Lacan diferencia el goce fálico, que está regulado por la operación del significante fálico, del goce del Otro, que es un goce femenino e inefable, pues la mujer lo experimenta, pero no sabe nada de él, este tipo de goce es comparado con el goce desmedido que se apodera del psicótico, pues no está regulado, sino que es absoluto.

### **Imaginario**

De acuerdo con Evans (1997), el orden imaginario está basado en la formación del yo, en el estadio del espejo, debido a que el yo, se forma por identificación con el semejante o la imagen especular. Las ilusiones fundamentales de lo imaginario son: (a) la totalidad, (b) la síntesis, (c) autonomía, (d) dualidad y (e) semejanza. “De modo que lo imaginario es el

orden de las apariencias superficiales que son los fenómenos observables engañosos, y que ocultan estructuras subyacentes; los afectos son fenómenos de este tipo” (Evans, 1997). Lo imaginario incluye también una dimensión lingüística, pues el significado y la significación, forman parte de lo imaginario.

### **Inconsciente**

De acuerdo con el planteamiento de Eidelsztein (2001), el inconsciente lacaniano está íntimamente relacionado con la noción de causa, pues está vinculado con la causación del sujeto, y como la causa del sujeto es el lenguaje, se puede comprender porque Lacan afirma, que el inconsciente está estructurado como lenguaje. Cuando Lacan afirma que el inconsciente es lo que decimos, significa que cuando hablamos, este se manifiesta, pues siempre decimos más de lo que creemos que estamos diciendo. Al ser el inconsciente una articulación de significantes, puede definirse como un saber desconocido.

### **Letra**

La letra, puede entenderse como el soporte material, del orden de lo real, en el cual se apuntala el orden simbólico. Como elemento de lo real, la letra es en si misma carente de sentido. En las psicosis debido a la ruptura de la cadena significante, el sujeto experimenta el goce de la letra, que se manifiesta en la producción de escritos ininteligibles.

### **Madre**

De acuerdo con Eidelsztein (1999), es quien ocupa el lugar del A, es decir, que es una encarnadura, un sujeto puede ser la madre independientemente del sexo, en palabras de Eidelsztein (1999), “la madre es el sujeto que realmente

ocupó el lugar del A, el que lo ocupa realmente será designado madre, y no importa su sexo, si pare o no pare es lo mismo” (p. 105).

### **Metáfora Paterna**

La operatoria de la metáfora paterna está relacionada con la instauración del significante del Nombre-del-Padre. El Nombre-del-Padre se inscribe, de manera que la madre queda interdicta, ocupa el lugar del Otro y cae en el olvido, mientras el falo le es dado como significante al sujeto, liberándolo de la omnipotencia del capricho materno, cuando esto no sucede, el sujeto se encuentra frente a la presencia de un Otro invasor que goza de él.

### **Objeto a**

De acuerdo con Evans (1997), el objeto a, es uno de los primeros signos que aparecen en el algebra de lacan, se designa con a minúscula, para indicar que hace referencia al pequeño otro (autre), en oposición a la A mayúscula del gran Otro (Autre). Cuando Lacan escribe la fórmula del fantasma, define al objeto a, como objeto causa del deseo, es concebido como un elemento imaginario, separable del resto del cuerpo; el objeto a como causa del deseo, es el objeto que nunca puede alcanzarse, es cualquier objeto que moviliza el deseo, y en torno al cual giran las pulsiones. También es definido como el resto que deja la introducción de lo simbólico en lo real.

### **Padre**

Si se es riguroso, solo debería designarse como padre, al padre simbólico, pues el concepto de padre en psicoanálisis, hace referencia a una función, que no requiere encarnadura, el único que encarna es el “padre” imaginario, el cual puede equipararse al ata, es decir a ese personaje de la escena familiar,

presente en las sociedades herederas del indoeuropeo, al que el sujeto reconoce como su papá, y que equívocamente se denomina padre.

### **Padre Imaginario**

En la presente investigación, se tendrá en cuenta la definición de Eidelsztein (1999), para él, el padre imaginario es el equivalente del ata, es decir, es el ser humano que participa en el escenario edípico, a quien el sujeto designa como padre, es alguien con quien el niño vive, es el padre de la agresividad, de la identificación y de la idealización.

### **Padre Real**

Eidelsztein (1999), afirma que la definición lacaniana mas acertada, en torno al concepto de padre real, es la planteada en el seminario cuatro, en el que se lo concibe como una dimensión del ser humano, independientemente del sexo, que se presenta en alguien tomado como real, el padre real se manifiesta como accidente y por tanto debe haber una encarnadura, pero no una encarnadura permanente, sino que se da al menos por un instante, “es una dimensión que se presenta en una encarnadura, es lo real en una encarnadura, con lo cual vean que no tiene que ver con los padres de nadie” (Eidelsztein, 1999, p. 312).

### **Padre Simbólico**

De acuerdo con Eidelsztein (1999), el padre simbólico, no debe confundirse con el hombre de carne y hueso que dentro del esquema familiar es denominado equívocamente como padre, porque el padre es un significante, esto significa que no esta encarnado en ninguna persona, se define como el representante original de la autoridad de la ley, que interviene para producir un corte en la fusión imaginaria existente entre la madre y el sujeto, su intervención

hace que la madre no sea equiparable al A, y da al sujeto el significante fálico, que es el significante de la vida y es el que ordena el cosmos del sujeto. Lacan se refiere al padre simbólico como Nombre-del-Padre.

### **Paranoia**

Es una de las formas de psicosis, cuya principal característica constituye la presencia de un delirio, que el sujeto defiende como su única verdad, pues tiene absoluta certeza de él. La paranoia fue estudiada por Freud, a partir del análisis de las memorias de Schreber, y constituyó el tema de la tesis de doctorado de Lacan, quien nunca perdió el interés por investigar acerca de ella.

### **Psicosis**

Las psicosis constituyen una entidad clínica, que se encuentra ubicada en el campo de la holofrase, en ella se presentan diversos fenómenos tales como: (a) La infinitización de la realidad, (b) los trastornos del lenguaje, y (c) el empuje hacia la mujer, todos ellos causados debido a la forclusión del significante del Nombre-del-Padre. Dentro de las psicosis se encuentran: (a) la paranoia, (b) la esquizofrenia, y (c) el trastorno maniaco-depresivo; de estas formas de psicosis, la que ocupó un lugar de interés en la obra de Freud y de Lacan, fue la paranoia.

### **Real**

Mientras que lo simbólico es un conjunto de significantes, que se diferencian entre sí, por sus relaciones de oposición, lo real es indiferenciado, siendo entonces lo simbólico, lo que produce un corte en lo real, en el proceso de la significación. Lo real es lo que está fuera del lenguaje y no puede ser simbolizado, también puede entenderse como lo imposible, “porque es

imposible de imaginar, imposible de integrar en el orden simbólico, e imposible de obtener de algún modo” (Evans, 1997).

Para Eidelsztein (1999), lo real tiene dos modalidades de funcionamiento, por un lado se denomina real a lo que siempre retorna al mismo lugar, como el sol, que sale todas las mañanas, pero también se denomina real a aquello que se presenta como accidente, a un encuentro accidental, que se puede equiparar a la *tyché*.

### **Simbólico**

El orden simbólico es el Otro, es decir el lugar donde se encuentran todos los significantes a excepción de uno, a saber: El significante fálico, que le da consistencia desde afuera. Se encuentra ordenado mediante leyes y está compuesto por oposiciones de significantes. Lo simbólico preexiste al sujeto, y este último ingresa en él a través de la madre, que es la encarnadura del Otro. De acuerdo con Evans (1997), lo simbólico, no es equiparable al lenguaje, pues este último además de su dimensión simbólica, involucra también la imaginaria y la real; la dimensión simbólica, es la dimensión del significante. Lo simbólico es también el lugar de la alteridad radical, constituida por el gran Otro, el inconsciente al ser el discurso del Otro, también puede considerarse como perteneciente al orden simbólico.

## METODOLOGIA

El presente trabajo, se encuentra enmarcado, dentro del enfoque cualitativo de investigación, esto significa que el camino a seguir, no será el del positivismo, que sólo tiene en cuenta lo observable, lo objetivo, lo cuantificable, lo medible, sino que por el contrario se indagará sobre la subjetividad del hablante ser, desde la propia subjetividad, dejando de lado toda estrategia reduccionista y totalitarista, que pretenda negar la individualidad, buscando la masificación, tal como lo hace la ciencia empirista, fundamentándose en su principio de no implicación con el fin de salvaguardar la objetividad, equiparando al hombre al objeto de las ciencias naturales. La subjetividad es lo que diferencia al ser humano de cualquier objeto de investigación y por tanto no es pertinente abordarla desde una posición de empirismo científicista.

En un nivel más específico, el presente estudio, se rige por los lineamientos planteados desde el psicoanálisis, para la realización de la investigación bajo sus preceptos. De acuerdo con Héctor Gallo (2000), en la investigación con psicoanálisis, no se plantea la apuesta de formar analistas, sino investigadores que cuenten con dicho saber, sin que eso implique una posición de practicantes, esto la diferencia de la investigación en psicoanálisis, pues ya no se espera que el investigador sea el analista, sino quien realice el trabajo de construir elaboraciones teóricas que lleven a formular conclusiones, una vez finalizado el proceso de investigación. No es indispensable ser un analista practicante para permitirse investigar, teniendo en cuenta los preceptos analíticos, pero se debe tener rigor, ya que se debe estar atento a introducir cada supuesto verificándolo a la luz de la teoría. La teoría psicoanalítica, se

elabora siempre a partir de la práctica que Freud, Lacan y otros analistas han formulado, pero que no está hecha solamente para los analistas, sino para quienes estén dispuestos a realizar una investigación con todo el rigor requerido. Quien investiga es el sujeto con su deseo de conocer, de acuerdo con el psicoanálisis, una investigación debe estar movida por el deseo del sujeto quien la realiza.

Para la realización del presente estudio, he tenido en cuenta la fórmula de Picasso, retomada por Lacan, fórmula que afirma: “Yo no busco, encuentro” y que en el campo de la investigación con psicoanálisis alude al hecho, de que si bien no se deben desconocer las formulaciones teóricas concernientes al aspecto que se está indagando, tampoco se debe ir en busca de algo preciso, sino encaminarse al encuentro con una verdad que será revelada en las enunciaciones del sujeto, sin buscarla de manera forzosa, con respecto a esto, Mario Ramírez (2001) en su artículo intitulado “la investigación clínica en psicoanálisis”, afirma: “investigar es entonces lo contrario a buscar dogmáticamente confirmar por ejemplo una teoría o un presupuesto. Es encontrar una nueva articulación significativa, que en el bien decir, exprese de modo inédito lo imposible de nombrar hasta entonces” (Párrafo 5). Todo lo anterior, de ninguna manera quiere decir que la investigación no esté orientada por el planteamiento de un interrogante o problema, pues estos deben existir, para delimitar de forma precisa que es aquello que se pretende averiguar; para que se comprenda mejor, el trabajo investigativo no debe regirse por premisas ya establecidas, sino por un interrogante abierto, fundamentado en el saber previo sobre la problemática y sobre el estado de la cuestión.

### **Sujeto**

La presente investigación se llevará a cabo con un sujeto paranoico, de 55 años de edad, perteneciente al hospital San Rafael de Pasto, seleccionado inicialmente teniendo en cuenta el diagnóstico nosográfico realizado por los psiquiatras de la institución, pero fundamentalmente el diagnóstico cimentado en los presupuestos del psicoanálisis lacaniano.

### **Procedimiento**

Para el presente estudio, se han tenido en cuenta los siguientes pasos:

1. Revisión de textos teóricos y clínicos de Freud y de Lacan, relacionados con el tema, y textos de psicoanalistas lacanianos, que no sólo permiten comprender mejor el complejo pensamiento de Lacan, sino que presentan algunos aportes novedosos, para la comprensión del fenómeno psicótico.
2. Selección adecuada del sujeto, teniendo en cuenta los lineamientos del psicoanálisis lacaniano para el diagnóstico de psicosis y como algo accesorio, los diagnósticos psiquiátricos, corroborados posteriormente con la revisión del CIE-10.
3. Realización de entrevistas abiertas, las cuáles se transcribieron, inmediatamente después de finalizar cada encuentro.

Para el análisis del relato delirante, se tuvieron en cuenta las siguientes categorías:

1. Todas aquellas manifestaciones en las que se puede vislumbrar la carencia de la función paterna, a saber: (a) Los trastornos del lenguaje; (b) la deslocalización del goce y el sufrimiento desmedido que ella implica, la muerte

del sujeto o la degradación de su existencia; (c) la emergencia de la mujer; y (e) la infinitización de la realidad.

2. El curso que ha seguido la psicosis, es decir su fenomenología

3. La metáfora delirante, como la forma en que el sujeto intenta reconstruir su realidad y suplir la falta de la función paterna.

### **Instrumentos**

Las entrevistas realizadas y luego transcritas, constituyeron el mecanismo fundamental a través del cuál se realizó la presente investigación. Las entrevistas se realizaron con el sujeto y con los familiares, lo último para poder reconstruir su novela familiar.

## **RESULTADOS**

Para la exposición de los hallazgos de la presente investigación, se realizará la presentación del caso, teniendo en cuenta inicialmente las razones por las cuales se pudo establecer el diagnóstico de psicosis en el sujeto, así como también su novela familiar y posteriormente las categorías de análisis a saber: (a) Las consecuencias que se manifiestan debido a la carencia de la función paterna; (b) La fenomenología de la psicosis, es decir el curso que ha seguido desde la aparición de los fenómenos elementales; y (c) la manera en que la metáfora delirante intenta suplir la no operatoria de la metáfora paterna.

### **Caso Poursuivi**

Gracias a la valiosa colaboración del Dr. Nelson Ramírez, médico psiquiatra, tuve la oportunidad de conocer a Poursuivi, con quien pude sostener un total de 26 entrevistas abiertas, realizadas desde el día 12 de agosto del año 2004, hasta el día 10 de marzo, del año en curso (entrevistas que se encuentran transcritas en su totalidad en la sección de anexos). Poursuivi, es un sujeto paranoico de 55 años de edad, quien se encuentra recluido en el Hospital Psiquiátrico San Rafael, hace 15 años, este sujeto presenta un delirio de tipo persecutorio, debido a lo cual decidí llamarlo Poursuivi, pues este término en francés significa perseguido.

### **Diagnóstico de Psicosis**

De acuerdo con los criterios postulados desde el psicoanálisis lacaniano, para establecer el diagnóstico de psicosis, a saber: (a) Los fenómenos elementales del lenguaje y la certeza, (b) el sufrimiento desmedido del sujeto, relacionado con la deslocalización del goce; (c) el empuje hacia la mujer, y (d)

el desencadenamiento como tal. Todas las características anteriores, se presentan en Poursuivi, de la siguiente manera:

1. En sus enunciaciones se hace evidente la elisión del significante fálico (S1), que permita el normal funcionamiento de la cadena significativa (S2), ocasionándose en consecuencia la aparición de neologismos, la ausencia de puntos de cadarso o de almohadillo, la primacía de la letra, y el funcionamiento del significante como signo.
2. La inoperancia del significante fálico, responsable de la deslocalización del goce, y por ende de que el sujeto experimente un inmenso sufrimiento, se hace presente en Poursuivi, dejándolo expuesto a la invasión del Otro absoluto, quien se apodera de su ser causándole un padecimiento desmedido. Debido a la elisión del significante fálico, que es e, significante de la vida, Poursuivi testimonia su propia muerte.
3. El empuje hacia la mujer, se manifiesta en Poursuivi, pues en varias de sus enunciaciones, se puede percibir que asume una posición femenina, además presenta alucinaciones verbales en las que se lo tilda de homosexual, acusándosele de gozar como una mujer, es decir, de gozar de una forma absoluta, sin el límite impuesto por el significante fálico.

Todas las anteriores, constituyen evidencias de que en Poursuivi, la psicosis se encuentra desencadenada. Las precedentes manifestaciones, que permiten establecer si se puede considerar a un sujeto como psicótico, se producen a consecuencia de la forclusión del Nombre-del-Padre, y al ser esta una categoría de análisis que se tendrá en cuenta, en un apartado posterior, en este momento no entraré en detalle, pues lo considero innecesario.

Si se tiene en cuenta los criterios establecidos desde la psiquiatría clásica y los actuales del CIE-10, se puede afirmar que Poursuivi, no es un paranoico como tal, sino un sujeto que padece una esquizofrenia tipo paranoide, recordemos que Kraepelin, por ejemplo, consideraba a la paranoia como una psicosis, cuya característica principal, era la ausencia de debilitamiento intelectual y de manifestaciones alucinatorias, en la que se presentaba un delirio sistematizado; definición muy similar a la del CIE- 10, ya que en este se considera como equivalentes a la paranoia pura, a los trastornos delirantes persistentes, en los que no se presentan alucinaciones, ni una evolución hacia estados demenciales, diferenciándolos claramente de la esquizofrenia tipo paranoide en la que al lado del delirio, coexisten las alucinaciones y otras manifestaciones esquizofrénicas. A continuación explicaré, las razones por las cuales desde el punto de vista nosográfico, se puede ubicar a Poursuivi dentro del campo de la esquizofrenia tipo paranoide. En primer lugar en el CIE-10, se establecen diez signos característicos de la esquizofrenia, siendo suficiente la presencia de uno de ellos, cuando es muy evidente, o de dos o más cuando son menos evidentes, para que se pueda considerar que un sujeto es esquizofrénico. En Poursuivi, se manifiestan cuatro de dichos signos, a saber:

1. Las interpolaciones o bloqueos en el curso del pensamiento, que dan lugar a un lenguaje divagatorio, disgregado, incoherente o lleno de neologismos. En el lenguaje de Poursuivi están presentes diversos neologismos, tales como: “Umpem”, “masisterarse”, “telefunkin”, “protección nominal”, entre otros, que son expresiones creadas por él y/o que tienen una significación muy particular. Además se presentan bloqueos y cambios bruscos de un tema a otro.

2. Voces alucinatorias que comentan la propia actividad, que discuten entre ellas sobre el enfermo u otros tipos de voces alucinatorias que proceden del exterior del cuerpo. Poursuivi, presenta alucinaciones verbales, consistentes en que escucha voces que provienen del exterior de su cuerpo, cito a continuación dos de sus enunciados, en los que se puede percibir, dicha situación: “Oiga esa voz, y las instrucciones que me da, son buenas ¿no la escucha?” (Entrevista once), “me gritan mendigo, pordiosero, hijuetal, mal nacido” (entrevista veinticuatro).

3. Ideas delirantes relacionadas con la posesión de poderes sobrehumanos. Se puede observar que estas ideas se presentan en Poursuivi, en el siguiente enunciado: “Yo puedo concentrar mi espíritu y comunicarme con mi mamá, así le puedo contar cosas y ella puede oírme, yo también puedo oírla y darme cuenta cuando su espíritu se presenta aquí” (entrevista trece).

4. Ideas delirantes de ser controlado, de influencia o de pasividad, claramente referidas al cuerpo. La presencia de este signo en Poursuivi, se puede observar en los siguientes enunciados: “Pues por el cuerpo astral, el espíritu de mis enemigos, se entra en mi cuerpo y así me pasan todas las enfermedades y me roban el alimento, por eso es que estoy acabado, estoy destrozado, estoy muertito y eso también me pasa porque yo fumo mucho, entonces como yo fumo y ellos no, ellos entran a mi cuerpo para robarme la sustancia del cigarrillo que yo he consumido” (entrevista veintitrés)”, “es en la noche que sufro, esas aberraciones sexuales que me hacen dormido, se sacan el pene y me lo ponen en la boca y se derraman eso lo hacen en dormido” (entrevista quince). Los

anteriores enunciados permiten ilustrar las ideas delirantes referidas al cuerpo, en las que Poursuivi, es una víctima pasiva frente a las invasiones del Otro.

En segundo lugar explicaré, porque dentro de la esquizofrenia, se puede ubicar a Poursuivi en el tipo paranoide. En el CIE- 10, se establecen dos criterios para establecer un diagnóstico de esquizofrenia paranoide, estos son: (a) Satisfacerse las pautas generales para el diagnóstico de esquizofrenia; y (b) deben predominar las alucinaciones o las ideas delirantes, y ser poco llamativos los trastornos de la afectividad, de la voluntad y los síntomas catatónicos.

Las ideas delirantes pueden ser de cualquier tipo, pero las más características son las ideas delirantes de ser controlado, de influencia, de dominio y las ideas de persecución de diversos tipos. Las alucinaciones predominantes son las olfatorias, gustatorias, sexuales u otro tipo de sensaciones corporales. Pueden presentarse alucinaciones visuales, aunque rara vez dominan.

Poursuivi, cumple con los dos criterios mencionados anteriormente, pues como ya expliqué, presenta los rasgos que permiten ubicarlo dentro de la esquizofrenia y además en él predominan las ideas delirantes de persecución y experimenta al lado de las alucinaciones verbales, alucinaciones referidas a fenómenos vivenciados en el cuerpo, estando ausentes los trastornos de la afectividad, la voluntad y los síntomas catatónicos.

Si siguiese en rigor la postura nosográfica, en cuanto a la clasificación de las psicosis, tendría que considerar a Poursuivi, como un esquizofrénico paranoide, pues si bien el posee un delirio de tipo persecutorio algo sistematizado, también presenta alucinaciones y otros rasgos esquizofrénicos; pero como mi postura no está del lado de la adoptada por la psiquiatría, sino que por el contrario está

orientada por el psicoanálisis, y empezando porque desde la perspectiva psicoanalítica no se considera que las psicosis son deficitarias, pues los fenómenos que en ellas se presentan responden a una falla estructural, que es la ausencia de la operatoria de la metáfora paterna; considero a Poursuivi, como un paranoico propiamente dicho, apoyándome en la posición adoptada por Freud (1911/1994), quien incluía dentro de la paranoia, algunas formas llamadas paranoides de la demencia precoz, especialmente por considerar que la sistematización del delirio no constituía un buen criterio para definir la paranoia, para el la paranoia se define en sus distintas modalidades delirantes, por su carácter de defensa contra la homosexualidad, y afirma que cuando predomina este mecanismo en un delirio llamado paranoide, este constituye razón suficiente para denominarlo paranoia, incluso en ausencia de sistematización y en presencia de manifestaciones esquizofrénicas o demenciales. En Poursuivi se puede encontrar claramente ese carácter de defensa contra la homosexualidad, que se manifiesta endilgando sus propios deseos homosexuales a un Otro perseguidor, que pretende gozar de él, se puede ver claramente la manera en la que se presenta la oposición al enunciado: “yo un hombre amo a un hombre”, a partir del: “yo no lo amo, lo odio, porque el me persigue”, citaré a continuación, algunas enunciaciones de Poursuivi, que sustentan la anterior afirmación, confirmando que en él se presenta una fantasía optativa homosexual: “Los muchachos no me dejan dormir, cometen aberraciones en contra de mi alma y en contra de mi cuerpo, yo me duermo y ellos se masturban y me meten el pene a la boca y se derraman,” (entrevista 15), “en la noche es terrible porque acá esos dos que me

persiguen, que en realidad son 16, porque hay ocho copias de cada uno, se masturban, se tocan el pájaro y las bolas, que están llenos de gonorrea y después me echan ese semen en la cara (...) me da asco de esos gonorrientos, pero no quiero que me pasen a ingresos, porque allá es peor, allá se comen a los muchachos que llegan” (entrevista 15), “lo peor es que ahora quieren molestarme del todo, quieren hacerme aberraciones en el día y en la noche, ya no puedo soportar, es por eso que quiero que me saquen de aquí” (entrevista quince). Se ve entonces, porque las anteriores afirmaciones de Porsuivi, justifican considerarlo como paranoico, confirmando lo postulado por Freud (1911/1994), en torno a la paranoia, a saber: Que a través del delirio, en este caso, persecutorio, el sujeto intenta defenderse de sus propios deseos homosexuales, así entonces, las enunciacines citadas, ilustran como opera esa fantasía optativa homosexual, que se encuentra en la base de este tipo de psicosis, y por otra parte dan testimonio de la invasión del goce del gran Otro. Además en el delirio de Poursuivi, se encuentran presentes manifestaciones megalomaniacas, las cuales de acuerdo con Freud (1911/1994), siempre se presentan en la paranoia, cito a continuación algunos enunciados que permiten sustentar la anterior afirmación: “quiero irme de aquí a disfrutar de mis riquezas, porque yo soy un hombre rico, el más rico del mundo” (entrevista quince), “Yo como soy un hombre importante, el más rico y famoso de todos, como tengo millones y millones de pesos, voy a plantar una fábrica de juguetes y voy a ser el gerente propietario”(novena entrevista).

### **La Novela Familiar de Poursuivi**

De acuerdo con la información brindada por el hermano menor de Poursuivi, su familia esta compuesta por siete hermanos, de los cuales cuatro son mujeres y tres son hombres. Poursuivi ocupa el cuarto lugar dentro del esquema familiar, siendo el mayor de los hombres. Incluiré algunos apartes de la entrevista que sostuve con su hermano, pues me parecen bastante esenciales, para lograr una buena comprensión de la novela familiar.

Diana: ¿Qué me puede comentar acerca de Poursuivi?

Hermano: Lo que le puedo decir no es mucho, pero le hablaré de lo que pueda recordar. Él fue el mas consentido de nuestra familia, el gozó de la buena época de la familia, mis hermanas mayores y el vivieron bien. El era muy mimado, el estudió en uno de los colegios mas famosos de Pasto, mientras nosotros tuvimos que estudiar en colegios de mas bajo costo. Mi padre sobre todo, siempre lo prefirió, el lo estimaba mucho porque era el primer hombre después de tres mujeres seguidas, el era el cuarto y por eso era muy mimado y por eso a mi hermano le dio muy duro cuando murió mi papá y por ser mimado seguramente tomo esa actitud, no se que tantas cosas más pasarían, por eso no puedo decir que tanto pasó, si yo fuera mayor, podría decirte con mas exactitud. Yo estuve ausente por un tiempo porque había problemas con los negocios de la casa, y cuando regresé me contaron que mi padre había sufrido un infarto repentino que le causó la muerte, entonces tuve que hacerme cargo de la familia desde esa época, entonces a pesar de ser el menor yo tome el lugar de mi papá, tú sabes que anteriormente uno como hermano menor no podía opinar.

Diana: ¿Que aspecto en cuanto a la vida de Pursuivi, le pareció particularmente llamativo?

Hermano: pues... la relación que él tenía con la mamá. Mi mamá le tapaba mucho, le aguantaba todo, todo lo que él hacía estaba bien, eso siempre fue así, el hacía muchas cosas malas y ella no le decía nada, yo no se como le aguantaba tanto. Cuando mis padres murieron, me hice cargo yo. Somos siete hermanos, pero al comienzo venían los demás y el a veces se ponía agresivo, entonces como a mi me queda mas fácil yo le hago la visita, hay dos hermanos que me colaboran, porque hay que comprar ropa, antes yo soy tolerante, porque anteriormente me disgustaba que yo le traiga un pantalón y una chaqueta, y zapatos y después la extravíe e inclusive la misma ropa mía que es de la misma talla se va acabando, porque hay que traerle dos veces por semana.

Diana: Pursuivi me ha hablado mucho de su hermana x, ¿Puede contarme algo acerca de la relación que ellos mantenían?

Hermano: Ella es la penúltima hermana, ella convivió mucho con mi mamá y fue de las personas que mas sufrió con él, tolerándolo a él, porque ellos se vuelven molestosos, se levantan mucho en la noche, eso hizo también que como yo me había alejado un poco, vuelva a estar al frente, porque conmigo son como son las cosas, tienen que ser bien, a mi era al que me daban las quejas de todo lo que él hacía. Entre él y x, hubo contacto pero talvez de sufrimiento, el también la estimaba y quería protegerla a ella y a mi mamá, porque él era el quien quedaba en la casa con ellas. Ellos peleaban mucho, porque el era muy molesto, el cogía las cosas, todo eso hace que no le

tomen aprecio, a pesar de que ella es de las personas que siempre esta atenta a lo que el necesita.

Diana: ¿Qué más puede contarme acerca de Poursuivi?

Hermano: Era un estudiante brillante, fue compañero del colegio de uno de los doctores de acá, el hizo unos semestres de economía, de matemáticas y el fue profesor, el estuvo nombrado, y yo iba a cobrar la pensión de él, pero eso no se hizo efectivo, porque yo no podía actuar por ser hermano menor. El fue profesor de química, aunque el era muy inquieto, estudiaba varias cosas, pero como el no tenía escalafón no pudo ascender, era muy buen estudiante y después se descarrió, yo pienso que la muerte de mi papá le afectó mucho, se desubicó porque se veía solo, el comenzó con agresividad, irresponsabilidad, era molesto, luego empezó a vender las cosas, pero ahí es que me pierdo, no se que pasó, no se si consumió drogas, como el era muy mimado, y mi papá siempre le dio gusto en lo que el quería, lo mandaba mucho a paseos y todo, entonces no se sabe si en esos paseos el haya consumido algo, pero yo no se, el era muy agresivo, todo empezó según creo a partir de la muerte de mi papá, porque eran muy unidos y el lo consentía mucho. Mi hermana me contaba que el se levantaba en las noches a cocinar, dejaba prendida la estufa y usted sabe que eso es muy peligroso. Eso es todo lo que puedo recordar, usted entenderá que por ser el menor, hay muchas cosas de él que yo desconozco.

Lamentablemente, en cuanto a los aconteceres familiares de Poursuivi, la única información con la que cuento es con la brindada por su hermano, que como se pudo apreciar es algo escasa, sin embargo brinda algunas luces que

permiten plantear algo en torno a la manera en que se desarrolló su novela familiar, propiciando que Poursuivi se inscriba en el campo de la holofrase.

Eidelsztein (1999), plantea que los personajes a los que dentro de la familia nuclear, se denominan papá y mamá, ambos encarnan el lugar de la madre, es decir el lugar del gran Otro, ese Otro absoluto y omnipotente y que por tanto, si no entra a operar el representante original de la autoridad de la ley, o sea, el significante del Nombre-del-Padre, indicando que el Otro no es absoluto, sino que en él hay una fisura, el sujeto quedará librado al capricho materno y entregado a un goce desmesurado, es decir al Otro absoluto de las psicosis. De acuerdo al planteamiento anterior, considero que Poursuivi, por el hecho de ser el primer hijo varón de la familia, tuvo un lugar de preferencia en el amor de la madre, recordando que “en la teoría de Lacan, madre incluye a mamá y a papá, mientras que pater, el Nombre-del-Padre, no encarna” (Eidelsztein, 1999, p. 239), teniendo en cuenta lo que comenta el hermano de Poursuivi, puedo afirmar que muy posiblemente ese lugar de privilegio que él tenía dentro de la familia, manifestado en el hecho de que su padre (papá), siempre cumplió todos sus deseos, prefiriéndolo por encima de sus hermanos y su madre (mamá), nunca consideró nada de lo que él hiciera como censurable, así se tratara de algo negativo, se ve entonces como estos dos seres primordiales, como encarnaduras de la función materna, no permitieron que operara la metáfora paterna, instaurándose el orden y la ley.

### **Consecuencias de la Forclusión del Nombre-del-Padre en Poursuivi**

Ya mencioné anteriormente, que la forclusión del significante del Nombre-del-Padre, es la causa de las psicosis y de todos los fenómenos que en ellas se

presentan, por esta razón en este apartado explicaré cada uno de los efectos que se produjo en Poursuivi, debido a la inoperancia de la metáfora paterna.

### **Los Trastornos del Lenguaje**

La forclusión del Nombre-del-Padre, trae como consecuencia la elisión, es decir la inoperancia del significante fálico, el significante fálico (S1), es el que permite una correcta articulación de los elementos de la cadena significante (S2), logrando que se produzca el sentido. En las psicosis, como no opera el significante fálico, se presentan varias perturbaciones en el lenguaje, una de ellas es el neologismo. En las enunciaciones de Poursuivi, son varios los términos de carácter neológico que se encuentran, ellos son:

1. “Volcotear”, este término significa para Poursuivi, robar, así en una ocasión afirma: “Yo tengo un carro nuevecito, pero no lo saco, porque se ensucia y me lo pueden volcotear, volcotear significa robar” (primera entrevista).
2. “baluri”, en una ocasión dice: “Cuando yo esté con buena ropa, con sombrerito y vestido bien fino, con baluri...” el significado que Poursuivi da a esta expresión es: “baluri es un vestido nuevo, viene de valencia, quiere decir que en Valencia, venden trajes buenos” (segunda entrevista).
3. “Robocoso”, Poursuivi en una ocasión comenta: “Yo soy robocoso, eso quiere decir que yo soy muchacho que cuando pienso poner mi mente pensando en cero la pongo en cero, uno le pide a proinco que trabaja para uno, para que se le ponga el cerebro en cero y no pensar nada, ¿que bueno no? Le pido a laboratorios proinco que se me haga la mente dura y en cero y entonces quedo robocoso” (cuarta entrevista).
4. “vení”, esta expresión, es un neologismo semántico, porque es un término

que ya existe en la lengua, pero que el sujeto le da una significación particular, así Poursuivi define este término que comúnmente se relaciona con la acción de venir, de la siguiente manera: “vení significa el que no oye ni quiere ver” (entrevista veinticuatro).

5. “Corpaz”, este neologismo, aparece en el siguiente enunciado de Poursuivi: “Proinco, es un laboratorio que hay por allá por el obrero de los corpaz, de los corpaz, corpaz significa cuerpo de paz”, se puede ver que esta expresión constituye un anagrama, porque está formada por dos términos, uno de los cuales es corp, que viene de cuerpo (cuarta entrevista).

6. “Protección nominal”, esta expresión neológica, se pone en evidencia en el siguiente enunciado: “proinco le pone a uno la mente dura y en cero, eso es para facilitarle el pensamiento para una entrevista, para comer la sopa, para trabajar y para protección nominal, protección nominal significa proteger a una niña de todo mal”(cuarta entrevista).

7. “hipostáticas”, este neologismo semántico, se pone en evidencia en la siguiente expresión: “los hombres celosos matan a las hermanas poniéndoles hipostáticas, las hipostáticas son ampollitas para que queden tiesas” (octava entrevista). En el lenguaje común, el término hipostática, hace referencia a la unión de la naturaleza humana con el verbo divino en una sola persona, lo que indica que verdad que encierran estas palabras de Poursuivi es un llamado al padre, pues Dios siempre representará al padre.

8. “reflexionar”, este neologismo semántico, significa para Poursuivi, reflejarse en el espejo, así en una ocasión afirma: “Présteme un espejo para reflexionarme, yo me quiero ver unos barritos que tengo” (entrevista doce).

9. "Masisterarse", este neologismo se evidencia en las siguientes expresiones de Poursuivi: "Présteme su brazo para masisterarme" "sister es hermana, entonces como usted es mi hermana, yo tengo que ser masister y masisterarme, eso significa defenderla de todo mal" (entrevista once).
10. "Telefunkin", esa expresión neológica, se pone en evidencia en el siguiente enunciado: La bola de cristal es bien linda como mi radio telefunkin, que es un radio alemán que sirve para disfrutar de la existencia" (entrevista catorce).
11. "Ufanarse", este neologismo semántico, significa para Poursuivi ser gracioso, afirma: "ufanarse es ser gracioso" (entrevista catorce).
12. "Coplas", esta expresión neológica es definida por Poursuivi así: "Coplas son unas chocolatinas bien ricas, que venden donde las venicias" (entrevista catorce).
13. "Revosopasto", este término, significa para Poursuivi: "Revolucionario de Pasto" (entrevista catorce).
14. "Liras y atilons", son términos que Poursuivi, utiliza para designar a "los niños pandilleros" (entrevista catorce).
15. "Umpem", este es un término con el cual Poursuivi, designa a los delincuentes, afirmando que significa que pertenecen a "la clase más baja que la baja" (entrevista diecisiete).
16. "Tartamudazo", "jaivaso", estos neologismos, significan para Poursuivi, dar un golpe, por ejemplo en una ocasión afirma: "Así me puedo defender de mis enemigos, les doy su tartamudazo en la cabeza y listo "(tercera entrevista), y en otra: "Yo le pegué un jaivaso a ese enfermero" (entrevista once).

Se puede observar con claridad, que los neologismos presentes en el relato delirante de Poursuivi, son neologismos paranoicos, pues se relacionan claramente con el concepto de intuición plena, y posibilitan al sujeto la construcción de un delirio que de cierta manera le permite estabilizarse, en la intuición plena el sujeto se encuentra representado por completo. A pesar de que estos términos de carácter neológico, permiten demostrar que Poursuivi hace uso del lenguaje, para tratar de construir un delirio que lo represente, utilizando palabras que entrañan un significado en si mismas, también se puede ver que otras de sus expresiones, lo que se presenta es la primacía de la letra, en ella las palabras se reducen a fórmulas vacías, produciéndose un goce derivado de la letra, sin embargo las expresiones que predominan en Poursuivi son las de carácter intuitivo. La interpretación delirante es un fenómeno presente en la paranoia, que se caracteriza porque el sujeto interpreta las situaciones del entorno, fundamentándose en la certeza de que existen signos que le dirigen los otros, a través de actos y palabras que solo el puede comprender, el sujeto está convencido de que puede encontrar la verdad de las cosas, descubriendo sus relaciones secretas, comprendiendo las insinuaciones y palabras de doble sentido. En la interpretación delirante se destaca la letra como punto de soporte, una de las formas en que esta se manifiesta es por medio de las interpretaciones por homonimia, en este caso, el sujeto, encuentra relaciones entre las personas por la identidad de sus nombres, concluyendo por ejemplo que las personas que tienen el mismo apellido son familiares o que dos términos se encuentran relacionados, sólo por el hecho de que son homónimos o son parecidos, así la semejanza entre dos palabras, es suficiente, para que el

paranoico considere que estas se encuentran relacionadas de alguna manera. Este fenómeno, lo pude observar en varias ocasiones en Poursuivi, cuando me relacionó con el presidente de la república, porque tenemos en común el apellido Vélez, cuando asoció a un paciente del hospital con uno de los médicos, y cuando encontró una relación muy singular entre dos palabras, por su parecido; las siguientes enunciaciones dan testimonio de ello: “¿Usted es Dianita Toulliou Vélez la hija del presidente de la república no? ¿De Vélez no?, yo lo he visto a el en... en... en el periódico, en la televisión” (segunda entrevista) “usted es hija de Alvarito, el presidente y familiar de Álvaro Canal Vélez” (entrevista veinticuatro), “Vea allá esta el muchacho Moncayo, el es rico, todo el centro es de él, el es familiar del doctor Moncayo Caviedes, allá afuera, dice: Centro científico Moncayo Caviedes” (primera entrevista), “Delinquir es buenísimo, delinque suena a delicioso” (entrevista catorce).

Otra de las formas en la que se manifiesta la primacía de la letra en la interpretación delirante, es en el hecho de que algunos psicóticos escriben y hablan en verso, centrándose en la sonoridad de las palabras para encadenar sus ideas, esto se observa en un escrito que Poursuivi realizó en la entrevista catorce, y que cito textualmente a continuación:

Cuento de Nacubonodocercito y Epaminondas y Teófila León y ñata Sofía y  
Gordecito Benjumea (y.t.m.a y m.a.t).

MANDÉMONOS A CASA CHICA A DONDE CARMENCITA MARÍA MI  
HERMANITA.

¡MMMMAAAANNNDDEEEMOOOONNOOS A CASA CHICA!

Abandonemos la mansión con cancha (CH) múltiple

APURESE, AFANESE, CHÚSENLE UFANATE! ¿QUÉ AUGURA? ¿QUÉ ARGUYE?

VAMOS A DONDE EL CORSO Y A DONDE LAS VENICIAS VAYASE A DONDE DON CARLOS VAYA USTEDES PANDILLEROS LIRAS Y ATILONS

REVOLUCOS ¿vamos a ver?

REVOLUCAS ¿vamos a ver?

Los estimo y amo mucho a las niñas revolucionarias

Atte

Simpatizante revosopasto y silencio en Pasto es mi orden militar única

En el escrito anterior, se puede observar también, como Poursuivi, debido a la carencia del significante fálico, no logra encadenar de una manera los significantes entre si, pues al faltar este, la cadena queda rota y a falta de los puntos de almohadillo, pierde el sentido que se alcanzaría por retroacción. Cabe resaltar que en Poursuivi, se encuentran presentes las dos modalidades fundamentales en las que falla el lenguaje, debido a la elisión del significante fálico, una de las cuales de acuerdo con Maleval (2000/2002), es propia de la paranoia, y corresponde a la fijación del significante, y la otra, pertenece a la esquizofrenia, y tiene que ver con que la cadena significativa se desliza permanentemente, sin encontrar un punto de detención. Lo que pretendo argumentar, es que no es correcto decir, que estas fallas en el lenguaje, son exclusivas de cada una de las dos formas de psicosis mencionadas, pues si esto fuera así ¿Cómo se explicaría que en Poursuivi, las dos modalidades coexistan?, en mi opinión, si bien estos dos tipos de deficiencias en el

funcionamiento del lenguaje pueden en ciertos casos, ser exclusivos, en otros no lo son, concretamente en aquellos en los que coexisten rasgos paranoides y rasgos esquizoides.

La ausencia del significante fálico, es la responsable de que el sujeto psicótico, en varias ocasiones, experimente que las palabras se le escapan, y en consecuencia, no puede finalizar lo que pretendía decir, o de que demore algún tiempo, en encontrar esa palabra que faltaba, para dar sentido a su enunciado. El cambio brusco de tema sin un motivo aparente, también se produce por la misma causa. En Poursuivi, lo anterior se puede evidenciar en las siguientes enunciaciones: “por la noche nos daban piña, piña en jugos nos daban, nos daban... nos daban licor del cauca“(primera entrevista), “yo sentía como una, como una... como le dijera, como un trago de aguardiente, como tomar aguardiente, borrachera” (tercera entrevista), “yo pertenecía a la especialidad de matemáticas y física, psicología, español y... psicología, español y ¿que mas es que es? Matemáticas” (tercera entrevista), “Se ha echado esmalte, antes no tenía, me salvé hoy porque ya tengo música para escuchar, tengo que mostrarle mis escritos que están archivados allá en terapia ocupacional, yo ando con mi lápiz, consigo un pedacito de papel y allí escribo, tengo calor, pero me gusta mas el sol que la lluvia, porque cuando llueve se empaña la ropa, le cuento que a ese paseo para Santa María no pienso ir, es muy lejos, es por el congo” (sexta entrevista), “ya no voy a fumar mas, porque si no los muchachos vienen a pedirme, guarde bien sus cigarrillos, que calor que tengo, ahora voy a tomar el baño de la tarde el médico me tiene que entregar una platica que me mandaron de la casa. ¿Escucho la música no? Mejor no,

mejor lo guardo y escucho después, ayer estuve corriendo, di cinco vueltas a la cancha y quedé cansadísimo, tenemos el paseo” (sexta entrevista). Como se puede ver, en todos estos enunciados, se evidencia la elisión del significante fálico, que provoca la ausencia de los puntos de capitonado, y por ende fallas en el lenguaje del sujeto, que son características del lenguaje psicótico.

Otra consecuencia producida debido al desanudamiento de la cadena significativa, que provoca un funcionamiento alterado de la misma, es que en las psicosis el significante funciona como signo, esto se pone en evidencia en Poursuivi, en el siguiente enunciado: “Ayer vi la imagen de alguien de negro y se me vino a la mente que eso significaba que mi mamá está muerta, que ella ya ha muerto, pero yo no tuve la culpa porque yo la cuidaba a ella, yo no quería que eso pase”(entrevista veintitrés), aquí se puede observar que el significante “negro”, realmente opera como signo, pues su presencia no remite a otro significante, sino directamente a un significado muy particular para el sujeto.

Debido a la elisión del falo, el sujeto psicótico se encuentra fuera de discurso, pues su relato no puede entrar en la comprensión dialéctica, al alejarse de la verosimilitud, típica del neurótico, conformándose por testimoniar con su palabra la verdad que encierra su existencia, sin importar si sus afirmaciones son creíbles para quien lo escucha, sino hablando con una certeza incommovible, esto se puede observar en la mayoría de sus enunciados.

Los trastornos del lenguaje, no son las únicas consecuencias que acarrea la ausencia del significante fálico, como efecto de la forclusión del Nombre-del-Padre. El sufrimiento extremo del sujeto, su degradación y la experiencia de estar muerto, se producen también por la elisión del falo, en la sección

siguiente, mostraré de qué manera se presentan estos fenómenos, en Poursuivi.

**La Invasión del goce, la Degradación del Ser, y la Vivencia de estar Muerto.**

El falo es el significante de la vida, y es el que permite que se sostenga la imagen del cuerpo, por eso, al no estar presente, es común que el sujeto psicótico, experimente que su ser está degradado, e incluso que se sienta muerto, esto se produce debido a que no está barrado, y por eso recibe directamente los significantes del Otro, pues su conexión con el objeto a, no está regulada por el significante fálico, y entonces el sujeto se percibe como objeto del goce del Otro, identificándose con el objeto a, desecho del lenguaje, ocasionándose la deslocalización del goce, y en consecuencia un sufrimiento desmedido, pues el gran Otro absoluto no alza una barrera frente al goce, sino que por el contrario lo convierte en algo invasor y mortífero. Se comprende entonces, porque Freud, concibe a las psicosis como la forma más extrema de padecimiento psíquico, pues en ellas el sufrimiento que experimenta el sujeto es mucho mayor, que el que puede vivenciar cualquiera que esté inscrito en el campo del intervalo, pues por mas grande que sea su sufrimiento, nunca podrá equipararse al padecido por el psicótico, en quién el goce está deslocalizado e invade hasta los mas recónditos rincones de su ser, produciendo diversos tipos de molestias, tanto psíquicas como orgánicas.

A continuación citaré las enunciaciones más significativas de Poursuivi, que permiten dar cuenta de la manera en que la elisión del significante fálico, se manifiesta en él, produciéndose el encuentro con un mortificante goce absoluto,

la degradación de su ser, y la vivencia de estar muerto, estas son:

1. “Yo desde chiquito dormía solito en una cama y nadie me molestaba, ni el trasero, ni el cuerpo, yo era virgo, virgo la boca y todo el cuerpo, y las autoridades de un pueblo me reconocían virgo, pero ahora ya anciano me acabaron mis enemigos, vea como estoy, canoso, acabado de tanto sufrir” (entrevista doce)

2. “Yo tengo dos cuerpos, el uno esta bien, pero el otro está acabado, destruido, mire las canas que tengo de tanto andar por el hospital, estoy viejísimo, destruido, vea como estoy de acabado el cabello vea, el color vea, acabado, como yo soy doble cuerpo vea, doble mentón, doble corazón y un cuerpo ya está acabado y otro se va a acabar y eso no me conviene a mi, porque como yo soy doble cuerpo en un cuerpo ¿no? Soy doble mentón, entonces un cuerpo ya se acabo en el hospital tanto estar dando vueltas por la cancha, tanto estar dé y dé vueltas, dé y dé vueltas y entonces trabajando, no, y durmiendo y comiendo, y no quiero que el otro se me acabe” (segunda entrevista). El fragmento de relato, citado anteriormente, a parte de ilustrar como se presenta la degradación del ser en *Poursuivi*, da testimonio de la presencia de un conocido fenómeno elemental, relacionado con la vivencia de despersonalización.

3. “De día la paso bien, pero por la noche no dejan dormir porque me pegan los muchachos, yo se que son solo los dos, pero dicen que invaden otros, y me pegan con pedazos de hierro en la cabeza vea estoy reventado, y la ceja, vea toda esta parte reventado, me duele” (primera entrevista). (*Poursuivi* no tiene ninguna herida).

4. “Sentía desesperación por la muerte ¿no? Yo he estado muerto dos veces

ya, dos veces me he muerto ya. (...) Y me resucité, estaba muertito yo, fue por tanto fumar, yo fumaba por la desesperación, fue tanto fumar tanto cigarrillo” (tercera entrevista).

5. “Estaba muertito yo de tanto fumar, me quería matar porque no tenía novia, y estaban dando malas las sopas señorita, anteriormente, estaban dando yunga (plátano amarillo), arroz y lenteja. Anteriormente daban papas con arroz, feísimo era eso y entonces me puse a fumar cigarrillo y a utilizar un aparato para desaparecer del mundo. (...)Un aparato desintegrador de personas, extinguidor, se hecha un líquido en el cuerpo y desaparece el cuerpo, es un líquido extinguidor (...) Yo quería morirme también porque no me dejaban dormir me mortificaban demasiado haciéndame aberraciones y al otro día me tocaba durísimo trabajar y entonces me asfixie con cigarrillo” (quinta entrevista).

6. “El espíritu de mis enemigos, se entra en mi cuerpo y así me pasan todas las enfermedades y me roban el alimento, por eso es que estoy acabado, estoy destrozado, estoy muertito y eso también me pasa porque yo fumo mucho, entonces como yo fumo y ellos no, ellos entran a mi cuerpo para robarme la sustancia del cigarrillo que yo he consumido” (entrevista veintitrés).

Otro aspecto que se relaciona con la deslocalización del goce, es la emergencia de alucinaciones verbales que acusan al sujeto de ser un gozador, esto se encuentra relacionado con un mal funcionamiento de la cadena significativa, pues la ofensa constituye siempre una ruptura del lenguaje. En Poursuivi, puede observarse este fenómeno en las siguientes afirmaciones: “Andan diciendo chismes también los muchachos, esos se andan inventando que yo ando chupándoles el pájaro a los niños y la panocha a las niñas y eso es

mentira, yo nunca he hecho eso. Decían que le he hecho eso a los muchachos, al Dr. Nelson, al enfermero, a las enfermeras y a Dianita, pero eso es mentira, yo nunca les he hecho eso, esos son chismes, también andan diciendo que yo soy un hijuetal, un marica, un muevo, me decían marica y me tocaban la cola (...) andan diciendo que yo soy un ni se que y un ni se cuando, un hijuetal, un mal nacido” (entrevista veintitrés) Estas afirmaciones, permiten dar cuenta también del fenómeno de la emergencia de la mujer, que se presenta en las psicosis, pues las alucinaciones verbales, compuestas por insultos sexuales y por acusaciones de homosexualidad, tienen que ver con un imaginario de feminización. En la siguiente sección hablaré de la manera en que se presenta el fenómeno de la emergencia de la mujer, en Poursuivi.

Por otra parte, cuando Poursuivi, en varios de sus enunciaciones, plantea que siente asco hacia el semen, esta manifestando un rechazo a la simiente, esto está relacionado con la elisión del significante fálico, pues el falo es el significante de la vida, y el origen de la vida está en la semilla.

### **El Empuje Hacia la Mujer**

En las psicosis se produce el empuje hacia la mujer, debido a la ausencia de una representación mental que revele la oposición entre lo masculino y lo femenino, esta representación, solo puede darse, si se encuentra presente el significante fálico, ya que este es el único que representa la falta que regula la sexualidad, al carecer de él, el psicótico experimenta la emergencia de la mujer como una figura representante del goce absoluto.

En Poursuivi, el fenómeno imaginario del empuje hacia la mujer, indica simplemente una desregulación del goce, pues no forma parte del trabajo del

delirio y por tanto no contribuye a que se de en el sujeto cierta estabilización, es decir, se presenta una situación opuesta a la de Schreber, pues este último, cuando su delirio estaba bastante avanzado, se consideraba la mujer elegida de Dios, y esto representaba para él, un motivo de pacificación, es decir contribuía a recuperar el equilibrio perdido, haciendo que el goce sea experimentado como menos mortífero, en Poursuivi, por el contrario, dicho fenómeno no cumple con una función estabilizadora. A continuación citaré algunas afirmaciones adicionales a las citadas en la sección anterior, en las que se puede percibir la emergencia de la mujer en Poursuivi: “Cójame fuerte del brazo, porque yo ya me estaba volteando, me estaba volviendo marica, me estaban gustando los hombres, pero yo no los cogí, si usted me coge fuerte del brazo ya me vuelvo varón. Los hombres son hermosos, pero a veces son feísimos, yo por eso a veces soy feo, soy feo cuando me va mal, cuando me va bien me vuelvo bonito, yo me estaba volteando por falta de novia, me estaba volteando, pero no me volteo del todo, usted me salvó ahora solo me dedico a usted y a nadie mas del mundo” (entrevista doce), “a mi antes me gustaban los hombres, pero ahora las mujeres, porque son lindas, en cambio los hombres son feos, a usted también le deben gustar las mujeres porque son mas bonitas” (entrevista veinticinco), “Bueno la primera vez si me puedo meter con Margarita y dejar que ella me coma, que me posea sexualmente, una vez me posea, ya quedo en libertad y ya puedo meterme con las mujeres que yo quiera, con las mujeres bonitas. ¿Qué bueno no?” (Entrevista diecinueve). En especial esta última afirmación, es bastante ilustrativa, pues en ella se puede observar, que Poursuivi asume una posición femenina, ya que se vive como el elemento pasivo dentro de la escena

del acto sexual, se afirma como poseído sexualmente y no como poseedor, asigna al supuesto partenaire el papel activo, el papel que le correspondería a el mismo si asumiera una posición realmente masculina, es decir, si no estuviera feminizado; el habla del deseo de mantener relaciones sexuales con una “mujer”, sin percatarse de que realmente es él quien toma la posición femenina en su enunciado.

Posiblemente si el delirio presente en este sujeto, logra avanzar un poco más en la escala, pueda incorporarse a él, este elemento de feminización, articulándose con su contenido, de manera que permita proporcionarle cierto nivel de estabilidad, tal como sucede en otros casos de paranoia, en los que vivirse como mujer, es un suceso que permite al sujeto tratar de regular un poco, su goce deslocalizado. Lamentablemente, no todos los psicóticos logran ascender en la escala de los delirios, mucho menos cuando se encuentran bajo el efecto de la medicación, pues como ya se sabe, esta coarta la actividad creadora del delirio.

### **La Infinitización de la Realidad**

Debido a la forclusión del Nombre-del-Padre, la fórmula del fantasma, no es aplicable al sujeto psicótico. Al no operar la extracción del objeto a, la realidad pierde el límite y se infinitiza, pues no hay una articulación entre el orden simbólico e imaginario, que permita velar lo real imposible, produciéndose la percepción de la realidad. La ausencia del fantasma, como marco de la realidad, es entonces la responsable de que el sujeto psicótico viva experiencias trastornadas tales como: (a) la infinitización espacial y temporal, (b) las alucinaciones de toda índole; (c) la percepción alterada de los

fenómenos circundantes, que no tiene ninguna relación con el deterioro de los órganos sensoriales; (d) las ideas delirantes, pues en ellas se manifiesta el dominio de lo imaginario.

A continuación citaré algunas enunciaciones, en las que se pueden observar las alteraciones más importantes que presenta Poursuivi en su relación con la realidad, algunas de ellas están vinculadas directamente con el núcleo central de su delirio, es decir con la persecución, mientras que otras están completamente desligadas de él.

1. En los siguientes afirmaciones se puede percibir un trastorno relacionado con la infinitización temporal y espacial: “No, ese es proyecto que tengo para después de un millón de años”, “si yo ya llevo mas de 10000 años sufriendo en este hospital”(entrevista veintitrés), “yo tengo una casa grandísima de 40 piezas, eso ocupa el espacio de tres barrios”(primera entrevista), “yo estuve allá 60 días, cuarenta días y 30 noches”(cuarta entrevista), “yo creía que vivía en Pasto, pero ahora no se donde diablos viviré”(entrevista catorce).

2. Las siguientes afirmaciones, evidencian alucinaciones sensitivas presentes en Poursuivi, que tienen que ver con padecimientos en el cuerpo y están relacionadas con el núcleo de su delirio: “la cabeza vea estoy reventado, y la ceja, vea toda esta parte reventado, me duele”(primera entrevista), “Mire acá la lesión de la cabeza, si me tocan me duele, siento como si estuviera hueca la cabeza”(segunda entrevista), “estoy cansado y esta parte de aquí de la pierna me duele durísimo, no ve que me reventaron con un palo de noche dormido”(cuarta entrevista), “le cuento que no me dejan dormir, no más, no me dejan dormir señorita, no me dejan dormir, eso me picaron con una ampolleta la

boca me pusieron siete ampollitas en la boca, con unas agujas grandísimas”(quinta entrevista). Poursuivi también experimenta alucinaciones visuales y verbales, una prueba de ello son las siguientes enunciaciones: “Usted es la niña mas linda del mundo, y canta en la televisión se presentó ese día sábado por la noche, cantaba bellísimo”(entrevista once), “ella concentra su espíritu y le cuenta el problema a uno, se presenta en espíritu,” (entrevista trece) “la otra vez vino otra niña que es doble mentón como yo, era su doble y ella me dijo que la quiera mucho, que la piense” (novena entrevista), “mis enemigos me gritan durísimo por la noche y me insultan” (entrevista veintidós).

3. Las siguientes afirmaciones de Poursuivi, constituyen una muestra de la percepción alterada de los objetos de su entorno: “Cuando como me vuelvo feísimo, ya me vi en el espejo”, “(...)acá los dos muchachos compañeros de cuarto, que en realidad son dieciséis, porque hay ocho copias de cada uno”(entrevista quince), “Ellos son grandotes como un edificio y fortísimos”(entrevista veintitrés), “vendían chocolates del tamaño de mi brazo “ (primera entrevista), “usted piensa que soy un indio de cara roja, yo me vi en el espejo y tengo la cara roja, porque yo tengo la cara roja, por eso no se quiere casar conmigo”(entrevista veintidós), “yo quiero es una mujer bien bonita así negrita como usted”(entrevista diecinueve), en este último enunciado, la percepción alterada se evidencia, porque mi piel es blanca, y Poursuivi la aprecia negra.

4. Aparte de las anteriores, la evidencia más importante de la infinitización de la realidad en Poursuivi es el delirio como tal, pues al primar en él lo imaginario, se puede observar con claridad el desanudamiento de los tres registros. No

solamente el delirio persecutorio, sino también aquellas ideas que no tienen conexión con él, pero que también son de carácter delirante, testimonian la profunda alteración que se presenta en la articulación de la cadena borromea.

Debido a que en una sección posterior, explicaré en detalle las características del delirio construido por Poursuivi, considero innecesario abordar dicho tema en este momento. A lo único a lo que me referiré ahora, es a una idea que es independiente del núcleo del delirio, y que se manifestó en la mayoría de las entrevistas, poniendo en evidencia una vez más la infinitización de la realidad. Los padres de Poursuivi, murieron hace mucho tiempo, sin embargo la pérdida de la realidad que el padece, ocasiona que tenga la certeza delirante de que aún viven, esto se pone en evidencia en las siguientes afirmaciones: “El papá vive en Ipiales, con una hermanita, y la mamá también viaja para allá a vivir”(primera entrevista), “estoy pensando en lo que le pasó a la mamá yo quiero visitarla para acompañarla en sus últimos años, antes de que le dé la pálida quiero acompañarla”(entrevista trece), “Yo por culpa de mi papá no tengo cigarrillos, porque él fue a cafetería a decir que no me vendan cigarrillos, que porque yo era un muerto de hambre y yo no soy muerto de hambre, entonces por culpa de él yo ya no puedo fumar en cafetería que allá es mejor” (entrevista diecisiete). En la entrevista diecisiete, yo intervine interrogando acerca de la muerte del padre, transcribo a continuación un fragmento del diálogo que sostuvimos, que permite ilustrar más, la infinitización de la realidad, que se da en Poursuivi, y la manera en que su relato se aleja de la verosimilitud:

Diana: ¿Su papá está vivo o muerto?

Poursuivi: Vivo.

Diana: Pero su hermano me contaba que el ya había muerto.

Poursuivi: No, el no murió, solo estaba descansando por tres años en el cementerio, estaba durmiendo, luego fue donde mi mamá y ella lo cuidó y entonces ya revivió, yo también estuve reposando igual que mi papá, pero en una cama, en una cuna, y él en un ataúd. Yo estuve en la cama tres años, en reposo y luego me levanté.

Diana: ¿Su mamá también revivió?

Poursuivi: ¡No! ¡no! ella si no, ella nunca ha estado muerta, ella es muy fuerte, sólo los hombres se mueren, las mujeres no, solo los hombres porque tienen que estar protegiendo a las hermanas.

Una vez finalizada la sección destinada al abordaje de las consecuencias que acarrea la carencia de la función paterna, se puede concluir que Poursuivi es un vivo testimonio de que si hay algo que pueda considerarse fundamental para la vida psíquica de un sujeto, es que la metáfora paterna opere, que el Nombre-del-Padre, como representante de la autoridad de la ley, se haga presente en el origen, para que el individuo comience a construir su historia, en un mundo regido por una ley que no se encuentra escrita en ningún código civil, pero que sin embargo, lo ordena todo, dicha ley es la ley del orden cósmico, y solo puede funcionar cuando se ha posibilitado un espacio para que el padre simbólico entre a ejercer su función. Cuando esto no sucede, el sujeto queda librado a los caprichos del Otro materno, siendo víctima de un goce intolerable, invasor, mortificante, tal como se pudo apreciar en Poursuivi.

En la sección siguiente, se abordará la temática de la fenomenología de la

psicosis, es decir se indicará el curso que ha seguido la enfermedad de Poursuivi.

### **Fenomenología de la Psicosis de Poursuivi**

En esta sección explicaré la manera en que Poursuivi se desenvuelve el curso de la psicosis y la forma en la que la metáfora delirante en construcción, le permite suplir en cierta medida la ausencia de la operatoria de la metáfora paterna.

Lamentablemente no cuento con información con respecto a la aparición de los primeros fenómenos elementales en Poursuivi, pues en la historia clínica no hay ninguna nota que haga referencia a ellos, el familiar responsable del paciente afirma desconocer como fueron las primeras manifestaciones de la psicosis y el propio sujeto nunca hace referencia a ello.

De acuerdo con datos encontrados en la historia clínica, Poursuivi ingresó al hospital por primera vez en 1976 a causa de un brote psicótico, y por consumo de sustancias psicoactivas, tales como: marihuana, basuco y alcohol permaneciendo algunos días, luego reingresó en 1983, estando interno por un mes, y en 1990 fue internado definitivamente.

El hermano de Poursuivi afirma que la psicosis se desencadenó a raíz de la muerte del papá, con quien tenía una relación muy estrecha, pero por la misma época en que ocurrió este acontecimiento, Poursuivi consumía drogas. Estos dos factores me llevan a plantear dos hipótesis, ambas perfectamente consecuentes con la teoría existente acerca del desencadenamiento. Expondré cada una de ellas.

Maleval (2000/2002), plantea que cuando el sujeto no logra construir una

suplencia sólida, sino que se mantiene en una débil identificación imaginaria sostenida por la madre, es muy probable que la ausencia de esa persona que constituía el punto de referencia para su vida, sea suficiente para que se derrumbe la frágil suplencia construida. Teniendo en cuenta el planteamiento Eidelsztein (1999), le recuerdo al lector, que la madre es una función que se desempeña independientemente del sexo, es decir que el lugar de la madre puede estar perfectamente encarnado por la mamá y/o por el papá del sujeto. De acuerdo con lo anterior, es muy posible que el papá (ata) de Poursuivi, haya encarnado la función materna y que haya contribuido a la instalación de la identificación imaginaria que funcionó como suplencia, hasta el momento en que su muerte, enfrentó a Poursuivi al encuentro con el vacío aterrador del Otro.

La otra hipótesis está relacionada con el consumo de drogas, es muy probable que el consumo de basuco y marihuana, haya sido el causante del derrumbamiento de alguna suplencia construida por Poursuivi, enfrentándolo al encuentro con un goce desconocido, al cual no pudo darle una significación, debido a la elisión del significante fálico.

Con respecto a las ideas delirantes, teniendo en cuenta la información consignada en la historia clínica, se sabe que su contenido varió, pues en los primeros años de su internación giraban en torno a la megalomanía, Poursuivi afirmaba entonces, que él era el presidente de Estados Unidos y que poseía muchas riquezas, pero después, se tomaron en ideas de tipo persecutorio, manteniéndose así hasta la actualidad. Aunque no dejan de presentarse las ideas de carácter megalomaniaco, las que prevalecen son las de persecución.

De acuerdo a la escala de los delirios, Poursuivi, ya atravesó el segundo nivel denominado: Tentativa de significación del goce del Otro. En esta etapa, el sujeto, con el fin de encontrar una explicación para los fenómenos elementales de los que es víctima, empieza a esbozar su metáfora delirante, sin embargo sigue confuso y el delirio paranoico no consigue estructurarse por completo, el sujeto moviliza los significantes, con el objetivo de remediar la falla simbólica, empieza a tejerse entonces, la metáfora delirante. Poursuivi está iniciando el tercer periodo en la escala, pues si bien su delirio no está perfectamente sistematizado, ni todas sus ideas delirantes giran al rededor del mismo núcleo, se puede ver un predominio de ideas persecutorias enlazadas entre si, aunque acompañadas de otras que no tienen que ver con la persecución. Además se observa que Poursuivi, logra localizar a sus perseguidores, pues los identifica plenamente señalándolos con nombres propios. Poursuivi tiene ya un punto de apoyo a partir del cual puede organizar lo que le esta ocurriendo, sin embargo, ese delirio que está alcanzando la sistematización, aún no le permite alcanzar una estabilidad plena, pues experimenta la violencia ejercida por la invasión del Otro, y esto le produce sufrimiento. Poursuivi estaría plenamente representado por su metáfora delirante, si lograra ascender hasta la etapa parafrénica del delirio, en la cual ya no se sentiría perseguido, sino que consentiría el goce del Otro, armando una metáfora más compleja, que le permita estabilizarse y dejar de sufrir de forma infinita.

Poursuivi, tiene mucha ventaja con respecto a otros sujetos psicóticos, quienes permanecen en la primera fase, en la que no logran construir una articulación significativa, que les permita explicar los fenómenos tan extraños

que vivencian, sintiéndose confundidos. Poursuivi, por el contrario, tiene mayores posibilidades de alcanzar la estabilización, pues en él se ha producido una maniobra del significante que le permite obturar esa falla en lo simbólico que se refleja en lo imaginario.

Para justificar las anteriores afirmaciones, quiero realizar una descripción del delirio persecutorio de Poursuivi, El tema central del delirio son las "aberraciones sexuales cometidas contra el alma y contra el cuerpo", el Otro invasor, esta localizado en sus dos compañeros de habitación a quienes considera sus enemigos, pues en las noches "se convierten en una tribu de 16, porque en realidad hay ocho copias de cada uno" y aprovechan que está dormido para golpearlo en la cabeza y para "cometer todo tipo de aberraciones sexuales", a parte de esto, también afirma que intentan envenenarlo o causarle algún tipo de daño por medio de sustancias que le sirven en los alimentos, algunas de las enunciaciones que permiten ilustrar esto son: "Tomando panela con ácidos corrosivos: ácido nítrico y ácido sulfúrico, se me quemó la boca toda, escupí rápidamente y fui al baño, y tome agua caliente y agua fría y ya me lavé la boca, le habían echado a la panelita, pero solo a la mía, para que me muera y no coma más, porque los demás dijeron que estaba bien" (entrevista trece), "mejor no me tomo ese café, porque no lo cogieron de la olla, estaba ya servido y puede tener algo, ¿de donde lo sacarían? puede tener algo, algún veneno que le hayan echado mis enemigos para eliminarme, o algún brebaje antisabios que es para volverlo bruto a uno" (entrevista doce), "sáqueme de aquí por favor, porque me quieren eliminar, después por la noche mis enemigos me pegan y después me matan"(segunda entrevista), "necesito las pastillas, pero hay que

tener cuidado que no sean amargas, porque las amargas son envenenadas, nunca hay que tomar pastillas amargas, solo las dulces, no ve que a veces los enemigos cambian las pastillas que las enfermeras le van a dar a uno”(décima entrevista).

Se puede percibir también, que Poursuivi está integrando a su delirio, un elemento que le permite alcanzar cierta estabilidad, afirma que tiene un proyecto que llevará a cabo con ayuda de Dios y de los científicos, para escapar de sus enemigos, este supuesto plan esta relacionado con la idea de reencarnar para convertirse en tigre o en otro animal, logrando así que sus enemigos no lo puedan encontrar, cito a continuación un fragmento de la quinta entrevista, que ilustra la anterior afirmación:

Poursuivi: Hoy hice el escrito de un tigre que reencarnaba para no morir en Colombia si no en otra parte. Cuando alguien le tiene miedo a la muerte, entonces se reencarna en un pájaro o en un tigre o en un león y ya se reencarna y vive así en la selva, en los pasillos, en los apartamentos, como tigre, o como pajarito, o como gato, y ya no se muere porque ya no lo pueden perseguir y los que lo persiguen ya no lo encuentran en ninguna parte, solo así uno puede salvarse de los enemigos, con ayuda de Dios.

Diana: ¿Y usted ha hecho eso?

Poursuivi: No, ese es proyecto que tengo para después de un millón de años.

Diana: ¿y que tiene que hacer para convertirse, como es ese proceso?

Poursuivi: Pues se le pide a mi Dios santísimo y a los científicos.

Diana: ¿Y cómo ayudan ellos?

Poursuivi: Ellos ayudan con, con que sustancia será no se sabe, hay un libro que dice reencarnación, que se reencarna en animales.

Por todo lo anterior, se encuentra entonces justificado considerar que en Poursuivi se presenta una paranoia persecutoria, pues su preocupación gira en torno a un Otro perverso y despiadado que quiere acabar con él de cualquier manera. El delirio que está perfeccionando, le permite a Poursuivi, suplir la ausencia de la metáfora paterna, buscando hallar una estabilidad, que si bien nunca será la misma que se tiene cuando opera el significante del Nombre-del-Padre –por más desequilibrado que se encuentre el sujeto del intervalo- le permite defenderse de ese goce que en la fase inicial de la psicosis estaba deslocalizado y que le causaba perplejidad, encontrando una explicación para lo que le sucede, ubicando a ese Otro que le hace gozar y esbozando una tentativa simbólica para escapar de él.

Si bien Poursuivi, no se encuentra totalmente estabilizado, su elaboración delirante, implica un avance, pues ya no se halla sumido en la oscuridad absoluta, típica de la primera fase de la escala, que produce una intensa angustia y extrañamiento frente a los fenómenos que en ella se presentan, que principalmente son: (a) las alucinaciones, (b) los problemas hipocondríacos, y (c) los fenómenos interpretativos; los que el sujeto no puede comprender, y por ello vive en las tinieblas de la incertidumbre. En las fases más avanzadas en las que el delirio va hilándose poco a poco, estos fenómenos no dejan de presentarse, pero la diferencia radica, en que puede posicionarse de una manera diferente frente a ellos, es decir tejiendo una serie de ideas que le permiten comprenderlos, tal como sucede en Poursuivi.

Sin embargo, la fase por la que Poursuivi, se encuentra atravesando, también posee sus desventajas, pues la localización de las encarnaduras del Otro invasor, en ocasiones, llevan al pasaje al acto, esto lo pude comprobar en dos sujetos psicóticos pertenecientes al Hospital San Rafael, que no hacen parte de la presente investigación, pero que tuve oportunidad de entrevistar en algunas ocasiones, en mis visitas al hospital; uno de estos sujetos, asesinó a su vecina, impulsado por la firme convicción de que ella le había hecho un maleficio para vengarse de él, así el afirma: “fui donde un curandero, y el me dijo que la culpable de mis males, era una vecina, que me había hecho brujería para joderme, esa mujer había cogido una canilla de muerto, gotas de menstruación y un sapo machacado, y así fue que me jodió a mi, entonces apenas me enteré que esa mujer fue la que me hizo ese maleficio yo la maté, porque ella me desgració la vida con esas brujerías, por eso la maté. Las mujeres son así, les gusta aprender brujería, para hacerle mal a otros”. (Agosto 12 de 2004), el otro sujeto asesinó a su hermano, por considerar que él lo perseguía para hacerle daño, así afirma: “Yo estoy aquí en el hospital, hace tres años, porque estoy pagando una condena por la muerte de mi hermano, yo lo maté, porque el me vivía jodiendo, me perseguía para atormentarme, me insultaba, me decía cosas, me atormentaba, si el no me hubiera molestado yo no le hacía nada. A cada rato el me insultaba, pero nunca me pegó, porque cuando me insultaba yo no lo veía, lo oía no más, pero no sabía donde estaba” (Agosto 12 de 2004).

A partir de los ejemplos anteriores, se puede observar, que si bien, la construcción de un delirio paranoico de tipo persecutorio, posibilita al sujeto

mitigar un poco la angustia, relacionada con la deslocalización del goce, también pone al sujeto en peligro de acabar con sus perseguidores, realmente no sé, hasta que punto Poursuivi, pueda verse llevado a efectuar un pasaje al acto homicida, sin embargo, algunos de sus enunciados evidencian la existencia de inclinaciones a causar daño a quienes considera sus enemigos, cito a continuación: “A esos 16 que me hacen aberraciones, que los lleven a ese pabellón y que los maten o si no yo los mato y después me los como o por lo menos darles un buen plomazo en la cabeza” (entrevista quince), “quiero que me manden regalos de París un par de mazos psicodélicos, un par de revólveres, para darle su pepaso a alguno, cogerlo de sorpresa, sacar el mazo, lo mato, se cae al suelo...”(entrevista doce) Es muy difícil predecir, si las ideas delirantes de Poursuivi, puedan conducirlo al pasaje al acto, de todos modos, el permanecer en la fase paranoica, en la que el tema central es la persecución, deja abierta la posibilidad de que eso ocurra, más aun cuando las personas a quienes considera sus enemigos, son sus propios compañeros de habitación, y no una existencia lejana, como por ejemplo el Dios invasor, que se presentaba al inicio del delirio de Schreber.

En conclusión, la fase de la escala de los delirios, en la que se encuentra Poursuivi, si bien le permite crear una articulación significativa que le permite aplacar un poco ese goce deslocalizado, pues este ya no le resulta incomprendible, no lo libra por completo del sufrimiento, pues aun se siente invadido por ese Otro con el cual no logra pactar, como si lo hace quien logra evolucionar hacia una fase parafrénica. El llegar hasta esa última etapa del delirio, sería lo único, que le pudiera brindar una pacificación completa.

## DISCUSION Y CONCLUSIONES

La forclusión del Nombre-del-Padre es una verdad que se encuentra en las psicosis, que se hace evidente en las diversas manifestaciones características de estas entidades clínicas. En Poursuivi, se pudo lograr un acercamiento a dicha verdad, corroborando que ella se hace presente, pues la prueba de ello son los fenómenos que experimenta, a saber: (a) El empuje hacia la mujer, (b) la deslocalización del goce, (c) la infinitización de la realidad, y (d) los trastornos del lenguaje. Y la metáfora delirante en construcción, como intento de remediar la forclusión del Nombre-del-Padre y de defenderse del retorno en lo real de aquel significante que desde el origen fue excluido de lo simbólico. Los hallazgos del presente estudio, no contradicen para nada la teoría lacaniana en torno a la forclusión del Nombre-del-Padre, como causa de las psicosis, sino por el contrario la reafirman, comprobando que dicha forclusión, constituye la verdad que el sujeto psicótico testimonia con el sufrimiento singular que padece. El delirio presente en Poursuivi, es pleno de sentido, si se tiene en cuenta que da testimonio de aquella verdad fundamental. El relato psicótico considerado por muchos como sin-sentido, por su aparente incoherencia, viene a ser comprendido al descubrir la verdad que encarna, pues esta permite comprender sus singulares características. La imaginarización desbordada en la psicosis, da cuenta de la ausencia del falo simbólico, debido a la cual no existen puntos de almohadillado que permitan que los significantes se ordenen de forma correcta en la cadena, produciéndose el sentido a través de la retroacción. A causa de la elisión del significante fálico, es que el sujeto experimenta los fenómenos psicóticos, que luego trata de explicar a través de la

metáfora delirante. La forclusión del Nombre-del-Padre, lleva al sujeto al encuentro con experiencias provenientes de lo real, que no han entrado en la simbolización y que por tanto lo invaden, estas experiencias tan singulares, debido al desanudamiento de los tres registros, y a la consecuente infinitización de la realidad, al ser relatadas por el sujeto psicótico, causan que quien lo escuche hablar, juzgue su relato como incoherente y carente de sentido. Desde el psicoanálisis, no podrá considerarse al relato delirante como desprovisto de sentido, pues aunque este, debido a la elisión del falo, que es el significante que permite una correcta articulación entre los elementos de la cadena, se encuentra alterado, existe, en tanto remite a la verdad fundamental del psicótico. Independientemente del contenido que el sujeto delirante pretenda expresar con su relato, el mismo hecho de su lenguaje carente de puntos de cadarso, y cargado de neologismos, es fiel testimonio de su verdad, pues indica que hay un elemento ausente, que no permite la articulación de un discurso que pueda entrar en el intercambio dialéctico.

En el sujeto del intervalo, al estar presente el significante fálico, hay una articulación adecuada de los tres registros, y por tanto se produce el síntoma. El síntoma es interpretable, pues siempre se puede hallar su sentido, recordemos por ejemplo cuando Freud en el caso Ana O, interpreta sus somatizaciones, haciendo referencia, a la relación que esta paciente mantenía con su padre, su síntoma somático, significaba, entonces el retorno de la representación intolerable reprimida. En las psicosis por el contrario, no hay síntoma, pues el mecanismo que opera en ellas es la forclusión, que se da en el origen, es decir antes de que pueda producirse represión alguna; la forclusión, es un

mecanismo radical, que impide que un significante fundamental, entre en el proceso de simbolización, produciéndose su retorno desde lo real imposible, retorno que promueve a su vez, el predominio de una imaginarización sin límites. Al no existir, en las psicosis, un anudamiento del orden imaginario y el orden simbólico, que permita velar lo real imposible; el relato delirante es inerte a toda dialéctica y por tanto no puede ser interpretado, a consecuencia de esto, el sentido que posee no es el mismo que el del síntoma neurótico o perverso, y sólo puede entenderse como cargado de sentido, en la medida en que remite a la forclusión del significante de la autoridad de la ley, como única verdad del sujeto.

A continuación enunciaré las conclusiones de la presente investigación:

1. Desde el psicoanálisis lacaniano, se plantea que la deslocalización del goce es una consecuencia de la forclusión del Nombre-del-Padre, que ocasiona que el sujeto experimente un sufrimiento desmedido que tiende a la infinitización, manifestándose la presencia de un Otro absoluto que goza de manera perversa del sujeto psicótico, causándole un enorme padecimiento. Debido a la elisión del falo que es el significante de la vida, el psicótico no solo vivencia la degradación de su ser, sino que también testimonia su propia muerte. Todo esto lo pude observar en Poursuivi, pues en su relato se hace evidente el sufrimiento inmenso que experimenta a causa de un Otro perseguidor, encarnado principalmente en sus compañeros de habitación a quienes considera sus enemigos, que pretenden causarle daño a su alma y a su cuerpo a través de la práctica de aberraciones sexuales y de agresiones físicas; recuerdo a continuación, algunos de los enunciados que permiten dar cuenta de

esto: “Aquí no me dejan dormir, vea doctora me los habían raspado los ojos, y eso que estaban raspadísimos, me ardían, aquí lo pueden matar a uno, el otro día me cortaron la pierna con una peinilla (...) estaba dormido, la pierna me apareció estirada, y me dolía durísimo”(primera entrevista), “Le cuento que no me dejan dormir, no mas, no me dejan dormir señorita, no me dejan dormir. Anoche me mortificaron mucho” (quinta entrevista), “no me dejan dormir, cometen aberraciones sexuales contra mi alma y contra mi cuerpo” (entrevista doce). La degradación del ser se hace aún mas evidente en Poursuivi, cuando afirma que su cuerpo está acabado de tanto sufrir, que el deterioro de su cuerpo indican el daño causado por sus perseguidores, cito a continuación uno de los enunciados que da testimonio de ello: “Ahora ya anciano me acabaron mis enemigos, vea como estoy, canoso, acabado de tanto sufrir“(entrevista doce). La vivencia de estar muerto también se hace presente en Poursuivi, cuando afirma que ha estado muerto dos veces, cito a continuación: “Yo he estado muerto dos veces ya, dos veces me he muerto ya”, “estaba muertito yo, fue por tanto fumar, yo fumaba por la desesperación” (tercera entrevista). Todo lo anterior, me permite plantear como primera conclusión que la existencia de la deslocalización del goce en el psicótico, planteada por Lacan y sostenida por sus seguidores, realmente existe, y una prueba de ello es que se encuentra presente en Poursuivi.

2. Desde el planteamiento de Lacan, se afirma que en las psicosis, debido a la inoperancia de la metáfora paterna y a la elisión del significante fálico, que ella conlleva, en el psicótico se produce el empuje hacia la mujer, consistente en que el sujeto se feminiza, buscando identificarse con la mujer, como figura del

goce absoluto. En Poursuivi, se pudo corroborar la existencia de este fenómeno, pues su relato da testimonio de que en ocasiones ha experimentado una homosexualización, sintiendo atracción hacia sus compañeros del hospital, además en algunos de sus enunciados, se aprecia que asume una posición femenina, por ejemplo cuando afirma que él puede permitir que una “mujer” lo posea sexualmente, asignándole a ella el lugar que a el mismo como hombre le correspondería en el acto sexual, y asumiendo él, el lugar de la mujer, recuerdo uno de sus enunciados al respecto: “Bueno la primera vez si me puedo meter con Margarita y dejar que ella me coma, que me posea sexualmente” (entrevista diecinueve). Otra evidencia de este fenómeno típico de las psicosis, son las acusaciones de homosexualidad que Poursuivi percibe en sus alucinaciones verbales, en las que se lo acusa de ser, de forma similar a la mujer, un gozador absoluto, o se lo insulta tachándolo de homosexual, cito: “se andan inventando que yo ando chupándoles el pájaro a los niños y la panocha a las niñas” (entrevista veintidós), “andan diciendo que yo soy un hijuetal, un marica, un mueco, me decían marica y me tocaban la cola”(entrevista veintidós). Lo anterior me permite concluir que el fenómeno de la emergencia de la mujer, que Lacan encontró en su trabajo como clínico, también se hace presente en Poursuivi.

3. Desde el psicoanálisis lacaniano, se plantea que como consecuencia de la forclusión del Nombre-del-Padre, el orden imaginario, no se encuentra articulado con el orden simbólico, y por ende no se produce el velamiento de lo real y la realidad se infinitiza, resultando entonces, que el sujeto posee una percepción alterada de si mismo y de los fenómenos que le rodean,

presentándose, el predominio de la imaginización que se hace bastante evidente en el contenido del delirio. La infinitización de la realidad se presenta en Poursuivi, en las siguientes manifestaciones: (a) en la infinitización temporal y espacial, cito dos enunciados, como ejemplo de ella: “No, ese es proyecto que tengo para después de un millón de años”(quinta entrevista), “llevo mas de 10000 años sufriendo en este hospital”(entrevista veintitrés), “yo estuve allá 60 días, cuarenta días y 30 noches” (cuarta entrevista); (b) en las alucinaciones sensitivas, verbales y visuales que padece, que se evidencian en enunciados tales como: “la cabeza vea estoy reventado, y la ceja, vea toda esta parte reventado, me duele” (primera entrevista), “Mire acá la lesión de la cabeza, si me tocan me duele, siento como si estuviera hueca la cabeza”(segunda entrevista), “usted es la niña mas linda del mundo, y canta en la televisión se presentó ese día sábado por la noche, cantaba bellísimo”(entrevista once), “mis enemigos me gritan durísimo por la noche y me insultan” (entrevista veintidós); (c) en la percepción alterada de si mismo y de los objetos de su entorno, que puede ejemplificarse con los siguientes enunciados: “Cuando como me vuelvo feísimo, ya me vi en el espejo” (entrevista doce), “ (...) acá los dos muchachos compañeros de cuarto, que en realidad son dieciséis, porque hay ocho copias de cada uno”(entrevista quince), “Ellos son grandotes como un edificio y fortísimos” (entrevista veintitrés); y (d) en el delirio como fiel testimonio de la primacía de lo imaginario. Todas las manifestaciones anteriores, permiten afirmar que en Poursuivi, efectivamente se produce la infinitización de la realidad, debido a la ausencia del fantasma como aquello que permite enmarcar la realidad, para que esta no tienda al infinito; esto permite reafirmar la teoría

lacaniana en torno a la realidad en las psicosis.

4. Lacan y sus seguidores, sostienen que debido a la exclusión del significante fálico, el lenguaje del psicótico sufre profundas alteraciones. Los enunciados de Poursuivi, permiten corroborar plenamente este postulado, pues su relato, está cargado de neologismos, en su mayoría de carácter intuitivo, es decir que están relacionados con alguna de sus ideas delirantes; también en sus escritos, se puede apreciar la primacía de la letra, pues escribe palabras que relaciona entre sí, únicamente porque por su sonoridad son similares; de igual manera la interpretación delirante, que se manifiesta, cuando el sujeto cree que puede encontrar relaciones ocultas entre las cosas, se hace presente en Poursuivi, a través de las interpretaciones por homonimia, encontrando relaciones entre las personas por la identidad de sus nombres, o entre dos términos, por el hecho de ser semejantes en su forma; la ausencia de puntos de almohadillo, hace que en su relato, se presenten cambios abruptos de un tema a otro, bloqueos y la dificultad de hallar alguna palabra que pretendía decir. El relato de Poursuivi, es típico de la psicosis y da testimonio de la ausencia del significante de la autoridad de la ley, que permitiría un correcto funcionamiento de la cadena.

5. Freud, considera al delirio como un intento de cura, Lacan, se encuentra de acuerdo con dicha afirmación, y añade que la metáfora delirante que el sujeto construye, es un intento de suplir la ausencia de la metáfora paterna y permite al sujeto defenderse de la invasión desde lo real de aquel significante forcluido. Esto puede corroborarse en Poursuivi, pues la metáfora delirante que él construye, si bien no le permite alcanzar una total estabilización, como ocurre en el delirio parafrénico, en el que el sujeto, logra pactar con el goce invasor, le

posibilita en alguna medida regular el goce, pues encuentra una explicación para lo que le sucede saliendo del estado de perplejidad angustiada, que es típico de la primera fases de la psicosis, en la que el sujeto no comprende lo que le pasa y es víctima de una incertidumbre, que lo sumerge en la oscuridad absoluta de no saber lo que le ocurre; el construir una teoría con la cual entender los fenómenos que experimenta, le permite localizar un poco el goce, es cierto que Poursuivi, aún se siente perseguido y que esto le causa un enorme sufrimiento, sin embargo el crear una articulación significativa para dar cuenta de sus singulares vivencias, le proporciona alguna estabilización, que constituye un avance si se tiene en cuenta que muchos psicóticos están en peores condiciones, al no poder salir de la primera fase de la enfermedad, experimentando una angustia mucho mayor.

6. Todas las conclusiones anteriores, llevan a formular una gran conclusión que las concatena, a saber: Que los fenómenos psicóticos presentes en Poursuivi, son notables evidencias, de una verdad que testimonia con su singular sufrimiento, a saber: la forclusión del Nombre-del-Padre. De esta manera se corrobora que Lacan no se equivocó al plantear la ausencia del significante de la autoridad de la ley como causa de las psicosis.

7. Al preguntar por el sentido que encarna el relato delirante, se puede responder que debido a la elisión del significante fálico, que impide un normal funcionamiento de la cadena significativa, el texto psicótico no se puede interpretar, y que el único sentido que posee es que remite a una verdad que se encuentra en el origen de la vida psíquica del sujeto, es decir a la forclusión del Nombre-del-Padre.

En cuanto a la clínica de las psicosis, el análisis del relato de Poursuivi y el proceso vivido durante las entrevistas realizadas, me han permitido plantear algunos elementos que pueden tenerse en cuenta para una posible intervención con este tipo de pacientes. Los cuales numeraré a continuación:

1. El conocer que los fenómenos de las psicosis son discernibles, permite establecer que es posible dirigir una cura mediada por la palabra, pues para un padecimiento que posee una causa que no es orgánica, sino que se encuentra en un fenómeno psíquico, es coherente que la cura se emprenda a través de la palabra, tratando de remediar aquella falla que se produjo en el origen, posibilitando al sujeto la creación de la articulación significativa que constituye la metáfora delirante, o de algún otro tipo de suplencia.

2. La intervención con pacientes psicóticos, no se lleva a cabo de la misma manera en la que se hace con pacientes pertenecientes al campo del intervalo, pues en primer lugar, la interpretación, herramienta fundamental de la cura psicoanalítica está contraindicada en las psicosis y hacerla implicaría desestabilizar al sujeto, un error en mi intervención con Poursuivi, me permitió corroborar cuan negativo puede ser trabajar con el sujeto psicótico, de la misma en que se lo hace en las neurosis, cito a continuación el fragmento de la entrevista dieciocho, en la que ocurrió dicho error:

Poursuivi: Esos son odiosos, no quieren prestar a las hermanas, son caprichosos, porque molestan a las mujeres, molestan a las mujeres, por eso son caprichosos.

Diana: ¿Y usted presta a sus hermanas?

Poursuivi: No, no las presto. Usted me dijo unas cosas bien horribles ahora, me hizo ofensas.

Diana: ¿Qué cosas horribles le dije yo?

Poursuivi: No, no, no, yo no le voy a decir.

3. Debido a que el sujeto no puede alcanzar una elaboración, cada palabra que se le diga con el fin de producir algún efecto en él, necesariamente debe ser repetida en varias ocasiones, como si fuera la primera vez que se la menciona, con el tiempo se puede comprobar que lo dicho, produce algún efecto en el sujeto, sin embargo no es duradero, y el psicótico requerirá que se intervenga nuevamente; muchas veces el sujeto alcanza cierta estabilización mientras el efecto de la palabra del terapeuta perdura, perdiéndola al cabo de un tiempo y volviéndola a recobrar, cuando el terapeuta vuelve a decir aquello que el paciente necesitaba escuchar.

4. En las psicosis existe la imposibilidad de que se establezca la transferencia simbólica, pues el paciente no puede ubicar al terapeuta en el lugar del sujeto supuesto saber, ya que es él quien sabe, pero esa ausencia de transferencia simbólica es sustituida con un exceso de transferencia imaginaria, esta última es muy difícil de manejar, debido a que no es posible interpretar en las psicosis, posibilitando su resolución, como se puede hacer en las neurosis, realmente quien dirige la cura de un psicótico debe armarse de valor para soportar dicha transferencia que en ocasiones se vuelve intolerable, y no retroceder ante su emergencia, ya que ésta es beneficiosa para el proceso de la cura pues si es positiva, posibilita al sujeto encontrar cierta estabilidad al saber que cuenta con alguien que lo escucha y a quién puede hacer objeto de sus sentimientos

amorosos, y si es negativa permite que el paciente descargue de forma simbólica ese odio desmesurado que experimenta hacia el terapeuta como encarnadura del Otro invasor; de todos modos los movimientos transferenciales del psicótico, que lo inclinan o bien del lado de la erotomanía, o del lado del odio desmedido, constituyen intentos de ser amado por un representante del Otro, lo que vendría a ser mejor que soportar la invasión del Otro absoluto. En la paranoia, la transferencia imaginaria, sino se manifiesta en erotomanía, se revela incluyendo al terapeuta dentro del delirio persecutorio, esto último se presentó en Poursuivi, sin embargo no de forma tan marcada, predominando la erotomanía transferencial; esta es más favorable, pues es mucho más probable que la palabra pronunciada por alguien a quien el psicótico cree amar, produzca un efecto en él, que la proferida por aquel a quien ubica dentro del grupo de los perseguidores. A continuación citaré algunos enunciados de Poursuivi, que dan cuenta de la erotomanía de transferencia, presente en él, y posteriormente cito uno en el que me incluye entre sus perseguidores: “Hoy esta lindísima usted y yo la he pensado todos estos días, no puedo olvidarla, usted es una déspota porque me rechazó, no quiso ser mi novia, pero no importa, yo así usted no quiera nada conmigo, la voy a esperar por un año, porque aunque me diga que los pacientes no podemos ser novios de las doctoras, yo soy necio. ¿Usted se va a casar conmigo? yo tengo muchas riquezas para ofrecerle a mi esposa, yo soy bueno, soy trabajador. Esa ropa le queda bien bonita, me voy a parar para verla de otro ángulo. De nuevo, le cuento que estoy aburrido de estar en este hospital, me quiero volar, pero lo único que me alegra es recibir sus visitas, eso es lo único que me hace quedar aquí” (séptima entrevista). “El otro día hablé

con ella y me dijo que si, yo entré a visitarla a la pieza y me di cuenta de que ella ha sido hermosísima, es linda, parecía que era fea, pero no, había sido bien linda, claro que nunca como usted, yo sueño verla a usted con un vestido de fiesta y bailar con usted. Si usted no se casa conmigo, yo me mato, yo me desaparezco del mundo, me echo un líquido desintegrador, me echo ese desintegrador en la cabeza y me vuelvo líquido y usted encuentra después el charco de agua”(entrevista veinticuatro), “¿Usted esta grabando todo no? entonces me voy a inventar un cuento, el cuento es el siguiente: Que uno ante los enemigos no tiene que demostrar sus talegas de oro, para que no lo persigan y se las quiten, para que no le pidan y en segundo lugar tiene que uno callarse, estarse calladito para que la pelea sea pequeña y no grande, no hablar de una persona de otra, de otra o de la persona que esta entrevistando, porque esa persona puede convertirse en enemigo”(novena entrevista). El manejo de la transferencia erotomaniaca, fue para mi una dificultad, pues muchas veces Pursuivi intentó aproximarse a mi de forma violenta, viéndome obligada a refrenar sus impulsos muy frecuentemente, consiguiendo solo resultados bastante momentáneos, debido a la falta de elaboración, a la que hice referencia más arriba; por momentos Pursuivi, parecía comprender que debía guardar la distancia debida frente a mi, como su psicóloga, sin embargo, al instante, volvía a hablarme de su amor de transferencia o intentaba algún acercamiento. Considero que los sentimientos transferenciales de Pursuivi, fueron los responsables de que durante algún tiempo experimentara cierta mejoría, posiblemente el sentir que alguien a quien envolvía con su amor transferencial, estaba allí como testigo de su singular sufrimiento, le permitía

sentirse menos indefenso frente a la invasión del gran Otro; esto puede confirmarse en algunos de sus enunciados, que cito a continuación: “Anoche dormí bien, no me molestaron, nadie me molesta a mí desde que usted esta viniendo, porque usted es una niña que me protege mucho y me quiere muchísimo” (octava entrevista), “usted me protege de los hombres, usted los combate para que no vayan a molestarme, que a mi cama solo vaya mi mujer” (entrevista dieciocho).

5. Si bien ubicarse como testigo del padecimiento del sujeto psicótico, puede brindarle cierta estabilidad, esa posición no es suficiente. Las intervenciones deberán estar encaminadas a procurar la contención del goce del Otro y esto no se logra si el terapeuta se conforma con permanecer en su posición de testigo, este además de brindar una escucha al sujeto, deberá proporcionarle un límite a su goce, tratando de instaurar la prohibición que falta y sin tratar de refutar sus enunciados tratando inútilmente de convencerlo de que son francamente delirantes, logrará efectos negativos en la transferencia, esto no quiere decir que se debe ser cómplice de su delirio, sino que no se debe negar lo que el paciente relata, pero tampoco mostrarse de acuerdo con ello, esto implica que el terapeuta se ofrezca como un espacio vacío, vacío de saber, vacío de poder y vacío de cualquier deseo en relación al paciente. En síntesis la intervención en las psicosis está encaminada a la construcción de una suplencia o parapsicosis que permita al sujeto defenderse de los efectos producidos por la función paterna forcluida, esto puede conseguirse cuando además de ofrecerse como un espacio vacío, se intenta impulsar al paciente a que trate de explicar lo

que le pasa, a que comunique el saber que él tiene, y si este aún no se ha producido, trabajar en pro de que lo invente, de que empiece a construirlo.

6. En el proceso de la cura con psicóticos, no se puede lograr una desaparición total del padecimiento, sin embargo, la intervención permite llevar al sujeto a que alcance una regulación del goce deslocalizado, de acuerdo con Maleval (2000/2002), los resultados de las curas de sujetos psicóticos, consisten en llevar al paciente a la construcción de una suplencia, por ejemplo a través de la creación literaria, o permitiéndole avanzar en la escala de los delirios, hacia una etapa en la que cuente con una metáfora delirante, que le permita de alguna manera localizar el goce. Poursuivi, si bien no es un excelente escritor, a veces dedica su tiempo a escribir cosas que tienen relación con el contenido de su delirio, pienso que fomentar en él esta actividad, puede ayudar a atemperar su goce, permitiéndole a su vez sistematizar mejor la metáfora delirante que está construyendo. Por otra parte un suceso que muy posiblemente ayudaría a la pacificación del goce en Poursuivi, sería que pudiera establecer una relación de pareja, pues en palabras de Maleval (2000/2002), esto ayuda porque:

Al localizar el goce fuera del cuerpo, el partenaire sexual puede instituir un límite al goce Otro y tener en consecuencia, una función estabilizadora para el psicótico. Incluso es probable que ésta sea una de las formas de pacificación de goce más frecuentes (p. 405).

Poursuivi en muchas ocasiones afirma que necesita una mujer para sentirse bien, cito: “me quería matar porque no tenía novia” (quinta entrevista), “consígame una novia urgente, para hoy mismo” (primera entrevista), “me hace falta una novia, como no tengo novia me entieso” (entrevista doce). Sin

embargo, la estadía en el hospital vuelve imposible que pueda presentarse este modo de estabilización.

## REFERENCIAS

- Arcangioli, M; Berthon; Coriat, A; Francois, Y; Garcia-Fons, T; Lefevre, A; Nasio, J ; Pisani, Ch ; Vialet-Bine, G & Zolty, L (2002) En Bixio. A (Ed. Y Trad.) Los más Famosos Casos de Psicosis. Buenos Aires: Paidós.
- Bafico, Jorge. (1997). Algunas Cuestiones Sobre las Psicosis. [Página Web]. [http:// www.acheronta.org](http://www.acheronta.org) [2004, agosto 26].
- Bafico, Jorge. (1997). Entre Líneas. Lecturas del Pasaje al Acto. [Página Web]. [http:// www.acheronta.org](http://www.acheronta.org) [2004, agosto 26].
- Eidelsztein, Alfredo. (1992). Modelos, Esquemas y Grafos en la Enseñanza de Lacan. Buenos Aires: manantial.
- Eidelsztein, Alfredo. (1999). Seminario: El padre en Psicoanálisis. Complejo de Edipo y Metáfora Paterna: sus Articulaciones e Incidencias Clínicas. [Página Web]. [http:// www.Edupsi.com/padre](http://www.Edupsi.com/padre). [2005, Marzo 2].
- Eidelsztein, Alfredo. (2000). Seminario: Posición del Inconsciente. [Página Web]. [http:// www. Edupsi.com/posición](http://www.Edupsi.com/posición). [Marzo 25].
- Eidelsztein, Alfredo. (2003). Las Estructuras Clínicas a partir de Lacan. (Vol. uno). Buenos Aires: Letra viva.
- Evans, Dylan. (1997). En J. Piatigorsky (Trad). Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano. Buenos aires: Paidós. (Original publicado en 1996).
- Figueroa, A & Zuásquita, N. (1999). Entrevista a un Paciente Psicótico: análisis y desarrollos. [Página Web]. [www.acheronta.org](http://www.acheronta.org) [2004, agosto 24].
- Foucault, Michel. (1993). Historia de la Locura en la Época Clásica. Santa Fe de Bogotá: Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1960).

Freud, Sigmund. (1994). Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa. . En J. Strachey (Trad.) [CD-R]. Las Obras Completas de Sigmund Freud y Los Seminarios de Jacques Lacan (Vol. tres, registro. 3.031 – 3100) (Trabajo original publicado en 1896)

Freud, Sigmund. (1994) El delirio y los sueños en la gradiva de Jensen. En J. Strachey (Trad). [CD-R]. Las Obras Completas de Sigmund Freud y los Seminarios de Jacques Lacan (Vol. nueve, registro. 7.540 – 7.689). (Trabajo original publicado en 1907)

Freud, Sigmund. (1994). Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente. En J. Strachey (Trad) [CD-R] Las Obras Completas de Sigmund Freud y los Seminarios de Jacques Lacan (Vol. 12, registro. 9501 – 9667). (Obra original publicada en 1911).

Freud, Sigmund. (1994)Introducción del narcisismo. En J. Strachey (Trad.) [CD-R]. Las Obras Completas de Sigmund Freud y los Seminarios de Jacques Lacan (Vol. 14, registro. 11.266 – 11. 340). (Obra original publicada en 1914).

Freud, Sigmund. (1994) El yo y el ello. En J. Strachey (Trad) [CD-R]. Las Obras Completas de Sigmund Freud y los Seminarios de Jacques Lacan (Vol. 19, registro. 14.365- 14.525). (Obra original publicada en 1923 a).

Freud, Sigmund. (1994) La pérdida de la realidad en las neurosis y en las psicosis. En J. Strachey (Trad.) [CD-R]. Las Obras Completas de Sigmund Freud y los Seminarios de Jacques Lacan (Vol. 19, registro. 14.811 – 14.823). (Trabajo original publicado en 1923b)

Gallo, Héctor (2000, septiembre) De la Investigación Psicoanalítica. Ponencia presentada en las jornadas de investigación en psicoanálisis de la universidad J.F. Kennedy, Buenos Aires.

Gerez-Ambertin, Martha. (1993). Las Voces del Superyó en la Clínica Psicoanalítica y en el Malestar en la cultura. Buenos Aires: Manantial.

Herreros, Gerardo (2000). De la Locura Razonante al Trastorno delirante: Notas Sobre la Historia de la Paranoia. [Página Web]. [http:// www.acheronta.org](http://www.acheronta.org) [2004, agosto 17].

Kristeva Julia. (1985) Lo vreal. Loca Verdad. (pp. 15- 42). Madrid: Fundamentos.

Lacan, Jacques. (1976) De la Psicosis Paranoica en sus Relaciones con la Personalidad. En Alatorre A (trad). Madrid: Siglo XXI. (Original publicado en 1932)

Lacan, Jacques. (1994) Las Psicosis. En Ravinovich. D (Trad) [CD-R]. Las Obras Completas de Sigmund Freud y los Seminarios de Jacques Lacan (Seminario tres, las psicosis, registro 4.428 – 5.367). (Seminario original publicado en 1955).

Lacan, Jacques. (1994). La relación de objeto. En Berenger. E (Trad) [CD-R]. Las Obras Completas de Sigmund Freud y los Seminarios de Jacques Lacan (Seminario cuatro, del complejo de castración, clase13, registro. 7.120 – 7.194). (Seminario original publicado en 1957)

Lacan, Jacques. (1994). La metáfora paterna I. En Rodríguez. R (Trad). [CD-R]. Las Obras Completas de Sigmund Freud y los Seminarios de Jacques Lacan

(Seminario cinco, las formaciones del inconsciente, clase nueve, registro. 8. 997 – 9.069). (Seminario original publicado en 1958)

Lacan, Jacques. (1981). Aún. En Ravinovich. D (Trad). Buenos aires: Paidós. (Seminario original publicado en 1973).

Laplanche, J & Pontalis. (1971). Diccionario de Psicoanálisis. Barcelona: Labor.

Maci, Guillermo. (1995). La Otra Escena de lo Real: Topología del significante y espacios del sujeto. Buenos Aires: Nueva visión.

Maleval, Jean Claude. (2002). En Diez, A (Trad). La Forclusión del Nombre del Padre: El Concepto y su Clínica. (Original publicado en 2000). Buenos Aires: Paidós.

Miller, Jacques-Alain. (1998). Introducción al Método Psicoanalítico. Buenos Aires: Paidós.

Organización Mundial de la Salud. (1992) En López. I (Trad). CIE-10. Décima Revisión de la Clasificación Internacional de Enfermedades, los Trastornos Mentales y del Comportamiento. Descripciones Clínicas y Pautas para el Diagnóstico. Ginebra: Meditor.

Perdoni, Andrea. (2002). Introducción al Problema de la Alucinación. [Página Web]. [http:// www.acheronta.org](http://www.acheronta.org) [2004, Agosto 26].

Ramírez, Mario. (2001) La Investigación Clínica en Psicoanálisis. [Página Web]. <http://www.psiconet.com/Ramirez>. [2004, Agosto 29]

Ramos, Inés. (2002). El Espacio Público el Lugar del Otro en la Interpretación Delirante: Una Distinción en la Semejanza. [Página Web]. [http:// www.acheronta.org](http://www.acheronta.org). [2004, Septiembre 8].

Sladogna, Alberto. (2002). La Adivinación en sus Relaciones con la Posición Paranoica. [Página Web] [http:// www.acheronta.org](http://www.acheronta.org). [2004, Agosto 26].

Soler, Colette. (2004). El inconsciente a cielo abierto de la psicosis. Buenos Aires: JVE.

# ANEXOS

## **Entrevistas a Poursuivi**

### **Entrevista Primera. Jueves, agosto 12 de 2004**

Diana: ¿Que le gustaría contarme?

Poursuivi: Yo lo que le quiero contar es lo siguiente, que por la noche no dejan dormir no mas, ese es mi problema. Es que por la noche no me dejan dormir y quiero que me lleve a la casa ahora mismo, para descansar.

Diana: ¿Quién no lo deja dormir?

Poursuivi: Los compañeros de habitación, son los dos que me molestan por la noche, ellos dicen que son otros muchachos que entran y allí no entra nadie más, nadie más. Bien, entonces que me lleven para la casa, para ocupar mi apartamento, mi casita en villa flor tres, para vivir solito en una casa que me regaló el magisterio de Nariño. Mis hermanos viven en Villa flor dos. Eso no mas tengo ese problema, y que me entregue el automóvil y mis 330 cajetillas de cigarrillos y unos pollitos que me mandaron, son 30 pollitos, dígame que me los entregue.

Diana: ¿Quién los tiene?

Poursuivi: Los tiene la nutricionista, porque me los mandaron de la casa, las primas, los hermanos, los hermanitos. Son 30 pollos y 350 cajetillas de cigarrillos y un automóvil, no es nada más. Por eso estaba bravo yo, por mi automóvil para escuchar música, yo claro cargado de gasolina, no lo cargo, sino en el garaje no mas, escuchar música y sacarlo a la calle no lo saco porque las calles son muy sucias, son muy sucias ¿no?, se ensucia el carro y de pronto se lo volcotean ¿no?, se lo roban es volcotean, no ve que es nuevecito. Esos son los problemas que tengo yo, de día la paso bien, pero por la noche no dejan

dormir porque me pegan los muchachos, yo se que son los dos, pero dicen que invaden otros, y me pegan con pedazos de hierro en la cabeza vea estoy reventado, y la ceja, vea toda esta parte reventado, me duele. (Indica la herida que obviamente es inexistente)

Diana: ¿Cuándo le pegaron?

Poursuivi: Hace muchos días, el martes creo que fue por la noche, si doctora. En el día un amigo me defiende, el es buen amigo, pero en la noche quedo desamparado.

En ese momento Poursuivi comienza a escribir en un papel cada una de sus solicitudes, mencionándolas en voz alta, mientras las va escribiendo:

Poursuivi: Primero, que no dejan dormir por la noche, segundo los 30 pollos, tercero el automóvil, y cuarto ¿que mas es? Los 30 pollos asados ¿no? Y 330 cajas de cigarrillo con fósforos (esta última palabra la pronuncia de forma muy rápida y difícilmente, se pudo captar lo que quería decir). Aquí a mi no me dan pollo, a otros si les dan pollo. Tome aquí le doy el papel con mis quejas, lo guarda. Yo en el día me siento muchísimo bien, porque paseamos, jugamos básquet, de todo. Yo estoy aquí hace un año y no me sacan, otro vino hace quince días y ya lo sacaron, mi familia me trajo acá para alimentarme, porque yo estaba delgadito, estaba flaquito, no quería comer, por ese cuento del basuco que metí, me preocupaba por conseguir basuco para fumar, entonces no me iba a la casa a comer sino que me iba con los amigos a fumar basuco y me demoraba muchísimo y llegaba a la una de la tarde a las dos y comía a esas horas, comía poquito y tenía que fumar mucho más, sino no podía irme, aquí ya me quitaron el vicio, fumo cigarrillo no más ¿uno se olvida no? como es

un polvo no mas que venden, del cigarrillo si no puedo olvidarme me dan ganas de fumar (se ríe) Por favor mándeme para la casa doctora, el doctor Nelson desde Enero me autorizó que salga, y mis hermanos no quieren llevarme, dicen que no hay que comer, que no hay donde meterme, y si tenemos que comer, porque mi abuelo tiene cultivos, tiene cultivos de papa de maíz, de trigo de cebada, pueden darme casa y un poco los alimentos y comer, y dormir.

Diana: ¿Y donde viven sus hermanos?

Poursuivi: Aquí bajito en una casa blanca viven, a ver présteme el papelito, a ver para que se comuniquen con ellos, (dice y escribe) es Armando Hurtado (nombre ficticio), capitán, no. Capitán Armando Hurtado 005 o ¿serán tres ceros? dos no mas dos ceros, y el doctor Mario Hurtado Alarcón 0038, para que vengan a traerme ahora, para poder dormir, llevo todo el año durmiendo mal, en mi casa dormía bien yo, allá si dormía hasta la una de la tarde dormía, me acostaba a las 12 y a la una me levantaba, tomaba el café y a desayunar. Llame a mis hermanos hoy, es que quiero dormir bien doctora, llámelos rapidito, para que yo tenga la salida rápido, son las cuatro, no es verdad, a las cuatro y media que este saliendo es buena hora, y voy a tomar la cena a la casa. Aquí no me dejan dormir, vea doctora me los habían raspado los ojos, y eso que estaban raspadísimos, me ardían, (habla en voz muy baja) aquí lo pueden matar a uno, el otro día me cortaron la pierna con una peinilla, que me lleven no más.

Diana: ¿Quién le hizo eso?

Poursuivi: Yo que voy a saber, si estaba dormido, la pierna me apareció estirada, y me dolía durísimo, mas tarde la voy a dejar a la puerta, para que me

lleve rápido a la casa, para que se comunique con mis familiares, a mas tardar mañana, pero hoy y para no dormir toda esta noche, hágame el favor. Yo todas las noches no he dormido bien, he dormido mal, anoche estaba, mirando y hoy ya me caía en el asiento de terapia, ya me caía contra el suelo, por lo pesado del cuerpo, no en comer, ni... estar tanto sufriendo, sino en no dormir. Los enfermeros por volarme de aquí, me pegaron dos patadas en la barriga, por ser... me volé por allí por esa malla y ya me volé varias veces, y me cogieron y me echaron por allá y me echaron una patada en el estomago durísimo, hágame llevar para la casa de allá le mando un regalo bien bonito, allá en el banco tengo plata yo, tengo hartas casas y novecientos mil millones de pesos, tengo una casa en caracha y una casa en villa flor, nada mas. Lo demás es de los primos, una casa en el centro donde daban alojamiento, es de los primos, y la casa mía personal, es allá en caracha, tengo una casa grandísima de 40 piezas, eso ocupa el espacio de tres barrios; y acá en el barrio Chile, por la Boyacá y arriba en villa flor es de 4 piezas no más, a mi no me gustan las casas grandes, porque como hacen para... toca abrir pieza por pieza y eso es dificultoso más. Cuatro piezas no más, y una pieza en el huerto, ahí puedo vivir perfectamente yo.

Diana: ¿Quién vive en esas casas?

Poursuivi: Solitas, no vive nadie, no vive nadie. Solo que la policía se haya pasado últimamente no, que las hayan localizado y se hayan pasado, pero eso ya es sin comprarlas, ya es cosa de ser malas personas y de pasarse y yo no quiero vivir con la policía eso es feísimo, ¿no? y molestan mucho ¿no? Como aquí, como los de aquí todos son de la policía, si no son hijos de policías, son

policías. Lo molestan a uno, lo golpean, de todo y ahora que hay pobreza, ¿hay pobreza en el centro o riqueza?

Diana: ¿Usted que piensa?

Poursuivi: Que hay riqueza como arroz, eso hay para comer muchísimas cosas, porque aquí somos bastantes y muy bien nos dan, somos 5000 personas y a todos nos dan de comer, nos dan pan con queso, nos dan de todo, sopa, seco, carne, de todo nos dan; y abajo hay mayor, mayor, mayor, más cosas para comer, allá en la cafetería de mi casa que es bien grandota, vendían chocolates del tamaño de mi brazo y solo a cien pesos de todo vendían arroz, papas, de todo vendían y la carnicería también era bien grandota, ¡unos pedazos de carne! así unos pedazotes de carne inmensos, grandísimos, así vendían. Quiero que me lleven para la casa vea, y botar estas ropas, que estoy cansado de portarlas y bañarme y dormirme, esta ropa tiene ya mucho uso, mucho uso, y en la casa tengo ropitas buenas, tengo buenas camisetas, buenos pantalones, zapatitos tengo de todo y mis hermanos también tienen plata, por ejemplo una se gana doscientos treinta mil pesos al mes y ya me puede gastar algo a mi. Vea allá esta el muchacho Moncayo, el es rico, todo el centro es de él, el es familiar del doctor Moncayo Caviedes, allá afuera, dice: Centro científico Moncayo Caviedes. El tiene plata, pero no me da, otro primo Luís Eduardo si me regaló diez mil pesos, otro primo me dio setecientos mil pesos, me regalaron buena plata, la tengo aquí guardada en la caja, eso me entregan solo mil pesos por la mañana, por la tarde otros mil pesos y nada mas. Como hay poquitas cosas ¿no? para la cafetería, para los restaurantes grandes, ahí por ejemplo dan pollo, a otros les dan pollo y de todo. Guardo mi

lapicito ¿no? Ya escribimos los problemas. Yo dibujo muñecos y muñecas, casitas, si yo tuviera una revista bien bonita y papel calcante para calcar, calcaba bien bonito y dibujaba bien bonito ¿no?

Diana: ¿Quiere dibujar algo ahora?

Poursuivi: Usted dibuje por favor, yo estoy cansado de dibujar

Diana: Si no desea dibujar hoy, entonces puede dibujar otro día.

Poursuivi: Bueno. Lo más interesante ahora es salir para la casa, charlar con mi mami, que no he charlado, quiero hablar con mi mamá, con mis hermanos, con mis sobrinitos, conversar y recibir los regalos de ellos y vivir pues no. Yo quiero ver a mi mamá, hacer los mandados, no más, por ejemplo ir a comprar chocolates, de esos granos víveres ¿no? por ejemplo, arroz, papas, carne, a comprar mercado; porque ella no puede comprar no ve que es mayor de edad y a ellas las engañan, cualquier cosa les pasan, y no les pasan con cuenta, y a uno como es joven, pues algo se alega ¿no? Mi mamá ha de tener más de 63 o mas, ya está mayor, yo si la vi, un día que bajamos al teatro Gualcalá, estaba comparando al frente de un puesto de frito que venden y yo me descolgué del carro, la fui la abracé y me cogieron los enfermeros y me metieron al carro ( se ríe) no pude soltarme, para que me lleven a la casa a comer frito, y mi mamá les dijo: “déjenlo, déjenlo, ¿por qué lo molestan?” Y yo me fui para el teatro y ella se fue para allá arriba a la casa de ella, ella vive cerca por el colorado, por allá por San Pedro, más arriba vive ella.

Diana: ¿Y su papá?

Poursuivi: El papá vive en Ipiales, con una hermanita, y la mamá también viaja para allá a vivir y yo fui para allá un día que logre salir de aquí con permiso

del médico, fuimos a Yacuanquer a una finca y yo me les abrí a mis hermanos y cogí un carro y me fui a abrazar a mi mamá y llegué, después me fui a la casa de un amigo que conocía y de la casa de mi amigo me sacaron mis hermanos y me trajeron para acá a seguir viviendo. Y me fui por despistarlos, porque dije si voy donde mi papá, me arman escándalo y me traen para acá, y yo como quería quedarme allá en Ipiales, con el papá, la mamá, y la hermana. El papá es psiquiatra y la mamá modista, mi papá fue graduado de psiquiatría en la universidad municipal de Quito y estudió sastrería también, él me enseñó a mí vivir en una casa solo y casarse nada más, pero nada más, no me enseñó otros secretos.

Diana: ¿Qué quería que le enseñe?

Poursuivi: Por ejemplo a conseguir dinero, conseguir dinero y tenerlo en el bolsillo, yo como el dinero lo tengo en el banco, tengo en la caja dos millones, cinco millones o siete mil millones, pero no me han entregado nada, yo trabajaba en el magisterio de Nariño, era profesor de educación física y estudié psicología en la universidad de Nariño, cuatro años y fui a trabajar a Túquerres a Sapuyes, a Villa de Leiva, a Villa del Rosario, trabajé como 15 años. Era bonito, porque allá daban buenos alimentos, por ejemplo por la noche nos daban piña, piña en jugos nos daban, nos daban... nos daban licor del Cauca, nos emborrachábamos y con el dinerito que me mandaba mi papá compraba una botellita y me la tomaba, licor del Cauca, nos tiraban para acá y nos tildaban de locos, la rectora iba con una cadena grandotota a pegarnos, que éramos locos, antes nos dejó en libertad en la casa. Aquí pagar pues si pagan, por auxilio de enfermedad. (Silencio)

Diana: ¿Hay algo más que desee contarme?

Poursuivi: No doctora, ya le conté todo, venga la voy a dejar a la puerta.

¿Mañana a que horas viene?

Diana: ¿Usted desea que yo siga viniendo, para que continuemos hablando?

Poursuivi: Si, claro, yo quiero que usted sea mi psicóloga para contarle mis problemas.

Diana: Bueno, entonces vengo el próximo jueves a la misma hora de hoy, a las diez de la mañana, todos los jueves voy a venir a esa hora. ¿Le parece bien?

Poursuivi: Si, la voy a estar esperando en la puerta.

#### **Entrevista Segunda. Jueves, agosto 19 de 2004**

Poursuivi: Hoy estoy bien, ¿a usted le gusta fumar? (me pasa un cigarrillo), yo le regalo unito no, pero no lo vaya a regalar. Hoy quiero que hablemos aquí en mi habitación aquí esta bonito. No vaya a regalar el cigarrillo porque es para que se lo fume por la noche. Hoy quiero decirle que la quiero mucho, eso no más, y quiero que me traiga un radiecito para oír música, ¿aquí en el bolsito no lo tendrá? Guarde el cigarrillito por ahí adentro, tome estos tres guárdelos, todos cójalos para usted.

Diana: Pero yo no fumo.

Poursuivi: No importa, quiero que los guarde de recuerdo. Cómase un chocolate. Hoy vino mi hermano y me trajo tres cajas de cigarrillos y me trajo unos dulces y nada más. Esta es una tiquetera de cheques, ahí están las consignaciones mire (me indica una chequera). Tan linda que está usted mamacita ¿no? Vea lo que escribí, las cosas que no debo hacer: No decir

malas palabras. Vea, ¿ya me rescató el auto y todo lo demás, los pollos y... y...los cigarrillos? ¿No, no?

Diana: ¿Qué pasó con esas cosas?

Poursuivi: Esas cosas no se las robaron, sino que están en la oficina no más y no me las quieren entregar. Guarde estos fosforitos para usted, guárdelos en su bolsito para que encienda los cigarrillos, sino después ¿con que los enciende? Anoche dormí bastante, estaba bien ya, no me molestaron, ya hable con el Dr. Yela todos los problemas señorita. Tan hermosa que es usted, pero no me trajo el radiecito que quería que me traiga. Le cuento que la quiero mucho y que quiero estar en la casa no más, y usted puede visitarme con una amiguita y conversamos allá adentro y después ya la voy a dejar a la casa en el carro, mis hermanos dijeron que no me llevan, por motivo de que ¿de que? de que no hay donde llevarme, no planean bien en llevarme para la casa, mis hermanos se fueron rapidito, me dejaron unos centavos y se fueron rapidito para la casa ¿que piedra no? Vea entonces me cuadra que me lleven para la casa hoy ¿no?, hoy que me lleven ¿no?

Diana: El encargado de dar las salidas es el doctor Nelson, yo puedo hablar con él y averiguar si le puede dar salida o no.

Poursuivi: Bueno, le habla usted para que me lleve. Mientras voy a ver televisión, llega en el carro y me lleva rapidito. Quiero ir a mi casa a descansar a bañarme, aun cuando aquí yo me puedo bañar, no, (habla en voz baja) pero entonces es peligroso, en cambio en la casa no es tan peligroso, porque allá mis hermanos me bañan.

Diana: ¿Por qué es peligroso aquí?

Poursuivi: Porque molestan los niños (refiriéndose a los demás pacientes), los muchachos me molestan. Tengo encendedor vea que bueno vea, ¿a usted le gusta fumar? prenda el cigarrillo y se lo fuma, vea mi encendedor viejo, lo compre aquí con un amigo. Ya me cambié de ropita por lo menos, ya me siento mas tranquilo, pregúnteme algo yo le contesto.

Diana: Cuénteme lo que usted desee.

Poursuivi: Ah, yo le cuento vea, he vivido bastante tiempo en el hospital, viví en la selva, allá en el Cebadal, en Yacuanquer, en Sapuyes, en Túquerres y viví también en el barrio obrero, arriba en Capusigra. En el monte viví yo ¿que bueno no?

Diana: ¿Qué hacía usted allá?

Poursuivi: Yo descansar y trabajar, trabajar como profesor de educación física. Aquí tengo moneditas vea, para comprar unos cigarrillos, todo esto para comprar unos cigarrillos. Estaba bravísimo allá afuera por no estar en la casa con alguna amiguita bailando ¿que bueno no? A mi antes me iba mal, no me dejaban dormir, pero ya solucioné con el doctor Yela, le conté que no me dejaban dormir, que me pegaban, no mas, nada mas y el dijo que me cambie de dormitorio para que no me molesten más, para que no me molesten nunca, venga le voy a indicar donde dormía antes, vamos a ver. (Queda viendo mi carné de la universidad) Ah! ¿De la Nariño es usted? Hay que hermosísima chiquita, usted es hija de la señora Morales ¿no?, ahí está en la fotografía, todo bien bello ¿no? ¿Usted es Dianita Toulliou Vélez, la hija del presidente de la república no? ¿De Vélez no?, yo lo he visto a el en... en... en el periódico, en la televisión y le he dicho que me haga pagar un patrimonio familiar, de la

procuraduría, del banco de Colombia, para comprar casa, carro y todo ¿no? Para vivir tranquilamente. Pero vea esta casa es grandísima es grandísima. Los doctores me han dicho que ya me van a mandar para la casa, aquí vea duermen los muchachos que me hacían daño, allí están los nombres, ellos son malos, son grandototes y los quieren mucho las niñas enfermeras, ellos a veces me dicen malas palabras, que gamín que ni se que ni se cuando, porque me pongo a arreglarlos no mas, pero como ellos se duermen no mas y esos niños me molestan.

A los médicos que mas quiero yo, es al doctor Nelson y al doctor Yela, ambos son buenísimos, me atienden por la mañana vea de estos chocolates me comí uno de durazno y otro de mora. Venga entremos a mi cuarto y cerramos la puerta.

Diana: No, es mejor que hablemos en el patio.

Poursuivi: ¿Porque no quiere entrar? ¿Por que? Porque le puede abrazar el tigre adivino -tigre adivino es uno de sus pseudónimos- y la puede abrazar y besarle durísimo la boquita ¿no hija?

Hoy amanecí un poco bravo y entonces los insulte a todos, les dije hijuemichicas, hijuemichicas, porque otro me estaba molestando que mendigo me decía, por pedirle a alguien, como tengo la plata en el banco, mendigo me decían no mas, hijuetal. Vea ¿cuando me va a mandar para la casa?

Diana: El doctor Nelson dijo que iba a hablar con su familia, para ver si había la posibilidad de que lo lleven.

Poursuivi: Vea, allá va el Dr. ¿charlemos con él?, ¿vamos a charlar? No, no, mejor no, se pone bravo con nosotros, porque nos encuentra solitos a los dos, a

usted se la llevan para allá y me dejan a mi solito, porque no le gusta que andemos acompañando a las niñas doctoras, por motivo de que los hombres somos fregados ¿no? Vea que rico sol, ¡cuidado los carros no! parece que ha llegado el circo a la ciudad, yo he ido pocas veces, unas 20 no mas, pero tengo que ir como unas cien, porque eso es bonito. ¿Usted se casaría conmigo? como yo no tengo novia, o ¿es que le parezco muy feo? ¿Si se casaría conmigo?

Diana: No, porque usted es mi paciente, y entre los psicólogos y los pacientes nunca puede haber nada, aquí en el hospital es prohibido. Yo soy la psicóloga y usted el paciente.

Poursuivi: Bueno. En ese carro de allá traen hartísimos dulces y mucho dinero. Escuche la música que hermosa, usted debería acompañarme todos los días para ser respetable, para que no me molesten a mi, porque de pronto me pueden pegar un puñetazo, como ya los puños están débiles, cuando ya esté con buena ropa yo ¿no? Con sombrerito y vestido así bien fino o baluri ¿no? Para lucir bien ¿no?

Diana: ¿Qué es baluri?

Poursuivi: Valencia, Valencia y ¿que mas era? Valencia, que venden ropa bien buena. Baluri es un vestido nuevo, viene de Valencia, quiere decir que en valencia venden trajes buenos. Mire acá la lesión de la cabeza, si me tocan me duele, siento como si estuviera hueca la cabeza.

Diana: ¿Por qué le duele la cabeza?

Poursuivi: Porque me golpean, solo me golpean, nada más le puedo contar a usted porque usted es mujer y se le dañan los oídos, lo otro ya lo hablé con el

Dr. Nelson y con el Dr. Yela, porque ellos son hombres y con los hombres se puede hablar de esas cosas en cambio con las mujeres no. Vamos a conocer su casa ahora.

Diana: Eso no es posible ahora, porque solo se puede salir del hospital con autorización del psiquiatra.

Poursuivi: Sáqueme de aquí por favor, porque me quieren eliminar, después por la noche mis enemigos me pegan y después me matan y usted pudiéndome salvar, llevándome a la casita solo y después vaya mi mami a visitarme y me lleve unas crispetas y unos chicharrones, yo preparo y como y me duermo rápido. Después planto una fábrica de juguetes, para hacer juguetes para usted hacerle juguetes bien bonitos: Muñecos, trencitos de todo y entregarle a usted para que usted juegue. A mi me gustan los muñecos y trenes y carritos y avioncitos y cornetas. Que yo tuviera un radiecito fuera bueno, en su bolso está el radiecito. Yo como soy un hombre importante, el más rico y famoso de todos, como tengo millones y millones de pesos, voy a plantar una fábrica de juguetes y voy a ser el gerente propietario, médula se va a llamar, por las médulas que hemos comido: chocolates, frijoles todo eso, si le regalo un dulce, me quedan solo dos, ¿muy poquitos no? y quedo pobre. Yo el problema mayor es que no tengo novia, por eso quiero salir a la calle para estar con mi novia, aquí no la traigo porque aquí le pegan su patada, no ve que no las dejan venir. Doctora, mi casita para hoy, para yo tranquilizarme y dormir rápido, yo tengo dos cuerpos, el uno esta bien, pero el otro está acabado, destruido, mire las canas que tengo de tanto andar por el hospital, estoy viejísimo, destruido vea como estoy de acabado el cabello vea, el color vea, acabado, como yo soy doble cuerpo vea,

doble mentón, doble corazón y un cuerpo ya está acabado y otro se va a acabar y eso no me conviene a mi, porque yo soy doble cuerpo en un cuerpo ¿no? soy doble mentón, entonces un cuerpo ya se acabo en el hospital tanto estar dando vueltas por la cancha, tanto estar dé y dé vueltas, dé y dé vueltas y entonces trabajando, no, y durmiendo y comiendo, y no quiero que el otro se me acabe y entonces el otro cuerpo quiere vivir en una casita y que lo visite la mamá, que bueno que prepara la mamá la sopa, le queda bien rica, como ahora que fue sopa de arroz bien deliciosa, con aceite blanco, y carne y papas y patacones y ¿y que mas? Y ají tomate, y que lo visiten los hermanos, pero no mañana si no hoy, el cuerpo vivo esta aquí con usted, el otro cuerpo está acabado de tanto sufrir, el otro cuerpo. Vea este cheque (me indica un recibo) de tres millones quinientos sesenta mil, ¿me puede dejar un lápiz, no, no? ¿Lo pido en cafetería no? (se queda en silencio).

Diana: ¿En qué piensa?

Poursuivi: En casarme con usted. Cásese conmigo.

Diana: Eso no es posible.

Poursuivi: Entonces consígame una novia urgente, para hoy mismo, quiero una negra bien bonita, bien hermosa como Dianita, negra como usted, bien linda. Vea el radio allí, allí lo tiene.

Diana: ¿por qué le gustan los radios?

Poursuivi: Porque es bonito escuchar música, es hermoso ¿no? A mi me gusta la música clásica, la música pop y toda clase de música.

Diana: Pero aquí en el hospital colocan música, escuche.

Poursuivi: Si, pasan todo el día música, pero es que uno quiere ser rico, no quiere ser pobre, y quiero un radio para ser rico, para tener mi radio, poner musiquita y comprar las pilas ¿no? El lunes me lo trae, la espero allá, pero es mejor que la espere en mi casa con su amiguita y allá me gasta todo y me gasta mi radio, y yo le gasto un equipo con audífonos y una radiola, le puedo gastar en mi casa grande, porque yo también tengo plata, la tengo en el banco cafetero, y en el banco de Colombia y en seguros Bolívar, le puedo comprar un equipo de sonido, y como los dulces que me gustan son los “galak”, le puedo comprar dulces “galak”, maní-moto y que ¿mas? Y ¿el bóxer y el basuco? A ver indíqueme los dientes, indíqueme los dientes.

Diana: ¿Para qué quiere ver mis dientes?

Poursuivi: A ver si fuma basuco.

Diana: ¿Usted fuma basuco?

Poursuivi: Yo no, antes si fumaba, ahora solo fumo cigarrillos. Los cigarrillos que le di guárdelos, porque de pronto le coja la ganita de fumar, se los fuma y que rico, fumar es bonito, por eso es prohibido ¿no? tengo unos cheques mas grandes, ya le conté mis problemas, ¿no?, ¿le repito mis problemas? Vea cuatrocientos veintitrés mil setecientos veintitrés. Su papá la esta esperando afuera y el es bravo conmigo porque yo hablo con usted.

Diana: ¿Hay algo más que quiera decirme?

Poursuivi: No, solamente que la quiero mucho.

Diana: Bien, entonces el próximo jueves nos encontramos de nuevo.

**Entrevista Tercera. Jueves, agosto 26 de 2004.**

Poursuivi: La estaba buscando y no la localizaba por nada del mundo, vamos a conversar. Anoche dormí bien y esta mañana a penas un ratito y luego estuve esperándola aquí, dormí bien y soñé que estaba dormido en el prado. Buenas tardes señorita. Había venido mi hermano por la tarde y no me pudo llevar para la casa porque no logramos comunicarnos, no hubo forma de comunicarme con mis hermanos para que me lleven para la casa a comer la sopa rápidamente, a las tres de la tarde como comemos en la casa, después de tomar el café de las dos, nos dan la sopa y el seco, para que no salgamos de la casa (se ríe). Yo la estaba esperando a usted y no llegaba, primero la esperé aquí, luego allá y nada que llegaba, luego me fui a dormir frente al comedor pero no soñé nada, anoche si soñé, antes si soñaba, soñaba por ejemplo que estaba en un edificio y caía encima de unos toros, eran grandes, cornudos, negros con blanco.

Diana: ¿Y usted que sentía en ese momento?

Poursuivi: Sentía desesperación por la muerte ¿no? Yo he estado muerto dos veces ya, dos veces me he muerto ya.

Diana: ¿Ahora esta muerto o vivo?

Poursuivi: Un cuerpo esta muerto y el otro vivo, este cuerpo volvió a vivir por el motivo de que dormí bastantes horas hasta que ya me puse a trabajar en colchones y a hacer escobas, y después me fui para la cafetería y después ya, ya me resucité, estaba muertito yo, fue por tanto fumar, yo fumaba por la desesperación, fue tanto fumar, tanto cigarrillo, fumaba mucho cigarrillo en la finca yo, como había cosechas entonces había que comer por lo menos, había

maíz, papa, trigo, cebada. Hoy estoy triste, es que como no he ido para la casa como estaba planeado, me siento triste, en la casa me siento bien no ve que como rápido los alimentos y me siento contento pues yo. Y ¿que fue? ¿Ya se comunicó con mis hermanos al 005 y al 0038, para que me lleven?

Diana: El doctor Nelson dijo que era posible darle la salida, siempre y cuando su hermano, este de acuerdo. El jueves que venga a visitarlo yo hablo con el.

Poursuivi: Ellos son menores que mi persona, el uno es 20 años menor, y el otro 2 años, el uno es abogado y el otro ingeniero agrónomo, trabaja en el I CA, y el otro trabaja en una aseguradora, fue gerente, ahora no se que cargo ocupe. El papá vive en Ipiales y el no viene. Yo tenía hambre, hace unas cuatro horas tenía hambre, pero ahora ya no tengo hambre, ahora es la comida, pero eso no me gusta a mi, la sopa, el seco todo eso, solo me gusta el pan con queso, la sopa eso es feo, como hemos comido desde Diciembre hasta ahora sopa y seco todo el día, por favor regáleme 100 pesitos para comprarme un cigarrillo, unito no mas, por favor. Yo no he fumado nada todo el día, hoy he estado sin fumar, porque yo no les pido a los compañeros, el sábado ya fumo cuando mis hermanos me traigan mis dos cajitas de cigarrillos, hoy no, el cigarrillo le produce hambre y se vuelve borracho uno.

Diana: ¿Qué es volverse borracho?

Poursuivi: Es que el cigarrillo coge un efecto profundo en la cabeza, no ve que yo como he fumado desde los seis años de edad, me da vueltas la cabeza, me produce borrachera y rabiosa. Cuando yo era niño, así bebecito, pequeñito,

fumaba, le cogía a mi papá los cigarrillos de la cómoda y me los fumaba, pero no tantos pues, uno o dos no mas.

Diana: Y ¿su papá que le decía?

Poursuivi: No me decía nada, a mi si me animaba mi papá bastante, me compraba una cajita de cigarrillos, y yo sacaba una cajita pequeñita, y sacaba dos cigarrillos me los fumaba y quedaba borracho, si me acuerdo cuando era pequeñito, y llevaba al plantel, llevaba dos, cuatro cigarrillos para darles a los amigos, ellos también fumaban marihuana, basuco, de todo. A mi me gustaba el basuco, por motivo de que eso es delicioso ¿no? Yo sentía como una, como una... como le dijera, como un trago de aguardiente, como tomar aguardiente, borrachera. Cuando yo era docente pertenecía a la facultad de la cultura, y a la ¿facultad de educación? yo pertenecía a la especialidad de matemáticas y física, psicología, español y..., psicología, español y ¿que mas es que es? Matemáticas. No me gustaban las matemáticas, las matemáticas me cayeron mal, que difícilísimas, eso llenaban tablerados y yo no entendía nada, a lo único que iba era a la clase de psicología y a la clase de español y nada mas, a la de matemáticas yo no iba, no entendía nada ¿muy difícil no? Los revolucionarios vivían conmigo, usted estudia en la de Nariño ¿no?, ¿Cómo es que se llama el teatro que tiene la universidad el teatro? Se llama Paraninfo, los revolucionarios iban allá a gritar. Los pacientes aquí no obedecen, son bravos, eso riegan la sopa, les pegan a los compañeros que están al lado. Vea a mi me dejaron treinta mil pesos de cafetería hoy por la tarde, pero no me dieron nada, porque me dieron mil pesos, por la mañana, son mil pesos al día. Ahora estoy fuertísimo, antes estaba débil, por motivo que no me daban rápido de comer, yo

cuando tomo algo, un café rápido me vuelvo bien fuerte, cuando tomo algún alimento me vuelvo fuertísimo.

Diana: ¿A usted le gusta ser fuerte?

Poursuivi: ¡Ah claro!, no ve que así me puedo defender de mis enemigos, les doy su tartamudazo en la cabeza y listo, ¿que bueno no?

Diana: ¿Por qué es bueno?

Poursuivi: Porque es bueno hija, eso es buenísimo.

Diana: Bien, ya es hora de irme, ¿desea decirme algo más?

Poursuivi: No, la próxima vez le cuento muchísimas cosas.

#### **Entrevista Cuarta. Jueves, septiembre 2 de 2004.**

Poursuivi: Yo he estado pensándola toda la tarde, ¿y como ha estado?

Diana: ¿Bien y usted como ha estado?

Poursuivi: Bien. Ya tengo un radiecito, mírelo, ¿no tiene un cablecito para amarrar mi radiecito?

Diana: No, no tengo ¿Para qué lo desea amarrar?

Poursuivi: Es que tengo que amarrarlo para que no se me extravíe. Yo he estado esperándola toda la tarde, espérela y espérela, (se ríe). Cuénteme, ¿usted que hizo el sábado?

Diana: ¿Usted que hizo?

Poursuivi: El Sábado estaba jugando con los niños, nos fuimos a caminata y comimos crispetas que nos trajeron, al perpetuo socorro nos llevaron pero yo no fui. Este radio que me trajeron, vea que lindo, pero lo malo es que no funciona para esta noche, porque no tiene pilas, las pilas valen mil pesos no más. Pregúnteme lo que quiera que yo contesto.

Diana: Cuénteme lo que usted quiera.

Poursuivi: No vino mi hermano, me mandaron de la casa no mas unos cigarrillos y ¿que mas? y plata y unas galletas nada mas, yo la estaba esperando ayer por la noche, para que se sirva las galletas, pero como no llegó rapidito, me las comí rapidito. Mi hermano talvez vino a dejarme esas cosas por la tarde a primera hora. Y yo recogí los cigarrillos y me los fumé todos con los amigos. Hoy no quise ir a trabajar por el motivo de que tenía que esperarla a usted ¿qué horas son?

Diana: Las diez y diez.

Poursuivi: La hora exacta. Yo estaba esperándola aquí leyendo mi diario, estaba viendo una noticia de deportes, este corredor en el campeonato es el numero cinco, llegó de primero a la raya final, y yo también corrí esta mañana, y llegué de primero en el campeonato, yo corrí bastante en ¿donde? en la cancha. Cuénteme algo usted señorita.

Diana: Prefiero que usted me cuente algo.

Poursuivi: Yo la pienso mucho a usted porque usted es buena gente conmigo. Estaba leyendo esta parte del periódico vea, de la expropiación de bienes de colpuertos, que les han quitado unos apartamentos y unas fincas a los jueces y a los abogados y eso esta bien, porque hay que hacer lo legal. A mi me quitó una casa no mas la policía, porque me fui con la novia y me cogieron ahí tomando café y bailando, entonces me la quitaron y me trajeron para acá para que no moleste a las niñas del barrio porque eran muy bonitas como usted, y a las niñas es de respetarlas. Me quitaron una casa pequeñita de tres saloncitos, como decir el horno crematorio.

Diana: ¿Cómo el horno crematorio?

Poursuivi: Si, ese horno de allí en el que queman basuras y ropa vieja. Mañana nos toca baño a nosotros. Estoy cansado y esta parte de aquí de la pierna me duele durísimo, no ve que me reventaron con un palo de noche dormido, entonces que me lleven para la casa rapidito, rapidito para desayunar rápido, un cafecito con pan con queso, café en leche, no, café negro me gusta con pan con queso y ¿que mas? y la sopa y el seco.

Diana: Y ¿quien le pegó con ese palo?

Poursuivi: Los dos enemigos que le contaba, me cogieron durmiendo, a el (indica a otro paciente) de noche no lo molestan, pero de día si lo molestan, porque duerme en un lugar seguro yo también tengo mi pieza, tengo jabón, crema dental, peineta y espejito, peineta y espejito, dos peinetas tengo yo, dos cepillos, dos pastas dentales y dos jabones.

Diana: ¿Para sus dos cuerpos?

Poursuivi: no, tengo dos peinetas, dos cepillos y dos cremas dentales, porque así me mandaron de la casa para cuando me bañe. Que pena que no funcione el aparato, el receptor, es de pilas chiquitas, chiquiticas, no se le puede conectar grandes. Déme un besito doctora.

Diana: No, no puedo, ya le expliqué porque. Las psicólogas no debemos involucrarnos con los pacientes.

Poursuivi: Por favor solo un besito, para dejar el mundo, para dejar el mundo. Necesito un cablecito para amarrar mi aparato (refiriéndose al radio), ¿no tiene usted un cablecito pequeñito?

Diana: No, yo no tengo cables.

Poursuivi: Ah bueno, entonces me cuadra la salida, ya sabe mi nombre, para que me mande para la casa rapidito a dormir, porque no he dormido nada mire como tengo los ojos, estoy levantado desde las tres de la mañana yo y me bañe una y otra vez y después tomamos el desayuno en cafetería, fuimos a trabajar, y después ya pedí permiso para recibir la visita de la psicóloga, de la señorita psicóloga Diana Toulliou Vélez. Su papi es el presidente de la república de Colombia, yo lo vi en televisión y en los diarios, pero rompí la fotografía porque el no quiere que tenga dinero en el bolsillo y yo quiero tener dinero en el bolsillo.

Diana: ¿Y por qué el no quiere que usted tenga dinero?

Poursuivi: Porque son envidiosos o celosos, entre hombres somos celosos y él les guarda celos a los demás.

Diana: ¿y de que le da celos a él?

Poursuivi: Pues de que seamos muchachos molestosos con las niñas, al presidente le da celos de los muchachos, yo he visto unas muchachas que salen en televisión que lindísimas, que hermosas, a mi me gusta Shakira y otras niñas que no se el nombre y me gusta Ingrid Bardot, la hija de Brighit Bardot, me gusta otra niña Madonna, no me gustan mas, y otras niñas que no se el nombre. Ellas me gustan por motivo de que son bonitas, porque son hermosas. Yo voy a sacar medio cable de mi zapato para amarrar mis cosas (corta un trozo del cordón del zapato) se desata de aquí del cordón un poco y se corta con la navaja. ¡Ay si tuviéramos un buen revolver para defendernos!

Diana: ¿A usted le gustan las armas?

Poursuivi: Claro me encantan desde chiquito.

Diana: ¿De quien quiere defenderse?

Poursuivi: Quiero defender a mi amiga Diana y defenderme yo, de los niños malos.

Diana: ¿Dónde están los malos?

Poursuivi: No sé donde diablos estarán. Yo antes tenía un revolver que me trajo un muchacho y resulta que me lo robaron, espere ahora conversamos bien, voy a amarrar bien mi radio para que no se me pierda, para que no me lo roben los muchachos. Ahora si ya podemos conversar bien, buenas tardes señorita psicóloga ¿como ha estado? ¿Bien?, bueno ya me despreocupo de mi artefacto electrónico ¿no? Y ya me pongo contento (se pone a leer el periódico).

Diana: ¿Qué quiere leer ahí?

Poursuivi: Déme un besito doctora, aunque sea aquí en la mejilla, para poder dormir.

Diana: No puedo, aquí en el hospital hay normas que prohíben ese tipo de cosas.

Poursuivi: Doctora Diana, yo me voy a comportar bien, voy a ser bien serio y no voy a molestar a las muchachas, voy a estar calladito, por ejemplo ahora me voy a comer mi orange y mi apple y después ya, porque si no me pasan para allá a ingresos, allá es feísimo, no hay cigarrillos por ninguna parte, yo estuve allá 60 días, cuarenta días y 30 noches, allá es como una calabozo, había una cafetería ridícula, era feísima ridícula, esta es bien espaciosa para la cafetería que nos correspondía a nosotros, era un calabozo, allí donde se cambiaban los enfermeros, allí nos metían a comer la sopa y el café. A mi me gusta comer bastante para ser fortísimo, para proteger en primer lugar a Dianita, en segundo lugar proteger a mi mami y proteger a mi hermana, por eso comemos la sopa

bastante, con berraquera yo si como bastante, por ejemplo el domingo me sobró una sopa entera, una sopa de papas, papas y carne y... y plátano, me sobró porque yo pedí una sopa mas y no pude comer.

Diana: ¿De quien hay que protegerlos?

Poursuivi: ¡Ah! de los enemigos.

Diana: Y ¿Que hacen esos enemigos?

Poursuivi: Son molestosos.

Diana: ¿Cómo molestan?

Poursuivi: Les abrazan, les besan, les pegan, les roban, les piden, de todo.

Diana: ¿y que les piden?

Poursuivi: Dinero para comprar las cosas, basuco, marihuana, cigarrillo y cosas de comer. ¡Que rico! Cierto que le tengo un regalito que le hice en terapia ocupacional, guárdelo en su bolsito. Este muñeco soy yo, este muñeco lo hice yo, por motivo que a nosotros nos hacen hacer muñecos para vender en el comercio. Este muñeco soy yo. El trabaja, hace colchones, trapeadores y escobas, por eso esta vestido con un overol de trabajo, que se pone todos los días.

Poursuivi: (Silencio)

Diana: ¿En qué piensa?

Poursuivi: En nada, yo soy robocoso, yo soy muchacho que cuando pienso poner mi mente pensando en cero la pongo en cero, uno le pide a proinco que trabaja para uno, para que se le ponga el cerebro en cero y no pensar nada, ¿que bueno no? Le pido a laboratorios proinco que se me haga la mente dura y en cero.

Diana: ¿Y que hace proinco?

Poursuivi: Es un laboratorio que hay por allá por el obrero de los corpaz, de los corpaz

Diana: ¿Qué es corpaz?

Poursuivi: Corpaz significa cuerpo de paz, yo estaba muy bien, yo vivía por allá arriba, allá estaba Armando.

Diana: ¿Armando su hermano?

Poursuivi: no, es otro amiguito que se llama así, el trabaja en proinco.

Diana: ¿Y de que forma hacen que se ponga la mente dura y en cero?

Poursuivi: ¿Mente dura y en cero? ¡Ah! es para facilitarle el pensamiento para una entrevista, para comer la sopa, para trabajar y para protección nominal.

Diana: ¿Qué es protección nominal?

Poursuivi: Es proteger a una niña del mal. Vea doctora, ahora mismo yo quiero estar con mi mami y con mi hermanita, es justo porque yo no he estado con ellas bastante tiempo, entonces como voy a ser un niño tan tonto que ya teniendo fuerzas para combatir y todo, no esté con ellas ¿Cuando me llevan a la casa?

Diana: Yo hablé con su hermano y el se comprometió a llevarlo los fines de semana de visita, dijo que dos veces en el mes, iba a venir a llevarlo el sábado y que lo traía el domingo por la tarde.

Poursuivi: Es que yo quiero que me lleve definitivamente.

Diana: Si, pero su hermano dice que por ahora no es posible, porque la casa en la que el vive es muy pequeña y por tanto no tiene mucho espacio como

para recibir a una persona más, sin embargo el lo va a llevar los fines de semana, es preferible eso a que no lo lleve ni siquiera de visita.

Poursuivi: Bueno, bueno, me tocará conformarme con las visitas, las visitas son buenas, porque puedo jugar con mis sobrinitos y con mis primitos y hermanitas.

Diana: Bueno, ya es hora de que me vaya. La próxima semana seguimos hablando.

Poursuivi: Bueno, yo la espero en la entrada a las diez.

#### **Entrevista Quinta. Jueves, septiembre 9 de 2004.**

Poursuivi: La he pensado bastante. Hoy fui a terapia pero no me pagaron el salario por motivo de que trabaje muy poco, acarree naranjas y plátanos. Yo estaba fumándome un cigarrillo para el frío, mi hermano me trajo hartos sacos y los tengo guardados para ponérmelos para el frío, lo guardo mi cigarrillote, porque si no me lo quitan, mañana me traen pilas mis hermanos, no me pagaron el salario porque si no la invitaba a un cafecito.

Diana: No se preocupe, no es necesario que me invite.

Poursuivi: Bueno. Mañana que mis hermanos me traen cinco mil pesos, la invito a un cafecito con hojaldras, por la tardecita a las 3 en punto, o a las 2 mejor, a esa hora viene mi hermano. ¡Ay no, perdóneme mañana es viernes! yo pensaba que era jueves, es que estoy obsesionado con las pilas que me traigan rápido por eso me confundo, entonces es el próximo jueves, el próximo jueves viene.

Tengo las uñas larguísimas, vea ¿me las corto?

Diana: ¿Usted desea cortárselas, o prefiere tenerlas largas?

Poursuivi: Me gusta tener las uñas largas pero bien limpiecitas, si no que ahora están bien limpiecitas. Le cuento que no me dejan dormir, no mas, no me dejan dormir señorita, no me dejan dormir. Anoche me mortificaron mucho.

Diana: ¿Qué le hicieron anoche?

Poursuivi: Eso me picaron con una ampolleta la boca, me pusieron siete ampolletas en la boca, con unas agujas grandísimas.

Diana: ¿Quien le puso?

Poursuivi: La niña enfermerita, todo esto picado amanecí, cuando ya me lavé con la pasta dental, ya me pasó el malestar. Me puso esas inyecciones para que no se me dañe la boca, para que no se me vaya a infectar, porque estaba puras bolas por dentro, para que no se me dañe el paladar y la boca.

Diana: ¿La persona que le puso eso era buena o mala?

Poursuivi: Era buena, si anoche no me golpearon solo me pusieron las ampolletas no más. Aquí tengo lápiz y papel, estaba escribiendo.

Diana: ¿Y qué escribió?

Poursuivi: Pero ya boté todos los papeles. Escribí el padre nuestro, el ave maría, escribí consejos por ejemplo: Comer pan con carne de marrano de res, de pescado; quiero comprarme un sándwich grande de carne con pan, ají tomate y lechuga.

Diana: ¿y que más escribió?

Poursuivi: muchas cosas pero ya bote los papeles.

Diana: ¿Por qué los botó?

Poursuivi: Los boté por el motivo de que los bote al CIRE (Pabellón donde se encuentran los homicidas) por un huequito. Vea me cambié de camiseta, sienta

mi corazón late, ahora estaba un poco débil, pero como ya comí todo estoy fuerte. Ojalá me traigan rápido las pilas, para poder oír las noticias y programas de medicina y de derecho, yo por ejemplo llamo por teléfono a radio Caracol o a Todelar, y digo que pasen programas de medicina, porque mi profesión era médico, y mi profesión era abogado, o bien pueden pasar conferencias de derecho, o bien conferencias de medicina, que eso me interesa mucho a mi, por la radio se las puede escuchar perfectamente.

Diana: ¿Y qué le gusta de la medicina?

Poursuivi: Todo, la psiquiatría y se oftalmólogo y cardiólogo, me gusta curar las enfermedades del corazón y las de los ojos (se ríe). Me gusta la oftalmología para curar los ojos, porque los míos ya están bonitos como los suyos, antes estaban raspados.

Diana: ¿Qué significan para usted los ojos?

Poursuivi: Los ojos de las personas me recuerdan a las luciérnagas que producen luz en la noche y aparecen en las ventanas y se parecen a los ojos, porque a medida que se van levantando las personas aparece la luz del sol, la claridad, por los ojos que van abriendo cada uno. El derecho me interesa para que me paguen mi salario, a mis familiares, mis hermanos, a mi papá y a mi mamá y mi salario.

Diana: ¿Y la cardiología?

Poursuivi: Eso es de las enfermedades del corazón, por ejemplo por mucho fumar, me produce asfixia, se daña el corazón y los pulmones, y yo como fumo muy poquito, por ejemplo hoy compre cinco cigarrillos no más para todo el día. El jueves le regalo cuatro cigarrillos para que me los guarde, seis mejor le voy a

dar. Yo ya me morí una vez, fumaba hojitas de árbol de manzana y fumaba cigarrillo y me asfixie y entonces llegó una doctora de medicina y me dijo: “Te sientas y dejas de fumar”, estaba muertico yo de tanto fumar, me quería matar porque no tenía novia, y estaban dando malas las sopas señorita, anteriormente, estaban dando yunga (plátano amarillo), arroz y lenteja. Anteriormente daban papas con arroz, feísimo era eso y entonces me puse a fumar cigarrillo y a utilizar un aparato para desaparecer del mundo.

Diana: ¿Qué aparato?

Poursuivi: Un aparato desintegrador de personas, extinguidor, se hecha un líquido en el cuerpo y desaparece el cuerpo, es un líquido extinguidor (se ríe).

Diana: ¿Le da miedo desaparecer?

Poursuivi: No, en ese tiempo no, yo quería morirme también porque no me dejaban dormir, me mortificaban demasiado haciéndome aberraciones, y al otro día me tocaba durísimo trabajar y entonces me asfixie con cigarrillo. Aquí les gusta tomar tinto con cigarrillo, el que va allá es fumadorsísimo, uno cuando no fuma se siente un poquito mal, pero no es como la falta de comida, que si no hay comida se siente muy mal, los muchachos de pensión primera ya comieron, a ellos les dan carne de marrano, de pollo, de res. Yo estaba confundidísimo doctora Diana, pensaba que mañana era jueves, yo contentísimo con la visita de mi hermano, es que yo quería que venga rápido. Hoy trabajé en terapia ocupacional, hice algo bien bonito.

Diana: ¿Qué hizo?

Poursuivi: Hoy hice el escrito de un tigre que reencarnaba para no morir en Colombia si no en otra parte. Cuando alguien le tiene miedo a la muerte,

entonces se reencarna en un pájaro o en un tigre o en un león y ya se reencarna y vive así en la selva, en los pasillos, en los apartamentos, como tigre, o como pajarito, o como gato, y ya no se muere porque ya no lo pueden perseguir y los que lo persiguen ya no lo encuentran en ninguna parte, solo así uno puede salvarse de los enemigos, con ayuda de Dios.

Diana: ¿Y usted ha hecho eso?

Poursuivi: No, ese es proyecto que tengo para después de un millón de años.

Diana: ¿y que tiene que hacer para convertirse, como es ese proceso?

Poursuivi: Pues se le pide a mi Dios santísimo y a los científicos.

Diana: ¿Y cómo ayudan ellos?

Poursuivi: Ellos ayudan con, con que sustancia será no se sabe, hay un libro que dice reencarnación, que se reencarna en animales.

Diana: ¿y es largo el escrito que hizo?

Poursuivi: Si, otro día se lo muestro. También me gusta dibujar casitas, arbolitos, bosques, el sol, la luna, las estrellas, pesebres, toreros, muñecos, muñecas, de todo. Tengo bastantes cartas, yo le hice una tarjeta bien bonita a una psicóloga de aquí, una tarjeta de feliz cumpleaños, ella ya no está aquí, en Diciembre se fue para la casa, no le gustó el hospital, ella es hermana de un enfermero, si la respetaban, pero usted sabe que hay muchachos que son groseros, y además estaban negándole el salario a ella en la oficina, que no había trabajado, que ni se que, que ni se cuando, que no trabajaba, entonces ella se puso brava y no vino mas, se fue a trabajar a otra parte del mundo, al hospital departamental tal vez. Aquí también hay niñas, antes vivía mi prima,

ella vivía aquí y no se sabe que pasó con ella, yo le voy a preguntar a la mamá, ella vino con una ropa muy hermosa, con un pantalón jean y unas boticas y después se desapareció. Yo aquí tengo varios amigos, varios conocidos y ni un enemigo, yo como soy viejo aquí en el hospital, estoy desde diciembre, ya los conozco a todos, pero los que mas la vamos somos los de cafetería. A mi no me gustan los hospitales, me gusta mi casa de campo que es grande, allá en Nariño, y mi casa de vivir en zona de residencia en el barrio villa flor, una casa que tengo de cuatro pisos, con un cuartito al fondo para pintar y tocar instrumentos, como tenía mi hermano un acordeón, tenía una acordeón y tocaba mi otro hermano la guitarra y todo llevaba allá a la pieza y me la pasaba componiendo música. Yo era del conservatorio de aquí de Pasto, me enseñaba piano un profesor, no puedo tocar bien, pero me estaban enseñando ciertas canciones mi mamá me iba a visitar y me iban a visitar también, me llevaban un regalito, me llevaban frutas, de todo, para que no este triste y después tuvo un accidente automovilístico y no se sabe quien fue que la mató a ella, me había comprado un par de botas de esas ecuatorianas y la había matado un carro, ese carro la pisó rapidísimo y la jaló del abrigo y la mató.

Diana: ¿Y quién era ella?

Poursuivi: Tía política, esposa de mi tío, mamá de unos primos que son ingenieros agrónomos y zootecnistas, trabajan en el ICA en un pueblo del Cauca, cultivaban solamente café. Carísimo es el café, un bulto así grande novecientos mil, dicen que vale, ¿carísimo no? Esa camiseta es de aquí del hospital, y esta noche la voy a lavar, yo tengo jaboncito, este es mi uniforme de deporte de fútbol. Que bueno por la tarde viene mi hermano y me trae cigarrillos

y dulces, otro día que venga le regalo unos cigarrillos para que se acuerde de mi.

Diana: ¿Quiere decirme algo más?

Poursuivi: No señorita.

Diana: Bueno, entonces nos vemos el jueves.

#### **Sexta Entrevista. Jueves, septiembre 16 de 2004.**

Poursuivi: Me trajeron una cajita de cigarrillos, le regalo cuatro, para que los guarde de recuerdo. Ayer vino mi hermano, y yo vi que se puso rojo de la rabia porque le dije que me lleve para la casa y no me quiso llevar. Me trajo varias cosas. Ponga a funcionar este radio para que suene la música, quiero oír música, vea que lindo este radio que me trajeron, hay que bonito vea con música, una amigo quería que se lo venda en siete mil pesos, pero yo no quise, mi hermano dijo que el domingo me va a traer cuatro pilas, usted también trajo su radio negro ¿no? Que buena que está la música. Vea este radio es radio reloj que hermoso vea. Anoche dormí bien señorita. Vea estos zapatos nuevos que me trajeron, los otros los boté, los mandé para la casa para que los boten, porque estaban suicísimos. Ayer me llevaron a cine, pero yo le dejé la razón con el portero, por si de pronto usted venía, en el teatro estuve, nos llevaron a todos y el jueves dicen que hay un paseo para Santa María, pero yo no voy porque es muy lejos, y para viajar tantísimo no estoy dispuesto yo. Se ha echado esmalte, antes no tenía, me salvé hoy porque ya tengo música para escuchar. Tengo que mostrarle mis escritos que están archivados allá en terapia ocupacional, yo ando con mi lápiz, consigo un pedacito de papel y allí escribo. Tengo calor, pero me gusta mas el sol que la lluvia, porque cuando

llueve se empaña la ropa. Le cuento que a ese paseo para Santa María no pienso ir, es muy lejos, es por el congo, ¡ah! ¿Qué será que dejó de sonar ese radio? Ah ya, es por la comunicación, como los radios se comunican con las personas, lo voy a guardar y después lo prendo. Yo estaba aquí esperándolo a mi hermano que venga con el automóvil, para decirle que me lleve para la casa, pero si le insisto se pone bravo, mi hermano es jovencito, se fue muy rápido por eso no se lo presenté, me prometió cuatro pilas para mi radio, para el otro domingo. Ya no voy a fumar mas, porque si no los muchachos vienen a pedirme, guarde bien sus cigarrillos. Que calor que tengo, ahora voy a tomar el baño de la tarde. El médico me tiene que entregar una plata que me mandaron de la casa. ¿Escucho la música no? mejor no, mejor lo guardo y escucho después. Ayer estuve corriendo, di cinco vueltas a la cancha y quedé cansadísimo, tenemos el paseo. ¿Usted puede acompañarme al paseo?

Diana: No, no puedo.

Poursuivi: Entonces con mayor razón yo no voy a ir a ese paseo, yo no voy a ir, es muy lejos, si fuera a Chachagüi y usted nos acompañara si fuera, pero como es lejísimos a Santa María, no voy, y como no es obligación los que quieran ir no más van, mi hermano me dijo que si vaya, pero yo le dije que no, que definitivamente no iba, por motivo de que muy lejos, además hay que tener un buen avío.

Diana: Sería bueno que vaya al paseo, allá puede distraerse un poco.

Poursuivi: No, yo no voy señorita, por motivo de que es muy lejos y allá hay abismos, y que tal que se caiga el carro, que se resbale y se mueran las

personas, me da miedo, no es que ya fui una vez, la llanta pasaba por el filo, por fuera de la carretera, era estrechísima la carretera, pero nadie se cayó.

Diana: ¿Usted se ha caído alguna vez?

Poursuivi: No, nunca, porque es buena carretera. Mi hermano me dijo que estaba con mi mamá y que si quería ir al paseo que vaya, pero no, además el domingo ya me trae las pilas. Anoche estuve bien, solo que gritan en el dormitorio los muchachos, porque los querían eliminar.

Diana: ¿Quien los quería eliminar?

Poursuivi: Enemigos.

Diana: ¿Usted conoce a los enemigos de ellos?

Poursuivi: No. Con un rifle los querían eliminar.

Diana: ¿y usted miró ese rifle?

Poursuivi: No. Yo estaba dormido. Ellos gritan durísimo y por eso yo quiero dormir solito no más. Yo quiero vivir en una casa solo, yo mismo cocino y todo, se hacer arroz, se preparar sándwich, lentejas, arvejas, de todo. Quiero vivir solo y que vayan de visita mis hermanos. Yo cumplo años el 19 de noviembre, quiero que me regalen una casita para vivir solito o acompañado de alguna amiguita. Venga acompañeme a cafetería es que tengo plata para comprarme una coca - cola helada.

Diana: Ahora lo acompaño, pero antes ¿le gustaría contarme algo más?

Poursuivi: No, por hoy no, ya le conté todo, lo de la visita de mi hermano, lo del paseo, ya no tengo más que contarle. El jueves la espero a la hora de siempre, porque yo a ese paseo no voy a ir.

Nota: El día Jueves 23 de septiembre de 2004, asisto al hospital y no encuentro a Pursuivi, me dicen que al final decidió ir al paseo.

**Entrevista Séptima. Jueves septiembre 30 de 2004.**

Poursuivi: Hoy estuve pegando unas laminas de comedores, porque son bonitos los comedores, hoy esta lindísima usted y yo la he pensado todos estos días, no puedo olvidarla, usted es una déspota porque me rechazó, no quiso ser mi novia, pero no importa, yo así usted no quiera nada conmigo, la voy a esperar por un año, porque aunque me diga que los pacientes no podemos ser novios de las doctoras, yo soy necio. ¿Usted se va a casar conmigo? yo tengo muchas riquezas para ofrecerle a mi esposa, yo soy bueno, soy trabajador. Esa ropa le queda bien bonita, me voy a parar para verla de otro ángulo. De nuevo, le cuento que estoy aburrido de estar en este hospital, me quiero volar, pero lo único que me alegra es recibir sus visitas, eso es lo único que me hace quedar aquí. (En ese momento lo llama una enfermera y le dice algo que no alcanzo a escuchar) ¿Quiere saber lo que me dijo ella? que la respete a usted porque usted es mi doctora, y que la defienda de los muchachos, no mentiras, ella me dijo que si me puedo casar con usted porque es bueno ser novio de las doctoras (se ríe) ¿que dice me acepta?

Diana: No puedo aceptarlo, ya le expliqué que no puedo aceptarlo

Poursuivi: Bueno, entonces prometo ser su amigo por siempre, pero también serle bien fiel y no meterme con nadie, no hablar con nadie, no bailar con nadie, aunque usted no me acepte yo la voy a esperar, de pronto después cambie de opinión, ¿o no? ¿Usted no sería mi novia ni por el putas? a ver diga,

repita lo que yo digo, diga que ni por el putas me aceptaría, para así de una vez entender.

Diana: ¿Porque quiere que diga eso?

Poursuivi: Diga, tiene que decir, para así de una vez entender que usted no puede ser mi novia. Venga déme la mano, déjeme coger su mano, quiero que me entierre las uñas bien duro, quiero sentir dolor.

Diana: No, mejor hábleme acerca del dolor.

Poursuivi: por favor, entiérreme las uñas en la mano, solo una vez, o dos, o tres. Tiene que enterrarme las uñas, yo quiero sentir dolor.

Diana: No, será mejor que continuemos hablando el jueves.

Poursuivi: Yo no quiero que se vaya sin antes enterrarme la uñas.

Diana: Yo no vengo aquí con el fin de causarle daño, es mejor que hablemos la próxima semana.

#### **Entrevista Octava. Jueves, octubre 7 de 2004.**

Poursuivi: Mi hermano ya se fue para la casa. ¡Que linda que esta usted papito! (en ese momento se abalanza sobre mi, y me abraza de forma violenta).

Diana: Lo que hizo estuvo muy mal, usted debe respetarme.

Poursuivi: Bueno no la vuelvo a molestar, me voy a portar bien. Tome le regalo estos cuatro cigarrillos.

Diana: Es mejor que los guarde para usted.

Poursuivi: Anoche dormí bien, no me molestaron, nadie me molesta a mí desde que usted esta viniendo, porque usted es una niña que me protege mucho y me quiere muchísimo. Mi hermano dijo que tenía que hablar con usted para llevarme a la casa. Allá fuera el gritó durísimo.

Diana: ¿Qué fue lo que provocó que el grite?

Poursuivi: No se, pero creo que alguien lo mortificó.

Diana: ¿quién lo mortificó?

Poursuivi: Lo estaban mortificando los muchachos, pidiéndole monedas. Mi papá me dijo que hoy me mandaba un vestido negro, pantalón negro, camisa blanca y saco negro y zapatitos negros. Todo negro así como el vestido que usted tenía ayer pero no me entregaron nada. El día del paseo como me fui, mandé unos guardias para que la cuiden a usted, dije a administración que venia Diana dije con los regalos y resulta que como llovía no llegaba nadie ¿usted si vino?

Diana: si y me dijeron que usted había ido al paseo.

Poursuivi: Si, es que me dieron ganas de ir, cuando vi que todos se subieron al carro. El viernes nos hicieron una fiesta, dieron confites, sándwich y vinieron unas niñas a bailar, pero yo no bailé ni una pieza, porque quería bailar con usted no mas. Que muñecota que es usted papito. Mi papá hoy vino por la tarde, pero no me trajo el vestido negro, pero más tarde me lo traen. Mi mamita lo ha comprado, le mandé plata para comprar bastantes gaseosas, pero no quiero, sino que quiero tomar, quiero tomar vino, el vino es bueno es rico. Ahora vamos a cafetería y nos tomamos un tinto, no importa si me quedo sin plata, porque así no me queda para comprar cigarrillos y no me enfermo, no me muero. Los hombres tienen que tener plata y las mujeres... también. Linda muñeca, vea aquí en esta bolsa tengo mil cosas: un lápiz y una botella para guardar jugo. Me gustó la ropa negra que trajo puesta el otro día. Yo pienso en viajar para la casa que es allá abajito y hacer un paseo en el carro con mi

hermano, a Nariño o a Chachagüi con una buena amiguita. Cuando me den una motocicleta doy vueltas aquí en la cancha no más. ¿Vamos a dar una vueltica? ¿No, no? ¿Muy largo el camino, no? pero es bonito caminar por allí, vea consiga zapatos planos para que venga a correr, es bonito correr como arroz seco. Yo he caminado bastante por Colombia, paseándome me robaron el radio que tenía, se desapareció y otro que me trajeron también, vea quedé sin radio, por Dios bendito, primero se dañó, luego lo hice arreglar y de ahí se desapareció, pero no importa porque yo tengo un radio grande en mi casa, tengo un equipo de sonido grande con audífonos, al principio me puse bravo con los amigos, les pegué una trompada por el radio, porque me dañan las cosas. Aquí tengo una mandarina, ¿pero no me la tomo, no? mas tarde antes de tomar el alimento me la tomo ¿o me la tomo ahora?

Diana: Cómo usted quiera

Poursuivi: Mejor me la tomo rápido. Yo quería ir al paseo (un paseo organizado para pacientes e otro pabellón), pero ya me despreciaron por motivo de que no tengo tantísimo dinero es que no me llevan, si portara unos cien mil pesos si me llevaran. Yo me quedé sin novia.

Diana: ¿Quien era su novia?

Poursuivi: Era un niña pequeñita bien bonita que se llamaba Dianita Toulliou Vélez, pero esa niña me dijo que no, que ella ya estaba comprometida con otro, entonces quiere que me consiga una novia bien chistosa.

Diana: ¿qué quiere decir con chistosa?

Poursuivi: Pues bien fea. ¿Vamos a dar una vuelta por la cancha? no, mejor no, nos encharcamos la ropa porque eso es muy sucio. Vamos a caminar por allá, yo no la abrazo, yo la respeto.

Diana: Es mejor que hablemos aquí.

Poursuivi: Que fea esa cancha, un muchacho me dijo que allí era un panteón, allí están enterradas las niñas, las muchachas, los hombres son celosos por sus hermanas y entonces a veces acaban con ellas o con los hombres. Matan a las hermanas poniéndoles hipostáticas, que son ampollitas para que queden tiesas. Vamos a pasear, porque no quiero hablar más de eso, nunca debí contarle de lo del cementerio. (Intenta abrazarme).

Diana: por favor conserve su lugar, usted debe respetarme.

Poursuivi: Tranquila, no la vuelvo a molestar, porque yo quiero que siga viniendo, yo no la vuelvo a molestar, usted es la doctora y yo soy el paciente, sino que me encantaría tener un romance con usted, así como me encantaría tener un romance con mi hermana, ¿a usted no le gustaría tener un romance con su hermano? Es bonito, yo estaba enamorado de mi hermana, pero ella me rechazó. Vea allá quedan las iglesias. A las niñas les ponen ampollitas hipostáticas para matarlas, para entiesarlas, que hermoso estar con usted allí en ese cementerio, pero que no nos muramos nunca. Yo quiero tener una casa para vivir con la niña Diana o con mi hermana, en una casa pequeñita con una niña que me quiera, yo a mi hermana la abrazaba, pero ella como es creída me rechazaba. ¿Usted es mi novia no?

Diana: Yo no soy su novia, yo solo soy su psicóloga.

Poursuivi: Usted es mi Dra. Tengo cinco mil pesos para comprar cigarrillos, a mi me gusta fumar cigarrillos para sacar el mal aire que da por el contacto con los humanos, me voy a fumar un cigarrillo.

Diana: Explíqueme ¿qué es el mal aire?

Poursuivi: Es una enfermedad que da cuando uno tiene contacto con los otros humanos, eso le hace daño a uno, entonces toca fumar para sanarse y sacar ese mal aire. En este momento tengo una cita médica ¿puede acompañarme hasta el pabellón?

Diana: Si, lo acompaño hasta allá y luego me voy, y nos encontramos el Jueves a las diez.

Poursuivi: No, por favor venga mañana y también el domingo.

Diana: No puedo, yo sólo puedo venir los días jueves.

#### **Entrevista Novena. Jueves octubre 14 de 2004.**

Poursuivi: Yo soy riquísimo el mas rico de todo el mundo, pero de nombre, porque de veras sólo tengo lo que me deja mi hermano, pero ya me van a pagar el seguro son setecientos mil pesos o un millón cuatrocientos mil, y le compro muchas cosas, mi dinero lo tienen las autoridades del hospital, por eso me dan sopa, seco, ropa, y me ponen inyecciones para que no ande pasando enfermedades ¿Usted esta grabando todo no? entonces me voy a inventar un cuento, el cuento es el siguiente: Que uno ante los enemigos no tiene que demostrar sus talegas de oro, para que no lo persigan y se las quiten, para que no le pidan y en segundo lugar tiene que uno callarse, estarse calladito para que la pelea sea pequeña y no grande, no hablar de una persona de otra, de otra o de la persona que esta entrevistando, porque esa persona puede

convertirse en enemigo y en tercer lugar que es bueno ser rico y no pobre, es bueno ser rico, por eso yo quiero ser el mas rico del mundo y tener mi casita con bastantes cosas, con sala de comedor y comedor y todo lo demás. ¿Usted tiene sueño, no hija? ¿Usted quiere dormir? quiero vivir en una casa con usted o con mi hermanita. Vea le garantizo que no me voy a meter con nadie mas del mundo, solo con usted, porque usted me llamó la atención desde que la vi ¿usted es brava conmigo? (se ríe).

Diana: ¿usted cree que soy brava?

Poursuivi: Si, porque a mi el mundo no me quiere, porque no soy un hombre poderoso sino un hombre chimbo, porque yo soy rico solo de nombre, pero de pronto del banco me dan unos doscientos millones de pesos para gastarle entonces ya se convierte en amiga mía, o ¿no es tan fácil volverla amiga con regalos? fume y vera que se pone al día. Fume

Diana: Gracias, pero no me gusta fumar.

Poursuivi: Bueno, voy a botar todas mis cosas a la basura porque no sirven para nada, solo hay un jabón en la mochila y cosas que no sirven para nada.

Diana: ¿por qué las quiere botar?

Poursuivi: Porque queda mal andar con esta mochila, voy a sacar el jabón, el cepillo y boto todo lo demás. Quiero cargar un maletín bien bonito. ¿usted desea ir a paseo con nosotros? con mi papá y con mi hermano, como invitada de honor, yo no la molesto, porque donde me vea mi papá molestándola a usted me pega y mi hermano también, sino que a mi me gustaría abrazarla porque la quiero mucho, pero yo ya se que no debo meterme con las niñas blanquitas, vea pero la otra vez vino otra niña que es doble mentón como yo,

era su doble y ella me dijo que la quiera mucho, que la piense, cuando uno fuma la otra persona siente en el corazón ¿que tiene en el corazón ? ¿no siente nada?

Diana: ¿qué siente usted?

Poursuivi: Cuando fuman el cigarrillo pensando en el corazón de una persona, palpita, eso lo aprendí en los brujos del amor, vea que bueno allí esta otro slogan que es diferente, el taller del amor que se llama, un esposo y una esposa que al hombre lo quiera mucho, porque el se lo merezca, que la haya respetado, que la haya hecho respetar y que haya trabajado por ella toda la vida, eso es un cuento de hadas ¿ya esta grabado no? se llama terapia del amor, eso me enseñó la terapeuta y la nutricionista. En el pabellón de allá están haciendo una fiesta pero no voy a ir, porque allá está el enemigo y además yo estoy con estos zapatos que tienen los tacones mal y yo quedo mal, quedo como niño pobre. Déme la mano, es que quiero hacer un conjuro, que la voy a respetar y la voy a hacer respetar y no la voy a volver a molestar, porque a mi me gusta que venga. No me vea la cara, porque no me he bañado todavía, ¿no vuelvo a fumar cigarrillo no? Yo quisiera tener trencitos y avioncitos de pilas, porque yo tuve cornetas y violines, guitarra y bicicleta y carro, pero trencitos no, a mi hermano le voy a decir que me lleve para la casa para comprar todo lo que yo quiera y tener todo lo indispensable y elaborar juguetes, tener una fábrica de juguetes para ponerla a usted como operaria y como gerente propietaria. Cardenal medula se va a llamar, cardenal es mi pseudónimo y médula es lo que he comido, las bandejas que me han servido en el Hospital San Rafael.

Diana: ¿Por qué Cardenal?

Poursuivi: Porque es bonito tener ese nombre bonito o Giocondo también me gusta, la mamá me puso ese apodo, significa mono liso. No vaya usted a la fiesta, bonito ir a bailar una pieza pero no conviene, es bonito bailar en una discoteca bonita, pero ahí no, es feísimo ese piso.

Diana: ¿Le gustaría contarme algo más?

Poursuivi: No, ya le dije todo.

Diana: Bueno, entonces nos encontramos la próxima semana.

#### **Entrevista Décima. Jueves, octubre 21 de 2004.**

Poursuivi: Lo único que hecho es pensarla, estaba esperándola mucho rato y no llegaba usted. ¿Usted es colombiana no? Pero yo soy de Paris Francia, soy un ciudadano Francés. Estoy enfermo, quiero que me envíen dinero para comprar unas aspirinas, el Dr. tiene mi plata, eso dicen. Quiero mi dinero para comprar mis aspirinas rojas, yo tomo eso con té, un kilogramo de azúcar y limón y me pongo bien.

Diana: ¿De que está enfermo?

Poursuivi: Por fumar, no más. Le pedí a la niña de la caja que me consiguiera las pastillas. Hoy amanecí enfermo porque tome dos cigarrillos, ya me siento bien, ojalá venga mi hermano y me lleve para la casa rapidito y usted me visita allá, se sienta en la sala y luego toma la sopa rapidito y se duerme rapidito. ¿Cual es su nombre? Diana Toulliou Vélez es, y es mi doctora Psicóloga. Quiero dos pastillas de aspirina, eso me voltea, me pone bien. Que linda que bonita que es usted, me voy a dormir y de aquí la cuido mientras duermo. Anoche dormí bastante pero tengo sueño, ojalá me lleven por la tarde. Ya estoy bien. Voy a fumar un poquito. Esta revista me la regalo un muchacho

pero no he leído nada todavía, al final están los comentarios de los niños del campo. Hay fiesta en el otro pabellón, pero como yo estoy con estos zapatos que están un poco mal el taco, no voy, sino fuera a bailar, pero con usted voy sino no, papito no hay parejas allá, pero es que el Dr. dijo que no daba permiso para que baile con usted, el otro día yo le pedí permiso para bailar con otra psicóloga que había, y el se rió, se burlo de mi junto con las otras dos psicólogas. Cuando era chiquito me gustaba bailar ¿se acuerda usted cuando iba a las fiestas? bailaba bien yo, era bonito, yo bailaba con mi hermanita y con Mabel y con otras. Tengo que comprarle a usted una caja de aspirinas y desenfriolitos, en su bolso ha de estar un radio, regáleme un radio, porque los míos se me perdieron, regáleme un radio por favor ¿que será que usted guarda en el bolso? Ahora que me entreguen la plata del seguro le entrego diez mil pesos para que compre dos radios, uno para usted y otro para mi, el otro radio lo tenía dentro del pantalón y con todo me lo robaron. Dígale a la enfermera que me dé una pastilla, le voy a decir yo que me dé una aspirina porque estoy enfermo de muerte, porque estoy mal, siento que me asfixio, me siento muerto, me siento mal y es porque vino usted no mas, pero no por usted, sino porque esos otros niños la molestan se fijan en usted y la quieren, la desean y yo no la puedo defender y me quieren echar puño, quedarse con usted y a mi eliminarme, echarme puño, entonces siento que me asfixio, pero tal vez durmiendo me pasa. Ya me curé, Dios me curó, porque me sentía un poquito mal y ahora me siento bien. Quiero dibujar (hace un paisaje y un autorretrato, aunque dice que es otro paciente, es su autorretrato porque tiene" el doble mentón" que considera el rasgo que a el lo distingue). Este es un muchacho

que atacó a unos visitantes, les robo todo, pero no vaya a decir nada, se queda calladita no más. Mi pseudónimo es Mabelo Baloto, porque Mabel era una amiga de mi hermana que la ayudaba mucho, y también es un nombre que oí en televisión. Necesito las pastillas, pero hay que tener cuidado que no sean amargas, porque las amargas son envenenadas, nunca hay que tomar pastillas amargas, solo las dulces, no ve que a veces los enemigos cambian las pastillas que las enfermeras le van a dar a uno. Yo voy a comprar unas pastillas rojas y amarillas, si las que me dan son insípidas o dulces me las tomo, sino no, porque me muero, me enveneno. Que linda que vino usted el lunes con ese vestido negro (en ese momento llega a saludarme otro paciente) Ya vino ese negro a saludarla, ya daño todo, ha de ser familiar suyo, le voy a decir al Dr. Nelson que les diga que no molesten y que me ayude a defenderla. Ya no mas es hora de el algo, venga la acompaño hasta la puerta.

Diana: Tengo que decirle, que las dos semanas siguientes no puedo venir, porque debo viajar a la ciudad de Medellín a participar de un seminario.

Poursuivi: Bueno, yo la espero.

Nota: Debido a que en el foro de psicoanálisis de Medellín, se programaron otras conferencias, que me interesaban porque en ellas se trataba el tema de las psicosis, y a que decidí iniciar mi análisis con el Dr. Juan Guillermo Uribe, quien reside en Medellín, mi viaje se prolongó por tres semanas más. Me comuniqué con Poursuivi, telefónicamente y le informé que tardaría en regresar algún tiempo más.

**Entrevista Once. Jueves. Diciembre 2 de 2004**

Diana: Antes de que empecemos, le presento mis disculpas, por no haberme presentado el día que acordamos, pero como le explique por teléfono, no me fue posible venir antes.

Poursuivi: Bueno, bueno, yo la estaba esperando ansioso por verla y cada vez que timbraba el teléfono, yo pensaba que era usted. Le cuento que mi prima estaba con el mozo cometiendo el acto de amor, pero ya se fueron para la casa, estaban aya arriba. Yo la estaba espera y espera a usted desde las cuatro de la mañana, compré chitos, chicharrón y ya tome todo. La he pensado y le guardé este recuerdito pata que se lo ponga, póngase este anillo hermosísimo que lo cambie por cigarrillos, lo compré para usted, para que se comprometa conmigo.

Diana: Muchas gracias, pero yo no puedo recibírselo, guárdelo.

Poursuivi: Que bueno que escucháramos música aun cuando se lo lleve el radiecito, escucháramos música y luego se lo lleva, venga la acaricio, présteme su mano.

Diana: No, eso no esta bien, porque yo soy su psicóloga.

Poursuivi: Bueno, entonces no la toco. El sábado estuve bailando, aquí hay periódicos y revistas que conseguí en el comercio, mi hermano me las trajo, el domingo que vino con el papá, la hija y los dos primos ¡que bueno! lo malo es que me dejan poco dinero, yo quería que me deje un billete de cien, o un billete de mil pesos para comprarme un gorrito, cigarrillos y cafecito. Miremos las revistas, en esas revistas hay unas mujeres hermosísimas como usted, vea aquí esta la niña psicóloga Natasha Clauss y yo como soy el esposo de ella me

llamo Natasho. Vea esta mujer que hermosa, le voy a dar un beso, que lindo, vea que hermosura de mujeres, vea esta de hermosa le voy a dar un beso, a usted mejor le voy a dar un beso en la boquita.

Diana: No, eso no está permitido.

Poursuivi: Bueno cuando seamos bien amigos ya le doy besito. Vea aquí en esta foto de la revista, está mi hermana con el esposo, a él si lo quiero bastante, a él si lo dejo que la coja a mi hermana, pero que le respete la boca, la cuca no, la cuca que se la coma, porque la cuca es rica, en cambio la boca es mala. Yo soy virgen, no he tenido ni la primera novia, ni la primera mujer, porque soy de a malas para el amor, yo me emborracho porque no he tenido novias, solamente mi amiga Diana no mas que me visita, mi psicóloga: Diana Toulliou con bastante... con bastante... con bastante Vélez, hermosísima es, la boca suya tan linda que es. En esta foto esta usted con su vestido negro, hermosísima, y aquí en esta foto, está un hombre enamoradísimo de usted. Papito, yo a usted lo quiero mucho papito, tiene que casarse conmigo en secreto de todos y vivimos aquí en secreto. Usted es musculosa, pégueme una bofetada a ese que va allá para que deje de molestarme y así no me molesta nunca más y yo la cuido. Vea esta mujer de la foto, me regaló doce radios y doce cuartos de pollo, esos radios los tiene ella en su poder y dijo que me iba a entregar uno por uno para que escuche la música. Oiga esa voz, y las instrucciones que me da, son buenas ¿no la escucha?.

Diana: ¿Qué instrucciones?

Poursuivi: Que le dé un beso a usted.

Diana: ¿Quien le dice esas instrucciones?

Poursuivi: Mi jefe de pagos. ¿No lo escucha? ¿Y las hermanitas tuyas están bien?

Diana: ¿Quiénes son mis hermanas?

Poursuivi: Son parecidas a usted, una niña es doble mentón, tiene un huequito así como yo, la otra es idéntica a usted bien linda, ellas han venido acá y me dicen lo mismo que usted, yo les cuento mis cosas. Acomódese el cuello de la camisa, póngase en pie, póngase en pie.

Diana: ¿para qué?

Poursuivi: Porque quiero abrazarla. Déme la mano, déjeme abrazarla o darle un besito en la boquita.

Diana: No, ninguna de esas cosas, usted tiene que respetarme, porque yo soy su psicóloga.

Poursuivi: Bueno, ya me di cuenta que tengo que conseguir una esposa para casarme, tengo que conseguirla en el comercio, como siempre, me toca comprar el amor.

Diana: ¿Qué es comprar el amor?

Poursuivi: Comprar el amor, es por ejemplo darle un regalo a una niña, darle un besito en la boca y bailar una pieza musical. Yo soy tonto, el día que había fiesta en el pabellón de allá yo fui un tonto, porque debí ir a esa fiesta con usted, tan hermoso, le pido perdón por no llevarla a la fiesta. Hubiera traído un radiecito para guardarlo, para escuchar la música, con pilas o sin pilas, yo consigo en el comercio. Por favor déjeme abrazarla fuertemente.

Diana: No, es mejor que guardemos distancia.

Poursuivi: Es bravita usted conmigo, no me quiere dar ni un abracito, pero bueno entonces me estoy quietito. Hoy tenía que ir a trabajar a la sala de terapia allá a hacer escobas y esas maricadas, pero como tenía que esperarla a usted le pedí permiso al profesor. Hoy nos llevan al teatro, usted me acompaña, pero como usted es bravota va con una amiga para mi, una amiga negrita bien linda para que me la presente y yo darle besitos, me dice que su amiga es para mi, ¿me compra una amiga no? me compra una amiga para mi. Mi hermano estaba triste, porque aquí los aterrorizan, corren la visita, porque les gusta los cigarrillos, entonces estaba aterrorizado de sacar su plata, estaba asustadísimo, pálido, antes yo salí con mis dos revólveres debajo de los brazos y lo acompañé y se fue rapidito para la casa, ayer me prestaron dos revólveres para defenderme yo y defender la visita, a las seis me los quitaron, a usted si la voy a recibir con revólveres, porque usted es respetable. En esa montaña de allá están quemando eucalipto para hacer hogueras, como en la casa mía hacían eso, entonces uno entra, absorbe el humo del eucalipto, se asfixia y sale corriendo como gatito. Usted es la niña mas linda del mundo, y canta en la televisión se presentó ese día sábado por la noche, cantaba bellissimo, pero esos enfermeros me encerraron para que no la vea en televisión, yo le pegué un jaivaso a ese enfermero, pero el me pego durísimo y me llevó a encerrar al dormitorio, para que no la vea a usted en el programa, usted cantó hermosísimo, usted es hermosísimo. Yo cuando usted me llamó la atención pensaba que se iba a casar conmigo, y decía que buena pareja que conseguí.

Diana: ¿Qué le hizo pensar que yo me iba a casar con usted?

Poursuivi: Que tengo plata, no tendré requisitos, pero por lo menos tengo plata, tengo dinero para comprarle todo lo que le venga en gana a usted, todo le puedo gastar, helicópteros aviones, ropas finas, todo lo que usted quiera. Tengo plata para mí y para gastarle a usted para que sea mi amiga, y para la amiguita que me va a presentar también tengo para gastarle todo lo que ella quiera, todo lo que ella desee. Me espera voy a probar mi fuerza, voy a correr y vuelvo rapidito. (Se va caminando para atrás y mientras tanto me habla) ¿Usted es la hija de mi hermana no? Yo me di cuenta, porque usted es hermosa como ella. ¿Cuándo me enseña hipnotismo? Si aprendiera yo hipnotismo fuera bueno, hipnotismo y magnetismo para hacer que usted me quiera, para que me dé un abrazo; yo escuche hablar de la hipnosis en la radio, decían que hay que relajarse, luego dormirse, y de allí levantarse. Yo le compre a usted en cafetería unas galletas para entregarle a usted.

Diana: No se preocupe, guárdelas para usted.

Poursuivi: Usted me dijo que le compre algo.

Diana: ¿Cuando le dije yo eso?

Poursuivi: No, mentira yo mismo me dije para mis adentros. Le cuento que el sábado me atracaron la visita, \$700.000 se robaron, la botaron a mi mamita y a mi hermanita al suelo y les robaron \$700.000, en provisiones, mermelada, queso, galletas y cigarrillos y \$900.000, en efectivo. Ellos son ricos, solo a mi me hacen vivir como gante pobre. Yo no conozco al que les robó las cosas, pero entiendo que a alguien tenía que robar para mantenerse, el hampón tenía que mantenerse bien. ¿Va a ir al cine conmigo?

Diana: No, yo no puedo ir.

Poursuivi: Tengo que meter todas mis agallas y todo mi orgullo, para conquistarla y comprar todas sus cosas doctora. Tengo que conseguir los \$300.000 que me quedo a mandar mi tía, más los \$700.000 de lo que robaron, los chicharrones y radios que les robaron. Las habían cogido del cuerpo a la una y a la otra, las tiraron al suelo, a mi mami también, y les habían robado todo, todo lo que tenían en la cartera, y se habían corrido rapidito.

Diana: Es hora de irme, ¿desea decirme algo más?

Poursuivi: No, venga la acompañe hasta la puerta.

#### **Entrevista Doce. Jueves, diciembre 9 de 2004.**

Poursuivi: Cada día me enamoro más de usted, pero no la voy a tener nunca porque es prohibido, que de malas que soy yo. Tiene que ser uno respetable, un paciente que había antes, era respetable y murió en el hospital, yo soy respetable como él, no me meto con ninguna niña, solo con la niña Diana, porque es la psicóloga, nada mas, solo porque está en asuntos científicos, nada mas, pero no me cura usted, cúreme, necesito que me cure de mis enfermedades. La primera falla es que no me dejan dormir, cometen aberraciones sexuales contra mi alma y contra mi cuerpo, segundo detalle es que no domino el dinero grande mío, así todo lo que mandan de la casa o los \$900. 000. 000, elevados a la enésima potencia, al infinito. Cúreme de alguna enfermedadcita, bueno hubiera sido que usted me traiga unos desenfríolitos y unas aspirinas y tomármelas, aunque ya me siento bien, pero me las quiero tomar para no enfermarme nunca mas en Colombia.

Diana: ¿Cómo cometen aberraciones en contra de su alma y de su cuerpo?

Poursuivi: ¿Le cuento?

Diana: Cuénteme, si quiere.

Poursuivi: Me duermo, entonces ellos se masturban y me meten el pene a la boca y se derraman. Pero eso no le vaya a contar al doctor, eso no mas le cuento a usted para que se motive. Y después lo golpean a uno y se roban el radio, le dañan el radio o se lo roban, le roban el calzón y los zapatos (se ríe) Que malos esos niños colombianos, yo no soy pastuso, yo soy francés, soy de París, quiero que me manden regalos de París un par de mazos psicodélicos, un par de revólveres, para darle su pepaso a alguno, cogerlo de sorpresa, sacar el mazo, lo mato, se cae al suelo, lo recogen, lo sancochan y que bueno, a seguir durmiendo, y dormir en Colombia que bueno.

Diana: ¿Y como son las aberraciones contra el alma?

Poursuivi: También me cogen el alma y le hacen lo mismo.

Diana: ¿Usted como se defiende de eso?

Poursuivi: Yo llamo al enfermero y les hago pegar su tartamudazo. Tráigame a regalar un radio para escuchar la música, yo no lo hago perder, pero hasta que me lo traiga ya me entieso, como no tengo novia me entieso.

Diana: ¿Cómo se entiesa?

Poursuivi: Me muero, hartos se han entiesado. Cójame duro del brazo, por favor, así me masisteriso. Sister es hermana, usted es mi hermana y por eso tengo que defenderla de todo el mundo, hacerla respetar, ahora si puedo, el otro día no porque me enfermé. Por favor lo que le conté no le vaya a decir al doctor, le dice que me molestan y nada mas.

Diana: Tranquilo, yo no le voy a contar nada.

Poursuivi: Yo le conté lo mismo al Dr. Yela, él dijo que eso es bueno hacer comprar una casa con la plata del Banco Cafetero, para que yo viva solo. Yo le conté eso para que se motive.

Diana: ¿Qué quiere decir con eso?

Poursuivi: Hay gente que se motiva con la esclavitud y el sufrimiento humano, y otra gente no. Yo le conté solo porque usted me dijo que le cuente. La esclavitud se abolió hace 100 años con Pedro Claver, se abolió la esclavitud, la pena capital y las torturas físicas. Acompañeme a tomar un café. Mejor no me tomo ese café, porque no lo cogieron de la olla, estaba ya servido y puede tener algo.

Diana: ¿Qué puede tener?

Poursuivi: ¿De donde lo sacarían? puede tener algo, algún veneno que le hayan echado mis enemigos para eliminarme, o algún brebaje antisabios que es para volverlo bruto a uno, pero no le quiero contar cosas feas, mejor el hablo de cosas bonitas. Anoche me molestaron pero poco, antes era mucho, por eso yo le dañaba el día a usted, la molestaba diciéndole que me lleve para la casa. Yo desde chiquito dormía solito en una cama y nadie me molestaba, ni el trasero, ni el cuerpo, yo era virgo, virgo la boca y todo el cuerpo, y las autoridades de un pueblo me reconocían virgo, pero ahora ya anciano me acabaron mis enemigos, vea como estoy, canoso, acabado de tanto sufrir, por favor présteme un espejo para reflexionarme, yo me quiero ver unos barritos que tengo, yo se lo devuelvo (empieza a ver por el espejo a las enfermeras) Allá está ese muchacho que le dicen banco cafetero, hay que pegarle bofetadas, pero al banco porque no me devuelve mi dinero, al muchacho no. Que bueno

tener una pandilla para que a uno lo defiendan. Vea esa enfermera que linda, que hermosísima esa niña. Yo creo que ese tinto lo sacaron del tornado, me hicieron trampa, pero yo no le voy a contar cosas feas, mejor le cuento otras cosas mas bonitas, vea cuando yo era chiquito iba al cebadal a comer café con pan, présteme otra vez el espejo, vea que linda esa niña, pero usted es la niña mas hermosa del mundo. Estas galletas las voy a guardar para comer en el cine en un lugar oscuro, para no quedar tan feo, cuando como me vuelvo feísimo, ya me vi en el espejo. Ya me siento borracho con solo sentir el aroma de ese tinto, es que verá Colombia, por el trabajo de nuestros padres de familia nos ha mantenido, Colombia ha invertido en nosotros los parisienses sopa, seco y de todo, entonces ya Colombia se cansa y entonces ya le venden unos cafés con brebajes antisabios (se ríe) ya no le dan bien las cosas en Colombia a uno. Es un brebaje, Las niñas del batallón ya se mortifican de consumir TPP.

Diana: ¿Qué es TPP?

Poursuivi: Todo para Poursuivi. ¿Usted conoce a las niñas TPP? Son negras, hermosísimas, ellas viven en el barrio San Rafael, Panamericano, Pano- americano, panorámico se llama ese barrio, ahí viven las niñas que quieren hartísimo a Poursuivi. Tengo que irme a reclamar mis derechos, mi dinero para comprar todas las cosas del mundo. Espéreme un momento, pero verá, se hace respetar, donde le digan algo les pega su bofetada, o llamamos a alguien para que los pasen a ingresos. Vea que hermosura de esa niña. Cójame duro del brazo para masisterarme, mi amigo también la cuida, mejor caminemos por otra parte porque sino, la roban los ladrones. Cójame bien duro el brazo, para así poder protegerla. Esa raza indígena de la cafetería, una vez

me hizo algo bien chistoso, es bravísima, pero yo no le cuento a usted, porque usted le cuenta al Dr. Nelson, yo no le cuento señora. Si yo tuviera basuco, cocaína, aguardiente, estaría aquí borracho y eso sería hermoso para recibir su visita, así la hacía respetar yo solito no más, cogía a un niño y le daba una patada y lo desbarataba fuertemente. Mis familiares me tienen abandonado, son riquísimos y el sábado traían novecientos mil pesos y me dejaron trescientos mil para mí, pero porque les robaron, sino, no me dejaban nada, ojalá me los entreguen para gastarles unos dulces a usted. Estos señores del banco cafetero o del banco de Colombia me viven engañando, nosotros tenemos derecho de disfrutar de esa fortuna, a mis familiares algo les entregan, pero a mi no. Yo cojo flores y las echo para la calle.

Diana: ¿Por qué las tira para la calle?

Poursuivi: Porque yo quiero café caliente y dos aspirinas y un cigarro. Cójame fuerte del brazo, porque yo ya me estaba volteando, me estaba volviendo marica, me estaban gustando los hombres, pero yo no los cogí, si usted me coge fuerte del brazo ya me vuelvo varón. Los hombres son hermosos, pero a veces son feísimos, yo por eso a veces soy feo, soy feo cuando me va mal, cuando me va bien me vuelvo bonito. Caminemos hacia allá si podrá subir esa grada, ¿no se mata? A ver suba con cuidado, despacito. Yo me estaba volteando por falta de novia, me estaba volteando, pero no me volteé del todo, usted me salvó ahora solo me dedico a usted y a nadie mas del mundo. Voy a comer un pedazo de una arepa que tengo aquí para volverme fuerte y defenderla a usted, allá está otro compañero y se pone bravo.

Diana: ¿Por qué se pone bravo?

Poursuivi: Por las ofensas recibidas en el cuerpo de su madre, de su padre, de su hermano y en el nombre propio, ¡por lo demás pues le va mal! Allá queda el volcán, yo he ido pero hasta cierta parte, porque si me caigo en las bocas me quemo, como otros que se han caído

Diana: ¿Quienes se han caído?

Poursuivi: Los del centro científico PROINCO, los que hacen latas, allá en proinco hay psiquiatras médicos, y policías igual que aquí. Espere voy a comer tortilla. Yo hice un dibujo suyo, pero lo quemé y me lo fumé para así tenerla en el corazón, cuando uno fuma el dibujo de alguien, esa persona se queda en el corazón. Siéntese acá, pero no se vaya a matar.

Diana: ¿Qué pasa si me mato?

Poursuivi: Se golpea en la cabeza y se muere y toca meterla y guardarla en una casita bien linda. (Silencio).

### **Entrevista Trece. Jueves, diciembre 16 de 2004.**

Poursuivi: Estoy cansado de sufrir, porque los muchachos molestan a la mami, me contaron que estaba sufriendo mi mamá, ya voy a verla ahora, ya antes del almuerzo, vienen mis hermanos y me llevan para la casa. Présteme el espejito Dra. Me quiero arreglar (se mira en el espejo y se peina).

Diana: ¿Quién le contó que estaba sufriendo?

Poursuivi: Los amigos, yo llame a la policía y ya me contaron que estaba sufriendo con los muchachos y ya se los quitaron de encima y no la molestan mas, la estaban mortificando siete muchachos.

Diana: ¿cómo la mortificaban?

Poursuivi: (Silencio). Los muchachos me contaron por la noche que estaban mortificando a mi mamá, no ella mismo me contó. Ella tiene un apartamento por acá abajo, se han entrado y la han estado molestando, ya los ha regañado la policía, ya se los quitaron de encima. La molestaron la mortificaron, para ya los policías se los quitaron de encima y ya esta bien.

Diana: ¿Por qué la mortificaban?

Poursuivi: Con la intención de torturarme a mi y a ella, y hacernos sufrir en Colombia, para que no comamos más las cosas.

Diana: ¿Cómo son esas torturas?

Poursuivi: Les golpean la boca.

Diana: ¿Con quien estaba ella, cuando la torturaron?

Poursuivi: Solita vive ella, porque yo prohibí la compañía de mis hermanos, de mis hermanas, de mis sobrinos, porque ella se enferma por la compañía, no es celos, sino que es mejor así, los cogen en la puerta a los que llegan y los acaban.

Diana: ¿usted la miró?

Poursuivi: No, no he ido para allá, sino que ella me contó, no se sabe si es aquí en el apartamento o en la casa blanca de abajo.

Diana: ¿Cómo le contó ella?

Poursuivi: Por concentración, ella concentra su espíritu y le cuenta el problema a uno, se presenta en espíritu, yo puedo concentrar mi espíritu y comunicarme con mi mamá, así le puedo contar cosas y ella puede oírme, yo también puedo oírla y darme cuenta cuando su espíritu se presenta aquí. El cuerpo cuando uno fuma hachís o fuma cigarrillo, ve visiones y alucinaciones.

Diana: ¿Cómo estaba su mamá?

Poursuivi: Triste estaba, y yo mas triste que tengo que revirar por ella, porque es mi mamita. No me puedo peinar vea, me queda mal, yo quiero quedar bien por eso me peino tanto.

Diana: ¿Qué más le gustaría contarme?

Poursuivi: Nada mas, lo demás es normal, dejan comer, dejan dormir, dejan ir al cine, tomamos agua tibia con panelita y nada más. Yo bajé bien derecho, de aquí de villas San Rafael, hasta el teatro Gualcalá, me dicen gualcaleroso, porque bajo al gualcalá. ¿Trajo algún radiecito? Yo lo guardo bien, yo tuve un nuevo radio nuevo, me ofrecieron \$7000 por el, luego me lo dañaron y me lo robaron. Ahora caminamos y usted se agarra bien duro de mi brazo, para masisterarme, volverme magíster, a mi me dicen magíster y al papá también le dicen, el charlestón Nariñense le dicen al papá. Que bueno que venga usted, yo la estuve esperando toda la mañana, ojalá me paguen el dinero del banco, para invitarla a usted a un restaurante para que coma el seco y la sopa y se haga bien fuerte usted. Ayer por la tarde la pensé a usted todo el cine, me quité el saco, me quité la camiseta y quedé en camiseta en el teatro, tomando panela con ácidos corrosivos: ácido nítrico y ácido sulfúrico, se me quemó la boca toda, escupí rápidamente y fui al baño, y tome agua caliente y agua fría y ya me lavé la boca.

Diana: ¿Usted porque tomó esos ácidos?

Poursuivi: Porque le habían echado a la panelita, pero solo a la mía, para que me muera y no coma mas, porque los demás dijeron que estaba bien, tome su espejo, guárdelo. Las guardias que van al Gualcalá ya me la curaron y

después me curaron bien bonito por la noche la boca. Présteme su mano, le quiero coger su mano, linda papito.

Diana: No, mejor cuénteme algo.

Poursuivi: Aquí tengo unos cocos que cogí de esa palmera, yo me subí y los bajé. Estoy pensando en lo que le pasó a la mamá yo quiero visitarla para acompañarla en sus últimos años, antes de que le dé la pálida quiero acompañarla.

Diana: ¿Qué es dar la pálida?

Poursuivi: Pues la pálida es que la molestan a la mamá los muchachos, entonces toca acompañarla.

Diana: ¿Los que la molestan a ella son los mismos que la molestan a usted por las noches?

Poursuivi: No, son otros, pero usted no se meta, eso soluciona la policía mismo, usted como es niña no debe saber esas cosas, yo de malas que soy tonto, no debí contarle esos problemas, yo debí decirle que estoy bien como está usted y nada mas.

Diana: Es importante que también me cuente lo malo.

Poursuivi: No, lo malo no, porque hace daño. Vea que manotas tan grandes que tengo, con las uñas bien cortaditas y limpias. (Silencio).

Diana: ¿En que piensa ahora?

Poursuivi: Pienso en la sopa y el seco, que ahora va a estar bueno, porque es el cumpleaños de un padre, entonces nos han de dar carne y ponqué, los ponqués los están preparando para dar con la cena. Ahora nos dan carne, arroz, papas, lenteja y carnita. Mañana nos toca ir a cine con los niños ricos,

porque ayer nos tocó con los niños pobres y mañana con los ricos, pero toca trabajar para que nos lleven. Por la tarde viene la orquesta, usted venga para bailar conmigo.

Diana: Es que yo no puedo venir por la tarde.

Poursuivi: Por no bailar es, pero entonces, ¿yo bailo con una niña no?

Diana: Si, van a venir varias.

Poursuivi: Yo quiero que cante una canción, la misma que canta en televisión, que es bien bonita.

Diana: ¿Qué significa para usted esa canción?

Poursuivi: Présteme su espejo. Yo quisiera echarme cremas de belleza en la cara y aceite en el cabello, mi prima me trajo un día, vinieron con regalos, pero también los atracaron, ya han hecho como 150 robos, mas 350 robos, han venido hartísimas veces y a todos mis familiares les han robado y solo quedo con la visita de mi hermano, no más. Yo no se si será a bastante gente que le roban, pero a mi si me han robado todos los sábados y los jueves, que piedra ¿no? Yo quedo peleando con los rateros y ellos ultrajan a las tías, a las sobrinas y a las hermanas. Un día llegó mi hermana, entonces yo corrí a abrazarla y a recoger mi maletín, cuando se desapareció mi hermana y llegó mi cuñada y me dejaron aquí con un pantalón café, un saco azul con rojo, unas coca – colas y unos cigarros y me compraron unas galletas chiquitas, eso fue lo que comí y ya se fueron con mi sobrino, idéntico a mi otro hermano. Ese día recibí la visita, pero desapareció mi hermana con \$200.000 que había traído, eso se robaron, es que aquí roban berracamente los muchachos de adentro y de afuera, yo no peleo con ellos porque me ganan, los ladrones son muy

bravos, tienen cuchillos. Vea allá es mi casa (indica el pabellón) y acá fui invitado a dormir (indica el pabellón donde se encuentran internos los pacientes que han cometido actos delictivos), pero no quise ir, porque ahí hay muertos.

Diana: ¿Quiénes son esos muertos?

Poursuivi: Los muchachos que se han muerto son como 20, pero usted no los conoce. Ellos no hacen nada como ya han muerto, ya no se pueden comer la sopa, ellos están allí durmiendo en los ataúdes, ya los van a enterrar. Yo le quiero dar un besito en la cabecita, pero a usted no le gusta que le de besos yo. Me estoy viendo en el espejo los barritos que tengo (son inexistentes) y el doble mentón, mi papá también tenía doble mentón, él era abogado y me hacía vivir aparte para que no esté con mis hermanas y no sufra por ellas, porque que coñote, no serían mis hermanas de bonitas, yo sufro hasta por las hermanas que viví con ellas.

Diana: ¿Qué le hace sufrir?

Poursuivi: No me gusta que tengan esposos, solo el esposo de la mayor de todas mis hermanas, me cae bien, porque era bebé, era pequeño y yo era ya grandecito cuando lo conocí.

Diana: ¿a los demás porque no los quiere?

Poursuivi: Porque son tontos, son feos, mantienen relaciones con mis hermanas, tienen hijas, hijos, mi sobrina es como usted, de su porte, estudia mercadotecnia y mi hermana también. Los esposos de ellas no vienen, porque sino los botaba al pabellón de ingresos, porque ellos gritan a la hermana, les dan besos. Ellas lo mantienen encanado a uno para estar con los esposos no

más. Que mis hermanos tengan esposas, eso si me gusta, pero las hermanas no.

Diana: Bueno, debo irme, pero el día jueves seguimos hablando.

Poursuivi: Bueno doctora.

#### **Entrevista Catorce. Jueves, diciembre 23 de 2004**

Poursuivi: Yo ayer miré que pasaba la avioneta presidencial, en esa avioneta iba la niña Diana con el papá presidente que es copiloto y la mama copiloto y ella pasajero, destinado por Colombia a volar por los aires, ayer a las doce del día. Hoy le quiero contar que la quiero mucho, que ayer tuvimos una fiesta, estuvo bueno las danzas. En ese bolso debe tener un revolver usted para noquearnos o un radio. Yo creo que tiene un revolver para defenderse de nosotros. Yo la quiero mucho, estoy bien y ya mañana es visita, salida del hospital ¡que bueno! deportivo irse para la casa. Compré un paquete de chitos, para comerlos mas tarde con usted, guárdelos en su bolso y mas tarde los comemos.

Diana: No, mejor guárdelos usted, no tengo espacio en mi bolso.

Poursuivi: Le cuento que mi mamá ya está bien. He pensado en la vida y la muerte.

Diana: ¿Qué ha pensado de la vida y de la muerte?

Poursuivi: Que vivir es bueno y morir es malo, es malo morir. Yo he pensado en vivir en Colombia con usted que es hermosa. Yo quería que estos chitos los guarde en el bolso y que los coma cuando vea televisión. Yo quería que se los coma usted sola porque la quiero mucho. Hoy me puse varias camisetas para verme bien acuerpado.

Diana: ¿Y qué pasa si no se ve acuerpado?

Poursuivi: No me respetan. Que bueno hoy son las visitas y ya me traen cosas. Yo le dije a la trabajadora social que usted se va a casar conmigo. Présteme el cuaderno para rayar berracamente, quiero dibujar. (Comienza a dibujar, y va explicando lo que realiza) Voy a dibujar unos castillos, allí viven los hebreos, los árabes y los musulmanes, espere voy a mandar a comprar un cigarrillo, pero mejor ese cigarrillo no me lo fumo porque seguro ese muchacho que me lo fue a comprar le echa semen. Es que a los muchachos les da ganas de cigarrillos, por eso cuando venga la mamá y el papá que les compren una cajita y que me regalen unos a mí. Bueno ahora si voy a seguir dibujando, voy a dibujar una pareja de novios en un abrazo bien profundo, esta muñeca se llama Dianita Toulliou y este muñeco soy yo

Diana: Pero usted y yo no somos novios.

Poursuivi: Este corazón flechado significa que somos amigos, como es con flecha no es de novios. En este dibujo estamos jugando negros, voy a firmarlo con el nombre de los dos, ahora si quédese quietica que voy a dibujar su retrato, no puedo dibujar bien, pero la dibujo con cariño, voy a dibujarla despacio, la voy a dibujar bien bonita, es tan hermosa que no puedo dibujarla. Yo le quiero regalar a usted una casa, pero con la condición de que no vaya a delinquir, porque eso es malo. Ahora me lleva donde mi mamita para robarle todo lo que tenga, un radio y un revolver y salchichas, delinquir es buenísimo, delinque suena a delicioso. Solo le voy a robar un radio y un revolver para defenderla, el radio para estar embotado la cabeza, todo loco y así defenderla bien.

Diana: ¿Defenderla de quien?

Poursuivi: Defenderla de los hombres, de las mujeres de todo el mundo. Yo soy tigre adivino, ese es un pseudónimo de pintor, yo soy tigre adivino, Mabelo Baloto, por la niña Mabel que es amiga de mi hermana, un día le llevé a ella una olla con calabaza cocinada y se la comió ella con mi hermana, ellas me regalaron treinta pesos y fui rapidito donde las niñas y me compre una papeleta de marihuana y me subí en el bus y dejé el perol en la casa. Voy a firmar este dibujo, para que usted lo guarde de recuerdo. Le voy a colocar el lugar y la fecha, aunque me di cuenta que no estamos en Pasto, porque miré las casa y no coinciden, yo creía que vivía en Pasto, pero ahora no se donde diablos viviré. Con mi bola de cristal podía concentrarme y dibujar con mi pesebre automático, la bola de cristal es una bola mágica del mago pirulú, es una bola de mi papi, a ver muéstreme sus cosas (intenta abrir mi bolso)

Diana: No, esas son cosas personales.

Poursuivi: Muéstreme, yo no le he robado nada, ¿qué le he robado? Yo no le he robado nada todavía.

Diana: ¿Todavía?

Poursuivi. Ni nunca le robaré (se ríe). Si uno compra un cuarto de pollo se vuelve pipón. La bola de cristal es bien linda con mi radio telefunkin, que es un radio alemán que sirve para disfrutar de la existencia, la bola de cristal es muy bonita y si uno la vende puede comprar un cuarto de pollo y se vuelve pipón, linda muñeca, ya somos amigos los dos. ¿Ahora qué le dibujo? Espérese, mejor le escribo un cuento. (Escribe el texto que se encuentra citado completo, en la

sección en la que se habla de los trastornos del lenguaje presentes en Pursuivi).

Diana: ¿Qué es para usted ufanarse?

Poursuivi: Ufanarse es ser gracioso. Mañana cuando hable con mi papi que bueno.

Diana: (Sigo interrogando acerca del escrito) ¿Quién es el corso?

Poursuivi: Un vendedor de helados.

Diana: ¿Y las venicias?

Poursuivi: Son vendedoras de coplas

Diana: ¿Qué son coplas?

Poursuivi: Son chocolatinas bien ricas. Don Carlos es el primo ebanista.

Diana: ¿Qué son liras y atilons?

Poursuivi: Son pseudónimos de los niños pandilleros. Los revolucos son los niños revolucionarios. Revosopasto significa revolucionario de Pasto. Yo quería escribir ese cuentico, para que usted me tenga en cuenta que yo soy escritor.

Diana: Bueno, lo voy a tener en cuenta, si no tiene nada más que decirme, nos encontramos el jueves.

Poursuivi: Yo la espero.

#### **Entrevista Quince. Jueves, diciembre 30 de 2004.**

Poursuivi: doctora le cuento que otra vez estoy mal, en el día no sufro, es en la noche que sufro, esas aberraciones sexuales que me hacen dormido, se sacan el pene y me lo ponen en la boca y se derraman eso lo hacen en dormido y en despierto y me lo quieren hacer despierto ellos, las aberraciones sexuales despierto, entonces la noche es la mala, entonces que me lleven no mas y que

acá no me traigan nunca mas, y otra cosa muy importante es que la casa de Villa flor tres, la pueda ocupar yo. Por favor lléveme, es que yo como voy a perder mi existencia, si a mi me matan con esas aberraciones sexuales, hay testigos, el Dr. Nelson, y otros son testigos, mis compañeros son testigos de que quieren molestarme del todo, me quieren hacer aberraciones sexuales noche y día, entonces yo no quiero quedarme en este hospital, yo he repudiado el hospital desde el primer momento que estuve aquí, lo detesté hartísimo, esos dos que me hacen aberraciones son grandototes, entonces la pelea es difícil, y no son solo dos, si no ocho de cada uno, o sea dieciséis, son una tribu, una pandilla (en ese momento llega el hermano a dejarle ropa limpia y Pursuivi le grita) ¡lleváme para la casa, lleváme para la casa!, si me pasan allá a ingresos, allá se lo comen a uno, apenas entra uno se lo comen, que me voy a meter para allá me comen y quedo temblando. ¡Lleváme, lleváme!

Hermano: Respeta a la Dra. Hablá con decencia.

Poursuivi: Dame tres mil pesitos.

Hermano: Te doy dos mil.

Poursuivi: Eso no me alcanza para nada.

Hermano: Entonces te quito y te doy mil no más.

Poursuivi: Lleváme para la casa, allá en ingresos se lo comen a uno y acá esas aberraciones sexuales, Dra. Llémoslo donde el Dr. Nelson, para que me lleve para la casa definitivamente, no soporto mas, no soporto mas que me metan el pene en la boca.

Hermano: Me voy, aquí te dejo la ropa.

Poursuivi: ¡Bueno andáte!

El hermano se marcha y Pursuivi, vuelve a recobrar la calma.

Poursuivi: Dra. Es que me siguen molestando. En la noche es terrible, porque acá los dos muchachos compañeros de cuarto, que en realidad son dieciséis, porque hay ocho copias de cada uno, se masturban, se tocan el pájaro y las bolas que están llenos de gonorrea y luego me echan ese semen en la cara, en la boca, en la nariz y en los ojos, mire como los tengo raspados, me da asco de esos gonorrientos que se la pasan echándome el semen en la cara, y yo no quiero que me lleven a ingresos, porque allá en ingresos se comen a los muchachos que llegan.

Diana: ¿Qué quiere decir con eso?

Poursuivi: Que los muerden y se los comen vivos, aquí comen carne humana en la noche y en el día y eso es malo porque a uno el cuerpo le duele, a varios que entraron se los comieron, yo no quiero que me coman.

Diana: ¿Y usted porque piensa que le puede pasar a usted eso?

Poursuivi: Porque me van a llevar a ingresos.

Diana: No, nadie ha dicho que se lo va a llevar allá, no se preocupe, que el doctor Nelson no ha dado esa orden.

Poursuivi: Y no lo oyó a ese tonto de mi hermano que dijo que me lleven para allá

Diana: Su hermano dijo así pero porque estaba alterado, pero eso no es verdad.

Poursuivi: Doctora es que yo quiero irme de aquí, es que ahora quieren molestarme del todo, quieren hacerme aberraciones en la noche y en el día ya no puedo soportar, quiero irme de aquí a disfrutar de mis riquezas, porque yo

soy un hombre rico, el más rico del mundo. A esos 16 que me hacen aberraciones, que los lleven a ese pabellón y que los maten o si no yo los mato y después me los como o por lo menos darles un buen plomazo en la cabeza, porque me tienen dañada la boca, vea como estoy, esos me meten el pene a la boca, se derraman en la nariz y en los ojos, esos me echan toda la gonorrea en la cara, me hacen aberraciones sexuales, yo me duermo y después les doy trompadas. También me echaban gonorrea en la cabeza y después me rascaba y me ardía, mire la herida que tengo, hay que decirle al Dr. Nelson que me haga llevar para la casa y que me entregue mi chequera de veinte millones y que haga castigar a esos que me hacen aberraciones.

Yo estaba bravito era para que mi hermano me lleve y para que ese me entregue la plata que tengo en el banco, yo ni disfruto de mi plata, ni la disfruto, aquí cualquier comida me dan y mil pesos diarios no más de cafetería. Yo me alteré cuando él estaba aquí, porque yo soy bravito, yo soy respetable, si él quiere que le ponga la mano se la pongo, y si el me la pone, me la pone, pero yo no estaba bravo con usted sino con mi hermano. Mi hermano me roba la plata, para mantener a la nena, la esposa, y comprarles dulces y cosas que hacen falta. Yo no quiero que me lleven a ingresos.

Diana: No se preocupe, no lo van a trasladar allá.

Poursuivi: Que tal si yo le contara a mi mamá que ese me roba, ya le hubiera dado con un palo en la cabeza, a mi mamita si no le gusta que me roben a mí, no ve que soy mandadero de ella, le compro los dulces, pero bueno mi hermano ya se fue, y ya lo atracaron acá abajo.

Diana: ¿Quién lo atraco?

Poursuivi: Los dos muchachos.

Diana: ¿Usted quiere que lo atraquen?

Poursuivi: No. Porque tiene que tener plata para que me compre los cigarrillos.

Diana: Nos encontramos el próximo jueves, porque el jueves es 6 de enero.

Poursuivi: Bueno, yo la espero.

### **Entrevista Dieciséis. Viernes, enero 7 de 2005.**

Poursuivi: Le cuento que me mandaron chequeras por seis millones y ¿Qué mas? Y doscientos mil en plata, pero no me entregaron nada por motivo de que no me estiman tanto los señores enfermeros y ellos me tienen muchos billones en chequeras, a las siete de la noche guardaron mi dinero siete enfermeros. También mandaron doscientos mil en plata, en dinero en efectivo, en billetes. ¿Usted es señora o señorita?

Diana: ¿y que pasa si soy señora?

Poursuivi: Yo le pregunto porque eso es muy importante para mi saber si usted se ha casado con otro o si se va a casar conmigo. Hoy estuve trabajando toda la mañana, trabajé en colchones y estaban jugando a echarse agua.

Diana: ¿a quien le estaban echando agua?

Poursuivi: A los muchachos, primero los amarraron, los pusieron en una camilla y los levaron para acá adentro y les pusieron un poco de candela en el rabo y después les echaron agua en la cabeza.

Diana: ¿Por qué les pusieron candela?

Poursuivi: Yo no se, pero ya se los llevaron a la policía, a ver que es lo que les pasa con los muchachos. Se llevaron a las señoras del aseo y a los enfermeros, por haber hecho eso.

Diana: ¿A usted también le echaron agua?

Poursuivi: no, a misito no.

Diana: ¿y a sus 16 enemigos?

Poursuivi: No, a esos tampoco. Ya durmieron bien anoche, como ya trajeron la plata del banco ya no hay ningún problema, ya hay para los gastos, ya puedo comprarme lo que yo quiera, pero como no aparecen los benditos enfermeros con la plata, yo conozco a todos los que me cogieron la plata, son cinco enfermeros, son tres gordos y dos flacos. Que bueno que me hayan traído esa plata del banco de Colombia. Que lindo ese anillito que usted tiene, no es como el mío que es feo. Voy a fumar señorita, o no fumo todavía mejor ¿no? Después fumo. Invíteme a tomar un cafecito. Quiero que usted me haga conseguir un permiso con el Dr. Nelson para salir a esperarla a la calle.

Diana: No es necesario, usted puede esperarme en la puerta. ¿Qué espera encontrar en la calle?

Poursuivi: Es que quiero salir a la calle a buscar a la mamá. Que pena que no me dejen salir a la calle. Vea ese anillo de feo que tengo, ese anillo es horrible, no como el suyo que es bien bonito, bien hecho. Yo he tenido como diez anillos. Quiero que me lleven para la casa rápido a visitar a mamá, para mañana dijeron ¿no? ¿Mi hermano dijo que para mañana no?

Diana: El dijo que iba a hablar con los demás hermanos para planear que día lo llevan de visita.

Poursuivi: Bueno, entonces yo espero.

Diana: Le gustaría decirme algo más.

Poursuivi: No, sólo que la quiero mucho y que quiero que seamos amigos, que usted es mi amiga, eso no más.

**Entrevista Diecisiete. Jueves, enero 13 de 2005.**

Poursuivi: Todo lo que he hecho esta semana es pensarla. Le cuento que vino mi hermano y me dijo que para el próximo sábado ya me llevan de visita. He pensado en usted y en irme para la casa, a ver al papá, la mamá y las hermanitas. Mire esas dos niñas que van allá son gordísimas bien lindas, ellas tienen guardada la plata del robo de ese sábado, ¿se acuerda del robo que le contaba? Ese día se les cayeron dos talegos y ellas los recogieron y los tienen guardados y no me los quieren entregar, ellas tienen el dinero del atraco de mis tías, les robaron \$700.000 de los bolsillos, y \$700.000 en cosas de comer, zapatos, ropas, ropa interior, suéter, radio y de todo, eso era para mí. Ojalá no nos pasen para ingresos. Un enfermero dijo que me iba a hacer pasar para allá, sólo porque ultrajé a unos muchachos, porque me estaban ultrajando a mí y a mis hermanas, los empleados de amarillo con azul, me estaban ultrajando, hay testigos de que estaban diciendo cosas bien feas de mis hermanas, entonces yo los acusé.

Diana: ¿Y qué cosas feas decían de ellas?

Poursuivi: No, eso si no le cuento. No, pero como le voy a contar algo tan feo, mejor cuénteme usted un cuentico, sólo son cosas feas.

Diana: ¿Vulgaridades?

Diana: Si, vulgaridades sexuales, pero no le puedo decir cuales, y como se reían de ellas, entonces yo les dije que a las hermanas y a la mamá de ellos que les hagan esas cosas, pero a mis hermanas y a mi mami que las respeten. Hubo testigos. A mi como me mantienen aquí en el hospital, me dan de todo, pero hay que decirle a mi primo que es gobernador que me mande algo, a mi otro primo gobernador, ya lo mataron ¿Usted se enteró de eso?

Diana: No, usted no me había contado.

Poursuivi: Espere, voy a llamar a un amigo para fumar. Yo quiero que me cuente un cuentico, quiero saber que si me quiere o no me quiere, si se va a casar conmigo o no.

Diana: Yo no me puedo casar con usted.

Poursuivi: Con los docentes no ¿No?

Diana: Con los pacientes no.

Poursuivi: Si fuera psicólogo si ¿no?

Diana: ¿Por qué psicólogo?

Poursuivi: por nada, pero yo soy paciente y soy paciente inocente, porque yo no soy matricida, ni hermanicida, ni ratero, ni pedigüeño, ni aberrante sexual, entonces soy inocente porque yo no delinco. Lo único que me gustaría es robarle a la mamá un radio para tener en la pieza, o los hermanos también que me traigan. Quiero que usted me cuente si se va a casar conmigo calladito de todo el mundo, para ser feliz con mujer y no sin mujer.

Diana: Yo no me puedo casar con usted.

Poursuivi: Entonces consígame una amiguita para que se case conmigo, pero tiene que ser negra, negrita.

Diana: ¿Tiene que ser negra?

Poursuivi: Es que con blanquitas no se debe meter tigre adivino, porque lo matan. En cambio si es negrita no le pasa nada. ¿Usted conoce a Daniela Mariela la traviesa Rodríguez, la niña estrechísima?

Diana: No.

Poursuivi: Ella es la que asea el piso y así tiene que ser como ella, negrita, porque con las blanquitas es prohibido meterse.

Diana: ¿Quién es blanca?

Poursuivi: Usted y mi hermana. ¿Usted me va a matar? No, usted no me mata, yo pienso que usted es mi amiga no más. No hay más que quiera contarle hoy, los demás son problemas caseros no más. He pensado en estar en la casa, en estar con la mamá, hacerla respetar. Yo vivo pensando en usted todas las noches, pienso en que la quiero mucho, en casarme con usted, en besarla. Déjeme darle un beso.

Diana: No. Mejor le escucho.

Poursuivi: Que me devuelvan la plata del atraco no más quiero, ese día botaron a la mamá y a las, las botaron al suelo y las robaron, no respetan, les robaron la plata, los muchachos de aquí.

Diana: ¿Los mismos que hablaron mal de ellas?

Poursuivi: No, ellos solo hablaron de mis hermanas, de mi mamá abuela que van a hablar, eso respetan, de mis hermanas no mas y de mi. Vea entonces hablemos francamente, que me lleven para la casa hoy antes del almuerzo y después yo voy al cine, porque las boletas ya están compradas. Yo a veces no

puedo comer, entonces tiene que venir mi hermano y decirme que coma, porque el es ayudante de psicología.

Diana: ¿Por qué no puede comer?

Poursuivi: Porque yo soy inocente, si fuera culpable, tendría razón de estar aquí encanado, porque ésta es una cárcel, como soy inocente no quiero estar aquí, aquí se trabaja en taller de sastrería de ebanistería y mis hermanos también tienen talleres. Aquí esta la gente que está pagando condenas, para unos es cárcel y para otros es hospital. Le voy a contar lo que dicen las iniciales que escribí el otro día: Vení conmigo que te mato, quieren decir. Que bueno somos ricos los dos. Al que está allá nadie lo molesta porque es hijo de los corpaz, cuerpo de paz y de la guerrilla de las FARC, pero a veces también lo molestan. Anoche me pegaron en la cabeza, la misma pandilla de siempre, me pegaron con un palo. Aquí somos muy mimados, las niñas que trabajan aquí nos tratan bien y por eso quieren que uno las abrace, se desbaratan porque los muchachos las abracen, se presentan con los uniformes y quieren que las abracen, ellas nos mantienen para que nosotros las abracemos, yo si las abrazo, pero como uno tiene que ser fiel, uno tiene que ser solo de una mujer, aun cuando sea de una hermanita, aun cuando sea de una primita o de una sobrinita, yo tengo sobrinas bonitas. Aquí es una cárcel, acá me trajeron mis hermanos y los Dávila, que esos son ricos, y como yo antes era pobre, ahora es que soy rico, mi hermano por no aguantar cargo de conciencia, me sacaba de aquí en un taxi y esos tontos de los Dávila, me venían a dejar otra vez, me traían borracho para acá y me decían que la próxima vez me mataban, porque no les gusta que esté en libertad, porque yo como mucho cuando estoy en

libertad y a ellos les gusta que uno este muriéndose del hambre, pero bueno usted sabe que a ellos por ser ricos, los buscan casa por casa y los secuestran a ellos o a las hermanas, esos delincuentes que hacen crímenes, el umpen

Diana: ¿Qué es el umpen?

Poursuivi: Eso quiere decir de clase más baja que la baja, esos secuestran a las hermanas de los niños ricos, van casa por casa y los molestan y después piden rescate, les piden miles de millones. Mi papá para que no peleemos con mis hermanos a cada uno le dio una casa. Yo por culpa de mi papá no tengo cigarrillos, porque el fue a cafetería a decir que no me vendan cigarrillos, que porque yo era un muerto de hambre y yo no soy muerto de hambre, entonces por culpa de él yo ya no puedo fumar en cafetería que allá es mejor.

Diana: ¿Su papá está vivo o muerto?

Poursuivi: Vivo.

Diana: ¿Pero su hermano me contaba que el ya había muerto?

Poursuivi: ¡No! el no murió, solo estaba descansando por tres años en el cementerio, estaba durmiendo, luego fue donde mi mamá y ella lo cuidó y entonces ya revivió, yo también estuve reposando igual que mi papá, pero en una cama, en una cuna, y el en un ataúd. Yo estuve en la cama tres años, en reposo y luego me levanté.

Diana: ¿Su mamá también revivió?

Poursuivi: No, no ella si no, ella nunca ha estado muerta, ella es muy fuerte, sólo los hombres se mueren, las mujeres no, solo los hombres porque tienen que estar protegiendo a las hermanas. (Escribe y dice) antes del almuerzo en

mi casa solo para mi y mi mami y las mamases y que me visiten de vez en cuando, escúcheme a mi y solucióneme mis problemas hoy, today.

Los hombres se acaban y se mueren en cambio las mujeres no, los hombres se mueren porque son caprichosos.

Diana: ¿Qué es ser caprichoso?

Poursuivi: Que tienen que cuidar a las hermanas. Mi plata me la tiene el Dr. Nelson y quiero dársela a usted para cuando yo me muera, para que cuando yo me vaya al infierno por no trabajar, usted se quede con todo. Aquí tengo problemas con mi plata, cuando la voy a pedir, me dan un empujón, no me la quieren dar, lo bueno es que de esa plata me dan la comida y todo lo que necesito aquí. En noviembre cumplo cuarenta años, tengo hartísimos años ya. Que bonita la ropa que compro el papá, el compró una ropa muy bonita, el me trae muchas cosas y yo les gasto a todos. (Silencio)

Diana: ¿En que piensa?

Poursuivi: En que ya no más han de servir el almuerzo, y yo quiero ir a tomar los alimentos, por favor váyame a dejar hasta el comedor.

### **Entrevista Dieciocho. Jueves, enero 20 de 2005.**

Poursuivi: ¡Por Dios, que niña tan hermosísima que es usted! me gustaría darle un beso, que linda papito, pero usted dice que eso es prohibido. Yo estoy bien, dormí bien anoche y ya me van a pagar la cuenta del seguro para comprarle todo lo que yo quiera, y pagar la cuenta de cafetería, pero no en esta cafetería, yo quisiera tener una cafetería, pero no como la de aquí que es fea, sino una en la que uno pueda coger todo lo que quiera con las manos, galletas,

confites de todo, de todo se coge con las manos y se guarda y se lleva a la casa, sin andar pidiendo, y coger todo y llevármelo.

Diana: Uno no puede coger con las manos, todo lo que quiere coger, uno no puede tener todo lo que desea por el solo hecho de desearlo, hay cosas a las que no se puede tener acceso, porque son prohibidas o pertenecen a otros.

Poursuivi: (Se ríe) ¿Cosas como que? A ver, dígame.

Diana: ¿Qué cosas, cree usted?

Poursuivi: (Se ríe) Usted ha de decir, por ejemplo tocarle el rabo (se ríe), cogerla del rabo a una es que dice usted hija. (Se ríe) Yo voy a guardar en el bolsillo del pantalón mi juguete, bien amarrado para que no lo vea nadie, para que nadie me lo dañe.

Diana: ¿Qué juguete?

P. El juguete, el lápiz que usted me trajo, no lo he vendido, vea. Yo le tengo a usted seleccionadas 10 flores tomates bien lindas, ¿de la manito si puedo cogerla no?

Diana: No, es mejor que no.

Poursuivi: Ay es que qué rica esa manito, déjeme tocarla.

Diana: Hay cosas que no se puede tocar, aunque se desee tocarlas. Lo mismo sucede con las personas, no se puede llegar a tocarlas, a abrazarlas, solo por el hecho de que uno quiera. No siempre lo que uno quiera lo puede hacer, hay ciertos límites que hay que respetar, ciertas normas, ciertas prohibiciones.

Poursuivi: ¿Cómo? No le oí. Que hermosísima usted, cada vez mas linda.

Diana: Mejor hablemos de usted.

Poursuivi: Bueno ahora ya, los problemas son los siguientes: Que ya tengo que salir a mi casa porque es mala la dormida, la alimentación está buena, pero la dormida es mala, así como quedamos hoy que me lleven para la casa, antes del almuerzo, después del almuerzo no hay salida para nadie, porque el que come las papas tiene que quedarse aquí, la comida está buena, pero que me lleven para la casa para dormir. Qué hermosísima que es usted, esos zapatos son nuevos, que lindos esos zapatos. Vea este saco tan bonito que me trajeron de la casa. Déjeme cogerla del brazo.

Diana: ¿Para qué quiere cogerme del brazo?

Poursuivi: (Se ríe) Como la enfermera compró un carro rojo, vamos a llenarlo de juguetes y no lo vamos a traer para acá, sino que lo vamos al llevar para la casa de ella, yo le compro juguetes a usted para entregárselos y se los guardo en la casa de ella, envueltos en papel regalo como sorpresas. Estoy el cuello reseco porque la dormida esta mala, y no hay nadie que ayude a combatir eso.

Diana: ¿Cómo deben ayudarlo a combatir?

Poursuivi: Pues matando a esos que molestan, o echándolos para la casa, o para el pabellón de ingresos, o a mí que me lleven para la casa, para que no me jodan. Quiero que me lleven para la casa antes del almuerzo, porque sino me quedo aquí, hay que bonito ese lunarcito que tiene en la cara. Anoche fue mala la dormida, estoy levantado desde las tres de la mañana, pero vea yo soy fuertísimo, dígame al doctor que me lleve para la casa, ahora hablemos de otra cosa, porque me pongo triste, no me haga recordar la mala noche, pregúnteme algo.

Diana: Cuénteme lo que quiera.

Poursuivi: No hay nada que contar, solo que me voy para la casa, nada más.

Pregúnteme y yo le contesto. ¿Usted tiene cuarto allí en el CIRE?

Diana: No, ¿Por qué?

Poursuivi: ¿Usted entra ahí no?

Diana: Si tengo que ver a otros pacientes.

Poursuivi: A mi me gusta que entre, pero que la respeten, me preocupa que la vayan a irrespetar.

Diana: Todos los pacientes tienen que respetarme, incluido usted.

Poursuivi: Bueno yo si la respeto, yo solo la abracé e intente besarla, pero nada más. Páseme su mano, quiero acariciarla, acérquese que la quiero besar.

Diana: Por hoy es mejor que no hablemos mas, vengo el jueves.

Poursuivi: No, no se vaya, yo la voy a respetar.

Diana: Está bien.

Poursuivi: Yo voy a guardar esta servilleta como recuerdo suyo, para pensar en usted cada vez que la vea. Ahora quiero escribirle una carta, présteme el cuaderno. (Escribe) Señorita Diana Toulliou, ciudadana parisiense, orgulloso te llevo del brazo, y París se arrodilla ante ti... Muchísimas gracias por venir al Hospital San Rafael, D.P.H.M.P.

Diana: ¿Qué significa D.P.H.M.P?

Poursuivi: No, yo no le digo porque se psicosea, después le digo cuando seamos bien amigos, sino se enferma y le da miedo venir acá, cuando tengamos mas amigos que nos cuiden ya le cuento, porque es peligroso para usted saber lo que significan esas iniciales. D.P.H.M.P, quiere decir: Del panóptico, hospital, auspicio manicomio panóptico, panóptico significa también

manicomio, yo no le quería decir eso, porque es peligroso, no hay que confiarse de nadie aquí, no se confíe, porque le pueden robar. (Continúa escribiendo)  
Queremos comer carne de cerdo y pan con ají tomate.

De un momento a otro, Poursuivi, me arrebató el bolso.

Diana: Por favor, entrégueme mi bolso.

Poursuivi: Yo no quería robarle, se lo juro que no quería robarle, yo solo quería tener su bolso entre mis manos, sólo quería tenerlo.

Diana: ¿Con qué fin?

Poursuivi: No era para robarle. Présteme su bolso yo quiero tenerlo, nadie le va a robar, yo no le robo.

Diana: No, es mejor que no.

Poursuivi: Usted solo tiene que ser mi amiga, así como yo voy a ser solo su amigo, si usted tiene mas amigos es malo, porque se gasta la persona y queda mal, no se debe tener varios amigos. Pacientes si puede tener, pero amigos no. Ahora le voy a escribir otra carta (escribe): me voy a portar bien, mi amor, mi vida, la voy a respetar, no la voy a abrazar, ni a querer besar, porque usted es mi doctora. Señorita Diana, yo me voy a portar bien, no le voy a dar ni besos ni abrazos, sino solo cuando usted ya quiera me da besos y abrazos, solo cuando usted quiera. ¿Usted es caprichosa no?

Diana: ¿Que es ser caprichosa?

Poursuivi: Yo quiero quedarme a solas con usted y así con mi plata, nos comemos toda la cafetería y le gasto todo lo que quiera porque la estimo mucho, porque usted es bien caprichosa y bien bonita, tiene que ser bien caprichosa y bien bonita.

Diana: ¿Qué es ser caprichosa?

Poursuivi: (me responde en secreto y no logro entender nada de lo que me dice)

Poursuivi: Quiero que me entreguen dinero, para que usted me compre una chaqueta bien gruesa, pero bien gruesísima, porque delgada queda mal, y luego me autoriza para irme a la casa. Vea allá están los de pensión, esos son creídos, a esos les dan almuerzo con carne de res, de cerdo, y esos son odiosos, no quieren prestar a las hermanas, son caprichosos, porque molestan a las mujeres, molestan a las mujeres, por eso son caprichosos.

Diana: ¿Y usted presta a sus hermanas?

Poursuivi: No, no las presto. Usted me dijo unas cosas bien horribles ahora, me hizo ofensas.

Diana: ¿Qué cosas horribles le dije yo?

Poursuivi: No, no, no, yo no le voy a decir.

Poursuivi: Vea yo a usted le voy a regalar unas carteleras bien bonitas, para que lleve para la casa.

Diana: Bueno, debo irme ¿tiene algo más que decirme?

Poursuivi: No, nada papito, nada más.

### **Entrevista Diecinueve. Jueves, enero 27 de 2005.**

Poursuivi: Necesito que le diga al Dr. Nelson que me están molestando por la noche, entonces que ponga vigilancia para que cuiden mi cuna, tiene que contarle que me molestan los muchachos, para que el me ayude.

Diana: Yo no puedo decirle nada a él, porque todo lo que yo hable con usted, queda en secreto, yo no puedo decirle nada a nadie.

Poursuivi: Bueno, entonces si no le va a decir, entonces que me arreglen lo de la dormida, vea usted me protege de los hombres, usted los combate para que no vayan a molestarme, que a mi cama solo vaya mi mujer.

Diana: ¿Quién es su mujer?

Poursuivi: No sé, la que me quiera coger a mí. Sólo que vaya mi mujer, pero los hombres no, yo quiero despertar y encontrar al lado mío acostada a mi mujer.

Diana: ¿Para qué quiere que vaya su mujer?

Poursuivi: Para que me de besos y abrazos y nada más. A mi me estaban molestando con esa señora que va allá, ella se llama Margarita, pero a mi no me gusta, me espanto, ella es muy fea y esta vieja, yo quiero es una mujer bien bonita así negrita como usted, yo seré feo, pero tengo derecho a conseguir a una mujer bien, usted no quiere estar conmigo, entonces consígame una mujer que sea así como usted, así hermosísima, papito, pero no como Margarita, ella es horrible. Bueno, entonces que me solucionen lo de la dormida, que alejen a los hombres y que solo vaya mi mujer, mi mujer se llama Diana. La Doctora, la señorita psicóloga Dianita Toulliou Vélez, es mi mujer, ella es mi novia que tiene que venir a visitarme por las noches, pero solo ella, los hombres no.

Diana: Yo no soy su mujer.

Poursuivi: (Se ríe) Bueno. La primera vez si me puedo meter con Margarita y dejar que ella me coma, que me posea sexualmente, una vez me posea ya quedo en libertad y ya puedo meterme con las mujeres que yo quiera, con las mujeres bonitas. ¿Qué bueno no?

En ese momento se acerca una enfermera, que está buscando a Poursuivi para llevarlo al pabellón, para que lo examine el médico general.

**Entrevista Veinte. Jueves, febrero 3 de 2005.**

Poursuivi: Hoy le quiero decir es que me haga llevar para la casa rapidito, vaya ahora mismo y llame a mi hermano, para que venga a llevarme, porque yo me quiero ir de aquí, en las noches no me dejan dormir y por ese motivo yo quiero irme a la casa a ver a mi mamá ¿lo va a llamar?

Diana: Yo ya hablé con él, y él me dijo que el fin de semana lo llevaba de visita.

Poursuivi: Pero es que yo quiero es irme ya, dígame que venga a llevarme ahora mismo.

Diana: Su hermano no puede venir ahora, porque él está trabajando, el va a venir el Sábado.

Poursuivi: Ah bueno. Quiero que me lleven para la casa rapidito, quiero irme a descansar a la casa. Aparte de eso no hay nada más que tenga que decirle, he estado bien, he dormido bien, he comido bien, sino que mi problema es ese, ya llevo mucho tiempo viviendo aquí y ya es justo que me lleven para la casa. Que me lleven para la casa. Ese es mi problema, más problemas no tengo, solo que me quiero ir para la casa. Además tengo que salir hoy rápido, porque tengo que ir a cobrar mi cheque de veinte millones del seguro social, tengo que ir hoy para que me lo paguen, de allí le doy plata a usted para que me compre una chaqueta negra de cuero como la suya, y se compre otra para usted, una vez cobre ese cheque le doy plata para que se compre lo que usted quiera. Mi plata me la tiene el Dr. Nelson. Necesito que me paguen mi cheque, todos mis

millones que me deben desde que era profesor del magisterio ¿Hoy tiene que ir a ver a otro paciente?

Diana: Si, siempre que vengo entrevisto a varios pacientes.

Poursuivi: No, no vaya por favor ellos pueden irrespetarla, no quiero que vaya ¿va a ir?

Diana: debo ir, no puedo incumplirles, ¿A usted le gustaría que yo le incumpliera?

Poursuivi: No, pero no vaya, no vaya a entrevistarlos. (Silencio) ¿Trajo el cuaderno?

Diana: Si.

Poursuivi: Entonces voy a dibujar, pero solo un dibujo pequeño. Voy a dibujar una casa en la que vive una bruja, no mejor digamos hechicera, se oye mejor que bruja. Ella chupa a los niños con aguardiente para curarlos de las enfermedades.

Diana: ¿Y que mas hace?

Poursuivi: Nada más, solo cura a los niños, ella vive en un pueblo. Bueno ya no voy a dibujar más. ¿Qué le converso ahora?

Diana: Lo que usted quiera.

Poursuivi: Pero es que no tengo nada para contarle.

Diana: Siempre hay algo que contar.

Poursuivi: !Ah ya, ya se lo que le voy a contar; Quiero irme para la casa rapidito, usted tiene que llamar a mi hermano para que me saque de aquí, ahora usted lo llama al celular y le dice que venga a llevarme pero ahora

mismo, porque yo ya no quiero estar aquí en este hospital, pero tiene que ser hoy, verá que le recomiendo.

Diana: Hoy no es posible, su hermano va a venir el fin de semana.

Poursuivi: Bueno. Pero verá entonces le dice que venga a llevarme, porque yo ya no soporto estar mas aquí.

Diana: Si, el me dijo que el sábado venía a llevarlo, pero hoy también lo viene a visitar.

Poursuivi: ¡Ah que bueno y me trae dulces y cigarrillos que rico! Si usted quiere habla con él y sino hablamos solo los dos a escondidas de él.

Diana: ¿A escondidas?

Poursuivi: No, si usted quiere habla con él y yo la espero, como usted quiera. ¿Va ir a ver a los otros pacientes? No vaya, es mejor que no vaya. Yo la quiero mucho, porque usted es mi psicóloga y quiero que le diga a mi hermano que venga a llevarme. Eso no más, ya no tengo nada para decirle.

### **Entrevista Veintiuno. Jueves, febrero 10 de 2005.**

Poursuivi: Hola aquí estoy, aquí estoy Dra. Dianita, aquí estoy ¿viene a hablar conmigo o con otro?

Diana: Ahora vengo a hablar con usted.

Poursuivi: ¿Usted me estuvo esperando también por la mañana no?

Diana: Si, yo vine.

Poursuivi: Yo me fui a trabajar a terapia, por eso aunque sabía que usted venía no la pude esperar. ¿Que fue? ¿Ya habló con mi hermano? ¿Ya le dijo que venga a llevarme?

Diana: El viene el sábado a llevarlo de visita.

Poursuivi: No, es que yo no quiero ir de visita, sino irme definitivamente para la casa. Vea cuando hable con él le dice que me traiga ropa nueva, un gorrito, dulces y cigarrillos. El vino, pero no me llevó, me trajo comida estuvo un rato y se fue, llámelo para que venga a llevarme.

Diana: El ya viene el sábado.

Poursuivi: Bueno. Vea ese paciente del CIRE, le mando a decir que pasé a visitarlo ¿Usted va a ir?

Diana: Si, hoy también tengo que ir a hablar con él.

Poursuivi: No vaya, ¿para que va a ir allá? Es mejor que no vaya.

Diana: ¿Qué le gustaría contarme hoy?

Poursuivi: Que me lleven para la casa, ya me quiero ir de aquí, quiero irme rápidamente. También quiero que usted me cure de todas mis enfermedades y así poder estar bien, de él resto ya le he contado todo. Que quiero irme para la casa a descansar y a ver a la mamá... Pregúnteme algo, yo le contesto.

Diana: ¿De que desea hablar?

Poursuivi: De mis hermanas, lo que pasa es que a mi no me gusta que vengan mis hermanas, porque los muchachos las molestan, empiezan a decirles cosas, a cogerlas de la mano, a pedirles plata y eso a mi me da rabia y por eso me pongo bravo y entonces es mejor que no vengan. En diciembre vinieron con los esposos y los hijos, pero no creo que haya sido por verme a mi, a mi no me gusta que vengan con los esposos, porque esos las besan y las molestan.

Diana: Son los esposos.

Poursuivi: Cuando vienen con mi hermano si me gusta, pero solas o con los esposos no, porque o los muchachos las mortifican pidiéndoles plata o queriendo besarlas o los esposos son los que las molestan.

Ahora hablemos en serio, aclaremos las cosas como son, yo necesito que usted hable con mi hermano para que él me venga a llevar, yo de visita no quiero ir, sino a vivir a mi casa, usted tiene que autorizarme la salida, me tiene que autorizar, porque yo ya no tengo motivo de estar aquí, aquí me trajeron para alimentarme y para que me engorde y todavía estoy débil, vea como estoy de flaco, por eso yo quiero irme para la casa, yo allá me porto bien, ya no compro ni basuco, ni marihuana ni ningún vicio, yo antes estaba flaco, porque me la pasaba metiendo vicio, pero en mi casa no, sino donde mis amigos, con ellos íbamos a comprar y después de fumar nos íbamos para la casa. Yo me acuerdo una vez que la mamá me regaló un radio grande bien bonito, el único que me regaló y yo lo vendí para comprar vicio, no mentira no era para comprar vicio, sino para comprar dulces, de verdad era para comprar dulces, gaseosas y cigarrillos.

Diana: ¿Los radios de ahora también los ha vendido para comprar cigarrillos?

Poursuivi: No, esos me los dañaron y me los robaron. ¿Entonces que? ¿La acompaño hasta la puerta para que se vaya para la casa?

Diana: ¿No desea que continuemos hablando?

Poursuivi: Es que hoy tengo que irme a hacer unas cosas.

Diana: Esta bien, entonces hablamos en la próxima semana, el jueves vengo.

**Entrevista Veintidós. Jueves, febrero 17 de 2005.**

Poursuivi: Mi amor, papito que linda que vino usted hoy como siempre, vea le guardé estas flores porque usted se va a casar conmigo y juntos nos vamos a ir de aquí a la casa de mi hermano a vivir, es que yo me muero por vivir con usted siempre, esas flores son para demostrarle que la quiero mucho, usted va a casarse conmigo.

Diana: ¿por qué quiere casarse conmigo?

Poursuivi: Porque desde que la vi me llamó la atención y quiero compartir mi vida con usted, ahora que me entreguen el cheque grande del seguro nos vamos para la casa nueva que conseguí para los dos.

Diana: Yo no puedo casarme con usted, porque yo soy su psicóloga.

Poursuivi: Eso debe ser porque usted piensa que soy un indio de cara roja, porque yo tengo la cara roja, yo me vi en el espejo y tengo la cara roja por eso no se quiere casar conmigo, claro es que la Dra. No puede casarse con un hombre que tenga la cara roja porque eso es prohibido. Déjeme acariciar su mano, déjeme darle un beso.

Diana: No. Yo estoy aquí solo para escucharlo.

Poursuivi: Si, pero es que cuando la veo no puedo soportar, usted es hermosísima, papito, yo sé que usted me dijo que tengo que respetarla y portarme bien, pero es que yo la veo y no puedo, me dan ganas de abrazarla, besarla y acariciarla, muñeca, papito.

Diana: Mejor cuénteme algo.

Poursuivi: Pues le cuento que ahora hay días que me dejan dormir y otros días que no, cuando no me dejan dormir me ensucian la boca, mire como la

tengo con sarnas, esos sucios se derraman en mi boca, me ensucian. Andan diciendo chismes también los muchachos, esos se andan inventando que yo ando chupándoles el pájaro a los niños y la panocha a las niñas y eso es mentira, yo nunca he hecho eso.

Diana: ¿A quién decían que usted le hacía eso?

Poursuivi: Andan diciendo que yo les he hecho eso a los muchachos, al Dr. Nelson, al enfermero, a las enfermeras y a Dianita, pero eso es mentira, yo nunca les he hecho eso, esos son chismes, también andan diciendo que yo soy un hijuetal, un marica, un mueco, me decían marica y me tocaban la cola. Mis enemigos me gritan durísimo por la noche y me insultan. Ahora quiero dibujar algo, voy a dibujar a Dianita y a mi, en el dibujo yo le digo que yo la respeto y la estimo mucho y que me lleve para la casa y Dianita me dice bueno mi tesoro. Ahora que salga de aquí nos vamos derechito para mi casa, nos vamos por un lugar donde no la vea nadie, ni el Dr. Nelson, ni sus pacientes, ni nadie, solo yo la puedo ver, sólo yo tengo derecho a hablar con usted, por eso ahora nos vamos por otro pasillo directo para la casa, un paciente le mandó a decir que vaya a verlo, pero usted no va a ir, porque yo no quiero que vaya allá, el CIRE es peligroso, ¿va a ir?

Diana: Si, debo ir.

Poursuivi: cuando me entreguen mi cheque grande del seguro, voy a comprar muchas cosas, el Dr. Nelson dijo que me lo iba a entregar para que yo compre lo que quiera, para que le compre cosas a las niñas, a las amigas, y para comprar muchas cosas para mi, lo mas importante ahora es eso, salir de aquí para la casa antes de almuerzo y luego ir a comprar muchísimas cosas.

Entonces le recomiendo que hable para que mientras me lleven para la casa, me cambien de cuarto, que me pasen a un cuarto solo, eso es importante así dejan de molestarme por las noches, después ya que me lleven para la casa ya estoy tranquilo allá. Ahora quiero hacerle una tarjeta de feliz navidad y año nuevo, la navidad ya pasó hace mucho, pero no importa, todo el año es navidad.

Escribe lo siguiente: Dianita. Feliz navidad y próspero año nuevo, le desea administración y el monitor. Barra por el deporte de administración. Felicitaciones por la cancha múltiple.

Diana: ¿Qué es cancha múltiple?

Poursuivi: Una cancha en la que se pueden jugar todos los deportes, básquet, voleibol, microfútbol, todos. Entonces le recomiendo que me saquen para la casa o que mientras tanto me cambien de habitación, para dormir yo solo. Yo la quiero mucho, y quiero que me ayude para que me cambien de cuarto y para que me lleven para la casa. Eso es todo lo que tengo que decirle, ahora si cuénteme usted sus problemas, yo le escucho.

Diana: Soy yo quien está para escucharlo.

Poursuivi: Pero, yo ya hablé, ya no tengo nada más que decir.

### **Entrevista Veintitrés. Jueves, febrero 24 de 2005.**

Poursuivi: Imagínese doctora que Yusti, mi amigo se murió ayer porque no le dieron comida, hay cuatro yustis y de los cuatro se murió uno, es que aquí se mueren los muchachos.

Diana: ¿Por qué se mueren?

Poursuivi: No se, aquí siempre pasa eso. Usted es mi mujer y me estaba traicionando porque se puso a hablar con el profesor de terapia ocupacional.

Diana: ¿por qué dice que yo soy su mujer?

Poursuivi: Porque usted me llamó la atención y entonces tiene que casarse conmigo.

Diana: Ya le dije que eso es no es posible, porque yo soy su psicóloga.

Poursuivi: Hoy ya no estoy tan rojo la cara como ayer, ayer estaba feo. Aquí hay hombres de negro, ellos son bravísimos y andan armados, ellos protegen a las niñas para que no las violen y si uno las molesta, lo matan de un disparo o a patadas. Ellos son grandotes como un edificio y fortísimos, yo también soy un hombre de negro, sino que hoy estoy con esta ropa que no es de ese color. Ayer vi la imagen de alguien de negro y se me vino a la mente que eso significaba que mi mamá está muerta, que ella ya ha muerto, pero yo no tuve la culpa porque yo la cuidaba a ella, yo no quería que eso pase. Ahora voy a dibujar, (dibuja) esta es una casa roja en la que venden basuco, no mejor no, ahí no venden basuco, ahora si voy a escribir los novecientos billones de pesos que tiene que pagarme del cheque, y voy a escribir también recomendaciones que hay que cumplir: no bebo, no como, no bailo, no quiero a mi mujer Dianita, pero en verdad si la quiero, no mato, ni me meto en problemas. Le cuento que no me dejan dormir, eso me aburre mucho, por eso quiero irme de aquí rápido. Usted va a ser mi esposa, yo quiero acariciarle la mano, pero no por grosería como otros, sino porque la quiero mucho, présteme su mano. La quiero mucho papito y le quiero coger la manito y después nos casamos a escondidas de todos ¿Que bueno no?

Diana: No, porque yo soy su psicóloga.

Poursuivi: Bueno, entonces ya no la molesto más, cuénteme sus problemas, cuénteme como ha estado y que problemas tiene.

Diana: Cuénteme usted.

Poursuivi: Yo me bañé dos veces para estar limpio y poder recibir su visita, me bañé con bastante jabón, por eso huelo rico. Le cuento que estoy enfermo con gripa, porque esos muchachos lo contagian a uno.

Diana: ¿Cómo lo contagian?

Poursuivi: Pues por el cuerpo astral, el espíritu de mis enemigos, se entra en mi cuerpo y así me pasan todas las enfermedades y me roban el alimento, por eso es que estoy acabado, estoy destrozado, estoy muertito y eso también me pasa porque yo fumo mucho, entonces como yo fumo y ellos no, ellos entran a mi cuerpo para robarme la sustancia del cigarrillo que yo he consumido.

Diana: ¿Quiénes le hacen eso?

Poursuivi: Los dos muchachos que me hacen las aberraciones que le contaba.

Diana: ¿Los dos o las ocho copias que hay de cada uno?

Poursuivi: No, solamente los dos, los espíritus de ellos dos entran en mi cuerpo, pero ya no voy a hablar de eso, no le voy a contar cosas feas, sino solamente cosas bonitas, porque esas cosas feas, esas cosas malas no tienen solución, esas ya no tienen remedio, si yo ya llevo mas de 10000 años sufriendo en este hospital.

Diana: Sería bueno que me cuente las cosas malas, eso le puede ayudar a sentirse mejor.

Poursuivi: Acompáñeme a buscar a mi hermano para decirle que me lleve inmediatamente para la casa, la comida está buena y todo, pero la dormida es mala, entonces es mejor que me lleven porque yo aquí corro peligro de muerte, y ahora imagínese con esas enfermedades que le pasan a uno, toda la mañana estuve lleno de mocos, no ve que me contagiaron. Otra cosa que tengo que decirle, y eso es lo más importante, es que no tengo mantas para cubrirme en la noche, entonces me toca dormir con las diez camisetas que tengo y ponerme el saco, es que un muchacho se llevó todas mis cobijas para lavandería y me dejó sin nada, yo tenía unas bien gruesas, y ahora me dieron unas bien delgaditas, cuando recién llegué al hospital yo dormía con veinticinco mantas, porque me hacía frío. Necesito protegerme del frío. Por favor hable con la enfermera para que le diga que me consiga mis cobijas.

Lo acompañó a hablar con la enfermera y ella le dice a Poursuivi, que no existe ningún problema con las cobijas, que él tiene las suyas.

Poursuivi: Entonces si tengo mis cobijas, pero ojalá sean las mías, las gruesas y que no vayan a ser esas delgaditas, y lo mas importante es que estén limpias, por favor dígale al papá que viene hoy de vista (en realidad se refiere al hermano) que venga a llevarme el fin de semana a la casa, usted sabe que el me prometió, el me dijo que me iba a llevar de visita, pero no me ha cumplido, por favor dígale. Dígale que me lleve hoy mismo, que bien así puedo ver a mi mami y decirle que me regale un radio, porque ella tiene dos, y así me pongo a escuchar música Rusa, que es una música que me gusta mucho, es clásica, solo está compuesta por sonidos de pianos y de triángulos, ojalá me regale uno

de esos radios, para así sintonizar mi emisora de Moscú, de música rusa. (Silencio).

Diana: Veo que no tiene nada más para decirme, entonces podemos continuar hablando el martes a la misma hora.

Poursuivi: Bueno.

### **Entrevista Veinticuatro:**

Poursuivi: Le cuento que la pandilla de 16 ya no me molesta, ahora son otros, esta mañana me ultrajaron y me hicieron atragantar a la hora del desayuno, ellos me molestan a la hora de comer, me gritan mendigo, pordiosero, hijuetal, mal nacido, solo porque me gusta pedir las colillas de cigarrillos, pero a veces, cuando se me acaban, sino no hago eso, y ellos ultrajarme de esa manera, como, no es justo, yo como soy fuerte les di su trompada, le voy a escribir las quejas. (Escribe) Un SOS. Me insultaron a mi, al coronel de coroneles 87, policía internacional, las siguientes personas: Federico de Bedout, Gilberto Cañares, Reinaldo Enríquez Pantoja, Virolo, trigueño de chaqueta gris y pantalón azul, Carabalí y Juan Penagos. Estos tienen que pagar mis gastos, a razón del mes de octubre 2004 son la devaluada suma de \$780.000.

Poursuivi: Bueno ahora si voy a dibujar unos adornos para discoteca y una fabrica de dulces, porque seria muy lindo que en una discoteca vendan dulces, para bailar y comer dulces, voy a firmar como tigre adivino, que es mi pseudónimo de pintor y de escritor pobre, y mabelo baloto es pseudónimo de cuando soy rico. (Dibuja).

El Dr. Nelson, me tiene doscientos mil billones de pesos, tengo que cobrarlos para comprarle dulces a Dianita, una dulcera entera le voy a regalar, también voy a comprar zapatos y trajes, automóvil último modelo, una casa para guardar dulces y ropas, medicinas, aspirinas rojas para voltear y no asfixiarme, 5 motocicletas, o no mejor que sean 30, una es para usted y las otras para 29 personas mas, hay que comprar cascos también. Verá les dice a mis dos hermanos que tengo que estar en la casa hoy, que la casa es para hoy. Yo tengo varias novias aquí, pero son ellas se entran al cuarto de uno y uno también se entra al cuarto de ellas, pero no les hace nada, no las besa ni nada, porque sino los hermanos lo matan a uno, los hermanos son bravísimos, son amigos míos y viven en el hospital, pero no les gusta que uno se meta con las hermanas de ellos. Necesito que me ayude a reclamar mi sueldo, dícales en el banco que yo firmo lo que sea, aunque no me entreguen toco mi dinero yo me conformo con lo que me den, claro siempre y cuando sean millones, tenga cuidado con los agioristas a mi no me gusta meterme con ellos porque son unos estafadores, ellos compran la nómina, pero olvide esa palabra, no le de importancia. Me iban a dar una pieza en el CIRE, Allá donde está su otro paciente, pero menos mal que los muchachos me advirtieron, sino esos asesinos me mataban por la noche, yo no sabia que allá solo era para asesinos.

Ayer me corté la mano, mire la herida, estaba jugando a tirar una cuerda al cielo y no me di cuenta de que en el filo tenía una cuchilla, fue un accidente. Verá le recomiendo que hable con mi hermano y que le diga que me traiga lo necesario, estos zapatos están rotos y necesito que me traiga unos buenos.

Diana: Yo intento hablar con él.

Poursuivi: Mi amor, yo la estaba pensando, me concentré con el humo del cigarrillo, estaba fumando pensando en su pecho para que usted me quiera, déjeme darle un beso.

Diana: No, porque usted es mi paciente.

Poursuivi: No importa, yo no me preocupo, porque yo sé que un día me voy a emborrachar y voy a fumar tanto, que voy a ser capaz de verla a usted en una fiesta y cogerla y darle un beso bien profundo, eso voy a hacer yo, ya mande a pedir 40 galones de aguardiente y montones de cigarrillos, de esos bien buenos, para ponerme a volar, la gente anda diciendo que yo estoy aquí porque fumaba basuco, pero eso es mentira, yo nunca he fumado basuco, yo solo tomo, a mi me trajeron aquí solo para alimentarme, no porque he sido vicioso. Yo le cuento que estos días he estado muy bien, mejor dicho le tengo que decir que estoy bien para que usted no se preocupe, los problemas ya se los pasé a otra psicóloga para que se los lleve para la casa y se amargue, pero a usted no, porque yo quiero que usted esté bien, que llegue a su casa y coma bien los alimentos y no se atormente, allá vienen mis novias, las otras psicólogas, una de ellas me dijo que se va a casar conmigo, es una negra bien linda, pero no hay niña mas linda que usted, usted es la mas linda de todas, por eso quiero comprarle un vestido de fiesta bien lindo, negro con rojo, y quiero comprarle todo lo que me de la gana, yo a todos la presento como mi psicóloga, y les digo que usted es hija de Alvarito, el presidente y familiar de Álvaro Canal Vélez, dígale a su papá que venga a visitarme, pero que venga con bastantes amigos para que lo cuiden, porque sino aquí lo echan para ingresos, si su papá es el presidente y tiene tanta plata ¿por qué no le da a usted para que compre

todo lo que quiera? No le da él, pero yo si voy a tener toda la plata del mundo para comprarle a usted todo lo que me de la gana y comprarle chocolates para que se haga amiga mía, y después se case conmigo, porque usted tiene que casarse conmigo. Sino que usted no quiere casarse conmigo, porque yo no soy digno de su belleza, yo no soy digno de usted, porque no tengo muelas, claro como no tengo dientes usted no me quiere, pero si yo fuera bien plantado, y fuera alguien importante, entonces usted si me hacía caso.

Diana: Sea como sea, ningún paciente puede tener nada conmigo, porque eso no es correcto.

Poursuivi: Bueno, entonces déme un beso en la herida de la mano, solo uno, o un beso en la cabeza.

Diana: No, yo lo escucho.

Poursuivi: Mejor le voy a escribir una carta de amor.

Poursuivi escribe lo siguiente:

Carta de amor número uno. Mi amor, mi tesorito, nenita, saludos a Alvarito Canal Vélez, que venga a visitarme con los amigos: paradito (1), chino, guinchin, mas los hermanos maristas, todos (solo que se les van a derrandar los calzones para coger las monedas, como lo indica el gobierno del pabellón)

Vení, oye, vení a visitarme, vení significa el que no oye ni quiere ver, me traen un casco, ropas, zapatos y manjares como emparedados de pan con carne de cerdo y muchos cigarros grandes, bien buenos y fresquitos a villa San Rafael. Hechos no palabras.

Poursuivi: De tantas casas como no va a haber una casita para el hermano marista que soy yo, soy el hermano marista al que lo critican.

Diana: ¿Por qué lo critican?

Poursuivi: Porque no tiene plata. Yo soy hermano marista, pero yo no soy fregado, sino de los serios, a mi no me gusta ser fregado, porque soy un hermano marista. Yo a las mujeres las molesto porque no tengo novia, porque si tuviera una novia yo no tendría que andar molestando a nadie, y entonces en vez de decirle a usted que es linda, le diría: "Buenos días señorita ¿Cómo esta? Yo estoy bien"

Diana: ¿Y que ha pasado con Margarita?

Poursuivi: El otro día hablé con ella y me dijo que si, yo entré a visitarla a la pieza y me di cuenta de que ella ha sido hermosísima, es linda, parecía que era fea, pero no, había sido bien linda, claro que nunca como usted, yo sueño verla a usted con un vestido de fiesta y bailar con usted. Si usted no se casa conmigo, yo me mato, yo me desaparezco del mundo, me echo un líquido desintegrador, me echo ese desintegrador en la cabeza y me vuelvo líquido y usted encuentra después el charco de agua.

Diana: Usted no va a hacer eso, usted no se va a matar.

### **Entrevista Veinticinco. Marzo 3 de 2005.**

Poursuivi: Me pinté las uñas con un esmalte de una señora, mire están bien lindas, bien pintaditas de blanco.

Diana: ¿Quería usted parecer una mujer?

Poursuivi: solo quería que mis uñas sean fuertes y largas como las suyas, usted tiene las uñas bien bonitas, por la tarde nos llevan al cine, pero yo estoy

con los zapatos rotos, que feo ir así, eso fue que los dos enemigos, me los cortaron con una cuchilla, para que a mi me haga mal para el pie, dígame a mi hermano que a la salida del cine me lleve unos zapatos que sirvan, yo soy talla 42, y en la casa hay varios pares de ese número, pero que no vayan a ser esos zapatos cafés que estaba puesto la semana pasada, porque esos me hacen raspar el pie con el suelo y además están dañados el taco, le dice a mi hermano que me lleve esas cosas.

Diana: Si puedo hablo con él y como el domingo es día de visitas el le trae lo que usted necesita.

Poursuivi: Es que yo quiero hoy, no el domingo, pero bueno ahora quiero dibujar una casita bien bonita, esa casita es para que usted se la entregue a mi mamita, en esa casa solo hay una habitación bien espaciosa, no hay cocina, ni nada, sino solo una habitación con tres camas, en una duermo yo, en otra duerme Dianita, y en la cuna el bebé, el hijo. Los tres vivimos en esa casa, que bueno.

Diana: Y que pasa si en el lugar de Diana, coloca a Margarita, usted me decía que la miraba hermosa.

Poursuivi: Pero ahora ya no, esa mujer me asusta, es horrible, es muy fea, por eso asusta. Estoy leyendo una novela, apenas voy en el prólogo, por la tarde voy a cine, porque ayer trabajé bien duro para que me lleven, por favor entréguele esa casa a mi mamá y dígame a mis dos hermanos que me lleven allá a la casa, eso, no mas. ¿Usted tiene novio?

Diana: ¿Qué pasa si tengo? O ¿Qué pasa si no tengo?

Poursuivi: Porque así dijo el Dr. Que yo no podía casarme con usted, porque usted tiene novio, ¿tiene novio? Si tiene novio, la respeto.

Diana: No importa si tengo o no novio, de todos modos, yo no puedo casarme con usted, porque al ser usted mi paciente, eso es algo prohibido.

Poursuivi: He estado mal, anoche no pude dormir, porque me molestaron, yo lo que quiero es que me lleven rápido para la casa y nada mas, ayer me llevaron al cine, pero yo me tape los ojos para no ver esa película tan horrible, era de asesinatos, de terminator, que horrible eso. Papito, que linda que es usted, la mas linda de todas las niñas, mire cuantas niñas que han venido de visita aquí al hospital, todas son unos papasotes, pero ninguna como usted, si hicieran un concurso usted salía como la ganadora, como la mas linda y la mas deliciosa del hospital

Diana: ¿Deliciosa?

Poursuivi: Si, aunque nunca la he probado yo se que usted es la mas deliciosa de todas las niñas, por eso tiene que casarse conmigo sea como sea. Anoche dormí bien, ya no duermo con muchachos que molestan, estuve fumando con dos amigos y después me dormí y luego me puse a leer un libro. Mire ya me despinté las uñas, porque con poquito esmalte quedan feas, quedan bien echándose varias capas. ¿A usted le gustan los hombres o las mujeres?

Diana: ¿A usted?

Poursuivi: A mí antes me gustaban los hombres, pero ahora las mujeres, porque son lindas, en cambio los hombres son feos, a usted también le deben gustar las mujeres porque son más bonitas.

Diana: ¿En que le afecta a usted si a mi me gustan los hombres o las mujeres?

Poursuivi: Es que yo quiero que usted se case conmigo a escondidas, por eso es muy importante para mí.

Diana: ¿Por qué a escondidas?

Poursuivi: Porque yo soy indigno de usted, usted es hermosísima y joven, en cambio yo, viejo, feo y desmuelado y ni siquiera me visto bien, cátese conmigo, yo le prometo gastar mis novecientos mil billones de pesos, comprándole todo lo que usted quiera, no me rechace por favor. Yo me voy a morir muy pronto porque no tengo mujer, yo a usted la quiero como mi mujer, pero usted no me quiere como su hombre ¿por que no me quiere como su hombre?

Diana: Porque usted es mi paciente.

Porsuivi: Pero yo no quiero ser su paciente sino su hombre, yo quiero casarme con usted y hacerla mía, necesito cometer el acto de amor con usted, porque eso es muy importante para mí, sino me muero.

Diana: Nadie se muere por eso. Yo no puedo ser su mujer, porque yo sólo soy su psicóloga.

Poursuivi: Es bueno cometer el acto de amor, eso es deliciosísimo, por su culpa me voy a tener que casar con una de mis sobrinas, me voy a casar por despecho, porque usted no me quiere, si usted me quisiera yo me casaba con usted y no volteaba ver a nadie, pero es usted la que me obliga a casarme con mi sobrina, con una que sea parecida a usted, claro que no es tan hermosa, tan papito como usted. Otra psicóloga que hay aquí me dijo que si quería hablar con ella, que vaya, y yo le dije que si, porque eso es bueno tener varias

psicólogas, porque así uno les puede contar a todas lo que le pasa, por favor dígame a mi hermano que me venga a llevar a mi casita nueva y que me traiga zapatos buenos y bastantes dulces para compartir con la señorita Psicóloga, yo la invito a usted por la tarde, a que coma unos dulces conmigo en señal de amistad, acépteme, no vaya a pensar mal, sólo es por amistad, muñeca, papito. (Intenta abrazarme)

Diana: Por favor respéteme, usted debe comprender que yo sólo soy su psicóloga.

Poursuivi: Su paciente del CIRE, dijo que lo vaya a visitar, pero usted no debe ir allá, porque allá la irrespetan, de pronto la quieren abrazar o besar, yo le voy a decir a un amigo, que es el mas bravo de aquí del hospital, que la proteja y la defienda a trompadas, de todos esos que la quieran molestar, de esos que quieran irrespetarla.

Diana: Debe empezar por respetarme usted.

Poursuivi: Si, yo la respeto. Bueno ahora si me voy porque quiero caminar.

### **Entrevista Veintiséis. Jueves, marzo 10 de 2005.**

Diana: Hay algo que tengo que decirle: La labor que estaba desempeñando aquí en el hospital ha terminado, eso significa que las entrevistas que hemos estado sosteniendo han llegado a su fin.

Poursuivi: ¿No va a venir más?

Diana: No, pero puedo venir a visitarlo de vez en cuando.

Poursuivi: Que pena que se vaya del hospital, pero yo voy a estar esperando que vuelva.

Diana: No sabría decirle cuando, pero volveré en algunas ocasiones, y podremos hablar.

Poursuivi: Por favor vuelva.